

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Posgrado en Lingüística

ADQUISICIÓN DE DERIVACIONES EXISTENCIALES DEL INGLÉS
POR HABLANTES NATIVOS DEL ESPAÑOL:
UNA PERSPECTIVA BIOLINGÜÍSTICA

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA

MARÍA TERESA PERALTA ESTRADA

Directora de Tesis: DRA. ANTOINETTE HAWAYEK GONZALEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI PADRE

Expletive constructions constitute one of the toughest syntactic puzzles yet to be properly accounted for...Like the analyses currently available, it's still very descriptive in the sense that it begs the more fundamental question of *why* expletives should exist to begin with, or *why* a language like English may in fact have two such creatures. (Is two the upper limit on the number of expletives a given language may have?). However, it's certainly a virtue of minimalism that it more explicitly exposes the areas for which we may have technical descriptions, but not a deep understanding. As always, raising meaningful questions is the first step to finding meaningful answers.
Hornstein *et al* (2005: 303)

ÍNDICE

Sinopsis	i
<i>Preliminares: la investigación</i>	
1. Introducción	1
2. Planteamiento del problema	2
3. Marco teórico	3
4. Objetivos	5
5. Metodología de la investigación	7
6. Organización de la tesis	8
Capítulo I	
<i>Los postulados en torno a la adquisición de las lenguas naturales desde una perspectiva biolingüística</i>	
Introducción	10
1. Innatismo	11
1.1. La dicotomía innato/aprendido	11
1.1.2. La disolución de la dicotomía innato/aprendido	12
1.1.3. Acercamientos al innatismo	14
1.1.4. Nociones ligadas al innatismo	15
1.1.5. Lo innato en el campo de la lingüística	16
1.1.6. Criterios para determinar qué conocimiento es innato	19
1.2. La facultad del lenguaje como parte de nuestra herencia genética	21
1.2.1. La facultad del lenguaje caracterizada como un órgano mental	26
1.2.2. Modularidad: la arquitectura de la mente según Noam Chomsky	29
1.3. La concepción de la lengua: la Lengua-I	34
1.4. La adquisición de la lengua materna	37
1.4.1. Rasgos distintivos de la adquisición de la lengua materna	37
1.4.2. La adquisición de la lengua materna vista en términos de estados	40
1.4.3. El problema lógico de la adquisición de la lengua materna	43
1.5. El componente innato de la facultad del lenguaje: la GU	49
1.5.1. La naturaleza de la Gramática Universal	54
1.5.2. Propiedades lingüísticas atribuibles a la Gramática Universal	55
1.6. La adquisición de una segunda lengua (AL2)	68
1.6.1. Marco de desarrollo de la investigación en AL2	68

1.6.2. Rasgos distintivos de la adquisición de una segunda lengua	70
1.7. Los problemas en torno a la AL2 en su estado estable	74
1.7.1. El problema lógico en la AL2	74
1.7.2. La mediación de la GU en la AL2	77
1.7.3. La influencia de la lengua materna en la segunda lengua	78
1.7.4. Restricciones de maduración en la AL2 a la luz de la HPC	81
1.7.5. La llamada “fossilización” en el estado estable en la AL2	86

Capítulo II

Las derivaciones existenciales en inglés dentro del marco del Programa Minimalista

2. Introducción	90
2.1. Derivaciones existenciales en inglés	90
2.1.1. El sujeto en inglés	91
2.1.2. El sujeto en derivaciones canónicas	92
2.1.3. El sujeto en derivaciones existenciales	96
2.1.4. El sujeto, el expletivo “there” y el [PPE]	100
2.1.5. La posición de base del sujeto	103
2.1.6. La categoría gramatical del sujeto reconsiderada	107
2.2. Cinco propiedades asociadas con derivaciones existenciales	111
2.2.1. “There” como determinante vs. “there” como deíctico o anafórico	112
2.2.2. La concordancia entre el verbo y la FDPV	116
2.2.3. La alternancia de derivaciones	118
2.2.4. La indefinición de la FDPV	120
2.2.5. Clase de verbos seleccionados por derivaciones existenciales	123
2.3. El Programa Minimalista	133
2.3.1. Objetivos del Programa Minimalista	133
2.3.2. Supuestos de partida	134
2.3.3. Consideraciones en torno a la facultad del lenguaje	135
2.3.4. Factores que influyen en el diseño de la FL	136
2.3.5. Condiciones impuestas al C_{LH}	138
2.3.6. Operaciones fundamentales del C_{LH}	140
2.3.7. La inacusatividad en el Programa Minimalista	146
2.3.8. La concordancia, el Caso y el movimiento en derivaciones existenciales	149

Capítulo III
El estudio

3. Introducción	162
3.1. Consideraciones en torno a la metodología de investigación	162
3.2. De los sujetos	166
3.2.1. Criterios de selección de los participantes	166
3.2.2. Cuestionario	172
3.2.3. De los grupos	174
3.3. De las pruebas	181
3.3.1. Propiedades consideradas en las pruebas	183
3.3.2. Primera prueba	184
3.3.3. Segunda prueba	186
3.3.4. Tercera prueba	190
3.3.5. Cuarta prueba	192
3.3.6. Quinta prueba	195
3.3.6.1. Primera parte	195
3.3.6.2. Segunda parte	198

Capítulo IV
Presentación, discusión e interpretación de los resultados

4. Introducción	202
4.1. Características de los datos y selección de las pruebas estadísticas	202
4.2. Las pruebas de inferencia estadística no paramétrica	204
4.3. Primera prueba: Selección de verbos en derivaciones existenciales	214
4.4. Segunda prueba: Concordancia	246
4.4.1. Concordancia por proximidad	246
4.4.2. Concordancia y cliticización	251
4.4.3. Concordancia simple	254
4.5. Tercera prueba. Clases de verbos inacusativos	255
4.6. Cuarta prueba. Derivaciones tipo MEC y de ascenso	268
4.7. Quinta prueba. La indefinitud de la FDPV y el uso no referencial de “there”	280
4.7.1. Primera parte. Indefinitud vs. definitud en la FDPV	281
4.7.2. Segunda parte. Uso referencial y no referencial de “there”	294

Conclusiones	297
Anexo 1. <i>El cuestionario</i>	317
Anexo 2. <i>Las pruebas</i>	322
Anexo 3. <i>Resultados condensados de los tres grupos</i>	331
Anexo 4. <i>Valores de la Ji Cuadrada</i>	343
<i>Referencias bibliográficas</i>	344

Sinopsis

La presente investigación tuvo como objetivo explicar la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales han adquirido hablantes nativos del español que han alcanzado un *estado estable* del inglés como segunda lengua.

El marco teórico que se siguió es el desarrollado por el lingüista Noam Chomsky no sólo en su vertiente estrictamente sintáctica -el Programa Minimalista- sino en su propuesta relativa a la adquisición de una lengua natural, que incluye la concepción de la lengua, la facultad del lenguaje y el componente innato de esta facultado: la Gramática Universal. En este se planteó una propuesta de qué propiedades lingüísticas pueden ser atribuibles a la GU.

Se realizó un acercamiento a las derivaciones existenciales del inglés a partir del tema de la *posición del sujeto* y, en este contexto, se discutieron las propiedades distintivas de estas derivaciones, para posteriormente introducir una propuesta minimalista reciente en relación a los mecanismos de concordancia, movimiento y cotejo de Caso involucrados en este tipo de configuraciones.

Con respecto del estudio llevado a cabo, participaron un total de 82 sujetos, divididos en tres grupos. Los dos primeros grupos se conformaron en función del momento en que los sujetos iniciaron la adquisición del inglés (antes o después de la adolescencia) y el tercer grupo incluyó sólo hablantes nativos del inglés como lengua materna. Se diseñaron cinco pruebas que contenían los temas de la definitud/indefinitud de la frase determinante postverbal, las derivaciones existenciales con verbos de ascenso y en construcciones del tipo MEC (marcado excepcional de Caso), la selección de verbos en dichas derivaciones, la concordancia entre el verbo y la frase determinante y, por último la interpretación no referencia del expletivo “there”.

Para el análisis, discusión e interpretación de los resultados, y debido a que los datos obtenidos corresponden a variables nominales de datos categóricos, se usaron dos pruebas de inferencia estadística no paramétrica y dos tipos de coeficientes de correlación.

Dados los resultados obtenidos se concluyó que las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales adquirieron los sujetos participantes en el estudio sí puede ser caracterizada a la luz de la Gramática Universal y que es plausible que haya habido algún tipo de restricción de maduración en la naturaleza de dichas propiedades, en particular en los límites que establecen los sujetos de uno de los grupos a la gramaticalidad de las derivaciones que juzgaron. Por otro lado, las variaciones que existen en el estado estable que alcanzaron los sujetos de los dos primeros grupos no son en la mayoría de los casos significativas, estadísticamente hablando. Esto quiere decir que las representaciones mentales que tienen acerca de una derivación existencial son muy similares. No obstante, en los casos en que hubo variaciones significativas, su pertenencia a un grupo fue relevante, empero en ninguna de las pruebas los coeficientes de correlación permitieron establecer un grado de asociación significativo entre la pertenencia al grupo y la manera en que juzgaron las derivaciones de las distintas pruebas.

Preliminares: la investigación

1. Introducción

Como se puede apreciar del título “*Adquisición de derivaciones existenciales del inglés por hablantes nativos del español: una perspectiva biolingüística*” la presente investigación tiene dos vertientes fundamentales. Por un lado se abordan aspectos específicos vinculados a la adquisición de una segunda lengua y por el otro se discute una caracterización de las derivaciones existenciales en inglés. En los dos casos el trabajo se ha realizado desde una perspectiva biolingüística propuesta por el lingüista Noam Chomsky.

A lo largo de muchos años, él ha venido desarrollando una teoría lingüística que tiene un rasgo fundamental: es una teoría con un enfoque biolingüístico. Para él, la mente/cerebro del ser humano está dotada de un componente dedicado al lenguaje, al cual denomina *facultad del lenguaje*. Esta facultad o competencia, *innata* a todos los seres humanos, tiene que ver con ciertas propiedades lingüísticas universales, abstractas e inconscientes que tienen los individuos sobre su lengua. Específicamente, son propiedades que se encuentran en la gramática, pero no la gramática de alguna lengua en particular sino una que subyace a todas las lenguas. A esta gramática Chomsky la denomina *Gramática Universal*.

Ahora bien, a través de su teoría en un primer momento intentó acercarse a la naturaleza, adquisición y propiedades de la gramática enfocándose en dos cuestiones centrales, que son:

- ¿Qué es lo que “saben” los hablantes cuando “saben” una lengua? Esto es, el “conocimiento” de que tienen de su lengua materna, y
- ¿Cómo adquirieron ese “conocimiento”? Es decir, cómo es posible la adquisición de dicha competencia lingüística.

Estas dos preguntas son fundamentales para entender cómo se ha venido desarrollando su teoría y los muchos estudios que se han hecho alrededor de la misma. Concretamente, su teoría ha servido para avanzar en la comprensión de la adquisición de las primeras y segundas lenguas. Cabe aclarar que su interés no han sido las segundas lenguas, sin embargo su teoría ha llamado la atención de muchos investigadores interesados en la adquisición de segunda lenguas puesto que, como lo señala White (1996: 85) “we cannot decide how something is acquired without having an idea of what that something is”. Y, justamente, Chomsky aborda el tema de la adquisición postulando una teoría que intenta no sólo brindar una explicación *plausible* de dicho proceso sino también desarrollar una teoría sintáctica de cómo es y cómo funciona una lengua natural.

2. *Planteamiento del problema*

En la actualidad, en la investigación en adquisición de segundas lenguas (AL2) la atención de muchos estudiosos se ha concentrado en investigar cuál es la naturaleza precisa de la competencia lingüística de aprendientes de una segunda lengua. Este enfoque más detallado incluye, sin lugar a dudas, no sólo las diferentes etapas de la adquisición sino también el estado estable que dichos aprendientes logran alcanzar.

Es dentro de este marco que se inserta la presente investigación. Concretamente, sobre cuál es el estado estable de la adquisición del inglés como segunda lengua de sujetos que ya la han adquirido: el estado estable de la adquisición de derivaciones existenciales en inglés que incluyen al expletivo “there”.

En un estudio previo al aquí presentado, (Peralta, 2003), una de las cuestiones que se investigó fue por qué sujetos, hablantes nativos del español, que ya han finalizado su proceso de adquisición del inglés como segunda lengua, no reconocen al expletivo de existencia como sujeto estructural de la oración.

Lo interesante de este fenómeno es que está íntimamente ligado al tema de la *posición del sujeto* tanto en español como en inglés. El orden SV, asociado con ambas lenguas, no parece ser el mismo. Por ejemplo, el español, que permite el orden VS en *oraciones declarativas finitas*, el argumento no tiene que ascender para ocupar la posición de sujeto. El inglés, que no permite la inversión del sujeto en dichas oraciones, el sujeto debe ascender: la posición de sujeto no puede quedar vacía.

Cualquier explicación o serie de explicaciones que contribuyan a entender cómo estos sujetos han internalizado y qué representación mental tienen de las derivaciones existenciales con el expletivo “there”, han de permitir saber si y en qué medida las diferencias entre la lengua materna, el español, y la segunda lengua, el inglés, aunadas a otras variables (no menos importantes), tales como el momento en que se dio esa adquisición, fueron relevantes para que se diera ese estado final y no otro.

3. *Marco teórico*

Esta investigación tiene como marco teórico el Programa Minimalista (PM) propuesto por Noam Chomsky (2000b, 2001, 2004a, 2005a, 2005b y 2006 por mencionar los más recientes). Específicamente está enmarcada dentro de los fenómenos de concordancia, movimiento argumental y Caso desarrollados dentro del contexto del PM.

Por mucho tiempo el estudio del expletivo “there” -como elemento fundamental de derivaciones existenciales- ha llamado la atención de muchos estudiosos (Postal, 1988; McCloskey, 1991; Rothstein, 1995; den Dikken, 1995; Lasnik, 1992, 1995 y 1999; Groat, 1995 y 1999; Chomsky, 1995b, 2000b y 2001, 2004a, entre otros) dentro del contexto del enfoque biolingüístico. Las razones por las cuales se han hecho acercamientos a este ítem léxico son variadas. Por ejemplo se ha tratado de explicar:

- Qué es el expletivo de existencia.
- Cómo se justifica su aparición en algunas lenguas y no en otras
- Si su presencia se debe a un requerimiento sintáctico de todas las lenguas, aunque se manifiesta fonéticamente solo en algunas.
- En qué tipo de construcciones es posible y por qué.
- Qué tipo de rasgos- ϕ tiene o si es un ítem puro.
- Dónde se genera el expletivo, esto es, dónde se inserta en la derivación y hacia dónde puede moverse cuando se mueve y por qué.
- Qué interpretación semántica tiene, si es que la tiene.
- Si está asociado de manera exclusiva con la presencia de frases determinantes indefinidas o no
- Si coteja algún rasgo de Caso, qué rasgo es y cómo lo coteja.

Como se puede apreciar de este listado, las preocupaciones son muchas y muy diversas. Hoy en día, a pesar de los múltiples análisis, no existe una caracterización del expletivo de existencia -ni de las construcciones en las cuales aparece- que logre un consenso total entre los que han investigado el tema.

Dentro del PM, en sus últimas versiones (Chomsky, 2000b, 2001, 2004a, 2005a, 2005b y 2006), se han abierto posibilidades de investigación en torno a una caracterización novedosa del expletivo que es necesario explorar.

Una de ellas tiene que ver con el hecho de que tenga rasgos- ϕ , a pesar de que no tenga contenido semántico. Concretamente, Chomsky, (2001:7), propone la posibilidad de que contenga rasgos de [persona]. Una posible explicación de la postulación de este rasgo es debido al hecho que asciende de la posición en la cual es generado hacia una posición más alta en la derivación [ESPEC-T]. Esto es, si se mueve es que tiene algún rasgo que justifica el movimiento. Esto llevaría a reevaluar el planteamiento de que sea

un ítem puro, como el propio Chomsky lo había sostenido anteriormente (1995b), en el sentido de que no tiene rasgos semánticos ni formales, con excepción de este rasgo- ϕ de [persona].

Asimismo, el hecho de que aparezca en algunas configuraciones, como las conocidas con el nombre de marcado excepcional de Caso (MEC), de las cuales Chomsky sostiene que la categoría funcional [T] no tiene un conjunto completo de rasgos- ϕ [-interpretables], es decir, [T] es defectivo: [T_{def}].

Sin embargo, detrás de estas y otras discusiones, tales como la indefinición con las que se suele asociar a las frases determinantes postverbales que aparecen en las derivaciones existenciales, hay una preocupación mayor, la cual está ligada a la CONCORDANCIA, al MOVIMIENTO y al CASO.

Íntimamente ligado al Caso que coteja el expletivo (si es que coteja alguno), se encuentra la discusión de qué Caso coteja la frase determinante postverbal (FDPV) que aparece en este tipo de derivaciones.

Por ejemplo, para Chomsky (2001) que argumenta que el expletivo no coteja ningún Caso, entonces la FDPV coteja el rasgo de Caso nominativo a través de la operación de CONCORDANCIA entre una sonda ('a probe') [T] y un objetivo ('a target') [FDPV].

Finalmente, para algunos de los que afirman que el expletivo coteja rasgo de Caso nominativo, la FD postverbal -necesariamente indefinida- coteja un rasgo de Caso partitivo (Belletti, 1988 y Lasnik, 1992, 1995 y 1999).

4. Objetivos

Partiendo de las consideraciones arriba planteadas, el objetivo general de la investigación fue:

Identificar y explicar la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales han adquirido hablantes nativos del español que se encuentran en un estado estable del inglés como segunda lengua

Los objetivos específicos, los cuales reflejan necesariamente las dos vertientes de la investigación, fueron los siguientes:

A. Vertiente de la caracterización de las derivaciones existenciales

Abordar y discutir con respecto de los siguientes fenómenos:

- la definitud/indefinitud de la FDPV en derivaciones existenciales,
- el cotejo de los rasgos- ϕ [+interpretables] de la FDPV,
- el tipo de verbos que seleccionan las derivaciones existenciales,
- el borrado del rasgo- ϕ [-interpretable] de persona del expletivo
- el cotejo o no de Caso del expletivo

B. Vertiente de la adquisición de las derivaciones existenciales

Explicar:

- si la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales adquirieron dichos sujetos puede ser caracterizada a la luz de Gramática Universal,
- las variaciones que pudiesen existir en el estado estable que alcanzaron dichos sujetos con respecto de las derivaciones existenciales,
- si hubo algún tipo de restricción de maduración en la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales alcanzaron dichos sujetos desde la perspectiva de la *hipótesis del periodo crítico* (HPC),
- la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales alcanzaron dichos sujetos en relación con la competencia que alcanzan hablantes nativos del inglés del mismo fenómeno lingüístico.

5. Metodología de la investigación

Para alcanzar los objetivos propuestos, se propuso una metodología que incluyó los siguientes aspectos:

A. Instrumentos

En lo que concierne a la competencia lingüística de los sujetos, se llevó a cabo el diseño de cinco pruebas que abarcaron juicios de gramaticalidad, juicios de preferencia, juicios de aceptabilidad y de interpretación, así como un cuestionario para obtener información detallada de cómo adquirieron la segunda lengua.

B. Aspectos considerados en las derivaciones existenciales

En cuanto a los aspectos específicos contenidos en las pruebas, se encuentran los siguientes:

- La concordancia entre el verbo y la FDPV.
- Las derivaciones existenciales con verbos de ascenso y en construcciones del tipo MEC
- La selección de verbos en dichas derivaciones
- la definitud/indefinitud de la FDPV.
- La interpretación no referencial del expletivo “there”

C. Perfil de los sujetos

En lo referente al perfil de los participantes, se seleccionaron sujetos con las siguientes características:

- hablantes nativos del español,
- competencia lingüística de la segunda lengua en un estado estable,

- o con antecedentes de adquisición de la segunda lengua que reflejan variaciones importantes en el momento de inicio en dicha adquisición.

Asimismo, se incluyó un pequeño grupo de hablantes nativos del inglés con el propósito de discutir las similitudes y diferencias entre el estado estable de las representaciones mentales que tienen ellos de las derivaciones existenciales con respecto del estado estable de dichas representaciones del resto de los sujetos participantes.

6. Organización de la tesis

El trabajo contiene cuatro capítulos. En el primero se discute el marco teórico en torno a la adquisición de una lengua natural y la adquisición de segundas lenguas a partir de tres conceptos centrales a la perspectiva biolingüística: la concepción de la lengua, la facultad del lenguaje (FL) y el componente innato de la facultad del lenguaje: la Gramática Universal (GU). En este punto se plantea una propuesta de qué propiedades lingüísticas pueden ser atribuibles a la GU. Posteriormente, se abordan cinco problemas relativos a la adquisición de una segunda lengua (AL2, de aquí en adelante), a saber: el llamado problema lógico en la [AL2]; la mediación de la GU en la [AL2]; la influencia de la lengua materna en la [AL2]; las restricciones de maduración en la [AL2] a la luz de la hipótesis del periodo crítico y, por último, la llamada *fosilización* en el estado estable de la segunda lengua.

El segundo capítulo está dedicado a presentar una caracterización de las derivaciones existenciales en inglés dentro del marco del PM. En primera instancia se ubica el fenómeno dentro del tema de la *posición del sujeto* y se discuten las propiedades distintivas de estas derivaciones. Posteriormente, con el objeto de abordar y discutir los diversos fenómenos asociados con las derivaciones existenciales del inglés,

se discuten brevemente los postulados del PM que incluyen, entre otros aspectos, los supuestos de partida, los factores que influyen en el diseño de la FL y las operaciones fundamentales del sistema computacional del lenguaje humano [CLH]. Una vez establecido marco general del PM, se abordan las derivaciones existenciales a la luz de los fenómenos de CONCORDANCIA, MOVIMIENTO y CASO siguiendo las explicaciones propuestas más recientes.

En el tercer capítulo se hace una descripción pormenorizada de la investigación que se llevó a cabo. Se discuten algunas consideraciones en torno a la metodología de la investigación. Se presentan los argumentos sobre la selección de los sujetos que participaron en la investigación, su perfil y el por qué se les incluyó en tres diferentes grupos. Se discuten de manera exhaustiva los instrumentos diseñados: los temas incluidos en las cinco pruebas desarrolladas, las tareas y los propósitos que se pretendían alcanzar. Se comenta el diseño de un cuestionario, el cual fue aplicado a todos los posibles participantes en el estudio.

El cuarto capítulo contiene los resultados de la investigación. En primer lugar, se describen las características de los datos obtenidos y el por qué de la selección de las pruebas estadísticas utilizadas para el análisis, discusión e interpretación de los datos. Se introducen de manera sucinta las pruebas de inferencia estadística no paramétrica utilizadas y posteriormente se procede al análisis, discusión e interpretación de los resultados de cada una de las cinco pruebas del estudio.

Para finalizar, se dedica un breve apartado a las conclusiones de la investigación, en las cuales se intenta dar respuesta a las preguntas de la investigación.

Capítulo I

Los postulados en torno a la adquisición de las lenguas naturales desde una perspectiva biolingüística

Introducción

El lingüista más importante de nuestros tiempos, Noam Chomsky, ha transformado los objetivos de la investigación lingüística a partir de una concepción mentalista de la lengua y de una teoría lingüística que sustenta dicha concepción. Congruente con esta concepción, el énfasis no lo plantea en la *actuación lingüística* -el uso de la lengua en situaciones concretas- sino en el sistema de conocimiento que subyace a ésta. En otras palabras, postula (Chomsky, 1965:4) que detrás de la *actuación lingüística* hay un conocimiento (inconsciente) de la lengua que es la *competencia lingüística* que se desarrolla en el individuo con la adquisición de su lengua materna. Desde esta perspectiva, la lengua no es un ‘ente’ externo al ser humano, no existe fuera de la mente/cerebro del individuo. No es un conjunto de oraciones, con sus respectivas reglas, que se “aprenden”; tampoco es el producto de la imitación o de lo simplemente escuchado en un entorno lingüístico dado. Por lo tanto, un conjunto de oraciones así entendidas no puede ser el objeto de estudio de la lingüística, en la medida en que este enfoque se circunscribe dentro de lo que se ha venido llamando “la perspectiva biolingüística”, que, en términos generales, no es otra cosa que el estudio de la lengua y sus bases biológicas, o la biología de la lengua: *biolingüística*. (Chomsky, 2000a, 2002, 2004b; Jenkins, 2002, 2004 entre otros).

Asimismo, la evidencia que hay en torno a los principios que subyacen a cualquier lengua y la adquisición de la lengua materna, sea cual sea ésta, indica que ésta no depende primordialmente de la inteligencia del individuo y que el conocimiento lingüístico que en éste se desarrolla no es producto de una serie de operaciones cognitivas de tipo general tales como la segmentación, clasificación, substitución,

analogía, generalización, asociación, o de la respuesta condicionada a una serie de estímulos externos. En suma, la lengua no es ni existe como un constructo independiente o ajeno a las propiedades de la mente/cerebro del individuo.

Ahora bien, si el punto de partida es una concepción mentalista, la pregunta obligada, entonces, es: ¿cómo investigar o estudiar las lenguas humanas? El punto de partida es la noción misma de qué es una lengua, la cual es definida por el lingüista como “a system represented in the mind/brain of a particular individual”. (Chomsky, 1988:36). La lengua es pues, desde esta perspectiva, una propiedad interna de la mente/cerebro humano. Es un objeto natural, un componente de la mente humana representado físicamente en el cerebro, que forma parte de la dotación genética de la especie humana. En este sentido, la respuesta a la pregunta arriba planteada es acercarse a la mente/cerebro del individuo para descubrir cuál es la naturaleza de ese sistema (lingüístico), es decir, su competencia (lingüística).

Una posible crítica a este punto de partida, sin embargo, es que al parecer sería suficiente el sólo definir la lengua de la manera como lo hace Chomsky para sostener esta visión mentalista, como si fuera un dogma de fe, esto es, como si la sola enunciación fuera suficiente para sostenerla como verdadera. Es doblemente necesario, pues, abordar los postulados centrales de la teoría que ha venido desarrollando el lingüista, puesto que éstos, por un lado, justifican y permiten tener una idea más exacta y clara del significado y alcance de dicha visión y, por el otro, proporcionan el marco teórico de la presente investigación.

1. Innatismo

1.1. La dicotomía innato/aprendido

La distinción entre lo innato y lo aprendido se remonta, en el ámbito de la filosofía, a la época de los griegos¹ y, no obstante su antigüedad, el tema sigue debatiéndose en nuestros días. Lo interesante es que, en la actualidad, esta distinción no sólo se circunscribe al ámbito filosófico sino que ha sido retomada y aplicada -con sus diferencias y especificidades²- en otros campos del conocimiento, particularmente en la etología, la biología, la psicología, y la lingüística, en los cuales el debate no ha sido menos intenso. El punto medular de la discusión, aquí, gira en torno a si ciertas ideas, creencias, el conocimiento -de creencias verdaderas- o algún rasgo conductual, dependiendo del área del conocimiento de que se trate, son innatas o aprendidas³.

Esta discusión es una cara de la moneda, donde hay dos extremos opuestos, en un sentido irreconciliables: por un lado se encuentra lo que se conoce como *empirismo*, entendido como el punto de vista que sostiene que la experiencia sensorial es la proveedora primaria del conocimiento (Locke, Berkeley y Hume) y, por el otro lo que se conoce como *racionalismo*, entendido como la visión desde la cual se sostiene que la razón es, para algunas cosas, la fuente del conocimiento (Descartes, Spinoza Leibniz)⁴.

1.1.2. La disolución de la dicotomía innato/aprendido

La otra faceta de esta discusión está más bien relacionada con aquellas posturas en las cuales *no* se niega el carácter innato de ciertos aspectos sino se discute la preeminencia

¹ En uno de los diálogos de Platón, *Menón o de la Virtud*, hay un intercambio entre Sócrates y un esclavo llamado Menón, en el cual el primero trata de argumentar que Menón tiene algún tipo de creencia innata y que lo único que Sócrates hace al cuestionarlo es revelar algo que ya *estaba* en Menón y no algo que él le haya enseñado. Véase *Platón Diálogos* (1978).

² Por ejemplo, Sober (1998) presenta una serie de argumentos que, a su juicio, distinguen a la biología moderna de la tradición filosófica clásica en torno al innatismo.

³ Al respecto, en *The Idea of Innateness*, Stich (1975:1) comenta: "The controversy is easy to summarize: Some philosophers, as well as linguists, psychologists, and others, allege that human beings have innate knowledge or innate ideas. Others deny it".

⁴ Hoy en día no queda tan claro que esta distinción sea tan contundente, sobre todo si se estudia con cuidado los argumentos esgrimidos por aquellos que se consideran representantes de dichas corrientes y si se analizan las razones para clasificar a unos como empiristas (puros) y a otros como racionalistas (puros). Al respecto véase Markie, P. (1998).

ya sea de lo aprendido o de lo innato, la manera en como se refleja lo segundo en lo primero o viceversa, o se trata de caracterizar qué es lo propiamente innato del objeto de estudio en cuestión⁵.

Dentro de esta concepción, es entendible por qué hay los que piensan que la discusión está *démodée*⁶ en el sentido de que la dicotomía es falsa, que ésta, en realidad, no existe y que la solución se encuentra en un punto intermedio en el cual se postula que nada (léase conductas, ideas, etc.,) es totalmente innato o totalmente aprendido sino que más bien dichas cuestiones son el resultado de una compleja interacción entre ambos y hay que plantearlo, más bien, en términos de un continuo. Por ejemplo, dentro del ámbito de la biología, André Ariew (1999: 117) propone, siguiendo a Waddington, la adopción del concepto ‘canalización’ para explicar esta interacción. Comenta:

On my view, innateness is best understood in terms of C. H. Waddington’s concept of ‘canalization’, that is, the degree to which a trait is innate is the degree to which its developmental outcome is canalized. The degree to which a developmental outcome is canalized is the degree to which the developmental process is bound to produce a particular end state despite environmental fluctuations both in the development’s initial state and during the course of development...Most importantly, on the canalization account the innate/acquired distinction is not a dichotomy... but rather a matter of degree.

Esta otra cara de la moneda muestra, sin lugar a dudas, que la discusión es muy diferente a la planteada en la sección anterior, donde hay dos extremos opuestos y de alguna forma irreconciliables, mientras que aquí lo que se discute es el papel que juega lo innato y lo aprendido en moldear conductas, por ejemplo. De hecho, a partir del desciframiento total del código genético, de acuerdo con Matt Ridley (2003:3-4) la discusión actual es la siguiente:

⁵ En esencia, este último punto representa un debate en sí mismo pero de índole diferente al planteado en la sección 1.1.

⁶ Pinker (2002: viii) reconoce que la reacción que él tuvo de colegas acerca de su nuevo libro son en este tono: “Not another book on nature and nurture!... Haven’t we all moved beyond the simplistic dichotomy between heredity and environment and realized that all behavior comes out of an interaction between the two?”

...the discovery of how genes actually influence human behavior, and how human behavior influences genes, is about to recast the debate entirely. No longer is it nature versus nurture but nature via nurture. Genes are designed to take their cues from nurture... the human brain is built for nurture.

Sin embargo, va aún más lejos al sugerir que no se ha entendido con claridad el papel que juegan los genes en la ‘composición’ de la naturaleza humana. Afirma (Ridley, 2003: 6) al respecto:

But...it is entirely misleading to place these phenomena on a spectrum from nature to nurture, from genetic to environmental. Instead...you need to understand genes...Genes are not puppet masters or blueprints. Nor are they just the carriers of heredity. They are active during life; they switch each other on and off: they respond to the environment...They are both cause and consequence of our actions. Somehow the adherents of the “nurture” side of the argument have scared themselves silly at the power and inevitability of genes and missed the greatest lesson of all: the genes are on their side.

Por último, dentro de este debate, se pone en duda el término “innato”, argumentándose que éste no quiere decir nada, es difuso, es una forma muy poco clara de decir que un rasgo no es aprendido⁷, o en el mejor de los casos necesita ser interpretado. Para responder a esta crítica, justamente esto último es exactamente lo que ha sucedido, la noción misma se ha interpretado y reinterpretado a la luz de nuevas evidencias, de avances tecnológicos y de miradas diferentes a diversas cuestiones.

En suma, vistos los fenómenos a estudiar a la luz de esta otra cara de la moneda, el debate se sitúa en un contexto donde el punto de partida no es negar lo innato sino explicar el papel que éste juega para entender determinados fenómenos, es decir se sigue considerando que tiene un fuerte poder explicativo⁸.

1.1.3. Acercamientos al innatismo

⁷ En esta dirección Gregg (2003: 841) indica: “ ‘Innateness’ is an infelicitous term, and indeed many biologists consider the concept of innateness to verge on incoherence’ ...)

⁸ No obstante, se ha argumentado que una postura innatista no sólo no aclara ciertos fenómenos sino que lo único que hace es posponer su verdadera explicación. Este es el caso del filósofo Hillary Putnam que, de acuerdo con Chomsky (en Piattelli-Palmarini, 1980: 322) sostiene que “invoking ‘innateness’ only postpones the problem of learning; it does not solve it”.

Ahora bien, dentro de las posturas innatistas se pueden observar por lo menos dos acercamientos. De acuerdo con Stich (1975) uno de estos acercamientos está relacionado con Descartes, que -al sostener que ciertas ideas son innatas- hizo una analogía con las enfermedades. La analogía consiste en afirmar que así como algunos individuos nacen con una cierta *disposición (inclinación o propensión)* a contraer alguna enfermedad también existen ideas en los individuos que no provienen de afuera o de la determinación de su voluntad sino de su propia facultad pensante. La analogía sirve para mostrar que la noción del término innato es la misma en ambos casos. Stich se refiere a este acercamiento como '*dispositional account of innateness*'.

El otro intento por explicar la noción de ideas innatas, según el mismo autor (Stich, 1975: 13) es el '*input-output approach*'. La explicación es que éstas surgen o se manifiestan a partir de ciertos disparadores o catalizadores. Así, por ejemplo, en el caso del diálogo que sostiene Sócrates con Meno, las ideas -innatas- que el primero le atribuye al segundo surgen no porque Sócrates le haya enseñado algo, sino por el cuestionamiento que trajo como consecuencia que dichas ideas se le revelaran a Meno. El cuestionamiento no afecta el contenido de las ideas, sirve exclusivamente como un disparador y, por lo tanto, en este enfoque las ideas innatas necesitan algún tipo de experiencia que funciona como un catalizador para que las mismas sean descubiertas o se revelen.

1.1.4. Nociones ligadas al innatismo

Finalmente, existen, de acuerdo con Stich (1975), dos nociones íntimamente vinculadas a la idea de innatismo. Por un lado está la noción de '*conocimiento a priori*' y por el otro la noción de '*idea innata*'.

En el primer caso, se argumenta que para ser considerado como ‘conocimiento’ una creencia verdadera debe tener como propiedad la *justificación*⁹. La justificación de ciertas proposiciones que uno conoce se puede encontrar -de alguna forma- en la experiencia sensorial. Sin embargo, para algunas otras su justificación es *totalmente* independiente de la experiencia, éstas uno las conoce *a priori*. Asimismo, se sostiene que la noción ‘a priori’ no está involucrada con las causas de la creencia sino con el estatus del cual disfruta la misma una vez formulada. Para Stich (1975: 16) esta distinción quiere decir: “To say that a bit of knowledge is a priori, then, is to say something about its justification, while to say that a belief is innate is to say something about its cause of genesis”.

Ahora bien, pasando a la segunda noción -idea innata- es menester aclarar que no debe confundirse ésta con la noción de ‘conocimiento innato’, aunque pudiera parecer, a simple vista, que son términos intercambiables. La noción de conocimiento, como se comentó en el párrafo anterior, está vinculada -por lo menos dentro de la filosofía clásica- a su justificación no así la noción de idea.

En las secciones subsiguientes se podrá apreciar cómo se plantea la discusión en torno al innatismo así como la pertinencia o no de los enfoques -expuestos líneas arriba- dentro de la perspectiva biolingüística que aquí se presenta.

1.1.5. *Lo innato en el campo de la lingüística*¹⁰

⁹ Al parecer esta posibilidad no es la única. De acuerdo con Sober (1998: 796) las teorías de la confiabilidad del conocimiento estipulan que es posible que éste que se aleje o abandone el requisito de la justificación, lo cual implica que ciertas creencias innatas no tengan el estatus de conocimiento. Para estas teorías la creencia debe estar relacionada con el mundo de una manera correcta. Así pues: “If *S* knows that *p*, then it must be true that, in the circumstances that *S* occupied, *S* would not have believed *p* unless *p* had been true. If *S* knows that *p*, then the requirement is that the probability that *p* is true given that *S* believes that *p*, is equal to 1.0. *S* must be a perfectly reliable detector of the truth of *p*, if *S*'s belief that *p* is to count as knowledge...”

¹⁰ Se decidió que esta sección llevará este título debido a que aquí se parte del marco presentado en la sección 1.2. En otras palabras, el punto de partida es, por un lado, que hay *algo* innato en la capacidad lingüística del ser humano y que, por el otro, la experiencia juega un papel importante en la adquisición

En el área de la lingüística la discusión se centra en la postulación del carácter innato de la capacidad lingüística del ser humano, entendida ésta como un tipo de conocimiento¹¹ (el conocimiento lingüístico). Noam Chomsky es quien ha sostenido, a lo largo de toda su carrera, que la capacidad lingüística del ser humano es innata. Esto es, que el ser humano, independientemente de cual sea su lengua materna, *está dotado genéticamente de una facultad del lenguaje que es la que le permite adquirirla.*

Esta postura le ha ganado críticas, algunas más serias que otras, que provienen de diversos ámbitos, incluyendo por supuesto la propia lingüística. Es por esto que es necesario que los planteamientos en torno al tema se hagan de la manera lo más rigurosa posible.

Al respecto es necesario retomar dos argumentos que han sido utilizados para cuestionar y poner en tela de juicio la postura Chomskyana. Para ilustrarlos, se hará referencia al famoso coloquio¹² llevado a cabo a finales de 1975 en el Abbaye de Royaumont, cerca de París que tenía como objetivo propiciar un debate entre el fundador de la lingüística generativa -Noam Chomsky- y el fundador de la epistemología genética -Jean Piaget, y en el cual, además, participaron activamente un interesantísimo grupo de personalidades en áreas tales como la neurobiología, la etología, la psicología animal, la antropología cognitiva, la inteligencia artificial y la filosofía.

Con respecto del primer argumento se sostiene que Chomsky es quien ha formulado una ‘hipótesis innatista’ para explicar la estructura de las lenguas humanas.

de las lenguas. De acuerdo con Jenkins (2004: 322) “... in biolinguistics and, more generally, in biology, there is no longer any debate about these issues...There is simple no debate about whether the fruit fly *Drosophila* or the Chinese language is genetically determined *or* environmentally determined –both genetics and the environment play critical roles.”

¹¹ Por el momento se usará el término ‘conocimiento’ en términos generales. En la sección 1.5.2. se retomará este aspecto para aclarar cómo se entiende y se usa el mismo en este trabajo.

¹² Resultado de dicho coloquio es el libro editado y publicado en 1980 (que incluye apéndices de otras personalidades –como el filósofo Hillary Putnam- que no tuvieron la oportunidad de participar en el mismo) por Massimo Piattelli-Palmarini que recoge los textos preparados para tal efecto tanto por Chomsky como por Piaget y el debate que ahí se dio entre todas las personalidades invitadas.

Por ejemplo, Putnam en *“The ‘innateness hypothesis’ and explanatory models in linguistics”* (1967) y en *“What is innate and why: comments on the debate”* (en Piattelli-Palmarini, 1980) le atribuye a Chomsky tal hipótesis contraponiéndola con otros enfoques que, a su vez, negarían algún tipo de estructura innata de la cognición humana en general. A este respecto Chomsky (en Piattelli-Palmarini, 1980: 310-311) contesta lo siguiente:

According to Putnam, I advocate the “innateness hypothesis” as he formulates it, and I (and Fodor) attribute to “associationists” –the adversary- the mistake of denying innate structure (laws of learning) altogether.” The second of these claims is utterly false. I have repeatedly, consistently, and clearly insisted that all rational approaches to the problems of learning, including “associationism” and many others that I discuss, attribute innate structure to the organism... The question is not whether innate structure is a prerequisite for learning, but rather what it is....For just this reason I have never used the phrase “the innateness hypothesis” in putting forth my views, nor am I committed to any particular version of whatever Putnam has in mind in using this phrase (which, to my knowledge, is his and his alone) as a point of doctrine. As a general principle, I am committed only to the “open-mindedness hypothesis” with regard to the genetically determined initial state for language learning (call it S_0), and I am committed to particular explanatory hypotheses about S_0 to the extent that they seem credible and empirically supported.

En segundo lugar, se ha argumentado que si uno sostiene que algo es innato, esto no es comprobable y por lo tanto no es refutable y, además, se afirma que esta postura no explica nada¹³. En el siguiente intercambio se podrá apreciar tanto la postura defendida por Guy Cellérier –del Centro Internacional para la Epistemología Genética de la universidad de Génova- y la respuesta que el propio Chomsky (en Piattelli-Palmarini, 1980: 80) le ofrece.

-Cellérier ...a bad explanation is more satisfying than none at all: the innatist position is no explanation at all.

-Chomsky An innatist hypothesis is a refutable hypothesis. Any hypothesis which says that such and such a property of language is genetically determined is subject to the most immediate refutation of the strongest kind. Such hypotheses have been refuted over and over again in the past by just looking at the next phenomenon in the same language or the next language ...

-Cellérier But you are really showing that the hypothesis is not general...

-Chomsky If the hypothesis is refuted for the next language then it is wrong....

-Cellérier But if you find a universal property you still can't show it is innate.

-Chomsky You can't demonstratively prove it is innate –that is because we are dealing with science and not mathematics; even if you looked at genes you couldn't prove that. In science you don't have demonstrative inferences; in science you can accumulate evidence that makes certain hypotheses seem reasonable, and that is all you can do- otherwise you are doing

¹³ Al respecto véase cita 8.

mathematics. But I think we can find a lot of evidence that is convincing, although it is certainly much less convincing than it would be if we could deal with humans the way we deal with fruit flies...it is just a question raised by the ethics of experimentation on humans...

Como se puede apreciar de estas dos citas es necesario insistir en el rigor que se debe seguir con respecto de los planteamientos que se hagan, se descarten o se defiendan. Es por esto que se considera pertinente, primero, abordar la cuestión del innatismo desde una perspectiva no lingüística para posteriormente entrar a la discusión estrictamente lingüística.

1.1.6. Criterios para determinar qué conocimiento es innato

La primera cuestión que se debe dilucidar es qué se entiende por innato, y en este sentido, decir que *innato es aquello que está codificado (de alguna manera) en los genes* es plantear el concepto de una manera más o menos intuitiva, sin embargo explicar qué quiere decir eso exactamente es, ciertamente, más complicado. De acuerdo con Stich (1975: 1) para los que están a favor de doctrinas de ideas o conocimientos innatos la noción misma no presenta mayores problemas y se refieren a ésta con términos análogos tales como “inborn”, “unlearned”, etc. Sin embargo, para los que están en contra de dichas doctrinas, el concepto o noción es justamente el punto de partida para atacarlas. Por otro lado, la noción misma ha tenido interpretaciones diferentes en la medida en que ha habido avances científicos que han permitido entender ciertos fenómenos de una manera más clara. En este sentido Jenkins (2004: 322) comenta:

Concepts evolve over time. The notion of “atom” meant different things to Rutherford, Bohr, Heisenberg and Schroedinger, as quantum theory was developed. Likewise, innateness has meant different things to successive scientific generations. It is useful to think of innateness as a shorthand for a network of mechanisms which gets spelled out in ever greater detail, starting with Mendelian factors, polygenic inheritance, the one gene-one enzyme hypothesis, the discovery of DNA’s role in inheritance...

Un acercamiento que aquí se considera adecuado es aproximarse a esta noción a partir de los argumentos presentados para determinar si algún rasgo, idea, conducta o conocimiento es innato o no. Es decir, la idea no es circunscribir lo que se entiende por innato de manera a priori sino en función de una serie de criterios. Al proceder de esta forma se podrá, en consecuencia, llegar a una caracterización e interpretación de lo que se habla cuando se postula que algo es innato.

Dentro de la tradición filosófica se han sostenido diferentes argumentos para defender qué tipo de conocimiento es innato. Estos argumentos han, posteriormente, servido como criterios para establecer esta distinción. De los muchos argumentos utilizados en el ámbito filosófico, Wimsatt (1999) –con miras a ubicar el tema dentro de la tradición etológica- ofrece una lista de siete que, de acuerdo con él, han dejado huella en la distinción innato/adquirido y obviamente han influenciado la discusión en otros campos. A continuación, se presenta esta lista¹⁴ ofrecida por Wimsatt (1999: 154).

- (P1) Innate knowledge is in some sense *prior* to experience.
- (P1a) Innate knowledge exists *prior in time* to experience.
- (P1b) Innate knowledge is a (logical, causal, epistemic, normal) *precondition* for experience.
- (P2) Innate knowledge is *independent of* experience.
- (P2a) The *justification* for or *origin* of innate knowledge is independent of or different from experience.
- (P2b) Innate knowledge is independent of any particular experience in that it is *invariant across different experiential histories*.
- (P3) Innate knowledge often arises as an effect of or is “*triggered by*” experience.
- (P4) Innate knowledge is knowledge of *general* truths.
- (P5) Innate knowledge is *universal* –every member of a given class (usually human beings) has it.
- (P6) Innate knowledge has a *generative role* in producing other knowledge.
- (P7) Innate knowledge is often said to be different from other knowledge in being *analytic, necessary, or a priori*.

Es necesario aclarar que no a todos los criterios arriba citados se les atribuye el mismo peso o valor. Unos son condiciones *sine qua non* y otros podrían presentarse o no. Destaca el punto (P5), el cual parece central en casi todas las discusiones y no así el

¹⁴ El listado incluye la palabra (P) al inicio, que indica que son argumentos originados dentro de la filosofía (“philosophy”, en inglés). Cuando hay diferentes interpretaciones del argumento el autor presenta éstas dentro de paréntesis, como en el caso de (P1b) y (P5). Las cursivas son del autor.

punto (P6). Asimismo, debe resaltarse el hecho de que algunos de estos criterios -no necesariamente todos al mismo tiempo, o variaciones de estos- han servido de base para sostener que cierto tipo de conocimiento es innato.

Para efectos de la presente investigación, traer a colación esta lista sirve dos propósitos. El primero es resaltar si y en qué medida dichos argumentos son aplicables en el ámbito de la lingüística para sostener que la facultad del lenguaje del ser humano es innata. En segundo lugar, el objetivo es establecer cuáles son los argumentos que se van a usar en esta investigación y por qué. Para alcanzar este doble propósito se retomarán éstos más adelante -en la sección 1.5.- para discutirlos con más detalle, pero dentro de la lingüística.

Por último, es necesario aclarar que la discusión dentro de la tradición filosófica no es necesariamente la misma que la que se da en otros campos. Esto significa que no es posible, y ciertamente no es la propuesta que aquí se plantea, hacer una transposición simplista de un campo del conocimiento a otro, sin dilucidar con la mayor exactitud posible qué es lo que se está discutiendo. En esta dirección apunta Sober (1998) al argumentar que la biología moderna requiere cambios en las concepciones filosóficas tradicionales de innatismo debido a que puntos de partida diferentes tienen implicaciones sobre lo que se considera innato o no. Al respecto (Sober, 1998: 795) sugiere: “the problem of clarifying the concept of innate knowledge divides in two: to explain what it is for a belief to be innate and then to connect that account with a characterization of what knowledge is”.

1.2. La facultad del lenguaje como parte de nuestra herencia genética

Como se afirmó al inicio, el lingüista Noam Chomsky ha desarrollado una teoría que tiene un rasgo fundamental: es una teoría con una perspectiva biolingüística que estudia

la lengua como un objeto natural, un componente de la mente/cerebro del ser humano. Para él, la mente/cerebro del ser humano está dotada de un componente dedicado exclusivamente al lenguaje, al cual denomina *facultad del lenguaje*.

Esta facultad, común a todos los seres humanos, es el *conocimiento universal, abstracto e inconsciente que tienen los mismos sobre una lengua natural*. Esto quiere decir que la lengua es una propiedad interna de la mente/cerebro humano y no algo externo. De ahí que Chomsky, como ya se mencionó antes, (1988: 36) defina la lengua como “a system represented in the mind/brain of a particular individual” y pretenda responder, entre otras, las siguientes preguntas¹⁵:

1. *¿Qué es lo que sabe (inconscientemente) el hablante cuando sabe una lengua?, ¿qué constituye su competencia lingüística?*
2. *¿De dónde viene el conocimiento (lingüístico) que tiene el hablante?, ¿cómo lo adquiere?*
3. *¿Por qué las propiedades de las lenguas son como son?*¹⁶

El punto de partida es que el ser humano está dotado de una capacidad o facultad del lenguaje *innata* que le permite adquirir su lengua, independientemente de cual sea ésta. Algunas de las razones que se han presentado para sustentar esta afirmación son observaciones tales como las siguientes.

En primer lugar está el dato, fácilmente comprobable, de que cualquier niño, en circunstancias normales, y sin importar variables culturales, de inteligencia o socio-económicas adquiere un nivel de competencia lingüística bastante uniforme. Esto es, una gran diversidad en las condiciones en las cuales se presenta el input lingüístico no

¹⁵ De hecho hay por lo menos otras tres que son relevantes y que hacen referencia a cómo evolucionaron en la especie humana dichas propiedades de la mente/cerebro, cómo se materializan esas propiedades en mecanismos en el cerebro y cómo se pone en uso el conocimiento (lingüístico) que tiene el hablante. (Por ejemplo, véase Chomsky & Lasnik, en Chomsky 1995).

¹⁶ Esta pregunta aparece ya de forma explícita como parte de los objetivos de esta perspectiva biolingüística en Chomsky 2004.

trae como consecuencia una gran diversidad en el grado de competencia que alcanzan diferentes niños.

Otro argumento igualmente importante es que hay una discrepancia importante entre el conocimiento que el niño demuestra de la lengua -su output- y los datos lingüísticos a los que está expuesto -el input-. Esta discrepancia se puede observar en que el conocimiento lingüístico que tiene el niño va mucho más allá de lo que haya podido haber aprendido del medio donde se desarrolla. Desde un punto de vista empírico, se puede comparar el número de oraciones que un niño puede producir o interpretar con holgura con los datos lingüísticos -el input- a los cuales ha sido expuesto y constatar que estos últimos representan sólo una pequeña fracción del total de la competencia lingüística mostrada por él.

Un tercer argumento es que aún comparando niños que adquieren lenguas diferentes se puede observar que, en términos generales, todos logran alcanzar un dominio de su lengua materna en un periodo de tiempo similar. Esto quiere decir que tanto un niño que aprende japonés como su lengua materna y como uno que aprende español terminan su proceso en un periodo de tiempo bastante uniforme. Además, ambos lo logran en un momento de sus vidas donde el desarrollo de otras habilidades es extremadamente limitado. Una vez más, se puede sostener que una gran diversidad de condiciones en las cuales se presenta el input lingüístico no trae como resultado competencias lingüísticas dispares.

Por otro lado, es claro que esta capacidad lingüística que muestra cualquier niño durante el proceso de adquisición de su lengua materna va mucho más allá de las capacidades de cualquier mono, chimpancé u orangután, independientemente de su probada inteligencia, y de la diversidad de estudios que han intentado demostrar, sin

éxito, que éstos pueden aprender una lengua o algo parecido o cercano a una.¹⁷ Esto quiere decir que se está en presencia de una capacidad exclusiva de la especie humana, lo cual no demerita de ninguna manera la complejidad y variedad de sistemas de comunicación de otros animales.

Recapitulando, las observaciones que apuntan en la dirección de que la facultad del lenguaje del ser humano es innata son:

- (1) En el plano intralingüístico, el nivel de competencia que alcanza cualquier niño (en circunstancias normales) de su lengua materna es bastante uniforme. Las variables sociales, económicas, de inteligencia, etc. no son un factor que afecte significativamente el resultado.
- (2) Las discrepancias entre el input que recibe el niño y output lingüístico que demuestra hacen suponer que su capacidad lingüística va más allá de lo que éste obtiene de su medio.
- (3) En el plano interlingüístico, niños con diferentes lenguas maternas y muy variadas circunstancias sociales, económicas y culturales logran adquirir sus respectivas lenguas maternas en tiempos similares.
- (4) La capacidad lingüística es exclusiva del ser humano, pese a los muchos esfuerzos, infructuosos, que han tratado de demostrar que otros primates poseen esta capacidad o algo que se acerca mucho a ésta.

¹⁷Por ejemplo, Müller (1996) propone que hay evidencia de homologías perceptomotoras y de preadaptación para el lenguaje humano en primates no humanos. No obstante, estos planteamientos, son inmediatamente puestos en tela de juicio como se puede apreciar de los argumentos presentados por Corina (1996: 663) que dice: “Moreover, as before, even these new studies appear to suffer from methodological problems of interpretation..., there is little data concerning the neural systems involved in an ape’s ability to use artificial language. In the absence of objective data, and given the lack of evidence for structural correlates, the search for homologies between human language and artificial ape language remains conjecture”.

En consecuencia, Chomsky (1967)¹⁸ sostiene que observaciones como las arriba mencionadas llevan a sospechar "...from the start, that we are dealing with a species-specific capacity with a largely innate component". Evidentemente, éste es sólo el punto de partida. La tarea fundamental ha sido por un lado, entender y explicar la naturaleza de dicha competencia, o dicho en otras palabras, la naturaleza de la gramática que subyace a la actuación lingüística. Por el otro lado, llevar a cabo estudios relativos a la adquisición de aspectos concretos de la competencia lingüística de los seres humanos o estudios referidos a trastornos del habla o déficits lingüísticos que arrojan evidencia y por lo tanto dan sustento al argumento de que esta capacidad efectivamente tiene un componente innato. El primer aspecto se ha venido logrando a través del desarrollo de una teoría sintáctica que permite explicar cómo funciona dicha gramática y del descubrimiento de los principios abstractos que constriñen la estructura de las lenguas. El segundo, apoyado evidentemente de dicha teoría, ha intentado, a través de muchos y muy diversos estudios, demostrar que en el proceso de adquisición hay aspectos innatos y que necesariamente reflejan la naturaleza de la gramática.

Más adelante se verá que la gramática de la cual se habla no es, como se podría suponer a simple vista, la gramática específica de una lengua sino una que se postula, dentro de esta perspectiva biolingüística, compartimos todos los seres humanos, una que Chomsky ha denominado *Gramática Universal*. Sin embargo, antes de abordar este punto, es necesario dejar claro dos aspectos fundamentales: uno relacionado con la facultad del lenguaje y el otro con el concepto de lengua. El primero tiene que ver con la afirmación hecha por el propio Chomsky en el sentido de que ésta debe estudiarse como si fuera otro órgano del cuerpo humano y el segundo con la manera como se enfoca el estudio de la lengua desde esta perspectiva biolingüística.

¹⁸ La cita (p. 123) está tomada de la reimpresión hecha en J. R. Searle, (ed.) 1971.

1.2.1. La facultad del lenguaje caracterizada como un órgano mental

Chomsky ha sostenido en repetidas ocasiones que la facultad del lenguaje debería ser tratada y estudiada como cualquier otro órgano del cuerpo humano. Para empezar es importante aclarar que no está afirmando que esta facultad *es* un órgano, lo está usando como una metáfora.

Si pensamos en cualquier órgano, como el corazón o el hígado, sabemos que el hígado no “aprende” a producir bilis ni tampoco el corazón “aprende” a latir; estas funciones son parte de nuestra programación genética. Sabemos que los órganos van desarrollándose de acuerdo con dicha programación. La idea de la metáfora es, pues, que la mente/cerebro del ser humano está compuesta de órganos en dos sentidos: uno es que éstos también van madurando o desplegando sus capacidades en función de nuestra herencia genética y el otro es que funcionan de manera independiente pero con algún grado de interrelación entre sí. En este sentido, la lengua no es algo que el niño aprende sino que es algo que le sucede, algo que va desarrollándose en él.

En el debate entre Piaget y Chomsky mencionado anteriormente, le preguntaron a Chomsky (en Piattelli-Palmarini, 1980: 76) si él pensaba (de verdad) que la facultad del lenguaje era un órgano. Contestó lo siguiente:

I think that as long as we are speaking with metaphors, it is better than the ones that have been used (of course it is not an organ in the sense that we can delimit it physically). But I think that the growth of this capacity has the general characteristics of the growth of organs.

Incluso va más allá al cuestionar el hecho de que las estructuras cognitivas desarrolladas por la mente sean generalmente tratadas y estudiadas de manera muy diferente a como son tratadas y estudiadas las estructuras físicas desarrolladas por el cuerpo. Para él (en Piattelli-Palmarini, 1980: 37) no hay argumento que justifique esta separación y piensa que un científico neutral debería

..approach cognitive structures such as human language more or less as he would investigate an organ such as the eye or heart, seeking to determine: (1) its character in a particular individual; (2) its general properties, invariant across the species apart from gross defect; (3) its place in a system of such structures; (4) the course of its development in the individual; (5) the genetically determined basis for this development; (6) the factors that gave rise to this mental organ in the course of evolution.

Como se puede apreciar de la cita anterior, el planteamiento de la facultad del lenguaje como un órgano mental se desprende de la propia perspectiva biolingüística. Asimismo, es necesario llamar la atención sobre el punto tercero puesto que lleva al planteamiento de la pregunta de cómo se concibe la organización de la mente/cerebro del individuo. Justo aquí se ubica el ya clásico tema de la “modularidad de la mente”, el cual se abordará a continuación, no sin antes hacer dos comentarios con respecto a la facultad del lenguaje, el primero de ellos también relativo al punto tercero de la cita anterior y el segundo relativo al punto cuarto de la misma cita.

De acuerdo con Hauser, Chomsky y Fitch (2002: 1570) es necesario hacer una diferencia entre la facultad del lenguaje en sentido amplio (FLB, por sus siglas en inglés) y la facultad del lenguaje en sentido estricto (FLN). En el caso de la primera, ésta incluye -de acuerdo con los autores- un sistema computacional interno (FLN) combinado con, por lo menos otros dos sistemas llamados “sensorio-motor” y “conceptual-intencional”. La FLB excluye otros sistemas internos al organismo que son necesarios para la lengua pero no suficientes, tales como la memoria, respiración, digestión, circulación. En el caso de la FLN, ésta se refiere estrictamente al sistema computacional lingüístico abstracto, independientemente de otros sistemas con los que interactúa. La FLN, desde esta perspectiva, es un componente de la FLB¹⁹.

¹⁹ Partiendo de esta distinción y para efectos del presente trabajo, la referencia a la FLB es relevante en este capítulo, que pretende proporcionar una visión general de los postulados de esta perspectiva chomskyana y la FLN es relevante en el segundo capítulo, donde se abordan los detalles la teoría sintáctica pertinente para la investigación y donde se hará referencia al sistema computacional lingüístico.

Con respecto de los otros sistemas con los cuales la FLB se conecta, Chomsky afirma que ésta debe satisfacer condiciones impuestas por la interfaz para que pueda funcionar. Estas condiciones son que: (1) debe unirse a los sistemas de pensamiento, interpretación y organización de acciones -la interfase “conceptual-intencional- y (2) a aquellos sistemas involucrados en la externalización de las expresiones -la interfase sensorio-motora. Si la lengua no cumple con las condiciones impuestas por la primera interfase no puede ser usada en absoluta, y si no cumple las condiciones impuestas por la segunda interfase no puede ser usada para la interacción humana. (Chomsky 2004b: xii).

Por último, en relación al punto (4) –el curso del desarrollo de las estructuras cognitivas en un individuo- la noción de la FLB como un órgano implica la identificación de los factores que determinan su ‘crecimiento’ o ‘desarrollo’. En este sentido, Chomsky sostiene que en el caso de la facultad del lenguaje, al asumirse que ésta tiene las propiedades generales que otros sistemas biológicos, entonces sería congruente estudiar los factores que intervienen en el crecimiento de la lengua en los individuos, a saber:

1. Genetic endowment, apparently nearly uniform for the species, which interprets part of the environment as linguistic experience,... and which determines the general course of the development of the language faculty...
2. Experience, which leads to variation, within a fairly narrow range...
3. Principles not specific to the faculty of language. (Chomsky, 2005: 6)

De lo arriba expuesto, es claro que la caracterización de la FLB como un órgano mental tiene una serie de consecuencias tales como abordar el lugar que ocupa en un sistema que tenga estructuras cognitivas de esta naturaleza. Es por esto que, a continuación, se presentará la visión chomskyana de la estructura de la mente y como encaja la FLB dentro de la misma.

1.2.2. Modularidad: la arquitectura de la mente según Noam Chomsky

Hay en la actualidad por lo menos dos planteamientos filosóficos de la mente que sostienen que ciertos procesos mentales cognitivos son de tipo modular²⁰. Uno de dichos planteamientos lo ha hecho Noam Chomsky (por ejemplo 1995^a y 2000^a, por mencionar dos recientes) y el otro es del filósofo Jerry Fodor (1983)²¹. Aquí se abordará el primero por estar directamente relacionado con el tema de la facultad del lenguaje y porque permite tener una visión más completa de los aspectos relacionados con la adquisición de las lenguas humanas, sin embargo en algunos aspectos es necesario hacer referencia a la modularidad tal y como la concibe Fodor para apreciar las diferencias entre ambas propuestas.

Para iniciar, vale la pena aclarar que Chomsky planteó la posibilidad de la modularidad de la mente antes que Fodor. Sin embargo, a diferencia de Fodor, él se ha referido a ésta en varias de sus obras y con el paso del tiempo ha modificado algunos de

²⁰ Obviamente, también existen planteamientos que sostienen que la mente/cerebro del ser humano es de alguna forma un sistema uniforme y general -no modular-, en el cual el conocimiento lingüístico forma parte del conocimiento general y por lo tanto afirman que la adquisición de las lenguas naturales es un proceso similar a la adquisición de cualquier otro tipo de conocimiento. Dentro de esta corriente, en el campo de la investigación en adquisición de lenguas se ubica el modelo conexionista.

²¹ Fodor plantea, en su obra *The Modularity of Mind* (1983), que podemos distinguir dos tipos de procesos cognitivos mentales: unos son modulares y otros centrales -no modulares-. A los primeros le asigna una serie de propiedades que no sólo los delimitan y diferencian sino que también sirven para entender el término mismo. Las propiedades que asigna a los procesos modulares son las siguientes:

1. La información que manejan está encapsulada. La información que procesan no puede cruzar el dominio de otros módulos y viceversa.
2. Tienen un dominio específico. Los estímulos que entran a un módulo son de un tipo y no puede considerar otros. Se activan solo con un tipo de estímulo externo.
3. Están especificadas de forma innata, no hay aprendizaje. En este sentido, el procesamiento que llevan a cabo se da de forma automática, no depende de la voluntad de individuo.
4. Están asociadas con sistemas neurales bien estructurados, específicos y localizados. (*hardwired*). Si hay un daño cerebral en uno de esos sistemas, éste sólo afectará al módulo que se encuentre ahí.
5. Son autónomos. No necesitan compartir recursos con otros sistemas cognitivos.

De estas cinco propiedades reconoce que la primera es la más importante y, además, sugiere que los procesos cognitivos que no tengan estas características no son modulares. Entre estos estaría la fijación de creencias. Estos procesos se encontrarían en los llamados sistemas centrales.

Además de plantear las propiedades de los sistemas modulares y los centrales, explica la manera como funcionan éstos. La idea es que el cerebro procesa el input de manera secuencial, a través de tres sistemas. Los primeros, llamados “transductores”, se encargan de “recoger” este input y lo llevan a los sistemas, llamados “analizadores”, que lo transforman, esto es, lo decodifican o computan. Una vez computado llega al tercer nivel, donde se encuentran los sistemas centrales, los cuales lo examinan. Aquí la información ya no está encapsulada y por lo tanto ese input es accesible en toda la estructura. Es accesible a la memoria, a las creencias, al pensamiento.

sus planteamientos. Aquí sólo se mencionarán los argumentos más relevantes que ha sugerido el lingüista con respecto a cuál es la posible arquitectura de la mente. Asimismo, es importante aclarar que su interés fundamental está en el estudio del lenguaje, el cual puede verse como el ‘espejo de la mente’.²² Pero, ¿qué quiere decir que el lenguaje humano es el espejo de la mente? El propio Chomsky aclara que la idea debe entenderse como la posibilidad de que podamos descubrir *principios abstractos que gobiernan la estructura y uso de las lenguas*.

Chomsky concibe la arquitectura de la mente como un sistema de “órganos mentales”, cada uno funcionando de manera independiente de acuerdo a sus propiedades específicas, pero *interactuando* entre sí. Uno de dichos órganos es, como se dijo en la sección anterior, la facultad del lenguaje. Con respecto a otros órganos mentales, o módulos, menciona que habría -por lo menos- uno para el reconocimiento de caras²³, uno para la emisión de juicios morales²⁴ y uno más para la comprensión matemática²⁵.

Una característica importante de estos módulos es que, a diferencia de Fodor que plantea la separación entre sistemas modulares y centrales, hay interacción entre ellos,

²² “One reason for studying language –and for me personally the most compelling reason- is that it is tempting to regard language, in the traditional phrase, as ‘a mirror of mind’.” (Chomsky, 1975:4).

²³ Existe un caso documentado por Oliver Sacks (1970) en su obra ‘The man who mistook his wife for a hat’ en la cual el paciente no podía reconocer caras con respecto de objetos que tuvieran una forma similar. También veía caras donde no las había y en el caso de su esposa y de otras personas conocidas sólo lo podía hacer cuando los escuchaba hablar. En esta extraña patología, el paciente ha perdido del todo -en el campo visual- lo emotivo, lo concreto, lo personal y se ha quedado con lo abstracto y categorial. Tiene intacto el sistema visual (puede ver) pero el mecanismo mental correspondiente para reaccionar emocionalmente al output del sistema visual tiene algún tipo de daño.

²⁴ Hay evidencia que permite afirmar que los juicios morales no son un producto cultural, que varía según los tiempos y otro tipo de creencias sino que efectivamente el ser humano está dotado de algún sistema que involucra juicios morales. En esta dirección Smith (1999: 183) comenta: “...then interesting confirmation of the putative modularity of the moral system is provided by some cases of brain damage. Antonio Damasio describes the case of Phineas Gage, who had an iron rod blow through his head by an explosion and who as a result of his appalling injuries lost all normal social control so that his ‘ethics, in the broad sense of the term, were violated,’ even though his intelligence and other faculties were unimpaired.”

²⁵ Al respecto, Smith (2003) discute algunos casos de disociación entre la facultad del lenguaje y la facultad numérica, así como una disociación que denomina submodular dentro de la facultad numérica.

no están encapsulados. Además, los sistemas centrales están más estructurados, tienen aspectos innatos. Al respecto menciona:

More generally, I assume that mental capacities are “modular” in the sense of Chomsky (1975), with “learning theories” LT (O, D) that may vary for organism O and cognitive domain D. The resulting modules might then have input/output properties of the kind analyzed in Fodor (1983), while belonging to a “central” system more structured than Fodor assumes. (Chomsky, 2000b: 29).

Ahora bien, regresando al punto de la facultad del lenguaje, *¿qué propiedades tiene?* Y *¿cómo interactúa con otros módulos?* La interacción con otros sistemas está planteada en términos de ‘condiciones de legibilidad’ que debe cumplir la facultad del lenguaje para que otros sistemas puedan computar o analizar la información que reciben de ésta.

Al respecto el autor comenta:

The faculty of Language is embedded within the broader architecture of the mind/brain. It interacts with other systems, which impose conditions that language must satisfy if it is to be usable at all. We might think of these as “legibility conditions”, in the sense that other systems must be able to “read” the expressions of the language and use them as ‘instructions’ for thought and action (2000a:9).

Entendido de esta manera, el lenguaje es un sistema mental que interactúa necesariamente con otros sistemas, por ejemplo el sistema visual y/o auditivo, ambos considerados como modulares en la visión fodoriana. Sólo que, a diferencia de Fodor, estos sistemas sí interactúan entre sí, debido a las condiciones de legibilidad, lo cual implicaría que no hay encapsulamiento total. A este respecto, ya desde el 88 afirmaba (Chomsky, 1988: 161):

It seems that the mind is *modular*, to use a technical term, consisting of separate systems with their own properties. Of course, the systems interact²⁶; we can describe what we see, hear, smell, taste, imagine, etc. –sometimes. There are thus central systems of some kind, but about these little is understood.

Otro aspecto importante de cómo es concebida la arquitectura de la mente por el propio lingüista está relacionado con el “dominio específico”. Al respecto, se sabe que la

²⁶ El énfasis es mío.

facultad del lenguaje del ser humano no está ligada a ninguna modalidad sensorial específica, lo cual apoya el argumento de la especialización del sistema (lingüístico).

Esto puede explicar el hecho que la sordera o la ceguera no impiden por sí mismas el desarrollo del lenguaje, puesto que, por ejemplo:

Blind children acquire language as the sighted do, even color terms and words for visual experience like “see” and “look”. There are people who have achieved close to normal linguistic competence with no sensory input beyond what can be gained by placing one’s hand on another person’s face and throat. (Chomsky, 2000^a: 121-122).

Si bien lo descrito en la cita anterior es perfectamente comprobable, la noción de dominio específico ha sido largamente debatida en lo que a la facultad del lenguaje se refiere. Recientemente, en una entrevista con Chomsky, realizada por Naoki Fukui y Mihoki Zushi (en Chomsky 2004b) se reevalúa este concepto a la luz del Programa Minimalista. De acuerdo con los entrevistadores sería posible suponer que nada en la facultad del lenguaje es, en estricto sentido, de dominio específico lo cual no impide que la misma pueda existir como un sistema autónomo. En otras palabras, si se piensa, por ejemplo, en los pulmones, la lengua, los dientes como componentes de un “órgano del habla”, en realidad ninguno de estos ha sido diseñado para el habla *per se*; se han desarrollado para otros propósitos –respirar, comer, etc.,-. Sin embargo, sería posible pensar en el concepto de “órgano del habla” como un sistema dedicado de forma específica al habla. La facultad del lenguaje podría ser interpretada de forma similar. Ahora bien, los entrevistadores (en Chomsky, 2004b: 162-163) le preguntan qué piensa al respecto, a lo cual él contesta:

What is your opinion about the domain-specificity of the faculty of language under the minimalist conceptions?

...to the extent that you can make some progress in the minimalist program, domain-specificity of language is reduced to some special arrangement of elements that are not language-specific. To illustrate, suppose...that the strongest minimalist thesis turns out to be correct: Language is an optimal solution to the interface conditions..., and those conditions are part of general primate biology. Then domain-specificity of language -the sole “innovation” in the evolution of language- would be the recursive linkage of the interface systems.

Con respecto a las *propiedades* de la facultad del lenguaje sostiene que ésta tiene por lo menos dos componentes. El primero sería un *sistema cognitivo*, dedicado a almacenar información y los segundos serían los *sistemas de actuación*, los cuales usarían la información para la articulación, la percepción, para hablar del mundo, contar chistes, etc. Esto quiere decir que tienen acceso a información que los liga y les provee de instrucciones de algún tipo y como afirma el propio Chomsky (1995^a: 12) esto explica el hecho que nadie sólo hable japonés y entienda sólo el swahili. Entonces, la facultad del lenguaje tiene un sistema de entrada -receptor- y uno de salida -productor-. Esta es una modularidad muy diferente de cómo la entiende Fodor, puesto que él habla de sistemas de entrada y de salida separados y en el caso de la facultad del lenguaje, de acuerdo con Chomsky, este sistema cognitivo es 'accesado' por otros sistemas, aunque sea diferente a éstos últimos. Para Fodor el sistema cognitivo -que no está encapsulado, léase 'accesado'- formaría parte de los sistemas centrales y, por lo tanto, no sería modular; mientras que desde la perspectiva chomskyana sí sería modular pero no encapsulado.

En suma, en esta concepción de modularidad se plantea interacción entre los módulos, no están totalmente encapsulados aunque sigan teniendo propiedades específicas. Además, dicha interacción no es sólo entre sistemas modulares sino entre sistemas modulares y centrales. Por último, los sistemas centrales sí presentan algún tipo de estructuración y varias de sus propiedades son innatas (Chomsky, 2000c: 20).

Ahora bien, la pregunta que surge es: ¿por qué es importante abordar el aspecto de la modularidad de la mente/cerebro? En principio, parece que no es absolutamente necesario puesto que podría sostenerse la postura de la modularidad de la lengua y no la de la mente en su conjunto. Sin embargo, aquí se considera que en este campo se han hecho investigaciones muy interesantes que apuntan justamente en esta dirección (por

ejemplo Smith & Tsimpli, 1995; Smith, 1999 y Smith, 2003)²⁷. Además, esta visión más amplia permite entender no sólo la forma como interactúa el módulo del lenguaje con otros módulos sino también el hecho de que atrás de la diversidad de las lenguas se pueden descubrir procesos computacionales casi invariantes y justamente por aquí se va desarrollando el Programa Minimalista que el mismo Chomsky ha venido trabajando en los últimos catorce o quince años.

Recapitulando, la postura biolingüística aquí presentada sostiene que:

- (1) La mente/cerebro está dotada de un componente (un sistema mental) dedicado de forma exclusiva al lenguaje.
- (2) Ese componente dedicado al lenguaje es la *facultad del lenguaje*.
- (3) Dicha facultad del lenguaje es *innata* al ser humano y es uno de los tres factores²⁸ que le permite adquirir su lengua materna (sin importar cual sea ésta) de la manera como lo hace.
- (4) Esta facultad del lenguaje es modular en el sentido que actúa de forma independiente de acuerdo a sus propiedades específicas, pero que, sin embargo, tiene interacción con otros sistemas modulares de la mente/cerebro del individuo.

1.3. La concepción de la lengua: la Lengua-I

Si el punto de partida, como se indicó en la introducción, es la concepción misma de qué es la lengua y si esta concepción es mentalista, en los términos descritos al inicio,

²⁷ En un amplio estudio hecho a un genio políglota estos investigadores han mostrado como la habilidad del lenguaje está disociada de otras habilidades cognitivas. Este genio al parecer tiene casi intacta la facultad del lenguaje, no obstante presenta serios déficits cognitivos. Esto prueba que nuestros sentidos, nuestro lenguaje y, en general, nuestras habilidades cognitivas pueden estar disociadas entre sí. Esta postura está en contra de lo que muchos, entre ellos Piaget, han sostenido: que el desarrollo del lenguaje es parte del desarrollo general de la inteligencia.

²⁸ Recuérdese que, de acuerdo con Chomsky, hay por lo menos tres factores que están presentes en el desarrollo de la lengua: (1) la herencia genética, (2) el medio ambiente y (3) principios generales de crecimiento y desarrollo que no son específicos del organismo (por ejemplo en Chomsky, 2004b:xi)

entonces resulta más claro comprender por qué Chomsky al referirse a la lengua la denomina lengua-I. Luego entonces, la lengua representada en la mente/cerebro del individuo es una lengua-I(nternalizada)²⁹. (Chomsky, 1986: 25-26).

Asimismo, él afirma que, de acuerdo con Otto Jespersen, en la mente del hablante hay una cierta “noción de estructura” que le permite crear sus propias oraciones, las cuales son nuevas para el propio hablante y también para otros. Chomsky sugiere que esta “noción de estructura” propuesta por Jespersen podría llamarse lengua-I, la cual define así: “The I-language, then, is some element of the mind of the person who knows the language, acquired by the learner, and used by the speaker-hearer”. (Chomsky, 1986:21-22). ¿Qué sería ese ‘elemento de la mente’? Él mismo lo aclara comentando que el estado estable³⁰ que alcanza el individuo en el desarrollo de su lengua “incorporates an I-language (it is the state of having or knowing a particular I-language)”. (Chomsky, 1986: 25).

De estas citas se desprende la idea de que el sistema de conocimiento (lingüístico) adquirido por el hablante es la lengua-I. Es claro que este sistema representado está ligado a su lengua materna, por ejemplo el japonés. Si el hablante en cuestión fuera chino, el sistema representado en la mente de éste, la lengua-I estaría vinculada necesariamente a su lengua materna, el chino. Esto significa que, aunque ambos hablantes tienen un sistema lingüístico representado en su mente/cerebro que

²⁹ Es necesario aclarar que parte importante de la discusión sobre la noción de ‘lengua-I’ tiene que ver con el contraste que presenta Chomsky (1986) en torno a dos concepciones de qué es la lengua y en consecuencia dos maneras de enfocar el estudio de ésta. Una de estas concepciones vería a la lengua como un objeto externo al individuo, esto sería la lengua-E(xternalizada), entendida como un constructo artificial que no tiene relación alguna con la mente/cerebro del individuo. En realidad, este constructo no existe puesto que la lengua no existe como un objeto externo o ajeno al conocimiento lingüístico (inconsciente) que tiene el individuo acerca de su lengua. La segunda concepción parte del concepto o noción o lengua-I, que es la que se discute aquí.

³⁰ Más adelante se abordará la postura chomskyana de la adquisición de la lengua en términos de “estados”. Uno de éstos es el “estado estable”.

está basado en su propia lengua, ese sistema es el reflejo de la competencia lingüística que todo ser humano posee³¹.

Más recientemente, Chomsky ha afirmado que en el caso de la lengua-I, la 'I' debe entenderse como "interna", "individual" e "intensional". Es *interna* porque tiene que ver con un estado interno de la mente/cerebro de una persona, independientemente de otros aspectos en el mundo. Es *individual* porque hace referencia a una persona o individuo (aunque referida de manera derivada a comunidades lingüísticas que tienen lenguas-I similares a la de dicha persona), y, por último, es *intensional* (en sentido técnico y opuesto a extensión³²) en el sentido de que la lengua-I es una *función* especificada en intensión, no en extensión. Su extensión es un rango infinito de objetos simbólicos (descripciones estructurales). (Chomsky & Lasnik, en Chomsky, 1995: 15).

Para finalizar este apartado, es necesario regresar a una pregunta planteada al inicio de este capítulo -¿cómo investigar o estudiar las lenguas humanas?- y recordar que este recorrido por la noción de lengua-I proporciona el marco conceptual donde se ubica nada más y nada menos que el estudio del conocimiento lingüístico del hablante y de ahí la relevancia de abordarlo. También es necesario aclarar que cada vez que se haga referencia al estudio de la lengua del individuo se entenderá que es la noción de lengua-I de la que se parte.

Hasta aquí se ha presentado una postura en torno a la facultad del lenguaje de la que está dotado el ser humano y de la concepción de lengua de la que se parte. Ahora es

³¹ Al parecer es posible confundir los conceptos de *lengua-I* y *competencia*. En este sentido, Smith (1999: 38) comenta: "There has been equal confusion concerning the difference between competence and I-language... The confusion should dissipate once one realizes that 'I-language' is a technical term in the theory of language: it indicates a state of the mind/brain; whereas 'competence' is an informal term introduced to avoid irrelevant philosophical debate about the notion 'knowledge of language'."

³² La distinción entre intensión y extensión está relacionada con el significado de un término. La intensión consta del conjunto de cualidades o propiedades del término mismo, mientras que la extensión puede ser entendida como el conjunto de objetos a los cuales se les puede aplicar el primero. En otras palabras, la intensión es el sentido y la extensión es la referencia.

necesario adentrarse en algunos aspectos relacionados con la adquisición de la lengua materna para completar este panorama.

1.4. La adquisición de la lengua materna

Uno de los objetivos que se ha planteado Noam Chomsky es dar respuesta a la pregunta ¿de dónde viene el conocimiento (inconsciente) que tiene el individuo acerca de su lengua? O, dicho en otras palabras, ¿cómo lo adquirió? Es pues necesario presentar una idea de cómo se ha abordado esta pregunta. Sin embargo, a estas alturas es claro que, a pesar de que los niños crecen y se desarrollan en una gran diversidad de contextos culturales, el énfasis está en resaltar aquellos aspectos de la adquisición que son extremadamente similares o universales a la especie humana.

1.4.1. Rasgos distintivos de la adquisición de la lengua materna

Hay por lo menos cuatro características o rasgos distintivos en la adquisición de la lengua materna. El primero de ellos se refiere al hecho de que, bajo “condiciones normales”, la adquisición de la lengua materna es *inevitable*. ¿Qué quiere decir esto? La idea es que cualquier bebé de cualquier parte de mundo, independientemente de variables socioeconómicas, políticas, familiares, u otras, va a adquirir una lengua materna, sea el chino, el coreano, el español, el maya, etc. Ahora bien, las condiciones normales que se tienen en mente son básicamente dos: una es que no haya algún impedimento físico (patología o enfermedad) que presente el bebé que impida que adquiriera su lengua³³. La otra condición normal es que el bebé debe estar expuesto a la lengua -sea cual sea-, esto es que no sufra ningún tipo de abuso, maltrato o abandono tal que le impida estar en contacto con seres humanos y en consecuencia, con alguna

³³ Evidentemente no se está pensando ni en la sordera ni en la ceguera, puesto que estas discapacidades no impiden, por sí mismas, la adquisición de una lengua (de señas o hablada).

lengua humana. En suma, este primer rasgo indica claramente que prácticamente todos los niños del mundo van a adquirir una lengua, su lengua materna. Este hecho no es otra cosa que el reflejo de la capacidad innata del ser humano, y sólo de él, para adquirir una lengua. Al respecto Gleitman & Newport (1995: 1) comentan lo siguiente:

For example, under widely varying environmental circumstances, while learning different languages within different cultures and under different conditions of child rearing, with different motivations and talents, all normal children acquire their native tongue to a high level of proficiency within a narrow developmental time frame. Evidence from the study of the language learning process suggests that this constancy of outcome, despite variation in environment, has its explanation in biology.

El segundo rasgo de la adquisición de la lengua materna está relacionado con la *edad* en la que se adquiere ésta. El hecho, comprobable, es que todos los niños adquieren su lengua materna dentro de los primeros (cuatro o cinco) años de su vida. El desarrollo de la misma no se detiene ahí; adquieren un léxico mucho más amplio, pero esencialmente la lengua con sus rasgos fundamentales está presente en un periodo relativamente corto de tiempo, el cual ha sido ampliamente documentado y estudiado, demostrando, además, que la adquisición de las lenguas sigue esencialmente el mismo curso. Esto quiere decir que desde la aparición de las primeras palabras hasta la producción de oraciones complejas se observa un patrón de desarrollo muy similar en diferentes lenguas³⁴. Lenneberg (1967) sostenía que estos patrones encontrados en el curso de la

³⁴ Sin embargo, hay estudios que ponen en duda esta afirmación. Se habla de estructuras que aparecen de forma tardía en la producción de los niños. El caso concreto es el de la voz pasiva, la cual emerge en niños de habla inglesa hacia el final del tercer año de vida. Ha habido diversos intentos (Borer and Wexler, 1987, entre otros) por explicar por qué la misma surge de forma tardía. La idea es que los niños no pueden adquirir la pasiva (la pasiva verbal y no la pasiva adjetival o truncada) hasta que el principio para la formación de una cadena argumental este disponible, es decir hay una explicación en términos de maduración. No obstante, el debate no está resuelto puesto que, al parecer, hay evidencia de lenguas en las cuales la aparición de la pasiva se da mucho antes. La lengua en cuestión es el Sesotho, una lengua Bantu. De acuerdo con Demuth (1989, 1990) los niños que adquieren el Sesotho producen pasivas en su segundo año de vida. Este estudio, a su vez, ha sido puesto en duda por el propio Wexler (1999) y por R. Michnick Golinkoff & K. Hirsh-Pasek (1995), entre otros.

adquisición de la lengua eran una señal inequívoca de que la misma tenía una base biológica significativa³⁵.

El tercer rasgo de la adquisición de la lengua materna es que todos los niños empiezan con el mismo *estado inicial*. Todos vienen dotados genéticamente de esa facultad del lenguaje. Evidentemente, van a adquirir lenguas diferentes, sin embargo esto no implica que ese estado inicial implique partir de la nada, de cero. Se verá más adelante que ese estado inicial no está vacío de contenido. Sin embargo, ¿no es esto una contradicción?, ¿cómo se explica, entonces, que haya tal variedad de lenguas? Y, en última instancia ¿por qué si todos compartimos el mismo estado inicial, no hablamos una sola lengua? Se retomarán estos cuestionamientos más adelante.

Por último, el cuarto rasgo que se quiere destacar aquí, es el *estado estable* que todos los niños alcanzan de la misma lengua (con variaciones menores) es básicamente el mismo. Se podría decir, en términos generales, que el estado estable es el momento en que el sistema lingüístico en sus rasgos centrales está desarrollado en la mente del niño (su competencia lingüística) y el proceso de adquisición sólo continúa para aspectos de tipo léxico. Así pues, no hay niños que alcancen una competencia lingüística “baja”, otros una “intermedia” y unos más una “avanzada” (independientemente de determinar que significarían exactamente estas categorías). Una vez más, es necesario enfatizar que, independientemente de las muy variadas circunstancias en las que crece el niño y de la diversidad en cuanto a la cantidad y

³⁵ De acuerdo con Gleitman & Newport (1995) estos descubrimientos no son por sí mismos suficientes. Una manera de evaluar esta postura es separar los efectos del medio sobre la adquisición de la lengua con respecto de los efectos que tienen los procesos de maduración sobre dicha adquisición. En este sentido se han hecho diversos estudios que observan cómo se va desarrollando la lengua en el niño cuando el medio ambiente es cambiado o alterado y, por otro lado estudios que documentan cómo se va desarrollando la misma cuando el proceso de maduración del niño sufre algún cambio o es alterado. Los resultados indican que “alterations in the environment over a very large range do not change the fundamental character of acquisition. In contrast, changing the learner’s maturational status has substantial effects on the nature and success of acquisition” (Gleitman & Newport, 1995: 3)

calidad del input que recibe de su entorno, el resultado final sigue siendo, asombrosamente, el mismo.

Resumiendo, los cuatro rasgos esenciales que aquí se mencionaron son: la inevitabilidad de la adquisición de la lengua materna, la edad en la cual se adquiere, el estado inicial con el que arrancan y el estado estable que alcanzan. Estos rasgos proporcionan una imagen que sugiere la posibilidad de sostener que debe haber principios innatos que guían la adquisición de la lengua materna.

Por último, dos de los rasgos aquí abordados dan pie a la presentación del siguiente apartado, en el cual se verá cómo la adquisición de la lengua materna se caracteriza en términos de estados.

1.4.2. La adquisición de la lengua materna vista en términos de estados

Uno de los planteamientos sostenidos por Chomsky es que la adquisición de la lengua (materna) se puede caracterizar en términos de estados o más concretamente la facultad del lenguaje del individuo refleja diferentes estados. Al respecto Chomsky & Lasnik (en Chomsky, 1995:14) afirman:

The basic concern is to determine and characterize the linguistic capacities of particular individuals. We are concerned, then, with *states* of the language faculty, which we understand to be some array of cognitive traits and capacities, a particular component of the human mind/brain. The language faculty has an initial state, genetically determined; in the normal course of development it passes through *a series of states* on early childhood, reaching a relatively *stable steady state* that undergoes little subsequent change, apart from the lexicon.

De esta cita se identifican claramente tres tipos de estados con características propias. El primero lo denominan *estado inicial* y su característica sobresaliente es que está determinado genéticamente. Los segundos serían *estados intermedios* -aunque en estricto sentido no están denominados así- que son aquellos donde se observan los cambios que va sufriendo la actuación lingüística del niño en la medida en la que se

desarrolla la lengua en él. En estos estados el rasgo fundamental sería la variabilidad justamente por estar en un proceso de maduración (no física sino lingüística). Por último, el tercer estado es el llamado *estado estable*, el cual tiene como rasgo definitoria el hecho de que no se observan cambios fundamentales en la facultad del lenguaje del individuo.

La caracterización de la adquisición en términos de estados, a decir de Piattelli-Palmarini (1980:16), es un concepto central en los postulados chomskyanos por las implicaciones que conlleva. Él comenta que es posible caracterizar los sistemas físicos como “estado” en algún estado, el cual puede ser especificado –si es necesario- por una serie de valores constitutivos. El concepto de estado, desde esta perspectiva, presupone nada más y nada menos que la accesibilidad al sistema con propósitos de medición (aún cuando ésta sea aproximada) y la identificación suficiente del estado en cuestión, a través de rasgos descriptivos (lo que distingue el “estado X” del “estado Y”). En otras palabras, la postulación de un estado implica dos cosas: accesibilidad de medición (del tipo que sea) e identificación -en términos de propiedades describibles- de ese estado. En este sentido vale la pena recordar la metáfora planteada por Chomsky de estudiar e investigar la facultad del lenguaje como un órgano (mental) y aunque él nunca ha planteado en *stricto sensu* la idea de “medición”, efectivamente ha afirmado que es posible investigar cualquier estado de dicha facultad, en particular el estado estable y el estado inicial, es decir hay acceso al sistema (de alguna forma) y, por lo tanto, se pueden establecer sus propiedades. En este sentido Chomsky (en Piattelli-Palmarini, 1980: 38) afirma:

“Investigating this steady state, we can construct a hypothesis as to the grammar internally represented. We could try to do the same at intermediate stages, thus gaining further insight into the growth of language...Assuming a sufficient record E of relevant experience, we can then proceed to construct a second-order hypothesis as to the character of S_0 ”

Sin embargo, la postulación de estados, dentro de la perspectiva chomskyana, es más compleja de acuerdo con el propio Piattelli-Palmarini (1980: 17) puesto que:

Chomsky goes further than that, for he assumes that some computations or ‘inferences’ are...incompatible with the supposed structure of the system. Thus, states are not only distinguishable and susceptible to being ordered (hierarchically, sequentially, chronologically) but also subject to eliminative induction, in terms of compatibility and incompatibility. The stronger commitment, as indeed was to be expected, is the one that Chomsky endorses. States are conceived as deterministic ‘regimes’ of functioning, susceptible to factorial analysis. Steady states...are, characteristically, computational abilities of a specific kind.

Efectivamente, Chomsky sostiene que si obtenemos información suficiente del estado estable que ha alcanzado un individuo de su lengua podemos construir una hipótesis sobre el carácter del estado inicial [E₀]. Sin embargo, es necesario que esta hipótesis cumpla ciertas condiciones: no puede ser tan específica que descarte estados estables - estudiados y confirmados- en diferentes lenguas y debe ser suficiente como para dar cuenta de la transición del estado inicial [E₀] al estado estable [E_E] partiendo de la evidencia recabada. En otras palabras, se establece implícitamente la condición de compatibilidad e incompatibilidad. Por otro lado, Chomsky plantea la idea de ‘ciertas habilidades computacionales’ puesto que, de acuerdo con él, se puede pensar en dicha hipótesis “as a hypothesis with regard to a function mapping E into S_S in which the grammar of L is represented. We might refer to this function as ‘the learning theory for humans in the domain language’ –call it LT (H,L).” (en Piattelli-Palmarini, 1980: 38).

Como se puede apreciar de la visión aquí presentada, la caracterización de la adquisición de la lengua materna en términos de estados es muy importante porque conlleva implicaciones en torno a la manera como se aproxima el estudio de la lengua-I y en este sentido el propio Piattelli-Palmarini (1980: 18) sostiene que “the notion of state is, after all, less innocent than it appears at first sight”.

Para concluir este apartado es necesario hacer una aclaración terminológica. Chomsky hace referencia a un “relatively *stable steady state*”. Aunque utiliza el término

“stable”, se refiere a este estado como “steady state”. La traducción que aquí se hace del concepto no distingue entre “stable” y “steady” y por lo tanto puede sugerir la idea de algo rígido o totalmente acabado. La noción, como el propio Chomsky lo ha afirmado en diferentes momentos, acepta la posibilidad de cambios menores, excepto en el campo léxico donde sí puede haber, y de hecho normalmente lo hay, un incremento de la riqueza léxica del individuo y por lo tanto no debe entenderse como algo rígido o finalizado. A este respecto Piattelli-Palmarini (1980: 18) resalta la diferencia entre un “stable state” y un “steady state” y dice:

Steady states are typical of *dynamic equilibria*, whereas stable states are typical of *static equilibria*. Chomsky is right in describing the standard computational “regime” of his ideal subjects as steady rather than stable. A billiard ball coming to rest at the bottom of a basin, or crystals being formed under progressive saturation of a solution, constitute canonical examples of stable equilibrium states. In dynamic processes, whenever a constant turnover of matter is geared to a uniform flow of transformable energy, steady states may appear. The canonical example is the flame of a candle in an environment devoid of turbulence.

Visto desde esta perspectiva, todo parece sugerir que Chomsky efectivamente tiene en mente la noción de “steady state” en los términos planteados por Piattelli-Palmarini. Aquí se seguirá usando el término “estado estable”, pero partiendo de la aclaración planteada.

A continuación, se discutirá el fenómeno conocido como el “problema lógico de la adquisición”³⁶ de la lengua materna al cual se hizo una primera referencia en la sección 1.2. al hablar de la existencia de una discrepancia importante entre el conocimiento que el niño demuestra de la lengua -su output- y los datos lingüísticos a los que está expuesto -el input-

1.4.3. *El problema lógico de la adquisición de la lengua materna*

³⁶ El término “el problema lógico de la adquisición” fue acuñado por Hornstein & Lightfoot (1981:7), quienes sostenían: “After all, it seems clear that a child must have access to something independent of experience in order for language acquisition even to get started. The question is: exactly what? This is what we call ‘the logical problem of acquisition’”.

Dentro de la tradición biolingüística se ha postulado la existencia de una discrepancia entre el conocimiento que el niño demuestra de la lengua y los datos lingüísticos a los que está expuesto. Esta discrepancia se observa en que el conocimiento inconsciente (la competencia lingüística) que el niño tiene de su lengua materna va mucho más allá de lo que éste pudiera haber aprendido de su entorno lingüístico³⁷; hay lo que se conoce como la pobreza del estímulo. La pregunta obligada es pues, ¿cómo es que el niño puede saber lo que sabe (inconscientemente) de la lengua si no lo ha podido aprender del input lingüístico al que está expuesto cotidianamente? Y, en consecuencia, ¿de dónde viene ese conocimiento?

Primero que nada es necesario aclarar en qué consiste exactamente esta discrepancia. El planteamiento consiste en demostrar que el input lingüístico *subdetermina* la competencia adquirida por el niño. La respuesta se encuentra en la cantidad y calidad del input y del output puesto que:

(1) El habla que el niño escucha normalmente no consiste en oraciones gramaticales completas bien organizadas, sino más bien consta de enunciados llenos de pausas, ideas incompletas, errores producidos por cansancio o distracción –IAPeUs linguae-, repeticiones, falsos inicios, dudas, reformulaciones, etc. Esto es la norma en la actuación lingüística diaria de las personas.

(2) Los datos lingüísticos a los que está expuesto el niño son finitos y sin embargo éste es capaz de producir e interpretar una cantidad infinita de oraciones nuevas que nunca ha escuchado antes y que van más allá de los

³⁷ Este fenómeno también ha sido llamado ‘El problema de Platón’. El propio Chomsky ha dicho: “For many years, I have been intrigued by two problems concerning human knowledge. The first is the problem of explaining how we can know so much given that we have such limited evidence...The first problem we might call ‘Plato’s problem’ ”. (Chomsky, 1986: xxv).

enunciados que realmente escucha durante el período de adquisición de la lengua.

(3) El niño adquiere un conocimiento sobre la estructura de su lengua para la cual no hay *evidencia* disponible en el input al que está expuesto. Esto supone aspectos de la lengua lo suficientemente abstractos que uno no podría llegar a inferir por asociación, generalización, inducción, comparación, o cualquier otro mecanismo cognitivo de tipo general.

¿Qué objeciones podrían presentarse para rebatir estos argumentos y por lo tanto demostrar que tal problema lógico de adquisición no existe? En el caso de los dos primeros puntos podría argumentarse que una buena teoría de aprendizaje podría explicar que en realidad no hay tal pobreza en el input puesto que, por ejemplo, se sostiene que la madre tiende a ajustar su habla para hacerla más comprensible al niño. Esta habla permite por un lado que el niño supere esta pobreza de input y por el otro se vea expuesto a un habla más estructurada y organizada. Como ya se comentó antes, hay evidencia suficiente que prueba que este tipo de alteraciones (en el caso de que realmente existieran) en el input no tienen ningún efecto ni en el curso de la adquisición ni en la competencia última alcanzada por el niño. Además, el habla de la madre no es el único input a que está expuesto el niño y, por ende, éste seguiría expuesto a un habla pobre o deficiente en los términos arriba mencionados.

En el caso del segundo punto se podría argumentar que la cantidad de input que recibe el niño es más que suficiente para permitirle esta creatividad. Pero, si esto fuera cierto, cómo explicar que en este proceso de creatividad el niño no se pierde y empieza a producir oraciones agramaticales o inaceptables o que el tipo de 'errores' que produce cae dentro de un rango muy delimitado y consecuente con un curso de adquisición que

comparte con cualquier otro niño. Cómo explicar, en última instancia, que la creatividad está constreñida por los mismos principios abstractos que determinan la forma que va tomando la lengua en el curso de adquisición. Hasta donde se tiene información no existe tal teoría de aprendizaje que puede dar respuesta a estos cuestionamientos descartando la base biológica de la facultad del lenguaje. Sin embargo, es necesario comentar que, de acuerdo con Tomasello (2000) sí existe una teoría basada en el uso que puede explicar la adquisición de la lengua materna, la cual descansa en nuevos modelos de la lingüística Cognitiva-Funcional. De acuerdo con él, la creatividad del niño es más bien limitada puesto que, por ejemplo, ellos no poseen estructuras abstractas y generales de argumentación verbal que les permita sustituir unos verbos por otros y lo que hacen es tratarlos como ítems léxicos individuales para los cuales necesitan aprender el comportamiento sintáctico de cada uno de ellos uno por uno (Tomasello, 2000: 210-11). Parte fundamental de su teoría descansa en la idea del ‘aprendizaje imitativo’ que de acuerdo con él no tiene nada que ver los conceptos obsoletos de aprendizaje de los años 50’s (que siguen usando los generativistas para atacar otras teorías) (p. 235). La idea es que en el aprendizaje cultural (imitativo) - diferente al simple ‘mimicking’- el niño entiende el propósito o función de la conducta que está reproduciendo y, por ende, aprende a usar expresiones lingüísticas específicas de forma apropiada. ¿Quiere decir esto que efectivamente el niño no manifiesta la creatividad que se le atribuye tanto en la comprensión como en la producción de oraciones nuevas? Al parecer, los argumentos presentados por Tomasello no son lo convincentes que él quisiera. En este sentido Wexler (2004: 248) manifiesta:

Tomasello’s description of these “more sophisticated” learning processes was not clear enough to see how they would actually work; there was no attempt at formalization, and nothing in the way he describes them makes them look new or sophisticated in any particular way.

Con respecto al tercer argumento, el problema es mucho más grande ya que ninguna teoría de aprendizaje podría dar cuenta de que ciertos principios abstractos están presentes en el conocimiento lingüístico del niño, a pesar de que *no* exista evidencia alguna en el input que dé cuenta de tal conocimiento. Queda claro que si este conocimiento no proviene del input lingüístico tiene que plantearse otra fuente para el mismo.

Antes de continuar es preciso proporcionar un ejemplo, siguiendo a Chomsky (1975, 1986), del tipo de principios abstractos que estaría operando en el conocimiento lingüístico del niño. El fenómeno al que se hará referencia se conoce con el nombre de ‘propiedad de la dependencia de la estructura’.

En el proceso de formación de preguntas (que aceptan respuestas afirmativas o negativas) en inglés se pueden encontrar ejemplos tales como:

- | | |
|-------------------------|----------------------------|
| (1) a. The man is here. | (2) a. The man will leave. |
| b. Is the man here? | b. Will the man leave? |

Para explicar cómo es que el niño sabe o “aprende” a formular preguntas del tipo (1a) y (2a) se pueden, Chomsky (1986: 39), plantear dos hipótesis:

H₁: process the declarative form from beginning to end (left to right), word by word, until reaching the first occurrence of the words *is*, *will*, etc.; transpose this occurrence to the beginning (left), forming the associated interrogative.

H₂: same as H₁, but select the first occurrence of *is*, *will*, etc., following the first noun phrase of the declarative.

La primera hipótesis sería una ‘*regla independiente de la estructura*’ mientras que la segunda sería una ‘*regla dependiente de la estructura*’. En la primera se requiere un análisis de la oración declarativa sólo como una secuencia de palabras, en la segunda se requiere un análisis de la secuencia de las palabras, pero además un análisis de nociones abstractas, como sería el caso de la ‘frase sustantiva’. Son nociones abstractas porque

sus límites y categorías no tienen ninguna marcación tal que nos permita saber que ahí están, son construcciones mentales.

Ahora bien, tomando como punto de partida los ejemplos (1) y (2), la pregunta es: ¿qué hipótesis seleccionaría el niño? Lo más razonable sería suponer que un niño (que no parte de principios abstractos, y sólo depende de operaciones cognitivas tales como la segmentación, comparación, generalización, etc.) seleccionaría la primera hipótesis y no la segunda puesto que ésta requiere de un procesamiento mental abstracto bastante complejo dada la falta de marcadores físicos que le ayuden a reconocer nociones como ‘frase’. La realidad nos indica que esta suposición es falsa, puesto que el niño no parte de la hipótesis de que H_1 es válida como se puede apreciar de los siguientes ejemplos.

- (3) a. The man who is here is tall. (4) a. The man who is tall will leave.
 b. Is the man who is here tall? b. Will the man who is tall leave?

Los ejemplos (3b) y (4b) son una confirmación de la segunda hipótesis y además refutan la primera, que daría como resultado oraciones agramaticales como en (5).

- (5) a. *Is the man who here is tall?
 b. *Is the man who tall will leave?

Una vez más, la pregunta es ¿cómo puede saber el niño que H_2 es mejor que H_1 ? No hay evidencia que compruebe que el niño experimenta primero con H_1 y como no le funciona, entonces utiliza H_2 . También es claro que al niño no se le “enseñan” estos aspectos de la lengua. Por último, sí hay evidencia que muestra que los niños cometen “errores” pero no como los mostrados en (5).

La postulación de un principio abstracto que opera en la competencia lingüística del niño denominado ‘la dependencia de la estructura’ puede ayudar a entender por qué el niño construye las interrogativas de la forma como lo hace y no comete errores como

los arriba descritos, aunado al hecho de que no hay evidencia que demuestre que entran en juego operaciones cognitivas de aprendizaje de tipo general que puedan dar cuenta de este fenómeno.

Teniendo un panorama del marco conceptual hasta aquí presentado, resulta más claro entender la siguiente cita (Chomsky, 1986: 25) con la cual se termina este breve recorrido para, ahora sí, entrar a la discusión del componente innato de la facultad del lenguaje, a saber: la Gramática Universal, donde se discutirán los criterios -presentados en la sección 1.1.1.- para determinar qué conocimiento (lingüístico) es innato.

The language faculty is a distinct system of the mind/brain, with an initial state S_0 common to the species... and apparently unique to it in essential respects. Given appropriate experience, this faculty passes from the state S_0 to some relatively stable steady state S_s , which then undergoes only peripheral modifications (say, acquiring new vocabulary items). The attained state incorporates an I-language (it is the state of having or knowing a particular I-language).

1.5. El componente innato de la facultad del lenguaje: la Gramática Universal

En el apartado 1.2. se abordó la postura chomskyana con respecto al carácter innato de la facultad del lenguaje y se comentó que al hablar de gramática no se está pensando en la gramática de una lengua en particular sino de una que, se postula, compartimos todos los seres humanos: la *Gramática Universal* (GU). Comprender, por lo tanto, (1) qué es³⁸, (2) cuál es su naturaleza y (3) qué propiedades lingüísticas pueden ser atribuidos a la misma es de vital importancia. Asimismo, es claro –dado el papel central que juega– porque ésta se ha convertido en uno de los postulados más socorridos y debatidos dentro de la investigación en adquisición de primeras y segunda lenguas, dentro de la tradición biolingüística.

³⁸ Parecería ocioso discutir el concepto, sin embargo atrás de un aparente consenso en cuanto a lo qué es la GU existen diferencias o matices importantes que pueden ayudarnos a entender, por ejemplo, el gran debate que hubo, principalmente en los años ochentas, alrededor del llamado “acceso” a la GU en la adquisición de segundas lenguas y la más reciente discusión, de los años noventas, sobre si la adquisición de segundas lenguas está, al igual que la adquisición de la L1, constreñida por principios de la GU.

Para empezar me referiré a la propuesta planteada por Noam Chomsky. A decir del lingüista la competencia lingüística que alcanza cualquier niño de su lengua materna tiene que ver, en parte, con la naturaleza y conocimiento de una gramática que subyace a todas las gramáticas de todas las lenguas naturales: la Gramática Universal. Se ha referido a ésta en un sin fin de ocasiones. Aquí se presentan algunas citas que proporcionan una idea cercana de qué habla cuando hace mención a la misma.

Let us define “universal grammar” (UG) as the system of principles, conditions, and rules that are elements or properties of all human languages not merely by accident but by necessity –of course, I mean biological, not logical necessity. Thus UG can be taken as expressing “the essence of human language”. (Chomsky, 1975:29).

“Universal grammar” is taken to be the set of properties, conditions, or whatever that constitutes the “initial state” of the language learner, hence the basis on which knowledge of language develops. (Chomsky, 1980: 69).

UG now is construed as the theory of humans I-languages, a system of conditions deriving from the human biological endowment that identifies the I-languages that are humanly accessible under normal conditions. (Chomsky, 1986:23).

UG is the theory of S_0 . (Chomsky, 1986:25).

The initial conditions on language acquisition fall into the categories ...: (2) i. ... ii. IC (the principled part of S_0 , iii. General properties. (Chomsky, 2004a: 106).

The principled elements of S_0 are the conditions imposed on FL by the systems with which it interacts. If language is to be usable at all, its design must satisfy an “interface condition” IC: the information in the expressions generated by L must be accessible to other systems, including the sensorimotor (SM) and conceptual-intentional (C-I) systems that enter into thought and action. (Chomsky, 2004a:106).

The theory of the initial state of FL (faculty of language), an expression of the genes, is universal grammar (UG). (Chomsky, 2002: 64).

Genetic endowment³⁹, apparently nearly uniform for the species, which interprets part of the environment as linguistic experience,...and which determines the general course of the development of the language faculty. (Chomsky, 2005: 6)

De estas citas se desprenden tres tipos de características:

(1) En cuanto a su *contenido*:

³⁹ De acuerdo con el propio autor la dotación genética es *el* tema de la Gramática Universal. (Chomsky, 2005:1). Sin embargo, es necesario aclarar que, en la actualidad, Chomsky reconoce que la idea de que el estado inicial S_0 es *el* que determina los posibles estados que puede asumir la lengua es una idea un tanto cuanto simplificada puesto que las condiciones iniciales para la adquisición de la lengua incluyen mucho más que S_0 . “The properties of the attained language L result from the interaction of three factors: (1) individual experience (PLD), which selects among the options allowed by S_0 , (2) S_0 itself, a product of evolution, (3) general properties of organic systems”. (Chomsky, 2004a: 104-105).

- La GU es un sistema de principios, condiciones y reglas presentes en las lenguas naturales.

- La GU especifica ciertas (no todas) propiedades comunes a las lenguas humanas.

(2) En cuanto a su *estatus*:

- La GU es un sistema con el que está dotado genéticamente todo ser humano y por lo tanto es un sistema invariable. Es una propiedad innata de la mente/cerebro humano.

- La GU constituye, desde esta perspectiva, el estado inicial del individuo en lo tocante a la adquisición de su lengua materna.

(3) En cuanto a su *alcance*:

- La GU establece (algunos de los) límites de cómo pueden ser las gramáticas específicas de las diversas lenguas naturales.

- La GU impone (ciertas) restricciones a las variedades o diferencias que puede haber entre las lenguas naturales.

- La GU da cuenta (en parte) de las lenguas-I que pueden adquirir los seres humanos.

Un aspecto que llama la atención está referido a la primera característica: la GU establece, en parte, el contenido de las lenguas naturales. Este contenido está entendido en forma de principios, condiciones y reglas presentes en la mente/cerebro de cualquier niño antes de iniciar su proceso de adquisición de la lengua materna sea cual sea ésta. Ahora bien, se puede plantear que, en última instancia, estos principios, condiciones y reglas son un tipo de *conocimiento* (lingüístico). Si esta línea de argumentación es sostenible, es –de todas formas- necesario hacer algunas aclaraciones en torno al mismo. Además, éste requiere una breve reflexión que quedó pendiente en la sección 1.1.5.

Dentro del contexto de la gramática generativa se postula que parte de la herencia genética del ser humano incluye el *conocimiento* de una Gramática Universal.

¿Qué quiere decir que el individuo tiene conocimientos de una Gramática Universal? De acuerdo con Chomsky (1987/1999: 48) una posible respuesta sería la siguiente:

(a) What is knowledge of language? Answer: Language is a computational system, a rule system of some sort. Knowledge of language is knowledge of this rule system.

Desde esta perspectiva, una posible interpretación sería que el *conocimiento* (lingüístico) involucra, en algún sentido, una capacidad computacional del individuo para usar ese sistema de reglas (principios y condiciones) que está representado en cualquier lengua natural.

De igual forma, pero más específicamente se expresa Rizzi (2004: 325- 326) al referirse al *conocimiento de la lengua* como una *capacidad computacional* y sostener que conocer una lengua significa poseer una función generativa dotada con procedimientos recursivos⁴⁰ y por lo tanto capaz de generar una infinidad de expresiones. Afirma:

More precisely, to know a language means to possess certain inventories of elements (list of distinctive features, phonemes, syllable structures, morphemes, words, idiomatic expressions) and computational procedures putting together the elements of the inventories to form entities of a higher order; crucially, when this cascade of levels leaves the lexicon and enters syntax, the computational procedures become recursive, and give rise to higher order entities, phrases and sentences, which are indefinitely extendable.

Estas dos citas son reveladoras respecto de lo siguiente. Ciertamente hablar de conocimiento implica muchas cosas puesto que éste es de diversa índole. Se puede conocer a una persona, un lugar, cosas; se puede *saber cómo* llevar a cabo ciertas tareas -componer una máquina-, se pueden conocer hechos; se puede *saber que*, por ejemplo, mezclar ciertas sustancias es peligroso. La pregunta sería, en consecuencia, ¿dentro de

⁴⁰ Por el momento no se abordará con detalle el tema de la recursión, el cual está siendo debatido. En breve, Hauser, Chomsky y Fitch (2002) comentan que la FLB incluye, entre otras cosas, mecanismos computacionales para la *recursión*, que proveen la capacidad de generar un rango infinito de expresiones a partir de un conjunto de elementos finitos. Sostienen, además, la hipótesis de que la FLN sólo incluye *recursión* y que ésta es el único componente *exclusivamente humano* de la facultad del lenguaje. Pinker y Jackendoff (2005) contestan que la hipótesis de la *recursión* (sintáctica) como *el* componente de la FL ignora, entre otras cosas, muchos aspectos de la gramática que no son recursivos, tales como la fonología, morfología, el cotejo de Caso y muchas propiedades de las palabras.

qué categoría cabe el conocimiento lingüístico, entendido como la capacidad computacional a la que se aludió anteriormente? Un primer acercamiento es determinar la fuente del mismo: si el conocimiento depende exclusivamente del contacto con la experiencia o si es algo que forma parte de nuestra dotación genética. En el caso del *conocimiento lingüístico* –al que se ha venido aludiendo aquí– la postura defendida es que éste forma parte de nuestra herencia genética y en ese sentido es totalmente diferente del conocer personas, lugares o cosas; diferente del *saber cómo* llevar a cabo ciertas tareas y también diferente del *saber que*, por ejemplo, si se arroja un objeto a través de una ventana éste caerá. Otra característica importante del *conocimiento lingüístico* es que el individuo no es consciente de que lo posee y no así con otros tipos de conocimientos dónde la conciencia está presente, de una forma u otra. Este aspecto remite inevitablemente a la noción de *competencia* lingüística (entendida como el *conocimiento* inconsciente que tiene el hablante/oyente de su lengua) planteada por Chomsky y mencionada al inicio de este capítulo, la cual no es equiparable al *saber que...* o al *saber como...*⁴¹ Esta competencia lingüística proviene, en parte, de la GU; esto es, proviene del sistema de principios y condiciones presentes en las lenguas naturales.

En suma, en este trabajo, cuando se habla del *conocimiento lingüístico* que proviene de la GU, se hace referencia a una *capacidad computacional*⁴² que se manifiesta en **propiedades comunes a todas las lenguas naturales: en principios y condiciones que determinan, en parte, el curso del desarrollo de las lenguas.** Con

⁴¹ Jackendoff (2002: 21) propone, para evitar la confusión del sentido común con un sentido técnico de las palabras, agregar un diacrítico (f) antes del término para indicar que éstas se están usando de manera técnica. Así tenemos, por ejemplo: ‘f-mind’, o ‘f-knowledge’. El diacrítico (f) indicaría “funcional”, en el sentido que hace referencia a un dominio de descripción que se encuentra entre dos polos. Por ejemplo: “mind (functional organization)” y brain “(functional activity)”, al cual Chomsky se ha referido como “mind/brain” y Jackendoff sugiere la idea de “f-mind”.

⁴² No sobra decir que el concepto de capacidad aquí referido no tiene nada que ver con la idea común de *habilidad* para llevar a cabo una acción, que en su versión más conductista implicaría el aprendizaje vía la repetición, el reforzamiento o que en versiones más cognitivas implica un conjunto de estructuras complejas que están detrás de la habilidad (de tocar un instrumento, o jugar ajedrez, por ejemplo).

respecto de las condiciones, algunas de éstas tienen que ver con condiciones de legibilidad referidas en el apartado de la modularidad, es decir, condiciones impuestas por las interfases. En el caso de los principios, aquí se ha hecho referencia a uno, la dependencia de la estructura, que se postula como una *propiedad* de las lenguas naturales.

Por lo tanto, y para distinguir el término *conocimiento* aquí planteado con respecto del uso común del mismo o de su sentido filosófico –abordado en la sección 1.1.4.-, se hará referencia al término: ***propiedades lingüísticas (PL)***, de las cuales se sostiene que -por lo menos algunas de ellas- tienen su origen en la GU, esto es forman parte de la preespecificación lingüística con la que viene dotado el ser humano al nacer.

1.5.1. La naturaleza de la Gramática Universal

Dado el panorama que se tiene hasta este momento, es posible sostener que la naturaleza o la esencia de la GU es su *omnipresencia* en todas las lenguas humanas. Sin embargo es necesario agregar que para poder apreciar esta esencia hay dos condiciones que satisface la misma y que ayudan a entender que, a pesar de que ciertas propiedades lingüísticas son en un sentido⁴³ universales, hay tal diversidad de lenguas. Estas dos condiciones son la *compatibilidad* y la *restrictividad*.

En primer lugar, dentro de la GU sólo cabrían aquellas propiedades comunes a todas las lenguas humanas. Sin embargo, estas propiedades se deben poder observar en lenguas específicas. De ahí se desprende una de las dos condiciones que debe satisfacer la GU: debe ser *compatible* con todas las gramáticas existentes.

En lo que respecta a la segunda condición, la GU debe ser lo suficientemente *restrictiva* para poder explicar el que *ciertos aspectos* de las gramáticas específicas de

⁴³ Cabe aclarar que la GU, desde esta perspectiva, daría cuenta de *una parte* del conocimiento lingüístico del ser humano, pero *no de todo* el conocimiento lingüístico. De ahí el énfasis en el estado inicial. La GU se propone como una teoría del estado inicial.

cada lengua se desarrollan con evidencia bastante limitada o sin ella⁴⁴. Aquí se debe recordar que, como se dijo anteriormente, en relación a la adquisición de la lengua materna-, se postula que hay un “problema lógico de adquisición” debido a que hay una discrepancia entre el conocimiento lingüístico inconsciente que tiene el niño que está adquiriendo su lengua materna y los datos lingüísticos a los que está expuesto. Ciertas propiedades lingüísticas presentes en su lengua son muy complejas y sutiles. Es aquí donde entra en escena la GU, la cual se propone como una explicación de cómo es que los hablantes de una lengua manejan, de forma inconsciente, algunas propiedades de la lengua que no son explicables a partir del input al que están expuestos.

Además de estas dos condiciones, es necesario remarcar el papel que juega la GU como teoría central de la lengua. Chomsky (2005: 4) sostiene que ésta debe proveer dos cosas:

the core theory of language -Universal Grammar (UG)- must provide first, a structured inventory of possible lexical items that are related to or perhAPE identical with the concepts that are the elements of the “cognoscitive powers,”...; and second, means to construct from these lexical items the infinite variety of internal structures that enter into thought, interpretation, planning, and other human mental acts...

A continuación, se abordará el punto medular en torno al cual se han hecho una gran variedad de investigaciones en adquisición de primeras y segunda lenguas.

1.5.2. Propiedades lingüísticas atribuibles a la Gramática Universal

Con respecto a la tercera pregunta planteada en el apartado 1.5. -qué propiedades lingüísticas pueden ser atribuibles a la GU- el propio Chomsky comenta que:

We can gain some insight into UG... whenever we find properties of language that can reasonably be supposed not to have been learned (Chomsky, 1975: 30).

⁴⁴ Es necesario recordar, sin embargo, que también hay otros aspectos que pueden influir tales como condiciones de legibilidad impuestas por las interfases o propiedades generales de sistemas orgánicos no específicas de la FL. (Chomsky, 2004a y 2005a).

En este sentido parecería posible determinar que el hablante tiene representado en su mente/cerebro un inventario de propiedades lingüísticas de la lengua que no pueden ser atribuidos a la simple exposición a los datos lingüísticos. Una muestra de estas propiedades no aprendidas sería el principio que operaría en la formación de preguntas: la “dependencia de la estructura”, - discutido en el apartado 1.4.3.- el cual muestra que el niño es capaz de formar preguntas siguiendo una regla jerárquica abstracta – no evidente- en lugar de una regla lineal más elemental. ¿Qué hace que el niño proceda por la vía más compleja y no la más simple? De acuerdo con Chomsky (en Piattelli-Palmarini, 1980: 116), la respuesta es:

Just as Descartes is saying that we perceive figures in two dimensional visual space in terms of regular geometrical figures and distortions of them because that is in the nature of the mind, what I am suggesting here is that the very explicit and specific theory that makes the formulation of one property far more complex than the formulation of another is a characteristic of the mind.

Regresando a la pregunta -¿qué propiedades lingüísticas pueden tener su origen en la GU y por qué?-, como se indicó en la sección 1.1.6., aquí se sostiene que es posible alcanzar una solución viable si se parte de criterios claramente establecidos de qué propiedades lingüísticas forman parte de nuestra dotación genética, y por lo tanto forman parte de la GU. Para lograr este propósito, se discutirán los criterios presentados en la sección 1.1.1. a la luz del denominado principio de la dependencia de la estructura.

El primer criterio que se presenta tiene que ver con el papel que juega el conocimiento innato⁴⁵ con respecto de la experiencia⁴⁶, a saber:

- | | |
|-------|--|
| (P1) | Innate knowledge is in some sense <i>prior</i> to experience. |
| (P1a) | Innate knowledge exists <i>prior in time</i> to experience. |
| (P1b) | Innate knowledge is a (logical, causal, epistemic, normal) <i>precondition</i> for experience. |

⁴⁵ Recuérdese que todos estos criterios provienen de la filosofía, donde, en términos muy generales, el punto de partida es el conocimiento (entendido como creencias verdaderas que tienen una justificación). Aquí se harán los ajustes necesarios cuando se discuta el aspecto lingüístico.

⁴⁶ La experiencia, dentro del ámbito lingüístico, debe entenderse como la exposición a la lengua en condiciones normales (definidas en el apartado 1.4.1.).

En el campo lingüístico, partiendo del supuesto que hay un estado inicial [E₀] que *no* está vacío de contenido sino que contiene principios, condiciones y reglas que constriñen, en parte, el curso y la forma de la lengua que adquiere el niño, entonces este primer criterio, concretamente el punto (P1b), puede ser aplicable a la manera como se construyen las interrogativas. Esto quiere decir que tener representado en la mente/cerebro la propiedad lingüística denominada principio de la dependencia de la estructura es una *precondición* epistémica (una necesidad biológica en palabras del propio Chomsky) para la experiencia, el cual determina la manera cómo se construye una interrogativa⁴⁷. El niño tiene representada ‘la información’ que le permite construir una interrogativa preservando la estructura (no asequible a simple vista) de la oración. La postulación de la existencia de este principio explica por qué el niño puede construir interrogativas con rapidez y facilidad y, además, con un input que no le da ‘pistas’ con respecto de cómo proceder.

Ahora bien, en lo que respecta a los puntos (P1) y (P1a), éstos están más relacionados con la noción filosófica de conocimiento a priori, que no es, como se discutió en la sección 1.5., aplicable al ámbito lingüístico.

Para resumir, el primer criterio aplicado al ámbito lingüístico se puede reformular de la siguiente manera:

<p><i>(L1) Una propiedad lingüística es innata si funciona como una precondición epistémica para la experiencia.</i></p>
--

Pasando a la discusión del segundo criterio, se sostiene que el conocimiento innato es *independiente* de la experiencia y concretamente de cualquier experiencia en particular,

⁴⁷ Este punto está íntimamente relacionado con estudios donde hay privación de la experiencia normal (particularmente en una etapa temprana del desarrollo) y trae como consecuencia una pérdida de la capacidad de adquisición posterior. En los seres humanos, los muy desafortunados casos de niños que sufrieron algún tipo de abuso o aislamiento son una prueba de que la privación de la experiencia normal sí afecta la capacidad de adquisición (al respecto véase apartado 1.6.2.).

puesto que el mismo es *invariable* si se comparan diferentes casos. Su formulación es la siguiente:

- (P2) Innate knowledge is *independent of* experience.
- (P2a) The *justification* for or *origin* of innate knowledge is independent of or different from experience.
- (P2b) Innate knowledge is independent of any particular experience in that it is *invariant across different experiential histories*.

Aplicado al ámbito lingüístico, una propiedad lingüística que se postule como innata no va a cambiar en función de otras variables que rodean al niño (educación, aspectos sociales, económicos, culturales, inteligencia, etc.). En el caso del principio de la ‘dependencia de la estructura’ es claro que todos los niños que adquieren como lengua materna el inglés⁴⁸ siguen dicho principio para poder formular preguntas del tipo afirmativo-negativo. No hay casos de niños que procedan en función de la hipótesis de construcción lineal (la H₁). En consecuencia, se puede afirmar que este segundo criterio también es aplicable a una propiedad lingüística que se postula como innata.

Ahora bien, en los casos de los puntos (P2) y (P2a), estos también están más vinculados a la perspectiva filosófica del conocimiento y la condición de *justificación* del mismo y por lo tanto no son aplicables al campo lingüístico.

En suma, la reformulación del criterio (P2b) aplicable a la lingüística, éste quedaría como sigue:

- (L2) Una propiedad lingüística es innata si es independiente de cualquier experiencia particular, en el sentido de que es invariante con respecto de las muy diversas variables a las que están expuestos individuos que están adquiriendo una o varias lenguas naturales (en las cuales opere dicha propiedad).

⁴⁸ Por el momento se hará referencia exclusivamente al inglés, para más adelante relacionar este comentario con otro criterio fundamental -el de la universalidad de los rasgos o propiedades innatas.

El tercer criterio tiene que ver con la forma como se manifiesta el conocimiento innato con relación a la experiencia. En el caso de la lengua, sería la relación de las propiedades lingüísticas innatas y la exposición del niño a su lengua materna. Su formulación es la siguiente:

(P3) Innate knowledge often arises as an effect of or is “*triggered by*” experience.

Este aspecto de la experiencia (exposición a la lengua) como un “disparador” para la adquisición de la lengua materna ha sido ampliamente estudiado. En principio hay un consenso absoluto en que, efectivamente, la exposición a la lengua sirve - necesariamente (no ‘frecuentemente’ como se afirma en el punto)- para que esta se desarrolle en el niño. Si no hay esta exposición, especialmente en los primeros años de la vida, la capacidad lingüística del niño no se desarrolla, como lo constatan algunos casos referidos más adelante. Hasta aquí el consenso. En lo concerniente a los disensos, éstos son varios. Uno de ellos se encuentra cuando las investigaciones intentan demostrar qué elementos específicos (o no) de la lengua ‘detonan’ o ‘disparan’ la adquisición de tal o cual propiedad. Por ejemplo, Liceras y Díaz (2000: 197-198) sostienen:

“Determination of what can act as a trigger is important for acquisition theory because it will indirectly shed light on the relationship between ‘nature’ (the innate principles of the Language Acquisition Device) and ‘nurture’ (the contribution provided by the linguistic environment)...Within the Chomskian framework, formal analyses intended to account for language variation provide specific proposals as to what may be the elements –abstract features ... or overtly realized morphemes ... needed for projecting a grammar. It is these abstract or explicit elements that are supposed to act as triggers for language acquisition.”

Hay, sin embargo, en la actualidad, una propuesta que se aleja del modelo de disparadores (propuesto por Gibson & Wexler, 1994, entre otros) -desarrollado dentro del marco de Principios y parámetros-. Esta propuesta (Yang, 2002), enmarcada dentro del estudio de la lengua desde una perspectiva biológica, presenta una teoría variacional

de la adquisición de la lengua, en la cual ésta se da en términos de *competencia* entre diversas gramáticas. Por el momento, no se abordará la misma en detalle, baste decir que, según el autor (2002: 15): “this study introduces a new approach to language acquisition in which both S_0 and L are given prominent roles in explaining child language”.

Ahora bien, en lo tocante al principio de la dependencia de la estructura, se argumenta que éste es responsable de que el niño formule preguntas siguiendo la H_2 . Este surge como un efecto del contacto con la experiencia, no se manifiesta en el vacío. En consecuencia, el tercer criterio también es aplicable al conocimiento lingüístico. La reformulación que aquí se propone es:

(L3) Una propiedad lingüística innata surge o se manifiesta como consecuencia del contacto con la experiencia.

El único aspecto que se debe aclarar es que en *stricto sensu* este criterio es más bien un rasgo de esencial de una propiedad lingüística innata y no una condición para que sea innata. Continuando, el cuarto criterio tiene que ver con el valor que se le asigna al conocimiento innato. La formulación original dice así:

(P4) Innate knowledge is knowledge of *general* truths.

Este criterio se basa en la adscripción de una ‘actividad mental compleja’ casi de manera exclusiva al ser humano. En este sentido, la idea de postular una facultad del lenguaje exclusiva a la especie humana va de la mano con este argumento de tal suerte que este cuarto criterio se encontraría ligado con el séptimo y último por lo cual se discutirá al final.

El quinto criterio, como se había comentado con anterioridad, es al parecer central a la discusión sobre conocimiento innato. En el campo lingüístico también juega

un papel fundamental, a tal grado que el propio Chomsky nombra al componente innato de la facultad del lenguaje: Gramática *Universal*. En el propio nombre establece una condición a aquellas propiedades lingüísticas que se postulan como innatas. La formulación del criterio es la siguiente:

(P5) Innate knowledge is *universal* –every member of a given class (usually human beings) has it.

Líneas arriba se afirmó que el principio de la ‘dependencia de la estructura’ operaba en la adquisición del inglés como lengua materna. Sin embargo la postura defendida por Chomsky es justamente que este principio es *universal*, y por lo tanto, no se observa en una sola lengua sino en cualquier lengua natural. Al respecto Chomsky (en Piattelli-Palmarini, 1980: 48) comenta:

“I have not hesitated to propose a general principle of linguistic structure on the basis of observation of a single language. The inference is legitimate on the assumption that humans are not specifically adapted to learn one rather than another human language, say English rather than Japanese. Assuming that the genetically determined language faculty is a common human possession, we may conclude that a principle of language is universal if we are led to postulate it as a “precondition” for the acquisition of a single language. (en Piattelli-Palmerini, 1980: 48).

Dicho de otra forma, la postura es que cualquier lengua (natural) tiene una estructura interna no evidente a simple vista. Desde esta perspectiva no existirían las lenguas *planas* puesto que la aplicación de la H₁ no operaría en ninguna lengua, no hay interpretación lineal para la formulación de las interrogativas del tipo discutido anteriormente.

Adicionalmente, de la propia cita se desprende también una interpretación de lo que debe ser universal: aquello que actúe como una *precondición* para la adquisición de una sola lengua. Este aspecto es importante puesto que la manera como se ha desarrollado la investigación en adquisición de lenguas, tanto de primeras como de segundas, muestra que el consenso alrededor de cómo opera la GU no es tan evidente.

Un ejemplo lo encontramos en una afirmación hecha por Kevin R. Gregg (1996: 62) que añade un matiz al aspecto universal de la GU:

For instance, not all principles of UG are universal in the strictest sense; rather than applying to all possible languages without exception, some apply to all possible languages that meet certain conditions. (Think, for instance, of the difference in male humans between the presence of a heart and the presence of a prostate gland; both are universal, but the universality has a different status). So, for example, the principle of Subjacency, which constrains the kinds of wh-movement permitted, is irrelevant to languages that lack wh-movement; or perhAPE it would be better to say that the principle applies vacuously in such languages. In either case the question arises whether the IL grammar of a learner whose L1 lacks wh-movement will conform to the constraints of Subjacency when acquiring an L2 that has wh-movement...”

Al parecer esta reflexión no contradice lo expuesto por el propio Chomsky en el sentido que, por ejemplo el principio de subyacencia mencionado por Gregg, sería una precondition para adquirir lenguas que tienen ‘movimiento-q’ y no así para aquellas lenguas que no lo tienen.

Ray Jackendoff (2002) hace una propuesta de cómo debería entenderse (correctamente) la GU y cómo funciona. Propone el concepto de “juego de herramientas” (“toolkit”) y sugiere que las herramientas están ahí disponibles pero no en todas las lenguas se hacen uso de todas ellas⁴⁹. Asimismo, afirma que si encontramos que un cierto aspecto de estructura lingüística es *universal*, este sería entonces un buen candidato para formar parte de la GU. Sin embargo, no descarta la posibilidad de que aspectos *no universales* puedan ser candidatos a formar parte de la GU y esto sólo es posible si entendemos que la GU permite *ciertas posibilidades*. Al respecto Jackendoff (2002: 75) sostiene:

Universal Grammar is not supposed to be what is universal among languages: it is supposed to be the “toolkit” that a human child brings to learning any of the languages of the world...when you have a toolkit, you are not obliged to use every tool for every job. Thus we might expect that not every grammatical mechanism provided by Universal Grammar appears in every language.

⁴⁹ Al parecer, quedaría sin resolver por qué unas lenguas hacen uso de unas herramientas y otras no. Es posible suponer, siguiendo la línea de argumentación de Gregg, que hay aspectos presentes en unas lenguas y no en otras (como el movimiento-q) que explicarían la necesidad o no de usar alguna herramienta.

Es pues claro que la noción de ‘universal’ debe interpretarse y no usarlo en el sentido más literal. Ahora bien, no sólo la gran diversidad de investigaciones hechas en adquisición de segundas lenguas sino la variedad de fenómenos lingüísticos estudiados y la manera como ha ido evolucionando la teoría lingüística generativa han generado una discusión en torno a la GU, a su naturaleza y sus propiedades. El propio Jackendoff sostiene que el problema con la investigación en adquisición en segundas lenguas y los resultados tan contradictorios se deben a la manera acartonada como se ha manejado la GU, como una “caja de gramática” (‘grammar box’) que se tiene o no. En este sentido comenta (Jackendoff, 2002: 97):

I would like to suggest that this discussion (on whether adult learners are making use of Universal Grammar or not) has been inconclusive because the wrong question has been asked: again Universal Grammar has been treated as an undecomposable “grammar box” that you either have or do not. If...we view Universal Grammar as a *collection of capacities*⁵⁰, it should be possible to ask precisely which parts of it are vulnerable to critical period effects and which are not.

En breve, la manera como se refleja la universalidad de la GU en las diferentes lenguas naturales no debe plantearse en términos absolutos, sino como una precondition para la adquisición de una lengua en la cual opere dicha propiedad lingüística. Por lo tanto, este quinto principio es aplicable a las propiedades lingüísticas que se postulan como innatas. La reformulación del mismo, aplicado al campo lingüístico, queda así:

(L4) Una propiedad lingüística es innata si es universal, en el sentido de que ésta (propiedad lingüística) se manifiesta en la lengua-I de todos los hablantes de aquellas lenguas en las que opera.

El sexto criterio tiene que ver con el impacto que tiene el conocimiento innato en otro conocimiento. La formulación del mismo es la siguiente:

(P6) Innate knowledge has a *generative role* in producing other knowledge.

⁵⁰ Esa ‘colección de capacidades’, de acuerdo con Chomsky, no son otra cosa que una serie de propiedades, elementos o rasgos que constriñen, en parte, la forma que adoptan las gramáticas particulares.

La pregunta de si determinadas propiedades lingüísticas que se postulan como innatas tiene este papel de generar⁵¹ otras características lingüísticas puede tener una doble lectura⁵². Una puede estar relacionada con el tema de la *creatividad*. Al respecto ya se comentó como el niño, siguiendo, en parte, los principios, condiciones y reglas que le impone la GU es capaz de producir e interpretar oraciones totalmente nuevas, nunca antes escuchadas. El tener propiedades lingüísticas representadas en la mente/cerebro (por ejemplo el principio de la ‘dependencia de la estructura’) permite que éste formule preguntas respetando rasgos abstractos de la lengua que de otra manera no podría aprender. La segunda lectura está vinculada a la visión del propio Chomsky con respecto a la evolución de ciertas capacidades mentales del ser humano. Él sugiere que éstas pudieran haber evolucionado como un *efecto secundario* (“by-product”) de algo más.

Para desarrollar la idea del efecto secundario comenta la *facultad numérica* del ser humano. Esta capacidad tiene una característica, igual a la de la facultad del lenguaje, que es la denominada: “discrete infinity”. Esto quiere decir que la posibilidad de contar (de agregar un número más a una cantidad dada) es infinita, a partir de un número discreto de elementos. Esto, los niños, de acuerdo con Chomsky, lo traen consigo como parte de su bagaje genético, no lo aprenden. Según él, esta capacidad se desarrolla como un efecto secundario de algo más. Ese algo más es el lenguaje. Al parecer la facultad numérica es sólo una abstracción del lenguaje que por un lado conserva el mecanismo de “discrete infinity” y por el otro elimina los otros rasgos especiales del lenguaje. Al respecto afirma (Chomsky, 1988: 169):

⁵¹ El término ‘generativo’, al parecer, en el contexto de este criterio tiene un sentido literal y no técnico como en ‘gramática generativa’ donde el término puede entenderse como ‘formalmente o rigurosamente descrito’, a decir del propio Chomsky.

⁵² De hecho, podría pensarse en una tercera lectura. Dentro del modelo de P&P se sostenía que la fijación de un parámetro se daba como resultado de que algún rasgo del input disparase no una sino una serie de propiedades que, aparentemente no tenían nada que ver unas con las otras. El ejemplo más clásico es el la fijación del parámetro de sujeto nulo al cual se asocian por lo menos tres características. En este sentido este podría ser un ejemplo del rol generativo al que se hace alusión en el punto (P6).

At this point one can only speculate, but it is possible that the number faculty developed as a by-product of the Language faculty. The latter has features that are quite unusual...In technical terms it has the property of “discrete infinity”.

Como se puede apreciar de esta segunda lectura, la propiedad de “discrete infinity” propia de la facultad del lenguaje podría haber generado otras capacidades, como la facultad numérica. Si estas dos lecturas son correctas, es posible sostener este sexto criterio y reformularlo para las propiedades lingüísticas que se postulan como innatas de la siguiente manera:

(L5) Una propiedad lingüística es innata si tiene como efecto que se manifiesten otros rasgos, elementos o propiedades lingüísticas que de otra forma no surgirían.

Por último, el séptimo criterio tiene que ver con la singularidad del conocimiento innato. Su formulación es la siguiente:

(P7) Innate knowledge is often said to be different from other knowledge in being *analytic*, *necessary*, or *a priori*.

En lo concerniente a las propiedades lingüísticas que se postulan como innatas, justamente se ha venido argumentando esta singularidad en el sentido que no hay evidencia que pruebe que éstas hayan podido haber sido aprendidas por medio de algún tipo de operación cognitiva de tipo general como la segmentación, generalización, comparación, substitución, analogía, etc. La adquisición de la lengua no es una *habilidad* como aprender a jugar ajedrez, o andar en bicicleta, ni tampoco el resultado de una conducta condicionada, o de la simple imitación de la lengua de los adultos. En consecuencia, este criterio, concretamente el aspecto de lo necesario, no así lo analítico o a priori, se considera crucial para los rasgos lingüísticos innatos. Su reformulación sería:

(L6) Una propiedad lingüística es innata si es diferente de otras propiedades lingüísticas en el sentido de que es una precondition epistémica para la adquisición de una lengua natural.

Como se recordará, al inicio de esta sección se mencionó que la pregunta de qué propiedades lingüísticas pueden atribuirse a la GU y por qué, se podría contestar partiendo de criterios claramente establecidos. A continuación, se presentarán éstos y se hará una última reformulación que evite la repetición.

(L1) Una propiedad lingüística es innata si funciona como una precondition epistémica para la experiencia.

(L2) Una propiedad lingüística es innata si es independiente de cualquier experiencia particular en el sentido de que es invariante con respecto de las muy diversas variables a las que está expuesto cualquier individuo que está adquiriendo una o varias lenguas naturales en las cuales opera dicha propiedad.

(L3) Una propiedad lingüística innata surge o se manifiesta como consecuencia del contacto con la experiencia.

(L4) Una propiedad lingüística es innata si es universal, en el sentido de que ésta (propiedad lingüística) se manifiesta en la lengua-I de todos los hablantes de aquellas lenguas en las que opera.

(L5) Una propiedad lingüística es innata si tiene como efecto que se manifiesten o surjan otros rasgos, elementos o propiedades lingüísticas que de otra forma no surgirían.

(L6) Una propiedad lingüística es innata si es diferente de otras propiedades lingüísticas en el sentido de que es una precondition epistémica para la adquisición de una lengua natural.

Debido a que el tema mencionado en (L6) es muy semejante al del punto (L1), ambos podrían agruparse en un solo criterio. De esta forma, los criterios que se aplicarían en este trabajo son cinco. Sin embargo, uno de ellos es un rasgo de una propiedad lingüística y no un criterio para determinar si es innata. En consecuencia, la propuesta final es la siguiente:

Una propiedad lingüística es innata si y sólo si:

- (1) funciona como una precondition epistémica para la experiencia,
- (2) es independiente de cualquier experiencia particular, en el sentido de que es *invariante*⁵³ con respecto de las muy diversas variables a las que está expuesto cualquier individuo que está adquiriendo una o varias lenguas naturales en las cuales opera dicha propiedad,
- (3) tiene como efecto que se manifiesten otros rasgos, elementos o propiedades lingüísticas que de otra forma no surgirían, y
- (4) es universal, en el sentido de que ésta (propiedad lingüística) se manifiesta en la lengua-I de todos los hablantes de aquellas lenguas en las que opera.

Rasgo esencial de una propiedad lingüística innata

- (5) Una propiedad lingüística innata surge o se manifiesta como consecuencia del contacto con la experiencia.

Como se puede apreciar de estos cuatro criterios, queda de manifiesto la importancia que tiene el input -la experiencia-. En un sentido, se podría afirmar que no hay la preeminencia de la herencia genética o de la experiencia sino que cada uno juega un papel sin el cual no se podría explicar la adquisición de una lengua natural. Asimismo, la noción de la universalidad queda enmarcada de tal suerte que no genere una confusión en cuanto a su significado. Por otro lado, se matiza el aspecto de los “disparadores” haciendo un planteamiento un poco más general, pero igualmente definitorio. Finalmente, se resaltan dos aspectos: el primero referido a la cuestión de que variables sociales, culturales, económicas, o de otra índole tengan alguna influencia significativa en el proceso de adquisición de una lengua natural y segundo: el fenómeno de la generatividad, entendida como la idea de que la posesión de una propiedad

⁵³ La idea de invariante en este contexto, no niega o pretende refutar el hecho que en el estado estable de la adquisición de cualquier lengua natural existe el fenómeno de la variabilidad. En otras palabras, no hay comunidades lingüísticas perfectamente homogéneas o uniformes. A decir de Yang (2002:20): “actual linguistic environments are hardly uniform with respect to a single idealized grammar.” Más adelante se retomará este aspecto de la variabilidad, como un rasgo prominente de la adquisición de una segunda lengua.

lingüística pueda ser responsable de que surjan otras propiedades que de otra forma no se manifestarían.

Para concluir esta sección, la idea, entonces, es usar los cuatro criterios anteriores en esta investigación para poder identificar y explicar la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales tienen hablantes nativos del español que se encuentran en un estado estable de la adquisición del inglés como segunda lengua a la luz de la GU.

1.6. La adquisición de una segunda lengua

Hasta aquí se ha venido hablando exclusivamente de la adquisición de la lengua materna. Ahora, es necesario ver como todos los postulados abordados se ajustan para la investigación de la adquisición de una segunda lengua (AL2)⁵⁴.

1.6.1. Marco de desarrollo de la investigación en AL2

En general, es común, en la literatura especializada, hacer referencia a la adquisición de una segunda lengua, aunque en estricto sentido ésta sea una tercera o cuarta. La idea básica es destacar el hecho de que la adquisición de la segunda, o tercera o cuarta lengua tiene lugar *después* y no de forma simultánea a la adquisición de la lengua materna (L1). Esto quiere decir que la adquisición de la L2 sucede una vez que la L1 ya está internalizada y desarrollada en el individuo.

Para iniciar, la base para el desarrollo de investigaciones en AL2 es la competencia gramatical que va desarrollando y que alcanza el individuo en la adquisición de una L2. De acuerdo con Ritchie & Bhatia (1996: 8), en la actualidad, se

⁵⁴ Las siglas en inglés son SLA. Su equivalente en español sería ASL, sin embargo aquí se usará AL2, puesto que el acrónimo ASL en la literatura especializada -en inglés- corresponde al “*American Sign Language*”.

reconoce el aporte de tres estudiosos que tuvieron un impacto decisivo en el desarrollo de la investigación en AL2.

El primero, Corder (1967), propuso que los “errores” de los aprendientes de una segunda lengua (desviaciones de la lengua de hablantes nativos adultos) eran más bien evidencia de procesos cognitivos subyacentes al comportamiento del aprendiente. Además, estos procesos cognitivos subyacentes podrían ser paralelos a la posición adoptada en la adquisición de la lengua materna de un niño. En otras palabras, propone una mirada radicalmente diferente al fenómeno del error -que en esa época era explicado en términos netamente conductistas- que no es otra cosa sino evidencia de un sistema que se está desarrollando en la mente del individuo.

El segundo, Selinker (1972), planteó que el comportamiento lingüístico del aprendiente de la L2 hace suponer que ésta está determinada en parte por un sistema lingüístico diferente al de su lengua materna (L1) y al de la lengua materna de un hablante nativo (L2). Se está en presencia de un *sistema de interlengua*. Desde este punto de vista, la L2 es vista como un sistema en sí mismo, que se va desarrollando en la mente/cerebro del individuo y no una simple réplica de la L2 o la ‘transferencia’ del sistema de la L1 a la L2⁵⁵.

El tercero, Adjemian (1976), sostuvo que el sistema de interlengua tiene un componente de competencia gramatical, esto es una gramática de interlengua, la cual, además, está constreñida por principios universales de estructuras gramaticales al igual que las gramáticas de un hablante nativo adulto. Este aspecto, sin lugar a dudas, trae el tema de la GU a la mesa del debate en la AL2, el cual será discutido más adelante.

⁵⁵ En este trabajo se partirá de esta premisa. La L2 es efectivamente una interlengua en el sentido planteado por Selinker.

En suma, estos estudiosos, llamaron la atención a ciertas propiedades del desarrollo de una segunda lengua que, a su juicio tenían que ser consideradas y por lo tanto estudiadas.

1.6.2. Rasgos distintivos de la adquisición de una segunda lengua

En la sección 1.4.1. se abordó el tema de los rasgos distintivos de la adquisición de la lengua materna. Este apartado es, en un sentido, la otra cara de la moneda, puesto que, como se podrá apreciar, los puntos que se discuten aquí se pueden contrastar con los primeros.

En el caso de la adquisición de la segunda lengua, se hará referencia a cuatro rasgos que son definitorios de ésta. El primero se refiere al carácter *no inevitable* de la AL2. Esto quiere decir que, aparentemente, es prácticamente imposible que una persona que inicia un proceso de adquisición de una segunda lengua logre alcanzar el mismo dominio que cualquier niño, en condiciones normales, logra con respecto de su lengua materna⁵⁶. Esto sucede, inclusive en condiciones muy favorables, es decir en aquellas en que hay una exposición a la lengua en cuestión por periodos de tiempo bastante prolongados. Este primer rasgo también se presenta bajo la rubrica de: “ultimate attainment”, entendido éste como el *grado último de competencia que se alcanza en una segunda lengua*, con el agregado de que, además, este grado último no es comparable con *el grado último de competencia que alcanza un hablante nativo*. Hay, en este aspecto, entre los estudiosos, un consenso casi absoluto⁵⁷. No obstante, esto presenta

⁵⁶ Para Cook (1997: 11) esta línea de argumentación es poco menos que inteligente puesto que, de acuerdo con él, “But the one thing that the L2 learner cannot be *by definition* is a native speaker. L2 learners are not a group like children that automatically metamorphoses into another: they are not even a group like men that occasionally change into women; they are not native speakers for now and for ever more. The ability to achieve ‘native speaker competence’ would be as miraculous as a duck turning into a swan”.

⁵⁷ De acuerdo con Ritchie & Bathia (1996: 1): “SLA provides the most extensive source of evidence concerning the effects of the prior maturation of the language learner on language acquisition. In particular, *the widely observed fact that adults seldom attain nativelike mastery of an L2 whereas children*

una paradoja puesto que, por un lado se asume (o se dice que se asume) que la L2 es un sistema en sí mismo y, por el otro, se evalúa la competencia de no hablantes nativos con la de hablantes nativos.

Sin embargo, es necesario aclarar que no todos están de acuerdo en comparar (en su sentido más literal o simple) la competencia que alcanza un hablante de su segunda lengua con respecto de la competencia que tiene un hablante nativo de dicha lengua (Cook, 1997, White, 2003, entre otros) porque esto presupone que la representación mental que alcanza el hablante de la L2 tendría, *necesariamente*, que converger con la representación mental que tiene un hablante nativo. Se ha insistido, (desde Selinker, 1972) que el sistema del aprendiente de una L2 es digno de ser estudiado como un sistema en sí mismo, y no como una forma degenerada de la lengua meta. Es, justamente dentro de este contexto que Bley-Vroman (1983: 2) sostiene: “work on the linguistic description of learners’ languages can be seriously hindered or sidetracked by a concern with the target language. This concern I shall call...the comparative fallacy in interlanguage studies.” En este trabajo se parte de la premisa de que la competencia alcanzada por un hablante de una segunda lengua no tiene que coincidir *necesariamente* con la competencia de un hablante nativo, lo cual no minimiza la importancia de explicar por qué alcanza tal o cual estado estable y, por supuesto, estudiar el papel de la GU en la adquisición de la segunda lengua. Este último aspecto se retomará con más profundidad en la sección 1.7.2.

Regresando al tema de los rasgos distintivos de la AL2, el segundo tiene que ver con el *momento de la adquisición de la L2: la edad*. El punto de partida es que hablar de adquisición de una segunda lengua, generalmente implica que ésta se empieza a desarrollar en el individuo cuando éste ya ha madurado más allá de la edad en la cual se

generally do achieve such mastery... has led to the assumption in SLA research...that the investigation of adult SLA can shed greater light on the effects of maturation than can the study of child SLA.” (El énfasis es mío).

adquiere, normalmente, la primera lengua: cuatro o cinco años. Sin embargo, muchos estudios se basan en sujetos que se encuentran en un periodo post-pubertad: alrededor de los quince años. Esta decisión no es, como pudiera pensarse a primera vista, caprichosa. La razón es que se sostiene, desde Lenneberg (1967), que hay bases biológicas que indican que la adquisición de una lengua está constreñida por *periodos críticos* (periodos sensibles/ ventanas de oportunidad), lo cual significa que si un niño no adquiere la lengua dentro de dichos periodos, su competencia final se verá disminuida. Obviamente, el caso de un adulto (post púber) que inicia la adquisición de una segunda lengua sería un caso ideal de estudio que pudiera ayudar a comprender los efectos que tiene la maduración sobre el estado estable que alcanza de esa segunda lengua. El tema sigue tan vigente como cuando fue postulado por Lenneberg y se conoce como la hipótesis del periodo crítico (HPC). Por la importancia de la misma a la presente investigación, la HPC se retomará con más detalle en la sección 1.7.4.

El tercer rasgo fundamental de la AL2 tiene que ver con el *estado inicial del aprendiente de una L2*, esto es la existencia de un sistema completo internalizado en su mente/cerebro. Una vez más, este hecho ha abierto la puerta a un sinnúmero de investigaciones que han abordado el tema de cómo afecta el tener un sistema completo ya internalizado en la adquisición de la segunda lengua y más concretamente, estudios que se ubican dentro de la larga tradición en investigaciones en AL2 interesadas en determinar hasta qué punto hay influencia de la lengua materna en la L2: el tema de la llamada “transferencia”.

Sin embargo, de acuerdo con Schwartz & Eubank (1996: 1): “One of the more neglected topics in L2 acquisition research is the precise characterization of the L2 initial state, where ‘L2 initial state’ refers to the starting point of non-native grammatical knowledge” y sostienen que “there are no standard assumptions regarding

the linguistic properties of the initial system which will be modified or elaborated upon by the interaction of input and UG during the course of L2 development”. Como se puede apreciar de esta cita, el tema del estado inicial de la L2 sigue siendo debatido no sólo como un tema en sí mismo sino por las repercusiones que este tiene en el desarrollo y el estado estable que alcanza un aprendiente de una L2. En esta investigación se abordará el aspecto de la influencia de la L1 en el estado estable que se alcanza de la L2 y por lo tanto, éste se retomará con más detalle en la sección 1.7.3

Ahora bien, con respecto al cuarto y último rasgo de la adquisición de una segunda lengua, se dice que hay, a diferencia, de lo que sucede en la adquisición de una primera lengua dónde -sin asumir una homogeneidad total- el rango de variación está muy acotado, una *gran variabilidad en el estado estable alcanzado*. Esto quiere decir que éste no es uniforme y las divergencias no sólo son con respecto de hablantes de la lengua meta sino entre el estado estable de diferentes hablantes de la L2.

Estas variaciones se han atribuido a varios factores, uno de los más importantes siendo la edad; otro la influencia de la L1 en la L2, y por supuesto, dentro de la tradición generativa, un factor determinante sería el papel que tendría (o dejaría de tener) la GU en la adquisición de la L2. Asimismo, uno de los temas que han influido enormemente en este último rasgo es el de la *fossilización*, que de acuerdo con White (2003: 276) es “a phenomenon whereby the L2 speaker’s grammar is permanently non-native.” Dicho en términos de Selinker (2001:27, citando a Selinker & Lamandella, 1978): “Fossilization is the permanent cessation of interlanguage learning before the learner has attained target language norms at all levels of linguistic structure and in all discourse domains in spite of the learner’s positive ability, opportunity or motivation to learn or acculturate into target society’. Estas definiciones, sin embargo, no logran

captar el sentido más completo de “este fenómeno”, el cuál se retomará en la sección 1.7.5. porque concierne de manera directa al presente estudio.

1.7. Los problemas en torno a la AL2 en su estado estable

En los siguientes apartados se pretende abordar los aspectos centrales de los temas que son de importancia a esta investigación: a saber: discutir si es posible sostener la idea de que, al igual que en la adquisición de la lengua materna, hay un “problema lógico” de adquisición para una segunda lengua. En segundo lugar, abordar el tema de la mediación de la GU en la AL2; posteriormente, el aspecto de la influencia de la lengua materna en la L2. A continuación, el tema de las restricciones de maduración en la AL2 a la luz del HPC y, finalmente, el tema de la llamada “fossilización” en la segunda lengua.

1.7.1. El problema lógico en la AL2

Como se recordará, en la sección 1.4.3. se hizo referencia al problema conocido como “el problema lógico” de la adquisición de la lengua materna en el sentido de que se ha sostenido que hay una discrepancia entre la competencia lingüística del niño y el input al que está expuesto. En otras palabras, se afirma que hay una pobreza del estímulo⁵⁸ porque el niño alcanza una competencia que no pudo haber tenido su origen en dicho input ni tampoco en la aplicación de mecanismos cognitivos de tipo general. Para resolver el problema de dicha pobreza se postuló la existencia de la GU.

La pregunta central en esta sección es: ¿es posible sostener que en el caso de la AL2 también hay un problema lógico? La respuesta podría ser positiva si y sólo si el input lingüístico *subdetermina* la competencia adquirida por el aprendiente de la L2 y

⁵⁸ Referido en inglés como el “Argument from the Poverty of Stimulus” (APS).

además la competencia que alcanza no tiene su explicación en la aplicación de otro tipo de mecanismos cognitivos de tipo general. Esto quiere decir que el aprendiente no se ocuparía en “formular” hipótesis lógicamente posibles pero empíricamente imposibles, a pesar de ausencia de evidencia discordante suficiente. Concretamente, no hay en el input lingüístico pistas que le indiquen que no puede formular hipótesis lógicamente posibles.

El argumento de la pobreza del estímulo (APE) ha sido cuestionado no sólo en el ámbito de la adquisición de la primera lengua⁵⁹, sino en la adquisición de la segunda (Carroll, 2001: 211)⁶⁰, que afirma que en estos casos lo que existe es más bien un problema empírico más que lógico. El *problema empírico de la adquisición de la lengua* lo entiende como el problema de cómo los aprendientes reales podrían en principio inducir una lengua. Al respecto sostiene (2001: 239):

It is patently obvious after even superficial scrutiny that the nature of the learner changes dramatically from childhood to adulthood with the learner coming to possess much more powerful cognitive systems, complex “theories” about objects in the world, including linguistic objects, and a number of compensatory mechanisms which could make i-learning of an L2 possible.

Al parecer, lo que la autora defiende es que en el caso de la primera lengua el input sí subdetermina, pero además, está el hecho de que el aprendiente no tiene mecanismos cognitivos compensatorios (desarrollados) y en el caso del aprendiente de la segunda lengua, éstos ya están presentes y pueden jugar un papel decisivo en la adquisición de la L2. Además, sostiene que el adulto hace uso de un sistema representacional (ya presente y totalmente desarrollado de la L1) para adquirir la L2. En ese sentido afirma

⁵⁹ Véase por ejemplo Pullum & Scholz (2002) y Sampson (2002) y las respuestas recibidas por Legate & Yang (2002), Lasnik & Uriagereka, (2002) y Crain & Pietroski (2002) entre otros.

⁶⁰ La autora, por otro lado no niega que el mismo exista para la adquisición de la primera lengua, ni tampoco niega que la GU siga sosteniéndose para la adquisición de la misma. Al respecto presenta una serie de argumentos muy bien elaborados que le permiten sostener esta postura.

(2001:243): “we should expect SLA to look like the late stages of primary language acquisition and not the early stages of language acquisition”.

Ahora bien, en este trabajo la idea es evaluar si es posible sostener el APE en el caso de la AL2. Una posibilidad, de acuerdo con White (2003: 23) para demostrar que APE se presenta en la adquisición de una L2 y, consecuentemente, probar que la gramática de la L2 está constreñida por la GU es necesario que se cumplan los siguientes requisitos:

- i. The phenomenon being investigated must be underdetermined by the L2 input. That is, it must not be something that could be acquired by observation of the L2 input, including statistical inferencing based on frequency of occurrence, on the basis of analogy, or on the basis of instruction.
- ii. The phenomenon should work differently in the L1 and the L2. That is, it must be underdetermined by the L1 grammar as well. In this way, transfer of surface properties can be ruled out as an explanation of any knowledge that L2 learners attain.

Como se puede observar, el panorama es más complejo tratándose de la AL2, puesto que hay que demostrar además de la subdeterminación de la L2, subdeterminación de la L1 y, por supuesto, descartar la posibilidad de que mecanismos cognitivos de tipo general entren en juego para la adquisición de tal o cual propiedad que se este investigando.

En esta dirección, pero de manera más enfática se manifiestan Schwartz & Sprouse (2000) al decir que es *crucial demostrar* que el fenómeno de la interlengua plantee un problema de pobreza de estímulo y no solamente que el mismo sea compatible con la GU⁶¹. Esto quiere decir que es posible que una propiedad sea *compatible* con la GU, pero *no derivada* de la misma y la única manera de probar que es derivada de esta viene como un efecto de la pobreza del estímulo.

⁶¹ Según los autores (2000:157) la idea de la compatibilidad se puede manifestar de la siguiente forma: “For example, our electronic mail systems are able to generate the sentence ‘I’m going home in ten minutes’. It is easy enough to provide a UG-compatible analysis of this data set, but certainly no one would as a result conclude that our electronic mail systems are constrained by UG....what is required, to repeat, is the demonstration of UG-derived poverty-of-the-stimulus effects.”

1.7.2. La mediación de la GU en la AL2

La perspectiva de la cual se parte en este trabajo está alejada del gran debate que tuvo lugar en los años 80s y parte de los 90s, en el sentido de dilucidar si el aprendiente de una segunda lengua tenía “acceso” a la GU, ya sea de manera parcial o completa, ya sea de forma directa o indirecta (vía la lengua materna). El gran número de estudios, sin embargo, dejó el debate inconcluso debido en parte, de acuerdo con Jackendoff (2002), a la manera como se abordaba la naturaleza de la GU. Aquí, se ha optado por dejar lo más claro posible qué se entiende por GU, cuál es su naturaleza y qué criterios pueden ser utilizados para determinar qué propiedades lingüísticas presentes en el estado estable de la L2 pueden ser adscritos al componente genético.

Dado este panorama, aquí no se discute la idea del “acceso vs. el no acceso” o la postura del “todo o nada”, sino del papel que juega o la mediación de la GU en la AL2, entendida como una *precondición para la experiencia*, que, además, como sugiere el propio Jackendoff (2002)⁶², pudiera ser que determinados aspectos (ciertas de sus *capacidades*) de la GU sean vulnerables a periodos críticos y por lo tanto los mismos no se manifiesten en la adquisición de la L2⁶³, o en la adquisición de la L1 si ésta no se dio de forma normal.

Asimismo, retomando la noción de “toolkit” propuesta por Jackendoff (2002), aquí se parte del supuesto que ésta no contradice lo mencionado anteriormente, puesto que la GU permite *una serie de gramáticas posible*, y como ya se recalcó en la sección 1.5. La siguiente cita (Hurford & Kirby, 1999:47) ilustra este punto de forma bastante clara:

⁶² Al respecto véase la cita que aparece en la página 56-57 del propio autor.

⁶³ En esta misma dirección se ha pronunciado Wimsatt (1999: 157) en el ámbito de la etología e inclusive ha propuesto que un criterio para sostener un comportamiento innato es justamente que este está constreñido por periodos críticos: “Critical periods for learning certain information, or unusually rapid or ‘one-shot’ learning, indicates the presence of an ‘innate teaching mechanism’.” Si este argumento fuese sostenido, esto abriría la puerta para agregar o modificar la propuesta de criterios presentados en la sección 1.5.2.

We claim that a language in which all the most complex subsystems were put together would be unviable, for a combination of psychological and social reasons. Imagine a language with rich Arabic template-type derivational morphology; a set of noun suffixes as detailed as those in Finnish; vowel harmony as in Turkish; a lexical tone system as rich as that of Cantonese; consonantal phonotactics as permissive as Russian; as many vowel distinctions as British English; the click phoneme inventory of a Khoisan language, such as Nama; pharyngeals, uvulars, velars, palatals, palato-alveolars, alveolo-palatals, alveolars, dentals, labiodentals, and bilabials; three degrees of voicing; a combined aspect-mood system as complex as that of Navaho; both head marking and dependent marking; a rich system of deixis as in Inuit; singular, dual, paucal, and plural number; as many nouns classes as Bantu language; four varieties of past tense; definite and indefinite conjugations as in Hungarian; mixed ergativity; switch reference; ...

¿Qué quiere decir lo anterior? La idea es que si atrás de todos o algunos de los rasgos o propiedades lingüísticas mencionadas en la cita, hay algunos que se encuentren dentro de los principios o condiciones que la GU impone a la lenguas naturales, es claro que los mismos se manifiestan, pero no en todas las lenguas (lo universal de la GU no es lo universal en el sentido literal del término como se discutió en la sección 1.5.2.) y en este sentido la idea de “toolkit” y “universal” como una precondition para la experiencia no son incompatibles. La pregunta que queda sin resolver es si efectivamente podría sostenerse que ciertas propiedades de la GU estén sujetas a periodos críticos.

Para terminar esta sección sólo se agregará que los cuatro criterios finales de la sección 1.5.2. forman parte de este apartado para discutir la mediación de la GU en el presente estudio.

1.7.3. La influencia de la lengua materna en la segunda lengua

El papel que la lengua materna (L1) tiene en la segunda lengua (L2) ha dado pie a un sinnúmero de estudios en la investigación de AL2⁶⁴. Estos estudios han tenido múltiples facetas, por ejemplo el enfoque dado a la transferencia: transferencia positiva vs transferencia negativa, transferencia encubierta vs transferencia oculta, métodos para

⁶⁴ Véase, entre otros: Gass & Selinker (1993), Martohardjono & Flynn (1995), Schwartz (1998), Alonso (2002), Odlin (2003), Van de Craats (2003).

determinar la transferencia, el factor de la edad en relación a la transferencia, entre muchos otros.

Para empezar, el término más usado para referirse a este fenómeno - 'transferencia'- no es del todo aceptado por todos los investigadores puesto que se dice que tiene connotaciones conductistas en el sentido de que el conocimiento previo de la L1 influye (en términos de hábitos) directamente la adquisición de la L2 y es así que han sugerido otros conceptos, por ejemplo: *influencia de la lengua materna*, *influencia interlingüística*. En vista de una falta de consenso el término *transferencia* es el que ha prevalecido aun cuando la idea no sea la misma, puesto que se parte de diferentes teorías lingüísticas. No obstante estas diferencias, muchas de las preocupaciones han estado centradas en el desarrollo de la lengua y es por eso que se ha intentado caracterizar las estrategias usadas por el aprendiente o los errores que comete al usar la lengua. Sin embargo, de acuerdo con Cook (2000:5) pensar en el término transferencia aplicado al ámbito de la AL2 implica ver al aprendiente (usuario) de la L2 como "cumulative monolinguals rather than seeing the richness of the L2 mind". Esto, por supuesto, no niega la importancia que debe tener la L1 en la investigación de la adquisición de la L2 puesto que, de acuerdo con el propio Cook (2000.1):

The major factor in the different courses of first and second language acquisition must be the relationship between the two languages. Any investigation of L2 learning or use that does not take account of the fact that the person already knows a first language is not SLA research.

La crítica de Cook al uso de término 'transfer' ilustra de alguna manera ciertos periodos de investigación donde hay solo dos posibilidades: (1) la lengua materna juega un rol determinante en la AL2 y (2) la lengua materna juega un papel mínimo en la AL2. A este respecto, Susan Gass (1996: 317) comenta que en el caso de los muchos estudios relacionados con la "transferencia" de la L1 hacia la L2 se pueden identificar cuatro etapas de investigación con posturas diferentes:

Four phases of research can be discerned. In the first, the primary importance of the (native language) NL was assumed...; in the second...the influence of the NL in the acquisition of an L2 was minimized; in the third phase, research turned to qualitative aspects of NL influence; in the fourth phase (i.e., current research) the influence of the NL is driven by current theoretical issues of language and language acquisition.

Es posible sostener que la perspectiva generativa se ubica, evidentemente, en la cuarta fase y dentro de este marco una de las preocupaciones centrales ha sido investigar en qué medida principios o propiedades de la L1 se encuentran presentes en la competencia que tiene el hablante de la L2. Asimismo, se pretende explicar por qué sólo ciertos aspectos de la lengua materna son transferidos y si hay cuestiones que determinan la transferibilidad de determinadas propiedades de la L1. El término “transferencia”, en este sentido, está íntimamente ligado al papel de la lengua materna y cómo se relaciona ésta con la GU. De aquí se desprende que el término no tiene que ver con el concepto o la noción de transferencia más tradicional (en su sentido más conductista).

Sin embargo, un problema que se puede presentar aun dentro de la cuarta etapa, de acuerdo con Schwartz & Sprouse (2000: 181) sería que los estudios e investigaciones están tan íntimamente ligados a un momento del desarrollo específico de una teoría que cuando esta evoluciona o cambia los resultados obtenidos de dichas investigaciones no son sostenibles. ¿Cómo tratar de evitar, en la medida de lo posible estos efectos? Parafraseando a estos autores ¿cómo inmunizar la investigación de la transferencia de la L1 de los cambios que hay en la teoría sintáctica? La respuesta, sostienen, es la siguiente:

We hold that the key to investigating the extent of transfer is comparative interlanguage research. For whatever linguistic domain of interest, the logic is completely straightforward: In the acquisition of some phenomenon *P* in a given Target language, compare the developmental paths of L2ers whose L1s are, with respect to *P*, typologically distinct. If one finds divergence in developmental paths (regardless of the L2ers' potential ultimate attainment), one has evidence for transfer in that domain –because there is nothing in the L2ers' input (at least, in their primary linguistic data) which could account for such divergence. If, on the other hand, one finds a uniform developmental path with respect to *P*, one has evidence against transfer. Note that the success of such research for informing us about the extent of L1 influence in L2 development depends not at all on the fine points of linguistic theory.

La idea planteada por los autores es interesante, pero se aleja de los objetivos planteados en esta investigación. Sin embargo, llaman la atención sobre un aspecto fundamental: el riesgo que se corre al sostener el análisis de un estudio en un momento del desarrollo de una teoría sintáctica que sirva de marco al estudio. En este sentido, la propuesta que aquí se hace es plantear los rasgos esenciales de las construcciones expletivas en español y estudiar si y en qué medida es posible detectarlos en las propiedades lingüísticas del estado estable de la L2 de los sujetos que participen en el estudio. El tema de la transferencia, que aquí será referido como influencia de la L1 en la L2, está íntimamente ligado al aspecto de la pobreza de estímulo y a la mediación de la GU⁶⁵ en la adquisición de la segunda lengua, discutidos en las dos secciones anteriores y, por lo tanto, los resultados que se obtengan con respecto de ambos estarán vinculados necesariamente a la influencia que pudiera tener la L1 en la L2 en el tema de las derivaciones existenciales.

1.7.4. Restricciones de maduración en la AL2 a la luz de la HPC

El hecho de que los niños son más eficientes aprendientes de una lengua que los adultos, que superan a los adultos en el resultado final, y/o que alcanzan una competencia lingüística del tipo de la de un hablante nativo ha llevado a la formulación de diversos postulados científicos que han tratado de explicar el porqué hay estas diferencias en la adquisición. Una de las explicaciones más conocidas, como ya se refirió anteriormente, fue planteada por Lenneberg (1967) que, a partir de estudios de afasia, sugirió que la pérdida de la predisposición biológica para adquirir la lengua

⁶⁵ Ligado al tema del llamado “acceso” a la GU, que prevaleció durante gran parte de los años 80s y parte de los 90s, se encontraba el tema de la transferencia, así se podían identificar varias posiciones (White, 2003) tales como: transferencia completa, transferencia parcial, no transferencia, las cuales estaban combinadas con varias posiciones en torno al “acceso”. Como ya se mencionó en la sección 1.7.2. el punto de partida de este trabajo se aleja de tales consideraciones en función de la propuesta de cómo entender la GU, su naturaleza y los criterios para determinar qué propiedades lingüísticas pueden ser atribuidas a esta y por lo tanto formar parte de la herencia genética de la FL del ser humano.

podía ser explicada debido a la terminación de un estado plasticidad neural ligada a la lateralización de funciones cerebrales. Este hecho coincidía, según él, con la aparición de la pubertad y planteó que el lapso de tiempo entre los dos años y la pubertad era el *período crítico* para la adquisición de la lengua. (1967: 175). Desde entonces se han venido realizando investigaciones en esta dirección, pero considerando los avances científicos disponibles en la actualidad en cuanto a funciones cerebrales.

Ahora bien, antes de continuar es necesario saber cómo se entiende, en la actualidad, la HPC, puesto que no hay una sola hipótesis o mejor dicho hay variaciones en torno a esta (por ejemplo hay una versión más débil que habla de *periodo sensible*). De acuerdo con Birdsong (1999: 1): “In its most succinct and theory-neutral formulation, the CPH states that there is a limited developmental period during which it is possible to acquire a language, be it L1 or L2, to normal, nativelike levels”. Esto quiere decir que una vez que se ha pasado este periodo, las posibilidades de adquirir una competencia como la de cualquier hablante nativo decrecen (más o menos) en función de que tan tardía sea la exposición a la lengua.

En cuanto a las diversas posiciones que han asumido diversos investigadores se encuentran los que están a favor de la HPC, los cuales han tratado de contestar diversas preguntas. Entre otras cosas han tratado de establecer una o varias edades límites de inicio para adquirir la competencia de un hablante nativo, han discutido dicha hipótesis a la luz de una teoría lingüística, o estudiado diferencias neurofuncionales entre aprendientes en función de la edad de inicio (EI). Asimismo, se ha estudiado si la HPC tiene efectos en la adquisición de una segunda lengua⁶⁶. En el otro extremo están los que han intentado demostrar que es posible adquirir la competencia de un hablante nativo

⁶⁶ Quizá el estudio que más ha contribuido al tema de la HPC en AL2 es el de Johnson & Newport (1989), y hoy en día se considera un clásico de la literatura de la HPC.

empezando a cualquier edad, esto es, parten del supuesto de que no hay periodos críticos.

Independientemente de la postura adoptada con respecto a la HPC, de acuerdo con Hyltenstam & Abrahamsson (2003: 542) hay evidencia que muestra que ciertamente hay *limitaciones o restricciones de maduración* que pueden dar cuenta de las diferencias encontradas en la competencia que alcanza un niño o un adulto. Al respecto sostienen:

In our view, however, the most reasonable interpretation of the limited data that exist does support a maturational constraints hypothesis, although this hypothesis is not necessarily identical to the original or any other prevalent formulation of the CPH.

La idea es que en todos los tipos de adquisición se pueden observar restricciones de tipo biológico. La situación común es que, dadas condiciones normales de exposición a la lengua, el niño la adquiere relativamente rápido y con un desarrollo uniforme, no importa la lengua de que se trate, la cultura, el nivel social. De hecho, la idea es que la adquisición de la lengua materna es un proceso *inevitable*.

Dado este panorama, la pregunta obligada es ¿por qué asumir entonces una hipótesis de restricciones de maduración? Parte de la evidencia se encuentra en aquellos casos donde ha habido un retraso en el proceso típico de adquisición ya sea por abuso, por aislamiento o por problemas de tipo fisiológico o mental. Existen algunos casos atípicos de niños (Genie, Chelsea e Isabelle) que no adquirieron su lengua materna en el momento en que normalmente esto sucede (entre 1 año de vida y el cuarto o quinto aproximadamente) y que demuestran que hay restricciones de tipo biológico que están determinando esta adquisición deficiente o no nativa. En el caso de Genie, ella fue aislada y por lo tanto privada de input lingüístico desde que tenía 1 año y medio hasta los trece. Chelsea fue diagnosticada como retrasada mental aunque en realidad lo que tenía era una deficiencia auditiva y no fue sino hasta los 31 años cuando se corrigió el

diagnostico original y con ayuda auditiva pudo lograr escuchar. Finalmente, Isabelle fue encerrada en un sótano y no recibió más que la más elemental atención hasta que se la descubrió a la edad de seis años. Ahora bien, ¿qué niveles de adquisición adquirieron estas tres personas después de ser expuestas a la lengua? Al parecer Isabelle logró alcanzar un nivel de competencia del tipo de un nativo hablante al cabo de un año de estar expuesta a su lengua materna, mientras que Genie sólo logró alcanzar el nivel de competencia que tiene un niño de dos años y ahí se detuvo su proceso. Chelsea no pudo ni siquiera desarrollar aspectos de una gramática rudimentaria. En suma, en estos tres casos se puede apreciar que hay una disminución en la posibilidad de adquirir una competencia similar a la de un hablante nativo en la medida que se avanza en edad. Asimismo, están los casos de personas sordas que adquieren tardíamente la lengua de señas y que se ha podido observar que la competencia última que alcanzan no se equipara a la de un niño que adquiere una lengua de señas justo cuando empezaría a adquirir cualquier otro niño su lengua materna.

Retomando la adquisición de una segunda lengua, la idea es que si efectivamente el desarrollo de la lengua materna está restringido por nuestra biología se esperaría que esto fuera cierto también en el caso de las segundas lenguas. Claro está que lo observado en los tres casos atípicos mencionados antes no es lo que sucede (ni se espera que suceda) en la adquisición de una segunda lengua. Lo que se afirma en el caso de AL2, según resultados obtenidos en diferentes estudios, es que la posibilidad de adquirir la competencia de un hablante nativo está ligada a una EI temprana de la adquisición de la segunda lengua, o que es posible alcanzar este nivel de competencia en diferentes subcomponentes de la lengua aun cuando la EI sea posterior a una niñez temprana. Una última postura sería aquella que sostiene que la competencia de un hablante nativo no es alcanzada por ningún hablante de segunda lengua en ambos casos, esto es con EI

temprana o EI tardía. Las posibilidades son, de acuerdo con Hyltenstam & Abrahamsson (2003: 566) las siguientes:

- i. Nativelike L2 proficiency is observed in early starters only.
- ii. Nativelike L2 proficiency is observed in early starters, and also in individual late starters.
- iii. Nativelike L2 proficiency is observed in neither early nor late starters.

Independientemente de la postura que uno asuma, una diferencia importante que vale la pena resaltar es que la competencia de un hablante de una segunda lengua *no es inevitable* aún en casos en que la EI sea muy cercana a una niñez temprana, mientras que sí es posible sostener esta idea en el caso de hablantes nativos expuestos a la lengua materna en condiciones normales.

Para terminar este apartado, la idea que se plantea es que es posible sostener la hipótesis de restricciones de maduración en lo concerniente a la AL2 y que es necesario investigar los efectos que las diferentes EI pueden tener en la competencia última que logran alcanzar los hablantes de una segunda lengua. En este sentido Hyltenstam y Abrahamsson (2003) afirman que es posible sostener que la idea de un periodo crítico es en realidad aparente y que más bien lo que se observa comparando estudios con resultados contradictorios es que efectivamente hay restricciones de maduración no asociadas de manera inequívoca a una EI, lo cual trae como resultado que aquellos resultados contradictorios ya no lo sean a la luz de esta propuesta. Comentan (2003: 571):

This would actually allow us to merge all types of observations presented... and thereby envisage a situation where no L2 learners, irrespective of AO can become nativelike. The observation ...that only children eventually reach nativelike proficiency is explained by the fact that most learners with AOs before a certain age limit (say puberty) and practically speaking all before an earlier age limit (say 6) reach proficiency levels above *the limit of perceivable non-nativeness*, thus making them *appear* to be nativelike. This incidentally, gives an *apparent* cut-off point at a certain AO and consequently an “apparent” critical period prior to that AO.

En la presente investigación, siguiendo a dichos autores se partirá de la hipótesis de restricciones de maduración y a partir de la misma se abordará la HPC y se tomará

postura en uno u otro sentido en función de la evidencia que se pueda encontrar en el estudio. En otras palabras, la idea es saber si es posible refutar la HPC. Al respecto Long (1990: 274) sostiene:

“The easiest way to falsify such claims (the CPH) would be to produce learners who have demonstrably attained native-like proficiency despite having begun exposure well after the closure of the hypothesized sensitive periods”.

Finalmente, para concluir esta sección, únicamente falta mencionar que la HPC ha sido relacionada con la GU en el sentido de que si hay un periodo crítico para la L1, entonces las gramáticas de la L2 caerían fuera del rango de aquellas permitidas por la GU, mientras que si no hay un periodo crítico, entonces estas gramáticas deberían estar constreñida por la GU (Eubank & Gregg, 1999: 79). Aquí se ha comentado, en la sección 1.7.2. y en la cita 63, la posibilidad de que pudiera haber una conexión más directa entre la GU y la HPC.

1.7.5. La llamada fosilización en el estado estable en la AL2

Uno de los hechos más constatados en la adquisición de cualquier L2 es el hecho que sus hablantes normalmente no alcanzan la competencia lingüística que tiene un hablante nativo de dicha lengua. Al parecer su proceso de adquisición se “detiene” antes. Este “relativo fracaso” en la competencia última alcanzada dio pie a la postulación de un constructo propuesto por Selinker (1972) denominado “fosilización”, el cual tuvo y ha tenido una gran aceptación como un “fenómeno” real que “explica” no sólo el producto final sino también el proceso de la AL2. Al parecer habría una estructura psicológica que explicaría la “falla”. En este sentido la fosilización -en una primera caracterización- es, de acuerdo con Selinker (1972: 215):

A mechanism which is assumed also to exist in the latent psychological structure...Fossilizable linguistic phenomena are linguistic items, rules, and subsystems which speakers of a particular native language will tend to keep in their interlanguage relative to a particular target language,

no matter what the age of the learner or the amount of explanation and instruction he receives in the target language. Fossilizable structures tend to remain as potential performance, reemerging in the productive performance of an interlanguage even when seemingly eradicated.

De acuerdo con él mismo (2001: 279), esta definición muestra seis propiedades básicas:

(1) la fosilización es equivalente a la terminación del desarrollo de la L2, (2) los rasgos fosilizables se encuentran en cualquier aspecto de la interlengua, (3) los rasgos fosilizables son persistentes u resistentes (al cambio), (4) la fosilización afecta tanto a adultos como a niños aprendientes de una L2, (5) los rasgos fosilizables se manifiestan como reincidencias en la actuación lingüística de los sujetos, siendo su reaparición una clave indicativa del fenómeno y, por último (6) los rasgos fosilizables deben ser descubiertos de forma empírica.

Según el propio Selinker, a pesar de condiciones favorables, el “fracaso” de lograr una competencia similar o igual a la de un hablante nativo es una condición cognitiva preprogramada, la cual es la causante de que se presente este fenómeno. En otras palabras, no importa lo que haga o deje de hacer el aprendiente de la L2, siempre fracasará⁶⁷.

Ahora bien, no obstante la gran atención que ha recibido este “fenómeno” al parecer no hay estudios que demuestren⁶⁸ contundentemente que *efectivamente existe* de acuerdo con Michael H. Long (2003). Él propone que incluso sería mejor describir y explicar el fenómeno de estabilización. Al respecto recomienda que:

In fact, however, in the absence to date, at least, of convincing evidence of fossilization as product, the more relevant object of study for researchers becomes *stabilization*, not fossilization, and explanations for that. (Long, 2003:521).

⁶⁷ Lo curioso de esta posición es que, según el propio autor (2001: 280) un aspecto que tiene consecuencias para definir la fosilización está vinculado con el “problema lógico” de la SLA. Sin embargo comete un error fundamental al confundir éste con el *grado último* que alcanzan los aprendientes de una segunda lengua. Termina sugiriendo que: “what is fossilizable relates intimately to what is accessible through universal grammar and that, in turn, relates solely to what has been instantiated in the native language.”

⁶⁸ De hecho el mismo Selinker (2001: 278) reconoce que en muchos casos no se pretende demostrar su existencia sino que ésta más bien se da por sentada: “Problematic features of these studies (such as varying and imprecise definitions of fossilisation; assumed rather than demonstrated fossilisation...)

Un problema que llama la atención con respecto a la llamada fosilización es la idea de la fluctuación en la interlengua (el quinto rasgo) puesto que, de manera simultánea a la fluctuación, se ha planteado que la *estabilización* es un rasgo central de la fosilización. ¿Hay estabilización o hay fluctuación? El mismo Selinker (2001: 281) propone definir la primera como “the persistence of an interlanguage form over time”. Asimismo, sugiere tres posibles acercamientos al fenómeno de la estabilización en la interlengua: (1) la estabilización pudiera ser una etapa temporal de ‘atorarse’ en el aprendizaje, (2) la estabilización podría involucrar la cesación permanente del desarrollo o aprendizaje de la interlengua, y (3) la estabilización podría ser reestructuración o reanálisis de la interlengua entendida como un progreso hacia la norma de la lengua meta. Según, él, estos acercamientos no serían mutuamente excluyentes. El propio Long (2003: 489) señala la contradicción, ya que si la estabilización significa mantener un nivel no fluctuante y por lo tanto la fluctuación no es parte de la estabilización cómo puede ser la estabilización un precursor de la fosilización, la cual se supone que incluye fluctuación.

Por último, al parecer la variación puede ser vista desde otra óptica, según explica Yang (2002: 24-25) a propósito de las diferencias entre la lengua de un niño y la de un adulto (que bien pudiera adaptarse a las variaciones de la lengua de un adulto con respecto de otro adulto tanto en la L1 como en la L2):

Variation, as an intrinsic fact of life, can be observed at many levels of biological organization, often manifested in physiological, developmental, and ecological characteristics. However, variation among individuals in a population was not fully recognized until Darwin’s day...Non-uniformity in a sample of data often should, as in evolution, be interpreted as a collection of *distinct* individuals: variations are therefore real and expected, and should no be viewed as ‘imperfect’ forms of a single archetype.

¿Qué implicaciones tiene esta observación para proponer un modelo o teoría de adquisición? El propio Yang (2005: 25) comenta: “We may consider a variational theory in which language acquisition is the change in the *distribution* of I-language grammars, the principled variations in human language.”

Además, recuérdese que al discutir la noción del estado estable en la adquisición se remarcó la importancia de entender la noción de ‘estable’ separada de estático o rígido. En suma, para la presente investigación la idea es *identificar y explicar el fenómeno de estabilización en el estado estable que han alcanzado los sujetos que participarán en el estudio*. Asimismo, junto al fenómeno de estabilización se encuentra el hecho de que hay variación entre el grado de competencia última que alcanza diferentes individuos, cosa que no sucede (de la misma forma) con hablantes nativos aun cuando las condiciones que se presenten entre estos últimos sean muy diversas. Así pues, es necesario *identificar y explicar la variación que pueda presentarse entre la competencia última que alcanzan dichos sujetos*.

Capítulo II
*Las derivaciones existenciales del inglés
dentro del marco del Programa Minimalista*

2. Introducción

Las derivaciones existenciales, del tipo que aparecen en el siguiente ejemplo, presentan una serie de características o propiedades singulares que han intrigado por mucho tiempo a una gran diversidad de investigadores. En este capítulo, se pretende hacer referencia a esas propiedades para abordar el tipo de explicaciones que se han propuesto dentro del marco del Programa Minimalista (PM) en torno a las mismas.

There is a fly in my soup.
(Expletivo) (Verbo) (Frase Nominal)

Sin embargo, antes de entrar a la discusión de dichas explicaciones es menester presentar una descripción del fenómeno en cuestión para, posteriormente, exponer un marco general del funcionamiento del PM y así discutir y apreciar con mayor claridad cómo opera éste en las explicaciones que se han venido desarrollando alrededor de las derivaciones existenciales que incluyen al expletivo de existencia “there”.

2.1. Derivaciones existenciales en inglés

En esta sección se presentará una descripción más o menos exhaustiva de las derivaciones existenciales en inglés. No obstante, esta descripción quedará, en la medida de lo posible, enmarcada por el concepto del sujeto puesto que esta noción es central a muchas de las discusiones que giran alrededor del expletivo de existencia “there”, que aparece en las derivaciones existenciales que interesan a la presente investigación. Es claro que este punto de partida presenta ciertos riesgos debido a que no existe una definición de la noción de sujeto que genere un consenso total entre los estudiosos del tema. Hay descripciones en las que se distingue entre el sujeto gramatical

y el sujeto formal o entre el sujeto lógico y el sujeto nocional. De acuerdo con Svenonius (2002:3) es posible deconstruir la noción de sujeto tradicional en tres componentes: uno temático-aspectual (el argumento temáticamente más prominente de un predicado), uno morfosintáctico (identificado típicamente con el caso y/o la concordancia) y uno discursivo informativo (la entidad tópico o temática nombrada en una proposición). Estos tres componentes pueden converger en una sola frase nominal (FN) identificada como el sujeto de una derivación o no. En el caso de las derivaciones existenciales es claro que la convergencia de los tres elementos no es posible y por ello la referencia a los componentes también mostrará esta divergencia. A continuación, se presentará una descripción del sujeto en inglés basada en Huddleston (2002).

2.1.1. El sujeto en inglés

En muchas gramáticas la primera división que se reconoce entre los diferentes constituyentes de una oración es entre el sujeto y el predicado. La razón de ser de esta ya clásica división se debe a que se entiende que el predicado es la función que lleva a cabo la frase verbal y en este sentido el sujeto se encuentra “fuera” del predicado, no es pues un constituyente de la frase verbal (FV). No obstante esta división, el sujeto no comparte las mismas características en todas las lenguas tales como su obligatoriedad o su posición. Aquí se describirán dichas características con respecto del inglés, por ser esta la lengua en la que se discuten las derivaciones existenciales con el expletivo “there”.

El inglés se conoce como lengua de sujeto prominente en el sentido que el sujeto está separado sintácticamente de otros elementos de la cláusula como se podrá apreciar con respecto de las siguientes propiedades gramaticales propuestas por Huddleston (2002: 236-239): (a) categoría, (b) posición, (c) caso, (d) concordancia, (e) inversión del

sujeto-auxiliar en preguntas interrogativas cerradas, (f) preguntas interrogativas abiertas, (g) preguntas de confirmación, (h) coordinación, (i) obligatoriedad y (j) unicidad⁶⁹.

2.1.2. *El sujeto en derivaciones canónicas*

A continuación, se abordarán cada una de las propiedades arriba enlistadas con respecto de derivaciones canónicas para posteriormente, con las mismas propiedades, abordar las derivaciones existenciales.

(A) CATEGORÍA GRAMATICAL DEL SUJETO

El sujeto prototípico tiene la forma de una FN, independientemente de si se encuentra en su posición canónica o no como se puede notar en (1) y (2) respectivamente.

- | | |
|--|----------------------|
| (1) <u>The moral objections</u> are more important. | Posición canónica |
| (2) More important are <u>the moral objections</u> . | Posición no canónica |

(B) POSICIÓN DEL SUJETO

La posición canónica del sujeto es antes del predicado, externo a la FV, como en (3). No obstante, esta no es la única posibilidad. En (4) se puede apreciar el fenómeno de dislocación -del complemento de la FV- que ocasionó que el sujeto quedara en una posición no canónica. En (5) y (6) se presentan dos casos de dislocación, que a diferencia del ejemplo anterior, ocasionan la agramaticalidad de la oración. En (5), a pesar de que el sujeto conserva su posición canónica, se da la inversión del complemento de la FV con respecto de su núcleo, lo cual no es posible puesto que el inglés es una lengua de núcleo inicial y no final lo cual implica que el complemento no puede preceder al núcleo. En (6) sucede lo mismo que en (5), sólo que aquí además hay

⁶⁹ De la lista se puede apreciar que, en estricto sentido, no todos los elementos incluidos hacen referencia a propiedades gramaticales, concretamente (e), (f) y (g). Sin embargo, para efectos de la exposición se respetará la misma haciendo un comentario específico al abordar estos puntos.

una segunda inversión entre la FV y el sujeto. El inglés se considera una lengua de orden SV y no VS, lo cual también ocasiona la agramaticalidad de (6). Por último, en (7) el sujeto ocupa su posición canónica, al igual que en (5) sólo que aquí se puede apreciar la posibilidad de separar el sujeto del predicado por un adjunto sin que esto cause la agramaticalidad de la misma, cosa que no sucede si se tratara de un complemento.

- (3) You heard their arguments.
- (4) Their arguments you heard.
- (5) *You their arguments heard.
- (6) *Their arguments heard you.
- (7) You never heard their arguments.

(C) EL SUJETO Y EL RASGO DE CASO

En cláusulas finitas, un pronombre personal con formas distintivas nominativo y acusativo aparece en su forma nominativa cuando es sujeto y en su forma acusativa cuando es objeto, como se puede apreciar en (8) y (9) respectivamente.

(8) I know them.
Nom accu

(9) They know me.
Nom accu

(D) CONCORDANCIA

La concordancia de persona o número en el verbo está determinada por concordancia con el sujeto. En la actualidad, el inglés tiene una flexión verbal magra comparado con otras lenguas, como el español por ejemplo. Los ejemplos en (10) y (11) muestran la concordancia de número y persona entre el sujeto y el verbo que sigue vigente en la lengua.

(10) The minister knows the candidates.

(11) The candidates know the minister.

(E) INVERSIÓN SUJETO-AUXILIAR EN INTERROGATIVAS CERRADAS

En cláusulas interrogativas cerradas el sujeto sigue al predicador -como en (12b) y (13b) en lugar de precederlo como en cláusulas canónicas- ejemplificadas en (12a) y (13a).

(12a) She can swim. (12b) Can she swim?

(13a) She likes it. (13b) Does she like it?

Cabe aclarar que la inversión sujeto-auxiliar no es en si misma una propiedad gramatical y que está vinculada con la propiedad de *Posición* mencionada en el punto (B). Sin embargo, esta separación permite apreciar con mayor claridad las propiedades distintivas del sujeto. Lo mismo sucede con el punto (F) que se presenta enseguida.

(F) LAS PREGUNTAS INTERROGATIVAS ABIERTAS

Las cláusulas interrogativas abiertas ayudan a distinguir entre el elemento que funciona como sujeto -(14)- y elementos que no funcionan como tal -(15).

(14) Who bought it? (Elemento interrogativo como sujeto: orden básico)

(15) What did you buy? (Elemento interrogativo como no sujeto: orden invertido)

(G) LAS PREGUNTAS DE CONFIRMACIÓN

Las preguntas de confirmación unidas a una cláusula contienen un pronombre que concuerda con el sujeto de ésta, como se puede apreciar en (16) y (17).

(16) You know the others, don't you?

(17) The candidates know the minister, don't they?

Esta concordancia también aplica aún cuando el sujeto no se encuentre en su posición canónica con en (18) y (19).

(18) The others you know, don't you?

(19) Even clearer is the second point, isn't it?

Una vez más, es necesario recalcar que las preguntas de confirmación no son propiedades gramaticales como tales y que, en realidad, la propiedad que se está describiendo aquí es la de la concordancia, no aquella entre sujeto y verbo -como se presentó en el punto (D)- sino la que se da entre el pronombre de la pregunta de confirmación con respecto del sujeto de la cláusula a la que está unida.

(H) COORDINACIÓN

Debido a que su posición canónica es externa a la FV, el sujeto puede aparecer en construcciones con coordinación de la FV omitiéndose en la segunda. En (20) se señala con el símbolo (\emptyset) la posición que ocuparía el sujeto si no se hubiera elidido.

(20) Sue typed the letter and \emptyset posted it herself.

(I) OBLIGATORIEDAD

En general, el sujeto es un elemento obligatorio, las cláusulas sin sujeto (fonéticamente expresado) se encuentran en ciertas construcciones no canónicas tales como cláusulas no finitas e imperativas. El corolario de esta propiedad es la existencia de pronombres expletivos (“it” y “there”) que, se sostiene, satisfacen la necesidad de la presencia de un sujeto en lenguas como el inglés⁷⁰. Los ejemplos (21a) y (22a) muestran cómo esas

⁷⁰ Más adelante, en el apartado 2.1.4., se presenta la explicación que se ofrece dentro de esta perspectiva biolingüística para esta característica de obligatoriedad. Específicamente el porqué de la existencia de los expletivos en lenguas como el inglés.

construcciones son gramaticales con la presencia de los pronombres expletivos, mientras que su omisión, en (21b) y (22b), causa automáticamente la agramaticalidad.

(21a) It is late.

(21b) *is late.

(22) There is a cat in the room.

(22b) *is a cat in the room.

Un corolario de que el sujeto es obligatorio se ve reflejado en los casos de reducción de cláusulas cuando el material se puede recuperar a través del contexto: “*Sue has eaten them already*” puede ser reducida a “*She has*” pero no a “**Has*” o “**Has eaten*”.

(J) UNICIDAD

Esta propiedad muestra que no puede haber más de un sujeto por cláusula. En (23) hay un ejemplo de coordinación de FNs, pero no de sujetos. En contraste, es posible que una misma cláusula contenga dos objetos (aunque diferentes entre sí), como se puede apreciar claramente en (24).

(23) Jane and her husband are right.

(24) Jane bought her husband a present

2.1.3. *El sujeto en derivaciones existenciales*

A la luz de las propiedades gramaticales arriba descritas, se contrastará una derivación canónica (25a) con respecto de una existencial (25b) para apreciar si las FN subrayadas tienen las mismas propiedades de sujeto. Además, se contrastará la segunda FN con respecto del expletivo en (25b) que aparece aquí con un subrayado doble.

(25a) Several options are open to us.

(25b) There are several options open to us.

(B) POSICIÓN

Como se puede apreciar del contraste entre (25a) y (25b) tanto “several options” de (25a) como “there” de (25b) ocupan la posición default del sujeto, cosa que no sucede con “several options” de (25b).

(C) CASO

El tema del Caso de acuerdo con Huddleston (2002: 241), se resuelve de la siguiente forma: este criterio no es aplicable (N/A) a estas derivaciones ya que los pronombres que mantienen un contraste nominativo-acusativo no pueden sustituir a los pronombres expletivos “it” y “there”. En el caso de la FN postverbal que aparece en (25b) sostienen que en las derivaciones existenciales los pronombres con el contraste nominativo-acusativo son raros, sin embargo, cuando éstos ocurren son acusativos. Para demostrar su afirmación, presentan el ejemplo de una respuesta a la pregunta: “Who is there who could help her?”, la cual podría ser contestada así: “Well, there’s always me”. El nominativo “I” no aparece, indicando, sostienen los autores, que la FN postverbal ha perdido su propiedad de caso⁷¹.

(C) CONCORDANCIA

En (25a) la concordancia es típica en cuanto a número, si la FN está en singular el verbo debe de concordar en singular y viceversa, si la FN está en plural –como sucede en el ejemplo aludido- el verbo concuerda en plural con la misma. En (25b) la concordancia se establece entre el verbo y la FN postverbal. Esto, de acuerdo con muchos análisis es la prueba para determinar la función de sujeto a dicha frase. Sin embargo, una vez más, el análisis no es tan simple puesto que si hay clitización del verbo con el expletivo se

⁷¹ Al parecer el asunto no está del todo claro puesto que si hay una coordinación de FNs para la misma respuesta, podría suceder que efectivamente se tuviera un nominativo. El ejemplo, propuesto por dichos autores, es el siguiente: “He realised that there were now only his father and he remaining” o “He realised that there were now only his father and he himself remaining”.

establece una concordancia default singular independientemente del número de la FN postverbal. Esto es, se trata al expletivo “there” como al expletivo “it”. Claro que esta preferencia se considera como un estilo informal y sucede preponderantemente en lengua hablada. Asimismo, cuando el verbo es seguido de una FN coordinada hay preferencia por el singular si la primera FN es singular: “There is a bottle of wine and several glasses on the table”, a pesar que en su conjunto “a bottle of wine and several glasses” es plural.

(E) INVERSIÓN DEL SUJETO

Las derivaciones existenciales del tipo (25b) permiten la inversión del expletivo quedando éste así en una posición posterior al auxiliar. Lo mismo es perfectamente posible en (25a), pero no con respecto del la FN postverbal de (25b).

(F) INTERROGATIVAS ABIERTAS

En (25b) la FN postverbal puede ser requerida en una interrogativa y queda claro que no se comporta como un sujeto: “How many options are there available to us?”. Por otro lado, el criterio no es aplicable (N/A) a (25b) con respecto del expletivo.

(G) PREGUNTAS DE CONFIRMACIÓN

El expletivo en (25b) debe ser repetido en la pregunta de confirmación y por lo tanto tiene esta propiedad gramatical, no así la FN postverbal como se puede apreciar en el contraste siguiente: “There are several options open to us, aren’t there/*aren’t they?”

(H) COORDINACIÓN

No es común encontrar coordinación de FVs en derivaciones del tipo (25b), pero ejemplos, como “There are several options to us and have been since the start” son aceptables.

(I) OBLIGATORIEDAD

Una vez más en el caso de (25b) es posible tener una reducción del tipo “there are” que satisface el requerimiento de sujeto. Esto no es posible con respecto de la FN postverbal del (25b) como se puede apreciar por la agramaticalidad de: “*are several options”.

En suma, siguiendo los argumentos presentados por Huddleston (2002), del contraste entre (25a) y (25b) tendríamos los siguientes resultados.

	(1a) several options	(1b) there	(1b) several options
(b) Posición	√	√	X
(c) Caso	√	N/A	X
(d) Concordancia	√	√	X
(e) Inversión	√	√	X
(f) Interrogativas abiertas	√	N/A	X
(g) Preguntas de confirmación	√	√	X
(h) Coordinación	√	√	X
(i) Obligatoriedad	√	√	X

Para concluir, queda de manifiesto que el expletivo “there”, que aparece en derivaciones existenciales del tipo (25b), tiene propiedades de sujeto y, en consecuencia, cumple con dicha función en (25b), cosa que no puede afirmarse de la FN postverbal de (25a), que a decir de Huddleston (2002: 243) “the subject is a syntactic

function, and these elements are no more subjects than a former president is a president or than a imitation diamond is a diamond”.

2.1.4. El sujeto, el expletivo “there” y el Principio de Proyección Extendida

En determinadas lenguas, como el italiano o el español, existe la posibilidad de omitir el sujeto en cláusulas declarativas finitas. El español no sólo tiene la posibilidad de omitir el sujeto en declarativas sino que hay ocasiones en las cuales no es ni siquiera una opción, sino una necesidad. En caso de que se incluyeran sujetos en dichas derivaciones, éstas serían agramaticales, como se observa en (26), (27) y (28).

(26) **él/lo* llovió ayer.

(27) **él/lo* hay un libro sobre la mesa

(28) **el/lo* es obvio que Juan no va a venir.

Al contrario de lo que sucede en español, los equivalentes de estas derivaciones en inglés necesitan forzosamente la presencia de un sujeto para ser gramaticales. Estos sujetos llevan el nombre de pronombres expletivos⁷². En inglés hay dos tipos de expletivos: “it” y “there”. En (29a) (30a) y (31a) se puede notar como la inclusión del expletivo permite formar derivaciones gramaticales, mientras que su ausencia lleva a la agramaticalidad, como en (29b), (30b) y (31b) respectivamente.

(29) a. *it* rained yesterday.

b. * rained yesterday.

(30) a. *there* is a book on the table.

b. *is a book on the table.

(31) a. *it* is obvious that John will not come.

b. *is obvious that John will not come.

⁷²Una posible definición del término expletivo la proporciona Hawkins, quien afirma que “an expletive pronoun can now be defined technically as a pronoun without a theta-role” (2001: 183).

Para explicar este contraste Chomsky (1981:40) formuló un principio denominado “Principio P”⁷³ que estipula que ciertas configuraciones deben tener sujetos por alguna razón de tipo estructural. “There is compelling evidence that the subject of a clause is obligatory in English and similar languages”. Otras lenguas podrían no requerir que una FN en función de sujeto sea obligatoria. De acuerdo con él, estaríamos en presencia de cierto parámetro de la GU, cuya representación podría ser la siguiente:

(32) $S \rightarrow NP\ INFL\ VP$

(33) $S \rightarrow (NP)\ INFL\ VP$

La representación en (32) sería para lenguas como el inglés donde la inserción del sujeto es obligatoria y la representación (33) sería para lenguas como el español, donde la inserción del sujeto es opcional. Al requerimiento en (32) lo denominó posteriormente *Principio de Proyección Extendida* [PPE]. Argumentó que el hecho de que las oraciones requieran de sujetos no se puede desprender del Principio de Proyección, puesto que ítems no argumentales, tales como los expletivos, pueden ocupar la posición de sujeto en estructuras que no están marcadas temáticamente. “In fact, the subject position must be filled by a pleonastic element in structures lacking a θ -marked subject” (Chomsky, 1982: 10). Sostiene que si bien el Principio de Proyección y el requerimiento de que las cláusulas contengan sujeto no es la misma cosa, sí están relacionadas y por lo tanto decide llamar al *principio P*, Principio de Proyección Extendida. “I will henceforth refer to the Projection Principle along with the requirement that clauses have subjects as the Extended Projection Principle”.

La existencia de pronombres expletivos o pleonásticos se deriva, desde esta perspectiva, de la necesidad de que las oraciones tengan un sujeto fonéticamente

⁷³ Se refirió a este principio como “principio P”: “obligatory insertion of the NP follows from the fact that the constructions illustrated require subjects for some structural reason; call it the principle P” (Chomsky, 1981: 26).

expresado en derivaciones donde no hay una posición de sujeto marcada temáticamente. Esto nos llevaría a suponer que las lenguas de sujeto nulo no requieren de este tipo de pronombres mientras que las de sujeto no nulo sí los requieren. El tema se reduce a tener o no tener pronombres expletivos.

Sin embargo, el asunto no es tan sencillo. Rizzi (1982) sostiene que en las lenguas donde no hay, aparentemente, un sujeto, éste se encuentra en la forma de una categoría vacía denominada [*pro*]. Esto querría decir que los expletivos en italiano también se representan como [*pro*]. Haegeman (1994: 452) afirma que, puesto que estos pronombres no contribuyen en nada a la interpretación de una oración por el hecho de no tener contenido semántico, éstos nunca se enfatizarán cosa que sí sucede con otro tipo de pronominales y, por lo tanto, nunca se van a actualizar fonéticamente. De acuerdo con la autora podríamos representarlo como en (34). La posición ocupada por *pro* sería la que ocuparía un expletivo en inglés.

- (34) *pro* Sembra che Gianni sia ammalato.
Seems that Gianni is (subj) ill.
'parece que Gianni está enfermo'

De acuerdo con Rizzi (1997:274) hay lenguas que permiten que [*pro*] tenga una interpretación no referencial (sólo expletivos) pero no lo contrario: "apparently there are no languages admitting referential *pro* only". Entonces, según el autor, un sujeto expletivo nulo es posible en aquellas lenguas donde *pro* está legitimado, independientemente de cuál sea la opción para la identificación del mismo. Recordemos que, de acuerdo con él, un sujeto nulo requiere estar legitimado e identificado. La conclusión a la que llega es que "so a system allowing referential *pro* automatically meets the weaker conditions allowing expletive *pro*".

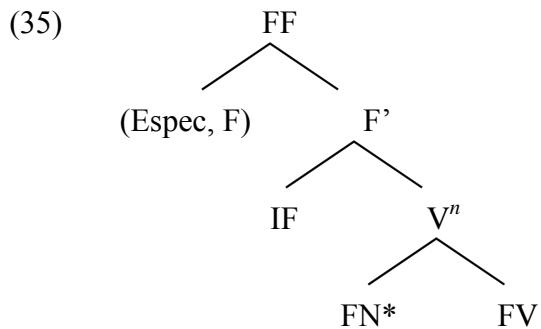
Ahora bien, si Rizzi tiene razón en torno a la existencia de expletivos nulos, podríamos suponer que el [PPE] pudiera ser un principio universal: todas las lenguas tendrían sujetos ya sea léxicos o en su equivalente de categoría vacía. No todos los estudiosos del tema están de acuerdo al respecto. En la actualidad el [PPE], dentro del PM tiene un tratamiento diferente al aquí presentado y el mismo se discutirá más adelante.

2.1.5. La posición de base del sujeto

En el apartado 2.1.2. se comentó que una propiedad del sujeto está relacionada con las posiciones que puede ocupar, siendo la más prominente la canónica, esto es aquella que se encuentra fuera de la FV. En esta sección no se cambiará lo ya dicho, sin embargo se presentará una hipótesis que sostiene que el sujeto se genera, en realidad, al interior de la FV aunque no necesariamente se quede ahí. Esta hipótesis, conocida con el nombre de la *hipótesis del sujeto interno a la frase verbal* (HSIV, de aquí en adelante) es relevante para las derivaciones existenciales como se podrá apreciar más adelante.

La HSIV ha sido desarrollada por diferentes estudiosos. Aquí se hará referencia a la propuesta planteada por Sportiche (1988) y Koopman & Sportiche (1991). Primero se presentará la propuesta de Sportiche sobre ‘cuantificadores flotantes’, para posteriormente analizar la de Koopman & Sportiche, que discuten ‘la posición del sujeto’.

Ambos autores, de acuerdo con Sportiche, sostienen que la estructura de una oración siempre tiene la representación mostrada en (35):



En (35) la frase nominal (FN*) es la posición canónica del sujeto de la frase verbal (FV) y Vⁿ es una cláusula mínima con la frase verbal como predicado y la frase nominal como el sujeto. De acuerdo con ellos, en lenguas como el francés, inglés, pero no en japonés, chino, irlandés e italiano, una frase nominal explícita que funciona como sujeto, a pesar de generarse en la posición FN* debe ascender, motivada por razones de asignación de Caso, para aparecer en la posición del especificador de la flexión (Espec, F). En estas lenguas el movimiento es obligatorio (Sportiche, 1988: 425).

El argumento empírico presentado por Sportiche para probar la posición canónica del sujeto en francés está relacionado con cuantificadores flotantes. En (36) se puede apreciar como el cuantificador “tous” aparece adyacente a la FN en (36a), pero no en (36b) y en ambos casos las derivaciones son gramaticales.

- (36) a. *Tous* les enfants ont vu ce film.
 All the children have seen this movie
- b. Les enfants ont *tous* vu ce film.
 The children have all seen this movie

De acuerdo con el autor, existe una dependencia entre el cuantificador y la FN. Asume que el cuantificador se adjunta a la izquierda de la frase nominal a la cual modifica, lo cual daría la estructura [FN Cu FN*] (Sportiche, 1988: 427). Para probar esto muestra las posiciones en las cuales puede aparecer el cuantificador.

(37) a. Les enfants (*tous) ont (tous) vu (*tous) ce film (tous)
‘the children all have seen this movie’

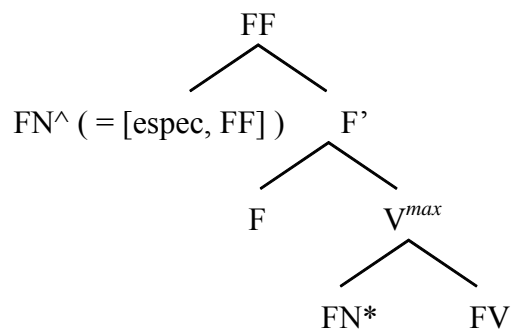
b. Les enfants (*tous) verront (tous) ce film (tous)
‘the children all see (future) this movie’

¿Cómo explicar la agramaticalidad de las oraciones por la presencia del cuantificador en (37a) y en (37b) en algunas posiciones? En la estructura-D el cuantificador se encuentra inmediatamente a la izquierda de la frase nominal a la cual cuantifica. Aquí la FN se encuentra al interior de la FV, en su posición base. En la estructura-S el verbo, siendo finito, debe ascender a la posición de la flexión, quedando así a la izquierda del cuantificador, lo cual explicaría porque el cuantificador no puede aparecer entre el sujeto y el verbo finito. Además, no puede aparecer después del participio, como en (3a), porque el movimiento hacia la flexión está restringido para los verbos finitos. Por lo tanto la única posición que le queda es entre el auxiliar “ont” y el verbo principal “vu”. Asimismo, al ascender la FN a la posición del especificador de la flexión, el cuantificador se queda, de manera opcional, *flotando* en la posición en la que fue generado. Si al moverse la FN no se hubiera quedado ahí, entonces el cuantificador aparecería a la izquierda de la frase a la cual cuantifica. En lo que respecta a la posición del cuantificador al final de la oración, ésta es posible, aunque, de acuerdo con Sportiche, esto es menos natural para un cuantificador solo que para un cuantificador modificado (188: 427).

El movimiento de la FN a la posición del especificador de la flexión dejaría una posición vacía y por lo tanto la ilusión de que el cuantificador está flotando. Asimismo, el hecho de que un cuantificador no pueda aparecer en ciertas posiciones sugeriría que esa no es una posición disponible para una FN.

Ahora bien, Koopman y Sportiche (1991) discuten cuál es la posición canónica del sujeto y proponen que la estructura de una oración en muchas lenguas, entre ellas el inglés, está representada en (38):

(38)



La posición canónica de FN*, en la estructura D, es la posición del sujeto y la posición FN^ = (espec, F) es la posición del sujeto, en la estructura S, en oraciones declarativas simples. V^{max} es una cláusula pequeña cuyo predicado es FV.

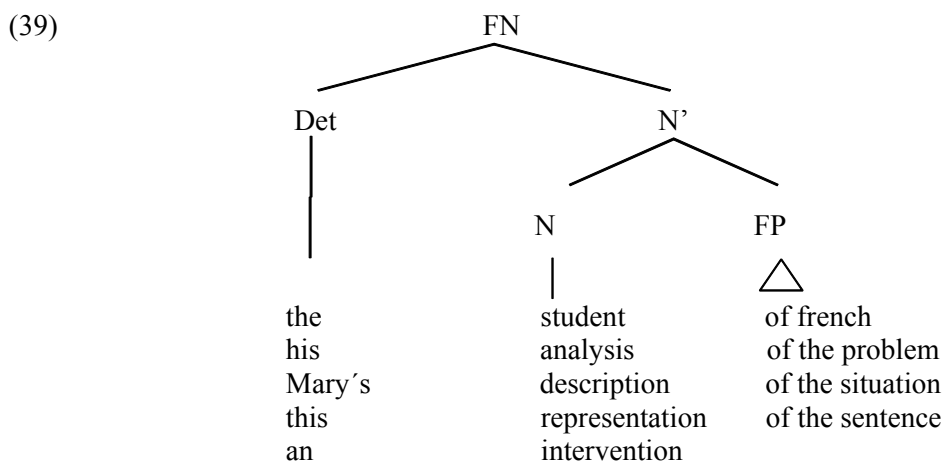
De acuerdo con ellos, hay dos clases de lenguas. En la primera clase estarían lenguas como el inglés y el francés, donde el sujeto generado en la posición FN* debe moverse a la posición FN^ . En la segunda clase de lenguas, como el japonés, el italiano y el español, un sujeto generado en FN* no tiene que ascender a la posición FN^ . (Koopman & Sportiche, 1991: 212). La explicación que proponen para el ascenso de NP*, en las lenguas de la primera clase, es que la categoría funcional de la flexión finita [F] es una categoría de ascenso (1991: 216), la cual necesita argumentos, los cuales están ausentes si no asciende la FN* a la posición del especificador de la flexión. Además, en estas lenguas la posición FN* es una posición que no está marcada con Caso y para satisfacer el filtro del Caso necesita moverse a una posición que sí esté marcada. En las lenguas en las que la posición FN* sí está marcada con Caso, el movimiento no es necesario puesto que la FN puede cotejar su Caso *in situ*.

2.1.6. La categoría gramatical del sujeto reconsiderada

En el apartado 2.1.2. se planteó que la categoría gramatical prototípica del sujeto es una frase nominal (FN) ya sea que se encuentre en su posición canónica o no. Dentro de la perspectiva que aquí se sigue, se analizará la hipótesis de que las frases nominales o los nominales (entendiendo por nominal aquellas estructuras que tienen un sustantivo o un pronombre, de acuerdo con Radford, 1997: 151) en realidad son proyecciones de un núcleo determinante. Originalmente, esta hipótesis fue desarrollada por Abney (1987:3) quien sostenía que

“the noun phrase is headed by a functional element (i.e., “non-lexical” category) D, identified with the determiner. In this way the structure of the noun phrase parallels that of the sentence, which is headed by Infl(ection)...”

Ahora bien, de acuerdo con Haegeman y Guéron (1999: 408), en la gramática generativa -la perspectiva biolingüística- se ha postulado por mucho tiempo que las frases nominales son proyecciones léxicas puras de un sustantivo que no tienen material funcional y el determinante es su especificador. Su estructura se puede representar como se indica en (39).



En esta representación se muestra que los artículos, los demostrativos, los pronombres posesivos y las frases genitivas (“Mary’s”) se encuentran en distribución complementaria, es decir, donde aparece uno no pueden aparecer los otros. El problema surge cuando se analizan los ejemplos en (40) y (41):

(40) Mary frequently criticized John

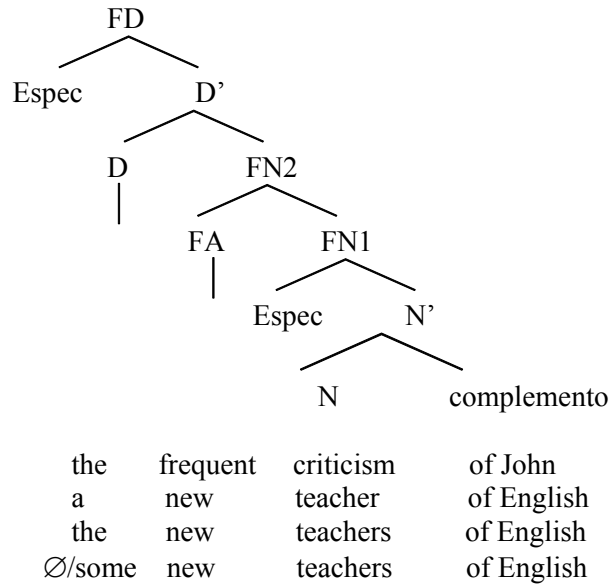
(41) the frequent criticism of John

En el caso de (41) “frequently” se puede analizar como un adjunto preverbal y se podría sugerir lo mismo para el adjetivo “frequent”, lo cual plantearía el siguiente problema.

If *frequent* is NP-adjoined, the article *the* to the left of the adjective simple cannot be in the specifier position of NP: [Spec, NP] is to the right of the adjoined constituent. (Haegeman & Guéron, 1999: 418).

Para solucionar este problema y dado que los determinantes son como otros elementos funcionales en el sentido de que no contribuyen al significado léxico de la frase nominal, se puede argumentar que los determinantes son núcleos funcionales y entonces se puede postular que, además de la pura proyección léxica de la frase nominal, ésta tiene una proyección funcional. La frase determinante es la proyección funcional de una frase nominal y tiene como núcleo a un determinante. La representación de una frase nominal con determinante sería como se muestra en (42), de acuerdo con las mismas autoras.

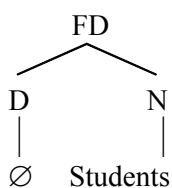
(42)



En (42) se puede apreciar cómo la proyección máxima de una frase nominal es una frase determinante (FD) y la adjunción del adjetivo al sustantivo ya no genera el problema arriba señalado⁷⁴.

Lo mismo se puede argumentar en el caso de un determinante nulo (representado con el símbolo (∅)). De acuerdo con Radford (1997: 152) el sustantivo “students” no es simplemente un sustantivo (o nominal) sino más bien una frase determinante. La representación sería como en (43).

(43)



En el caso de los pronombres parece que, de acuerdo con Radford (1997: 154), hay evidencia que indica que también pueden tener el estatus de determinantes. En el ejemplo (44a) y (45a), y sus respectivas representaciones parciales (44b) y (47b), se puede apreciar este fenómeno.

⁷⁴ Más adelante las autores refinan su análisis con respecto del tratamiento que le dan al adjetivo, sin embargo, como esto no es materia del presente trabajo, no se incluirá esta parte de su análisis.

(44a) We psychologists don't trust you linguists



(45a) We don't trust you



En (44a) los determinantes “we” y “you” tienen como complemento un sustantivo “psychologists” y “linguists”. En el caso de (45a) los determinantes “we” y “you” aparecen sin ningún sustantivo como complemento.

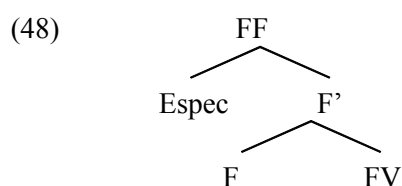
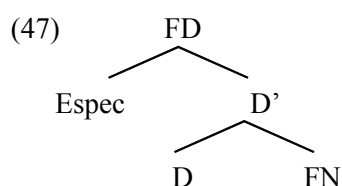
Radford (1997: 156) concluye que todos los nominales -ya sea que estén modificados por un determinante explícito o que aparezcan solos- y los pronominales son proyecciones de un constituyente [D], explícito o no. Sin embargo, impone una condición a esta conclusión y es que esto es verdad sólo de nominales usados como argumentos (como sujetos o complementos) y no es aplicable a nominales no argumentales (por ejemplo vocativo, predicativo o exclamativo) los cuales siempre serán proyecciones de [N].

En este trabajo, se adopta la hipótesis de que las frases nominales que aparecen en posiciones argumentales (aunque no sean argumentos) son en realidad proyecciones de frases determinantes. Esto permite considerar que el expletivo de existencia “there”, al tener un comportamiento similar al de los pronominales, -por ejemplo al igual que los

pronombres personales puede ocurrir en preguntas de confirmación como se puede apreciar en (46), es en efecto una proyección de la FD.

(46) There is someone in the room, isn't there?

Por último, y retomando el argumento de Abney en el sentido de que hay un paralelismo entre las frases determinantes y las oraciones, se puede apreciar cómo se representarían ambas, de acuerdo con Ouhalla (1994: 179):



En (47) el determinante [D] es el núcleo de la frase determinante más que su especificador. En ambos casos el núcleo funcional tiene una categoría léxica como complemento, en el caso de (47) es la FN y en el caso de (48) es la FV.

2.2. Cinco propiedades asociadas con derivaciones existenciales

Como se mencionó al inicio de este capítulo, muchas de las discusiones en torno a las derivaciones existenciales con el expletivo de existencia “there” pasan por la discusión de la función de sujeto de éste último, es por esto que se hizo un primer acercamiento a las mismas en función del tema del sujeto. Asimismo, de esta aproximación queda claro que muchos aspectos no están del todo resueltos. Para afinar los puntos descritos en la sección anterior, se retomarán algunos con mayor profundidad y, además, se agregarán otras características no mencionadas con anterioridad.

Se pueden, a simple vista, identificar por lo menos cuatro propiedades relacionadas con el expletivo “there” en derivaciones existenciales⁷⁵, a saber:

- a) El expletivo “there” no tiene significado. Este rasgo es más claramente apreciado cuando se compara el uso determinante y el deíctico o anafórico del ítem léxico “there”.
- b) Al parecer no existe concordancia entre el verbo, en derivaciones existenciales, y el expletivo “there”. Ésta se da, generalmente, entre el verbo y la frase determinante postverbal (FDPV).
- c) Es posible encontrar construcciones que alternan con las derivaciones existenciales donde la FDPV ocupa la posición del sujeto, en lugar del expletivo “there”.
- d) La mayoría de las FDPV que aparecen en derivaciones existenciales son indefinidas.

Sin embargo, hay una quinta propiedad que no es evidente a simple vista y que, sin embargo, es muy importante. Esta característica también se incluirá en la descripción de las propiedades que se abordan a continuación.

- e) Las derivaciones existenciales con el expletivo “there” seleccionan un cierto tipo de verbos.

2.2.1. “There” como determinante vs “there” como deíctico o anafórico

A continuación se presenta un contraste en el uso de “there” como determinante (49) y como deíctico o anafórico (50) que permite apreciar con claridad que el primero está vacío de significado y no así el segundo.

⁷⁵ Hay una gran cantidad de estudiosos y lingüistas que abordan el tema. Para mencionar un par de ejemplos véase, dentro del marco biolingüístico, a Haegeman, L & Guéron, J. (1999) o a Radford, A. (1997).

(49) There is a book on the desk.

(50) I saw the book there, on the desk.

En (49) “there” señala la existencia de algo (en algún lugar), en este caso el libro, y en (50) “there” señala un lugar, el escritorio. Las diferencias entre ambas derivaciones son las siguientes:

(i) PREGUNTAS DE CONFIRMACIÓN

“There” como pronombre puede usarse para formar preguntas de confirmación como se muestra en (51); “there” como deíctico o anafórico no, es agramatical. “There” como deíctico o anafórico no puede usarse para formar preguntas de confirmación puesto que no es un sujeto y para formar este tipo de preguntas se necesita de un pronombre correspondiente al sujeto de la oración. En (52), el sujeto de la oración es “John” y no “there”, que está funcionando para señalar el lugar donde se encuentra el sujeto en cuestión.

(51) There is a problem, isn't there?

(52) *There is John, isn't there?

(ii) NEGACIÓN CON EL DETERMINANTE Y CON EL DEÍCTICO

La oración con el expletivo se puede negar pero no así la oración con el deíctico, ésta se vuelve agramatical. Al respecto, véase el contraste entre (53) y (54).

(53) There isn't any milk left.

(54) *There isn't John.

¿Por qué si la negación está en el verbo en los dos casos, (54) es agramatical? En (54) se presenta un caso de inversión del orden de los constituyentes. Aunque ésta no es la razón por la que no se puede negar, sí es importante notarla. El deíctico aparece al inicio

de oración para enfatizar el lugar. Si se quisiera negar la oración, esto se podría hacer cambiando el lugar del deíctico y eliminando la inversión. La oración quedaría como en (55) y sería gramatical.

(55) John is not there

(iii) FORMACIÓN DE PREGUNTAS

Si se cambiaran las siguientes oraciones a preguntas quedarían así:

(56a) There is a problem

(56b) Is there a problem?

(57a) There you are!

(57b) *Are there you?

En (56a) la inversión entre sujeto y verbo es posible no sólo porque el verbo también es auxiliar sino porque “there” es el sujeto de la oración. En (57a), el sujeto de la oración es “you” y no “there”, el deíctico, por lo que la pregunta en (57b) resulta agramatical. Además, no se estaría preguntando sobre la existencia de la persona.

(iv) CONTRASTE ENTRE EL DEÍCTICO “THERE” Y EL DEÍCTICO “HERE”

El contraste entre deícticos es posible como se aprecia en (58a y 58b). Dicho contraste con el expletivo –como en (59a) y (59b)- causa la agramaticalidad de éste último.

(58a) There you are!

(58b) Here you are!

(59a) There will be a party

(59b) *Here will be a party

Entre (58a) y (58b) el contraste es uno de lugar, es por eso que se puede usar “there” o “here”. En lo que respecta a (59a), como “there” indica la existencia de algo que no puede ser intercambiado por “here”; éste no puede ocupar la posición de sujeto.

2.2.2. La concordancia entre el verbo y la FDPV

En el apartado 2.1.3. se hizo un primer acercamiento al tema de la concordancia en las derivaciones existenciales. Aquí se hará una presentación que muestra cómo se establece ésta, para lo cual se distinguen tres tipos de concordancia, que además contrasta con la concordancia con el expletivo “it”: es *siempre* singular.

(A) CONCORDANCIA SIMPLE

Para empezar, se dice que la concordancia se da entre el verbo y la FDPV. Si la FDPV está en plural el verbo debe concordar con ésta en plural y viceversa, si la FDPV está en singular el verbo debe concordar con ésta en singular. El verbo toma, pues, su número de dicha frase como se aprecia en (63) y (64).

(63) There **is** virtually no **place** on Earth that ...

(64) There **are** around 6,000 **accidents** in the kitchens of ...

Es de alguna manera extraño que, a pesar de que el expletivo sea el sujeto en este tipo de derivaciones y siendo una propiedad fundamental del sujeto la de establecer la concordancia con el verbo, al parecer, no suceda así. Se supone que la explicación de este fenómeno es que la FDPV es en realidad el sujeto de la derivación y por lo tanto es ésta con la que se establece la concordancia. Ya se mostró con toda claridad, en la sección 2.1.3., que este argumento no es sostenible dada la evidencia empírica. No obstante, la historia no termina aquí como se podrá ver a continuación.

(B) CONCORDANCIA POR CLITIZACIÓN

En la lengua hablada, es común encontrar el verbo en singular seguido de una FDPV en plural como se puede observar en (65). Normalmente esto sucede cuando se da la

clitización del verbo “be” con el expletivo “there”. Al parecer, en este caso se da al expletivo “there” el mismo tratamiento que al expletivo “it” y la concordancia es siempre singular. Un dato adicional es que esta concordancia es más común en conversaciones que la concordancia simple y está determinada por el tiempo del verbo conjugado en presente.

(65) There’s only **two problems** remaining.

Lo interesante de este fenómeno es que no sólo sucede con el expletivo sino con otros ítems léxicos -el deíctico “here” y “there” así como las palabras interrogativas “where” y “how”- cuando el verbo está contraído con éstos como lo muestran los ejemplos en (66).

- (66) a. **Here’s** your shoes.
b. **Where’s** the earrings you wore last time?
c. **How’s** mum and dad?
d. **There’s** the two people I was talking to about.

(C) CONCORDANCIA POR PROXIMIDAD

Un tercer caso de concordancia en derivaciones existenciales es aquel en que habiendo una FDPV coordinada que incluye el orden: FDPV_{singular} + FDPV_{plural} la concordancia se establece con la primera, a pesar de que en su conjunto ambas frases indican plural y no singular. Lo contrario también sucede, si las FDPVs tienen el orden: FDPV_{plural} + FDPV_{singular} la concordancia se establece en plural. Sin embargo en esos casos no es posible notar una discrepancia. Por último, la concordancia simple, al parecer, suena extraña a hablantes nativos. Este fenómeno es conocido como el *principio de concordancia por proximidad*. Los ejemplos en (67), (68) y (69) ilustran este hecho.

- (67) There is a girl and two boys in the room.
(68) There are two boys and a girl in the room.
(69) [?]There are a girl and two boys in the room.

A la luz de estos tres tipos de concordancia descritos, queda claro que la llamada concordancia simple, como normalmente se cree, no es la única opción. Es la concordancia canónica.

2.2.3. *La alternancia de derivaciones*

Con frecuencia se sostiene que las construcciones que contienen al expletivo como sujeto de la oración tienen una contraparte sin éste, como efectivamente sucede entre (70a) y (70b):

- (70a) Two doctors were on the plane.
(70b) There were two doctors on the plane.

Se argumenta que no existen diferencias entre ambas construcciones en lo tocante a su significado ilocutivo, las condiciones de verdad de las mismas o su contenido proposicional. La diferencia radica, aparentemente, en la forma en que la información es presentada. Sin embargo, hay ciertas condiciones que hacen que las construcciones del tipo (70a) sean pragmáticamente inaceptables o sintácticamente agramaticales como se puede notar entre (71a) y (71b)

- (71a) [?]An accident was at the factory. (71b) There was an accident at the factory.

Además, hay casos en los cuales ambas versiones no tienen invariablemente las mismas condiciones de verdad, como se puede apreciar entre (72a) y (72b).

- (72a) Many Members of Parliament weren't in the House of Commons.

(72b) There weren't many Members of Parliament in the House of Commons.

Lo que afecta las condiciones de verdad en (72a) y (72b) es la posición en que aparece el cuantificador 'many' y la negación, los cuales tienen un efecto sobre el alcance semántico. En (72a) el cuantificador tiene alcance sobre la negación, el significado es que una gran cantidad de miembros del parlamento estaban ausentes. En (72b) la negación tiene alcance sobre el cuantificador, esto es el número de miembros del parlamento no era grande. Conocer el número total de miembros y el número total de ausentes podría dar como resultado que una oración fuera cierta y la otra no. Por ejemplo si hubiese un total de 600 miembros, de los cuales 300 estuviesen ausentes, (72a) sería verdadera y no así (72b). Otro problema con la alternancia es que, es claro que no en todos los casos donde se presenta una derivación existencial la misma tiene una contraparte (gramatical) en la cual no aparezca el expletivo. Véase los ejemplos en (73), (74) y (75).

(73a) There was silence.

(73b) *Silence was.

(74a) There is plenty of ice cream.

(74b) *Plenty of ice cream is.

(75a) There is no milk again.

(75b) *No milk is again.

Asimismo, existen casos en los cuales la derivación sin el expletivo no tiene una contraparte con expletivo que sea totalmente aceptable, como sucede en (76a) y (76b):

(76a) Two delegates were employees of the sponsor.

(76b) [?]There were two delegates employees of the sponsor.

Como se pudo apreciar de todos los ejemplos anteriores, hay razones sintácticas y pragmáticas que ponen en tela de juicio la aseveración de que para una derivación

existencial que contiene el expletivo ‘there’ existe una contraparte sin el mismo, que no afecta su contenido proposicional, su estatus gramatical o su aceptabilidad.

2.2.4. *La indefinitud de la FDPV*

En las derivaciones existenciales que se han venido discutiendo aquí, hay una gran ocurrencia de FDPV indefinidas. De hecho, al parecer la preferencia de una derivación existencial sobre una no existencial “su contraparte” está determinada por la aparición de una FDPV indefinida, como se muestra en (77a) y (77b) y en (78a) y (78b).

(77a) *Sincerity was in her voice.

(77b) There was sincerity in her voice.

(78a) *Peace was in the region.

(78b) There was peace in the region.

No obstante, es necesario hacer notar que las FDPV definidas no están del todo excluidas de este tipo de derivaciones. De acuerdo con Ward, Birner & Huddleston (2002: 1397) la única condición para que esto suceda es que las mismas representen información nueva para el oyente o que dicha información, a pesar de ser conocida, reciba un trato de información nueva. De acuerdo con dichos autores hay por lo menos cinco casos donde esto es posible:

(A) TRATAMIENTO DE INFORMACIÓN VIEJA COMO NUEVA

Al parecer tratar información vieja como nueva tiene la intención, por parte del hablante, de recordar o hacer recordar algo a alguien, como si ésta fuera un eco. Esta posibilidad aparece ilustrada en los ejemplos (79) y (80), en los cuales resulta claro que la información de la que se está hablando (la cual aparece en la derivación existencial) ya era conocida por ambos interlocutores.

(79) A: I can't imagine what I'm going to make for dinner tonight.

B: Well, there's that leftover meatloaf.

(80) A: I know you want to go to the party, but you've got a lot of homework to do first.

And wait – didn't you promise your sister that you would spend this evening helping her practice for the school play?

B: Well, yes -there's that.

(B) NUEVOS “EJEMPLARES” DE “TIPOS” CONOCIDOS

La FDPV definida es admisible porque representa una nueva instancia de un “tipo” que es conocido por el oyente o que éste puede inferir. La FDPV tiene referencia dual: se refieren tanto al “tipo” como al “ejemplar”. En (81) y (82) se puede apreciar como la FDPV es información nueva (“ejemplar”) pero referida a algo conocido (“tipo”). El artículo definido está justificado porque el “tipo” es conocido o puede ser inferido.

(81) Physics majors are required to take three courses in a foreign language, and there is the same requirement placed on students in the other sciences.

(82) The congressman's sex scandal has captured the entire country's attention. There are the usual sleazy reasons for that, of course.

Además, es posible que la FDPV contenga un adjetivo indicando que se refiere al ‘tipo’ que ya es conocido (por ejemplo: “same”, “usual”, “regular”) o puede ser inferido (“ideal”, “correct”, “perfect”).

(C) ENTIDADES CONOCIDAS QUE ESPECIFICAN UN NUEVO VALOR PARA UNA VARIABLE

El artículo definido es posible porque la FDPV es conocida. En (83) se asume que el oyente sabe de qué libro le están hablando pero al mismo tiempo la frase sirve para especificar un valor nuevo de la variable, en una proposición que representa información discursivamente vieja.

(83) A: What can I get Mary for her birthday?

B: There's the new book on bird watching we were talking about yesterday.

(84) A: Who was at the party last night.

B: There was Mary, Sue, Fred, Matt and Sam.

Este uso de especificar un nuevo valor a una variable suele involucrar una lista como en (84). Se proporciona una lista de valores para la variable en la proposición “X estaba en la fiesta anoche”.

(D) ENTIDADES NUEVAS CON DESCRIPCIONES IDENTIFICABLES

En estos casos la FDPV no es información vieja para el oyente, no obstante la frase definida es posible porque el contenido de la misma es suficiente para identificar completamente al referente como en (85), aunado al uso al hecho de que dicho hombre sea identificable de forma única –por el uso de un superlativo. En (86) la identificación se logra de forma deíctica por medio de “this” y “here”.

(85) There was the world's tallest man at the circus.

(86) If you look at the map, you can see the intersection, and then a couple of miles north of that, there is this road here that runs from the northwest to the southeast.

(E) UN DEMOSTRATIVO FALSO

Existe un uso del demostrativo “this” que es pragmáticamente equivalente a “a” y “some”. En los ejemplos (87) y (88) se puede sustituir “this strange dog” por “a strange dog” pero no “the strange dog”. La idea de un falso demostrativo viene de que este uso es característico de un estilo informal y que la FDPV es definida es su forma pero indefinida en su significado.

(87) Last week there was this strange dog wandering around the neighborhood.

(88) Early in the 70s, there was this rock guitarist that I liked so much that I bought all his albums.

En (87) “this strange dog” se puede reemplazar por “a strange dog” pero no por “the strange dog” y de aquí el nombre falso definido.

Por último, antes de terminar este apartado es necesario mencionar el caso de FDPV con cuantificadores tales como “most”, “all”, “each” y “every”. En el caso de que la frase sea indefinida la derivación no es aceptable, mientras que cuando es definida no hay ninguna restricción. Otros, sin embargo, son posibles en ambos casos como “some”, “many”, “one” y “a”. Los siguientes ejemplos dan cuenta de este fenómeno.

(89) a. There are some/many/?most/?all/ some/ small firms experiencing difficulties.

b. Some/Many/Most/All small firms are experiencing difficulties.

(90) a. There was a/one/?each/?every student from my class at the party.

b. A/One/Each/Every student from my class was at the party.

(91) a. There are all kinds of insurance policies that can meet your needs.

b. There’s still each student in Group C to be interviewed.

c. There’s every reason to believe this winter will be especially mild.

2.2.5. Clase de verbos seleccionados por derivaciones existenciales⁷⁶

A partir de la clásica hipótesis de de la inacusatividad establecida por Perlmutter (1978) y de la llamada *generalización de Burzio* (Burzio, 1986) con respecto del comportamiento sintáctico de verbos inacusativos las derivaciones existenciales se pueden caracterizar como inacusativas porque sólo seleccionan este tipo de verbos.

⁷⁶ Este apartado tiene un carácter más técnico que los anteriores puesto que no se está solamente describiendo el fenómeno en cuestión sino que se está intentando plantear la caracterización de las derivaciones existenciales como inacusativas.

La hipótesis de la inacusatividad es una hipótesis sintáctica que sostiene que *no* todos los verbos intransitivos se comportan de la misma forma, esto significa que la clase de verbos intransitivos no es homogénea. Contiene, en realidad, dos tipos de verbos: unos inacusativos y otros inergativos, cada uno asociado con una configuración sintáctica distinta. Un verbo inergativo proyecta un sujeto pero no un objeto, mientras que un verbo inacusativo proyecta un objeto, que puede ser una frase nominal o una oración (frase complementante), pero no un sujeto. Así pues la representación de cada uno de ellos sería la siguiente:

(92) Verbos inergativos: [_{FT} FD [_{T'} [_{FV} V]]]

(93) Verbos inacusativos: [_{FT} e [_{T'} [_{FV} V FD/ FC]]]

Se puede apreciar como en (92) el verbo inergativo proyecta un argumento externo pero no un argumento interno en tanto que en (93) el verbo inacusativo proyecta un argumento interno pero no uno externo (representado aquí como vacío (“empty: e”).

Desde una perspectiva de papeles temáticos se puede afirmar que un verbo inacusativo describe un evento sobre el cual el participante no tiene control. En el caso de un verbo inergativo, éste describe un evento sobre el cual el participante sí tiene control. Expresado en términos de papeles temáticos, el argumento de los verbos inacusativos es ‘tema’ mientras que el argumento de los verbos inergativos recibe el papel temático de ‘agente’.

A continuación se presentan algunos ejemplos de derivaciones para observar el comportamiento sintáctico de los verbos incluidos en las mismas. También, se incluye un ejemplo que incluye un verbo transitivo, el cual proyecta tanto un argumento externo como uno interno. En el caso de (94) se estaría en presencia de un verbo transitivo que tiene un argumento externo “Juan” -agente- y un argumento interno “su mujer”-paciente o tema-. En (95) el verbo “trabajar” proyecta un solo argumento externo: “Pedro”-

agente- y, por último en (96) el verbo “existir” genera un argumento interno “oro”-tema-.

(94) *Juan* abandonó a *su mujer*.

(95) *Pedro* trabaja todo el día

(96) Existía mucho *oro* en esa región.

Tomando como punto de partida esta clasificación, ¿cómo clasificar verbos como “hundir”, “romper”, “abrir”? Haegeman (1994:334) sostiene que hay una clase de verbos que tienen un cierto comportamiento sintáctico que han llevado a algunos lingüistas a tratarlos como inacusativos sin que realmente lo sean. Un ejemplo de este tipo de verbos sería “sink”, el cual puede aparecer en derivaciones transitivas [“the enemy sank the boat”] o en derivaciones intransitivas [“the boat sank”] en cuyo caso *parece* un verbo inacusativo puesto que la FD “the boat” recibe el papel de *tema*, la cosa afectada por la actividad. Aquí el verbo proyecta un sólo argumento interno. En el caso de la derivación transitiva se especifica quién es el agente, el causante de la acción y por esto estos verbos reciben el nombre de causativos. Para la autora, (Haegeman, 1994: 335), hay dos razones por las cuales no es posible clasificarlos como inacusativos.

First, unlike *arrive*, *sink* has a transitive pendant which does assign accusative...
Second, unlike the unaccusative verbs of movement and (change of) state ..., *sink* does not appear in the *there*-construction.

Sugiere, entonces, que estos verbos sean llamados ergativos. Siguiendo a Haegeman, aquí no se consideran estos verbos como inacusativos, sólo que en lugar de llamarlos ergativos se les reconocerá como ‘anticausativos’ cuando aparezcan en derivaciones intransitivas por el hecho de que no incluyen al causante de la acción, y como ‘causativos’ cuando aparezcan en derivaciones transitivas, en las cuales sí se hace mención del causante de la acción descrita.

Ahora bien, pasando a la generalización de Burzio (1986:178), él trató de probar que existe una correlación universal entre dos especificaciones: un verbo que asigna papel- θ a la posición del sujeto también asigna Caso acusativo al objeto. “I will try to show that all and only the verbs that can assign θ -role to the subject can assign (accusative) Case to an object”.

Esto quiere decir que si y sólo si un verbo puede asignar papel temático⁷⁷ al sujeto también puede asignar Caso acusativo al objeto. Burzio (1986: 179) sugiere la representación de (97).

$$(97) -\theta_s \rightarrow -A$$

La representación “ θ_s ” significa la propiedad del verbo de asignar papel temático a la posición del sujeto y “A” significa la propiedad del mismo verbo de asignar Caso acusativo al objeto. El signo de menos antes de “ θ_s ” y antes de “A” significa lo opuesto.

Ahora bien, la otra parte de la generalización es saber si los verbos que pueden asignar Caso acusativo también pueden asignar papel temático al sujeto. La representación sugerida por Burzio (1986: 184) es la presentada en (98).

$$(98) -A \rightarrow -\theta_s$$

En (98) un verbo que pueda asignar Caso acusativo (A) a un objeto también podrá asignar papel temático (θ_s) al sujeto. Los signos negativos indican lo contrario.

⁷⁷ El concepto de asignación de papel temático en la gramática generativa (dentro de la teoría de Principios y Parámetros) se encuentra dentro de la Teoría temática, la cual pretende establecer las relaciones semánticas entre los predicados y sus argumentos. Esta teoría establece que toda frase nominal debe recibir un papel temático y lo debe recibir de un asignador temático. Los núcleos léxicos (verbos y preposiciones) asignan su papel temático a su argumento interno. Para poder asignarlo deben *ver* a quién se lo tienen que asignar. El Caso permite que dichos núcleos *vean* a quién se le va a asignar el papel temático. Dos nociones se desprenden de estos supuestos teóricos: el *filtro del Caso* que indica que a toda frase nominal explícita se le debe asignar Caso y la *condición de visibilidad*, que señala que toda frase nominal explícita debe ser visible a su asignador temático.

Juntando los dos aspectos, la generalización de Burzio (1986:185) queda resumida en (99).

(99) $\theta_s \leftrightarrow A$

Hay derivaciones que permiten ilustrar este fenómeno: son casos donde hay movimiento de frases nominales. Por un lado, las derivaciones pasivas y por el otro, las derivaciones que incluyen verbos de ascenso, como “seem”. En estos dos casos los verbos no pueden cotejar Caso estructural (acusativo) y no generan un argumento externo. En (100) el verbo “seem” es un verbo de un solo predicado que toma una cláusula como complemento. A la posición del sujeto del verbo “seem” no se le asigna un papel temático y además está ocupada por un expletivo. “John” en este caso es el argumento externo del verbo “break”. En (101a), que es la representación de (101b) “John” también es el sujeto de “break”, la posición del sujeto del verbo “seem” se encuentra vacía [e] y por lo tanto no recibe ningún papel temático. Como el verbo “seem” no puede cotejar Caso estructural acusativo, “John” debe ascender a la posición vacía para cotejar su rasgo de Caso nominativo con la categoría funcional T (“tense”) y así se logra que la derivación converja. Además, si “John” no ascendiera a la posición del sujeto de “seem” y no hubiera un expletivo la derivación se colAPearía como se puede apreciar en (102a) y (102b).

(100) *it* seems [that [John broke the glass]].

(101) a. [_{FT} e seems [John to have broken the glass]]
b. John seems to have broken the glass.

(102) a. *seems that John broke the glass.
b. *seems John to have broken the glass.

Con respecto de las pasivas, éstas son derivaciones que absorben⁷⁸ las propiedades de asignación de Caso del verbo y, asimismo, absorben el argumento externo del verbo. Esto quiere decir que un verbo pasivo no puede cotejar Caso estructural con su complemento; la FD tiene que ascender (en inglés obligatoriamente) a una posición en la cual pueda cotejar su rasgo de Caso. Como la pasiva absorbe el papel temático del argumento externo, esta posición se encuentra vacía, es una posición $-\theta$. Es en esta posición donde aterriza la FD para poder cotejar Caso con T. En (103a) y (103b) se puede apreciar este movimiento.

- (103) a. [_{FT} e [_{T'} were [_{FV} arrested [_{FD} many students]]]]
 b. [_{FT} [_{FD} Many students_i] [_{T'} were [_{FV} arrested [_{e_i}]]]]

Hay por lo menos dos tipos de derivaciones que permiten corroborar la generalización de Burzio, las cuales caen dentro de la clasificación de inacusativas. La representación de (103b), después del movimiento de la FD, se parece a la representación de (92) repetida aquí como (104).

- (104) [_{FT} FD [_{T'} [_{FV} V]]]

Por último, falta ver la caracterización de las derivaciones existenciales como inacusativas. Se presentan los ejemplos en (105), (106) y (107) para poder apreciar el fenómeno.

- (105) a. There arrived a huge package at my house
 b. *arrived a huge package at my house.
 c. A huge package arrived at my house.

⁷⁸ El concepto de “absorción” se deriva del hecho de que la morfología verbal de las derivaciones pasivas resulta afectada al pasar de una morfología transitiva a una intransitiva. Al ser intransitiva ‘desaparece’ o se “absorbe” el papel temático de agente y también el Caso estructural acusativo porque sólo los verbos transitivos pueden cotejar este rasgo de Caso con su argumento interno.

- (106) a. *There called John yesterday.
b. *called John yesterday.
c. John called yesterday.

- (107) a. *There sells a man comics.
b. *sells a man comics.
c. A man sells comics.

En (105a) el verbo “arrive” parece comportarse como verbo inacusativo. ¿Por qué? Al parecer el único argumento que genera es un argumento interno “a huge package”. En (105b) se puede apreciar que sin el expletivo, esto es sin sujeto, la derivación es agramatical. Otra posibilidad, a falta del expletivo, es que la FD ascienda a la posición vacía del sujeto para poder cotejar su rasgo de Caso con la FT como en (105c).

En (106) tenemos un verbo inergativo que genera un argumento externo. Como se puede apreciar de (106a) las derivaciones existenciales no son posibles con este tipo de verbos. Asimismo, tampoco es gramatical (106b) debido a que en esa posición el sujeto no puede cotejar su rasgo de Caso nominativo y, además, el cotejo de Caso estructural acusativo sólo es posible con verbos transitivos. La única opción que resta es (106c) para que la FD “John” pueda cotejar su rasgo de Caso nominativo con la FT.

Por último, en (107a) tenemos que las derivaciones existenciales tampoco son posibles con verbos que generan tanto un argumento externo como uno interno, los transitivos, y por lo tanto la misma es agramatical. En cuanto a (107b) es claro que la posposición del sujeto no es posible en inglés. El verbo puede asignar Caso estructural acusativo, sin embargo en el supuesto de que lo recibiese la FD “a man”⁷⁹, ¿cómo cotejaría su Caso “comics”? (107c) permite que las dos FD (“a man” y “comics”)

⁷⁹ Esta opción no es posible. Si se reemplazara la frase nominal “a man” por un pronominal, tendría que ser “he”, el cual está marcado con Caso nominativo y no acusativo. Se está partiendo de que la oración tendría la interpretación de que “a man” es quien vende y no quien es vendido.

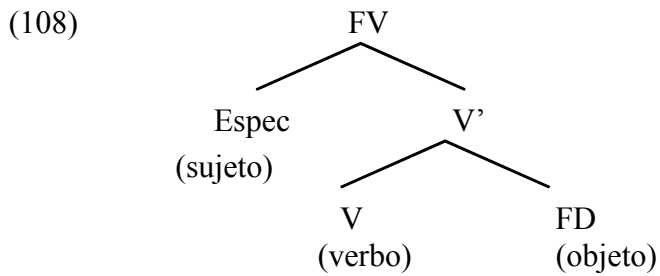
puedan recibir Caso nominativo y acusativo de su categoría respectiva, esto es, de la FT y del verbo.

Parece, pues, que los transitivos están excluidos de las derivaciones existenciales y con respecto de los verbos que generan un solo argumento, únicamente un solo tipo de estos permite este tipo de derivaciones, los verbos inacusativos. Entonces, se puede concluir que, efectivamente, las derivaciones existenciales con el expletivo de existencia están restringidas a los llamados verbos inacusativos⁸⁰.

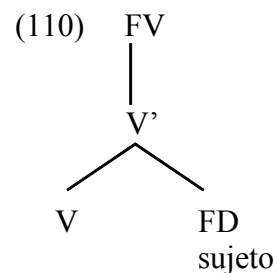
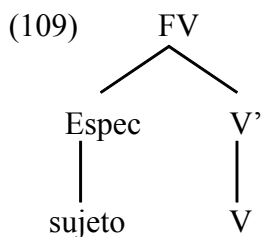
Asimismo, si la generalización de Burzio es correcta, entonces se tiene que suponer que, en construcciones expletivas, el verbo no coteja Caso estructural con su argumento interno puesto que no genera un argumento externo. Se debe, pues, explicar cómo es que las derivaciones tales como (105a) son gramaticales. Este aspecto se retoma en la siguiente sección.

Finalmente, con respecto de la propuesta de Koopman & Sportiche de que el sujeto se genera internamente a la frase verbal, expuesta en la sección 2.1.5., falta analizar esta hipótesis a la luz de la distinción entre verbos transitivos, inergativos e inacusativos. A este respecto Haegeman & Guéron (1999: 235) proponen que, dependiendo de la naturaleza del verbo, la posición temática puede ser [Espec, FV] o [FD, V']. Estas son las únicas dos posiciones internas a la FV. En una oración que contiene un verbo transitivo la posición del complemento [FD, V'] estaría ocupada por el argumento interno del verbo, entonces la única posición que queda disponible para el sujeto del verbo transitivo es [Espec, FV], que tendría la representación que aparece en (108).

⁸⁰ Hay, no obstante, ejemplos en los cuales se consigna el uso de verbos transitivos. Este aspecto se retoma en el capítulo 4.



En el caso de que se tuviera una oración con un verbo de un solo argumento, éste, en principio, podría ocupar cualquiera de las dos posiciones disponibles que hay al interior de la FV. Las autoras argumentan que en estos casos no existe una única posición, como en el caso de los verbos transitivos. En el caso de los verbos inergativos su único argumento se genera en [Espec, FV], al igual que los transitivos, mientras que en verbos inacusativos, su único argumento se genera en [FD, V'] (1999: 236), lo cual da las siguientes dos representaciones, mostradas en (109) para las derivaciones con verbos inergativos, y (110) para las derivaciones que contienen verbos inacusativos.



El argumento que esgrimen para justificar la representación en (19) es que, si el único argumento de un verbo inacusativo se generara en [Espec, FV], para poder explicar la posición de la FD en posición postverbal, posible en español o en el mismo inglés con derivaciones existenciales donde aparece el expletivo “there”, se tendría que asumir que hay un movimiento hacia la derecha, descendente. Esto querría decir que la FD pasaría

de [Espec, FV] a [FD, V'] y, al moverse, la huella dejada por la frase mandaría-c⁸¹ a su antecedente, lo cual no es posible ya que siempre se ha formulado como hipótesis que el movimiento sintáctico es siempre hacia la izquierda, esto es: ascendente, y que el elemento movido manda-c a su huella y no a la inversa (Haegeman & Guéron, 1999: 239).

Retomando el argumento de las oraciones con el expletivo “there”, efectivamente se podría suponer que cuando no hay ascenso de la FD del verbo inacusativo, la única posibilidad para que estas derivaciones no sean agramaticales es que haya otro elemento que pueda ocupar la posición en el especificador de [T], donde, en todo caso, ascendería ese único argumento del verbo inacusativo para recibir Caso como se puede apreciar en (111). En el caso de (111a) el argumento del verbo inacusativo “arrive” se encuentra en su posición de base, donde fue generado [FD, V']. Para que pueda recibir Caso necesita ascender de esa posición base a la posición de [Espec, T] como se muestra en (111b). Por último, la única posibilidad para que permanezca en su posición de base es que otro elemento se inserte en la posición del [Espec, T], lo cual permitiría satisfacer el requerimiento del [PPE] (111c). Queda, por el momento, sin discutir cómo en esa posición de base la FD “three new students” recibe su Caso.

- (111) a. *arrived three new students
b. three new students arrived
c. there arrived three new students

⁸¹ La noción de mando-C (manda a un constituyente) se explica como parte del concepto de *Rección*. Esto quiere decir que los asignadores de Caso deben regir a la frase nominal a la cual le asignan Caso y para regirla deben mandar-C a la misma. El concepto de mando-C que estamos siguiendo aquí se expresa así: “A manda-C a B: Si el primer nodo ramificado que domina a A también domina a B”. Esto quiere decir que el primer nodo ramificado que domina al elemento movido, la frase nominal, debe dominar a la huella de dicho elemento. En la actualidad la noción de mando-C se sigue sosteniendo, no así la de *Rección*.

Esta caracterización de la posición base de los tres tipos de verbos de los que se ha hablado aquí explica por qué un verbo transitivo no puede aparecer en derivaciones con el expletivo de existencia. Esto es, no puede el sujeto ocupar la posición que ocuparía el objeto. De la misma forma, explica por qué el único argumento de un verbo inergativo no podría ocupar la posición [FD, V'], puesto que para que esto sucediera tendría que haber un movimiento descendiente, el cual no es legítimo por las razones expuestas líneas arriba.

En suma, en derivaciones con verbos transitivos y con verbos inergativos, se asume que la posición en la cual se genera el sujeto es [Espec, VP], mientras que en oraciones con verbos inacusativos la posición de base del sujeto sería [FD, V'].

2.3. El Programa Minimalista

El punto de partida es que el PM, como su nombre lo indica, es sólo un *programa* y no una teoría, una propuesta que intenta explicar temas lingüísticos desde una perspectiva específica, sin que esto implique que se está renunciando a plantear soluciones a problemas concretos. No obstante, algunos aspectos del mismo tienen, inevitablemente, el carácter de un trabajo en proceso. A continuación se hará una presentación de las nociones centrales que sustentan al PM⁸² y se apreciará, seguramente, el porqué de la segunda parte de su nombre: *minimalista*.

2.3.1. Objetivos del Programa Minimalista

Una de las motivaciones centrales del PM, de acuerdo con Chomsky (2005a: 2), es intentar contestar ciertas preguntas fundamentales, como: ¿hasta qué punto ciertos principios aparentemente ligados a la lengua son únicos de este sistema cognitivo o si

⁸² Para esta exposición, se seguirá fundamentalmente Chomsky (2005a, 2004a, 2004b, 2002, 2001, y 2000b) y Hauser, Chomsky & Fitch (2000).

algo similar se puede encontrar en otros dominios cognitivos ya sea de humanos o de otros organismos?, y ¿cuánto de la lengua puede tener una explicación regida por principios? Las respuestas a estas preguntas son esenciales para poder entender la naturaleza y el funcionamiento de organismos y sus subsistemas y, al mismo tiempo, poder investigar su crecimiento y evolución.

Si se observan con atención tanto las preguntas como las razones por las cuales las respuestas son importantes, se podrá notar que, como ya se mencionó en el capítulo anterior, la óptica desde la cual se miran los fenómenos lingüísticos es biolingüística. Esta perspectiva pone atención en un ‘componente’ de la biología humana que está involucrado en el uso y la adquisición de la lengua -la facultad del lenguaje- a la cual se ha hecho referencia en el capítulo anterior.

2.3.2. Supuestos de partida

Un aspecto central de la facultad del lenguaje, que media la comunicación humana, es que es significativamente diferente de aquella que tienen otras criaturas vivientes. La primera parece estar organizada de forma jerárquica, generativa, recursiva y prácticamente ilimitada con respecto al alcance de sus expresiones (Hauser, Chomsky & Fitch, 2002) Además, el hecho de que existan una gran variedad de lenguas en el mundo no hace, necesariamente, que la comunicación sea imposible en la especie humana; al contrario de lo que sí sucede con otros sistemas de comunicación entre diferentes especies no humanas.

Asimismo, Chomsky (2005a: 4) recalca que aún los conceptos más elementales de la lengua humana no están relacionados a objetos independientes de la mente, cosa que sí sucede en otros sistemas de comunicación animal. Los primeros, en cambio, son creaciones de los poderes cognoscitivos del ser humano, esto es, de un complejo de

capacidades que proveen al hombre con medios para referirse al mundo exterior, pero que surgen de operaciones mentales no reducibles a la naturaleza de los objetos o cosas referidas.

Cabe aclarar, por otro lado, que al hablar de la lengua humana es necesario distinguir entre los aspectos relacionados con la lengua como un sistema de comunicación y los aspectos relacionados con las computaciones que subyacen al sistema. Son los segundos los que son el foco de estudio del PM.

Aunado a lo anterior, como ya se explicó en la sección 1.2.2., este enfoque biolingüístico adopta una visión modular del “aprendizaje” que implica la puesta en marcha de ciertos mecanismos especializados que hacen que el aprendizaje sea de una cierta manera y no de otra. Claro está, que si efectivamente dichos mecanismos rigen el aprendizaje, entonces el término “crecimiento” es más apropiado. Estos mecanismos serían los “órganos” del cerebro, los cuales alcanzarían ciertos estados de madurez que les permiten llevar a cabo determinadas computaciones, cambiarían de estado en función del efecto disparador y moldeador de factores externos -de una manera más o menos refleja- y, por supuesto, de acuerdo con el diseño interno de los órganos. Chomsky sostiene que (2005a:5) queda por descubrir “*the mechanisms that limit outcomes to ‘optimal types’*”, esto es, los mecanismos que constriñen el crecimiento de la facultad del lenguaje para que alcance un “tipo óptimo”, o dicho en otras palabras, para que alcance el estado que -en circunstancias normales- logra.

2.3.3. Consideraciones en torno a la facultad del lenguaje

¿Qué rasgos tiene este componente, la FL? Según el propio lingüista éste bien podría encontrarse al mismo nivel que otros sistemas, tales como la visión en los mamíferos, la navegación de los insectos y otros. A los órganos estudiados de estos animales se les

atribuyen sistemas computacionales y que, además, están regidos por reglas. Esto quiere decir que, por ejemplo, un sistema visual interpreta información a través de determinadas computaciones mentales, siguiendo ciertas reglas. Ahora bien, volviendo a la pregunta anterior, se esperaría que la facultad del lenguaje -la lengua-I, en términos técnicos- tuviera este tipo de rasgos y por lo tanto ciertos aspectos cruciales de la misma pudieran ser estudiados como parte del mundo natural, adoptando un enfoque biolingüístico.

Para referirse a los rasgos de la FL, Hauser, Chomsky & Fitch (2002) hacen una distinción en torno a la misma. Argumentan que se puede diferenciar entre la facultad del lenguaje en *lato sensu* (FLB, por sus siglas en inglés) y la facultad del lenguaje en *stricto sensu* (FLN, por sus siglas en inglés). La segunda se refiere al sistema computacional lingüístico abstracto, independientemente de los sistemas con los que interactúa y la FLB incluye al sistema computacional, esto es a la FLN, y su interacción con otros sistemas internos al organismo que son necesarios para la lengua y de los cuales se hablará en el siguiente apartado.

Por otro lado, se estipula que la FL tiene por lo menos dos componentes: el *sistema cognoscitivo*, el cual almacena información, y los *sistemas de actuación*, que pueden tener acceso a dicha información y son externos a la FL. Ahora bien, el sistema cognoscitivo almacena sonidos, significados y organización estructural e interactúa con los sistemas de actuación dándoles información en forma de niveles de representación lingüística.

2.3.4. Factores que influyen en el diseño de la lengua

Del supuesto que la FL tiene las propiedades generales de otros sistemas biológicos se desprende, dice Chomsky (2005a:6), la búsqueda de los tres factores vinculados con el crecimiento de la lengua en los seres humanos. De acuerdo con él, estos factores son:

- I. La herencia genética, la cual interpreta parte del ambiente como experiencia lingüística y determina el curso general del desarrollo de la facultad del lenguaje.
- II. La experiencia que lleva consigo algo de variación dentro de rangos muy delimitados.
- III. Principios no específicos de la facultad del lenguaje.

El tercer factor cae dentro de, por lo menos, dos subtipos de principios: el primer subtipo incluye principios de análisis o procesamiento de datos que podrían ser usados en la adquisición de la lengua y en otros dominios y el segundo subtipo tiene que ver con principios de arquitectura estructural y de restricciones de desarrollo, así como principios de eficiencia computacional, que se esperaría que fueran de particular importancia para sistemas computacionales como la lengua porque los mismos determinan la naturaleza de las lenguas alcanzables.

Este panorama, argumenta el lingüista (2005a:9-10), permite afinar la pregunta sobre qué constituye una explicación regida por principios para las propiedades de la lengua y plantear las preguntas más fundamentales de la biología de la lengua, a saber:

To what extent does language approximate an optimal solution to conditions that it must satisfy to be usable at all, given extralinguistic structural architecture?

Algunas de las preguntas que se pueden derivar de la interrogante planteada por el lingüista serían: ¿qué tipo de sistemas o cuáles sistemas establecen condiciones y de qué tipo son estas? En el marco conceptual del PM, se plantea que las expresiones generadas por una lengua deben satisfacer, por lo menos, dos condiciones de interfase: aquellas impuestas por el sistema sensorio-motor (S-M)⁸³ y aquellas impuestas por el sistema

⁸³ También llamado articulatorio-perceptual (A-P). Al respecto véase Chomsky (1995a: 219)

conceptual-intencional (C-I). El PM establece un primer acercamiento a los sistemas que podrían establecer condiciones a partir de la idea clásica de ver a la lengua como un sistema que vincula sonido con significado. En este caso el sistema sensorio-motor está directamente relacionado con el sonido y el conceptual-intencional con el significado.

Ahora bien, regresando a la pregunta de cuánto de la lengua puede tener una explicación regida por principios y vinculando la misma con el tercer factor arriba aludido, Chomsky (2005a:10) sostiene que una explicación de las propiedades de la lengua basada o regida por principios sería aquella que pueda ser reducida a propiedades de los sistemas de interfase y de condiciones generales de eficiencia computacional.

Se puede apreciar cómo el planteamiento de esta pregunta -cuánto de la lengua puede tener una explicación regida por principios- lleva al lingüista a explorar una noción que se vuelve fundamental en el desarrollo del PM: la *eficiencia computacional*. ¿Qué quiere decir esto? Como el término lo sugiere, la idea es buscar explicaciones que sean simples, pero que puedan dar cuenta de fenómenos complejos. Esto implica que se asume que el sistema computacional de la lengua humana (C_{LH}) funciona de una manera simple, elegante sin demasiadas computaciones de por medio.

2.3.5. Condiciones impuestas al C_{LH}

Chomsky (2005a: 11) sostiene que una propiedad natural de *eficiencia computacional* es que las operaciones que forman expresiones complejas deberían consistir exclusivamente de un *reordenamiento de los objetos a los cuales se aplican, sin modificarlos internamente ya sea a través del borrado o inserción de nuevos elementos*. A esta propiedad natural de eficiencia computacional la denomina *Condición de no alterar*.

Esta condición de no alterar se suma a la arriba mencionada, que tiene que ver con la *Condición de Interfase* (IC, por sus siglas en inglés) que implica que si la lengua va a ser usada, las expresiones generadas por ésta deben ser accesibles a otros sistemas, incluyendo el sistema sensorio-motor (S-M) y el sistema conceptual-intencional (C-I). Concretamente, se postula que la lengua genera una serie de derivaciones y la última línea de cada derivación es un par <PHON, SEM>. La derivación converge si PHON y SEM cada uno satisface la *Condición de Interfase*, de otra manera se colAPEa. El primer par es accesado por el sistema S-M y el segundo por el sistema C-I. Esto quiere decir que el componente fonológico (Φ) mapea las derivaciones a PHON y el componente semántico (Σ) mapea las derivaciones a SEM.

Aunada a estas dos condiciones, se encuentra la *Condición de Interpretación Plena* (“Condition of full interpretation”) que implica que las derivaciones determinadas por la lengua convergen y, por lo tanto son gramaticales, en uno de los niveles de interfase si contienen una representación que satisface esta condición. Además, sólo converge si lo hace en los dos niveles de interfase, de otra forma se colAPEa y en consecuencia es agramatical. Concretamente, la *Condición de Interpretación Plena* supone que una representación de una derivación dada debe contener todos y sólo aquellos elementos que contribuyen directamente para su interpretación en PHON y en SEM.

Asimismo, para que dichas derivaciones puedan converger, los otros sistemas deben ser capaces de: (1) tener acceso a las expresiones generadas por la FL, (2) “leer” dichas expresiones, y (3) usarlas como “instrucciones para el pensamiento y la acción. Estas condiciones de salida impuestas al C_{HL} son llamadas *Condiciones de salida simple o llana* (“bare output conditions”).

Hay dos condiciones más que complementan las anteriores y que dan cuenta de la manera cómo se estipula dentro del PM que funciona la lengua. La primera, denominada *Condición de Inclusividad* (“Condition of inclusiveness”) implica que cualquier estructura formada por una computación (π, λ) está constituida por elementos ya presentes en los ítems léxicos seleccionados de la *numeración*⁸⁴. Ningún objeto nuevo puede añadirse en el curso de la computación, sólo se pueden reordenar dentro de su dominio.

Finalmente, la llamada *Condición de Impenetrabilidad de la Fase* (“Phase Impenetrability Condition”, PIC, por sus siglas). Los objetos sintácticos, resultado de las computaciones que lleva a cabo la lengua, son transferidos a las dos interfases. Los objetos sintácticos transferidos se denominan *fases* (“phases”). De manera óptima, una vez que una fase ha sido transferida, debería ser mapeada directamente a la interfase y posteriormente ser “olvidada”. Computaciones subsecuentes no debería tener que referirse a aquello que ya ha sido mapeado a la interfase. La PIC garantizaría que los mapeados a las dos interfases puedan “olvidar” lo que ya han realizado. La postulación de esta condición implica que habría no sólo un substancial ahorro de memoria sino que además minimizaría la carga computacional de sistema lingüístico.

En suma, se puede apreciar que detrás de todas las condiciones que se postula se imponen al C_{LH} está la noción de eficiencia computacional que permea a todo el PM.

2.3.6. Operaciones fundamentales del C_{LH}

Continuando con la exposición de los fundamentos conceptuales del PM y con miras a establecer el tipo de operaciones que permite la lengua, se parte de un hecho elemental acerca de la facultad del lenguaje: ésta es un sistema de “discrete infinity” y como tal

⁸⁴ La *Numeración* (“Numeration”) se entiende como el conjunto de ítems léxicos que alimentan al sistema computacional a través de la operación *Seleccionar* (“Select”).

está basado en una operación primitiva que toma n objetos ya construidos, y construye a partir de ellos uno nuevo. Esta operación denominada Ensamble (“Merge”) es un requerimiento mínimo para este sistema. Con esta operación se tiene, de manera instantánea, un sistema ilimitado de expresiones estructuradas jerárquicamente. Esta, evidentemente, no es la única operación⁸⁵, pero siendo fundamental en cualquier lengua, se presentará, a continuación, la forma en que funciona, de acuerdo con Chomsky (2005 y 2004 principalmente).

Hay dos subtipos de la operación Ensamble. Dado un objeto sintáctico (**A**), se puede ensamblar otro objetivo sintáctico (**B**) a (**A**) desde fuera o desde dentro de (**A**). El resultado sería un *Ensamble externo* y un *Ensamble interno*, respectivamente. Éste último sería la operación de Movimiento (“Move”) que viene “gratis” -esto quiere decir que no le impone al sistema computacional mayor trabajo- produciendo así la conocida propiedad de desplazamiento de la lengua.

Asumiendo que se cumple la *condición de no alterar*, cualquiera de los dos tipos de la operación Ensamble aplicados al objeto sintáctico (**A**), lo dejarían intacto. Asimismo, la condición de no alterar involucra la *teoría de copiado de movimiento*, la cual deja sin modificar los objetos sintácticos a los cuales se aplica, formando un objeto extendido. El movimiento deja una copia o quizás varias, las cuales se transmiten al componente fonológico y, se especula que sólo una de ellas sería materializada (“spelled out”) si es que la lengua es optimizada para satisfacer condiciones de las interfases con una computación mínima.

Pero, ¿qué quiere decir exactamente la materialización? Para entender esta noción es necesario señalar que en el PM se afirma que una propiedad central del C_{LH} es el cotejo de rasgos (rasgos $-\phi$: de género, número, persona y rasgos de Caso) los cuales

⁸⁵ De hecho Chomsky (2001: 101) postula por lo menos tres operaciones básicas: Ensamble (“Merge”), CONCORDANCIA (“Agree”) y Movimiento (“Move”).

son propiedades del sistema. Los rasgos interpretados en la interfase S-M no son interpretables en la interfase C-I y viceversa. En algún momento, las computaciones se separan en dos partes: una consiste de π y la otra de λ . No hay interacción entre estas computaciones. La operación que separa ambas computaciones se le denomina materialización (“Spell-out”). Las operaciones que suceden antes de la materialización son explícitas (“overt”) y las que se hacen después de ésta son encubiertas (“covert”).

Ahora bien, en el nivel de fases, dos operaciones básicas se llevan a cabo: *Transferencia* (“transfer”) a la interfase y Ensamble (externo o interno). Si el Ensamble interno precede a la transferencia, el movimiento es explícito, de otra manera es encubierto. Si el movimiento es encubierto, la Transferencia ya ha materializado la copia, y si es explícito la elección se pospone hasta la siguiente fase. Al parecer los dos tipos de Ensamble se correlacionan fuertemente con las propiedades de las interfases. El Ensamble externo se correlaciona con la estructura argumental y el Ensamble interno con propiedades que rodean a la derivación (“edge”), es decir, aquellas relacionadas con el discurso: información vieja-nueva, tópico, foco, entre otras.

Cada objeto sintáctico generado contiene información relevante para una computación posterior. Dicha información puede ser capturada completamente en un único elemento designado: su etiqueta (“label”). La etiqueta, que será invariablemente un ítem léxico introducido por un Ensamble externo, debería ser el único elemento (“probe”) para operaciones internas al objeto sintáctico y el único elemento visible para computaciones posteriores. En el supuesto más débil de que por lo menos algo de información acerca del objeto sintáctico se necesita para computaciones posteriores, las etiquetas serían lo mínimo requerido.

A continuación, y con el propósito de explicar la segunda operación del C_{LH} : CONCORDANCIA (“Agree”⁸⁶), se retoma el tema de los rasgos mencionados líneas arriba para hablar de la materialización. Los rasgos tienen una de dos características: [+interpretables] o [-interpretables]. La diferencia entre ambos radica en que si un rasgo es [+interpretable] significa que tiene contenido semántico y contribuye para determinar el significado de la derivación y si un rasgo es [-interpretable] quiere decir que no tiene contenido semántico y no contribuye al significado de la derivación, pero sí a su buena formación. Los rasgos $-\phi$ son [+interpretables] y los rasgos de Caso son [-interpretables].

Con objeto de explicar cómo se interpretan los rasgos Chomsky postula la *Teoría del Cotejo* (“Checking Theory”), la cual plantea que los rasgos que un núcleo coteja con su especificador y sus complementos son [-interpretables], esto es que no tienen ningún contenido semántico intrínseco. Si un núcleo coteja sus rasgos [-interpretables] con su especificador y hay compatibilidad entre ambos, los rasgos del primero en ese momento se *borran* (“are deleted”). Si hay incompatibilidad entre ambos, éstos no se pueden borrar y causan que la derivación se colapse y por ende sea agramatical. Los rasgos [+interpretables] se cotejan pero no se borran porque son importantes para la interpretación semántica de la derivación. Cabe recordar que, de acuerdo a la [IC] todos los rasgos deben ser interpretables y es por esto que en el caso de los rasgos [-interpretables], estos deben ser eliminados antes de que la derivación sea transferida a Σ .

La operación CONCORDANCIA es la responsable del cotejo de rasgos. La misma establece una relación entre un ítem léxico α y un rasgo R en un espacio restringido, su

⁸⁶ El término “Agree” puede ser traducido al español como “concordancia”, sin embargo la noción de “concord” en inglés, que también quiere decir “concordancia” tiene, al parecer, dentro del PM otra acepción (Chomsky, 2001: 42, nota 3). Por esta razón. Cuando se hable de la operación “Agree”, se utilizará siempre el término “concordancia” en versales.

dominio. Pero ¿qué tipo de rasgos tienen las categorías? Hay dos tipos de categorías: (1) las sustantivas: [N] el sustantivo y [V] el verbo, y (2) las funcionales de las cuales tres son centrales, a saber: [C] el complementante, [T] el Tiempo y [v] el ‘verbo ligero’, este último encontrado en derivaciones transitivas. Todas las categorías funcionales centrales pueden tener rasgos $-\phi$ (de manera obligatoria [T] y [v]). Estos rasgos son [-interpretables] y son muy importantes dentro de los sistemas de concordancia de Caso estructural y la operación de Movimiento (Chomsky, 2000: 102).

Las categorías funcionales centrales tienen propiedades de selección. [C] es seleccionado por categorías sustantivas (N o V), [v] es seleccionado exclusivamente por una categoría funcional. En cuanto a [T], éste puede ser seleccionado por [C] o [V]. Si es seleccionado por [C], tiene rasgos $-\phi$ completos, pero si es seleccionado por [V] es defectivo [T_{def}] debido a que tiene rasgos $-\phi$ incompletos. A su vez, [C] selecciona a [T], mientras que [T] y [v] seleccionan elementos verbales. Por su parte, [v] puede seleccionar una FN/FD como su argumento externo (AE = [Espec, v]).

La categoría funcional [T] tiene rasgos- ϕ , los cuales son [-interpretables]. Éstos tienen que cotejarse con los rasgos [+interpretables] de una FD/FN cercana o remota. La operación de CONCORDANCIA borra los rasgos [-interpretables] de [T].

La CONCORDANCIA funciona cuando una Sonda (“probe”, por ejemplo [T] o [v]) busca un Objetivo (“goal”, por ejemplo [N]) con el cual encaja (‘it matches’). La Sonda y el Objetivo encajan si los rasgos tienen valores para el Objetivo pero no para la Sonda. Esto quiere decir que los rasgos [-interpretables] entran a la derivación sin valores y éstos son determinados por la CONCORDANCIA.

Hay Sondas que son *defectivas* (“defective”), esto es, no tienen rasgos- ϕ completos. Por ejemplo, una frase de tiempo [FT] puede tener un núcleo defectivo [T_{def}], el cual no es capaz de determinar la CONCORDANCIA de Caso, pero sigue teniendo

rasgos [PPE] (algunos casos pueden ser construcciones de ascenso y las de marcado excepcional de Caso). Por otro lado, el Objetivo debe tener un conjunto completo de rasgos- ϕ para poder borrar los rasgos [-interpretables] del elemento con el que encaja. Por último, tanto la Sonda como el Objetivo deben estar activos para que se pueda aplicar la operación de CONCORDANCIA.

Líneas arriba, se comentó que los rasgos [-interpretables] son muy importantes dentro de los sistemas de concordancia de Caso estructural y la operación de Movimiento. Un ejemplo de este tipo de rasgos es el llamado [OCC] que viene a reemplazar o es lo mismo que el [PPE]. Chomsky (2004b: 112) sugiere que el núcleo de α debe tener un rasgo que hace esta posición disponible, esto es un rasgo [PPE], usando la terminología estándar, o desde otra perspectiva el rasgo [OCC] que significa “*Yo debo ser una ocurrencia de algún β* ”. Una ocurrencia de β es su “hermana”. El rasgo [OCC] tendría la función de proveer nuevas interpretaciones.

Como ya se indicó líneas arriba, los rasgos [-interpretables] son eliminados cuando satisfacen ciertas condiciones estructurales. Un rasgo [-interpretable] de α debe estar en una relación apropiada con los rasgos [+interpretables] de algún β . A su vez, β debe estar *completo*, debe tener un conjunto de rasgos completos. Los nominales siempre están completos debido a que sus rasgos ϕ están siempre presentes e interpretables y por lo tanto los nominales siempre cotejan rasgos ϕ de categorías con las que concuerdan. Los participios no están completos (ya que les falta el rasgo de persona) y no cotejan Caso. La categoría funcional [T] puede estar completa o ser defectiva. Si es lo último, no coteja rasgos de Caso.

El cotejo de rasgos se resuelve con pares de núcleos $\langle H, H' \rangle$, donde por lo menos uno está completo y ambos están en una relación apropiada. Para que se pueda dar una computación óptima, un miembro del par debe estar disponible sin ninguna

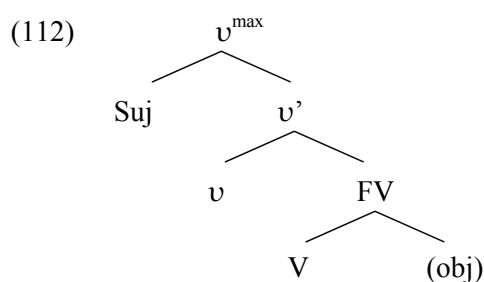
búsqueda. Por lo tanto debe ser el núcleo H de la construcción α , donde $\alpha = \{H, FX\}$. H es una Sonda (S) que busca a un Objetivo (O) dentro de FX. S = H comanda-C a O. Si la relación S-O satisface las condiciones relevantes entonces los rasgos [-interpretables] de S-O son borrados.

Para recapitular, además del Ensamble (“Merge”), existe una relación de CONCORDANCIA (“Agree”) que se establece entre una Sonda (“probe”) y un Objetivo (“goal”), la cual borra los rasgos [-interpretables] si [S] y [O] están relacionados adecuadamente.

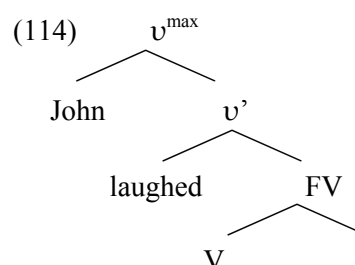
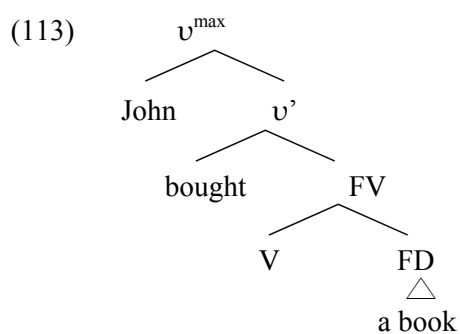
En suma, dentro del PM se postula que sólo hay los niveles de interfaz y hay sólo un ciclo basado en el Ensamble. Los objetos que constituyen *fases* deben ser los menos posibles para así minimizar la carga computacional. Deben por lo menos incluir los dominios en los cuales los rasgos no interpretables son valuados, los rasgos de concordancia. Los dominios, se postula, son entonces: FC y Fv (donde v es “v pequeña” que introduce estructura argumental completa, estructuras transitivas o estructuras verbales de experimentado) y son las únicas *fases* en las estructuras centrales de cláusulas. Si sólo se incluyen FC y Fv, los objetos derivados tienen una estructura general en la cual [C] y [v] son las etiquetas que guían las operaciones internas y relevantes para el Ensamble externo y también son los puntos de valuación de rasgos y de Transferencia. Las computaciones se reducen a un ciclo sencillo. Todas las operaciones son dirigidas por el elemento designado de la fase, la fase [C], [v]. El núcleo de la fase dirige la operación Movimiento (“Move”), pero procede categoría por categoría

2.3.7. La inacusatividad en el PM

El punto de partida de esta sección es seguir adoptando la *hipótesis del sujeto interno de la frase verbal*, que ya se explicó antes. Si efectivamente esta hipótesis es correcta, habría que ver cómo se caracterizan las construcciones transitivas, inergativas y las inacusativas dentro del PM, puesto que en éste se parte del supuesto de que hay frases verbales que tienen una estructura compleja que consiste en un verbo central interno (V) y un verbo externo, abstracto (v), que funcionaría como una concha (“shell”)⁸⁷ del primero. Este verbo externo, conocido como verbo ligero (“light verb”), es un verbo nulo que expresa el rol causativo o agentivo del argumento externo⁸⁸. En (112) tenemos la representación de una derivación transitiva e inergativa, donde el verbo (V) asciende explícitamente a la posición del verbo ligero (v), (Chomsky, 1995a:352).



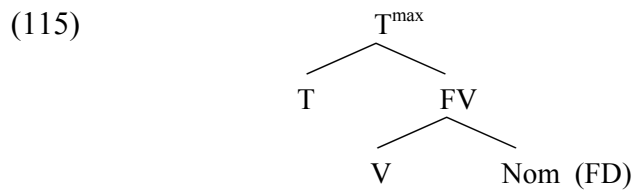
En (113) y (114) presentamos dos ejemplos con representaciones, la primera con un verbo transitivo y la segunda con un verbo inergativo, las cuales tendrían una estructura compleja con un verbo ligero.



⁸⁷ Lo que se conoce como las “conchas Larsonianas”, (“Larsonian shells”), (1988), (1990).

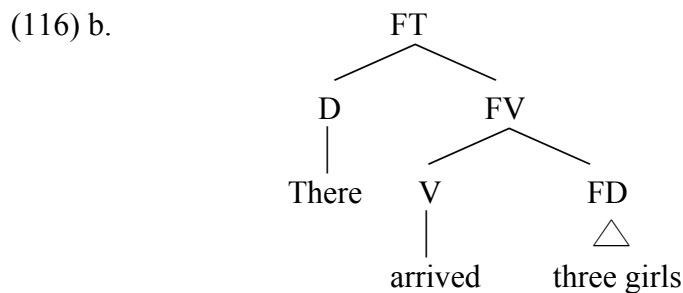
⁸⁸ La suposición dentro del PM es que sólo hay una estructura compleja en construcciones con verbos transitivos e inergativos.

En (115) se puede apreciar la representación de una construcción inacusativa, la cual tiene sólo un argumento interno (Chomsky, 1995a: 376). Estas construcciones no tendrían una estructura compleja y por lo tanto no tendrían un verbo ligero debido a que los verbos inacusativos no tienen un argumento externo que exprese un rol causativo o agentivo.



Volviendo a las construcciones existenciales en inglés, se mencionó anteriormente que el expletivo ocupa la posición [Espec, T]. Ahora, véase el ejemplo (116a) y su representación en (116b) para apreciar cómo efectivamente la representación de (115) coincide con la de (116b).

(116) a. There arrived three girls.



Regresando a la hipótesis del sujeto interno de la frase verbal, se puede apreciar como, tanto en las derivaciones transitivas/inergativas, por un lado, como en las inacusativas, por el otro, el sujeto se genera al interior del verbo. La precisión que falta hacer es que en el primer tipo de derivaciones el sujeto se genera en el especificador del verbo ligero

[Espec-v] como sujeto de un verbo agentivo ligero, y en las segundas el sujeto se genera en la posición del complemento del verbo léxico [FD, FV].

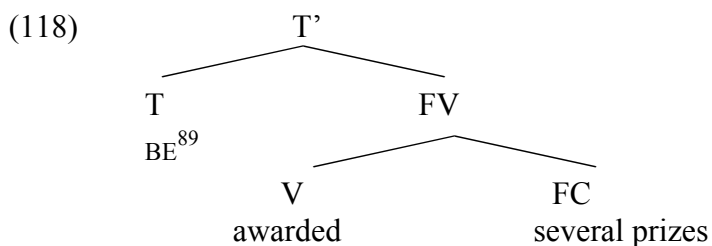
2.3.8. La CONCORDANCIA, el Caso y el Movimiento en derivaciones existenciales

Para el desarrollo de esta sección se sigue a Radford (2006) debido a que es uno de los recuentos más actualizados con respecto de los últimos avances del PM (Chomsky, 2005b y 2006).

Para iniciar, vale recordar que en una derivación existencial la concordancia canónica se da entre el verbo y la FDPV y no entre el verbo y el expletivo “there”, a diferencia de lo que normalmente sucede con derivaciones. Para abordar el tema de la concordancia se presenta el ejemplo en (117).

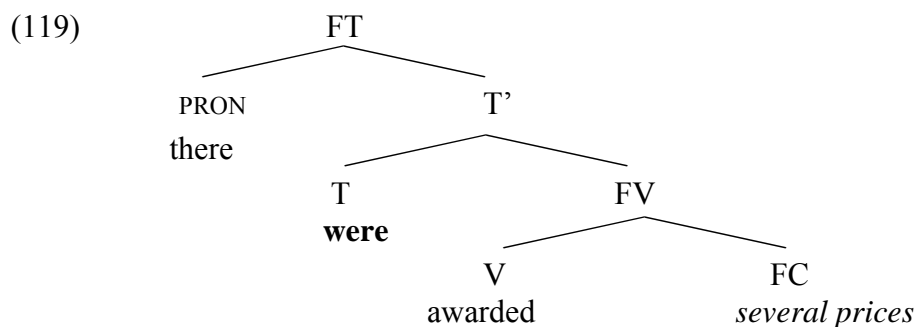
(117) There were awarded several prizes

En (117) el auxiliary “were” ocupa la posición de núcleo de T de la FT y el pronombre expletivo “there” está en [espec-T]. Para entender el fenómeno de concordancia hay que ver con más detalle la historia de la derivación. El cuantificador “several” se ensambla con el sustantivo “prizes” para formar la frase de cuantificador [FC] “several prizes”. La [FC] se ensambla con el verbo en pasiva “awarded” para formar la frase verbal [FV] “awarded several prizes”. La [FV] a su vez se ensambla con el auxiliar pasivo “BE”, formando [T’]. La representación simplificada se presenta en (118)



⁸⁹ La notación [BE] indica que la forma morfológica de este ítem léxico todavía no ha sido determinada.

Ahora bien, el tiempo del auxiliar [_TBE] necesita concordar con un nominal apropiado dentro de la estructura que lo contiene. Esta concordancia se hará tan pronto como “BE” se introduzca en la estructura de la derivación. En el supuesto de que el mando-c es central a las operaciones sintácticas⁹⁰, [T] concordará con un nominal al cual mande-c. Luego entonces, tan pronto como la estructura en (118) se forma, [_TBE] busca un nominal (al cual mande-c) con el cual pueda concordar. En vista de que es el núcleo más alto en la estructura hasta este momento de la derivación, “BE” sirve como una sonda que busca a un objetivo nominal (mandado-c) con el cual concordar. El único nominal mandado-c por [_TBE] dentro de la estructura en (118) es la [FC] “several prizes”: [_TBE] por lo tanto concuerda en persona y número con “several prizes”, y es materializado como la forma de la tercera persona del plural “were” en el componente fonológico PHON. Cabe recordar que los rasgos de persona y número son rasgos *phi* (ϕ). Entonces se puede decir que la sonda [_TBE] concuerda en rasgos ϕ con el objetivo “several prizes”. En este momento es posible que el expletivo “there” se ensamble directamente en [ESPEC-T] para satisfacer el requerimiento [_{PPE}] para que [T] proyecte un especificador nominal, dando como resultado una frase de tiempo [FT]. La estructura de (117) sería la presentada (de forma simplificada) en (119):



⁹⁰ La idea dentro del PM es que el rango de relaciones sintácticas deben estar restringidas a las operaciones centrales. Una de ellas es el ensamble, el cual, a su vez, crea la relación sintáctica de mando-c.

Un aspecto que no ha sido mencionado es como se le asigna Caso al complemento “several prices”. Radford (2006:182) presenta evidencia del Islandés⁹¹ que muestra que hay una relación entre la asignación de Caso nominativo por un lado y la concordancia con [T], por el otro. Son dos aspectos de una relación de concordancia entre una sonda [T] finita y un objetivo nominal. Por lo tanto, debido a la relación de concordancia entre los dos aspectos, la sonda [T] concuerda con un objetivo nominal al cual manda-c y además al objetivo nominal se le asigna Caso nominativo.

Partiendo de la evidencia del Islandés, entonces es posible sostener que “several prizes” en (119) recibe Caso nominativo vía la concordancia con [_Twere].

Antes de continuar con la explicación de las derivaciones existenciales, es necesario hacer un recuento más detallado de fenómeno de la **valuación de los rasgos**. El asunto es saber con qué rasgos entran los ítems léxicos a la derivación y si están valuados o no. Para ilustrar el fenómeno Radford (2006:183) analiza el ejemplo en (120).

(120) Speaker A: What happened to the protestors? Speaker B: *They were arrested.*

El análisis relevante es sobre la respuesta [“They were arrested”]. El supuesto es que los rasgos ϕ (persona y número) del pronombre “they” y el rasgo de tiempo pasado de “were” se determinan *antes* de que entren a la derivación y, en contraste, el rasgo de Caso asignado a “THEY⁹²” y los rasgos ϕ asignados a “were” son determinados a través de la operación de concordancia en el transcurso de la derivación. Si los rasgos se determinan antes de entrar a la derivación se dice que entran **valuados** y si se determinan en el transcurso de la derivación se dice que entran **no valuados**.

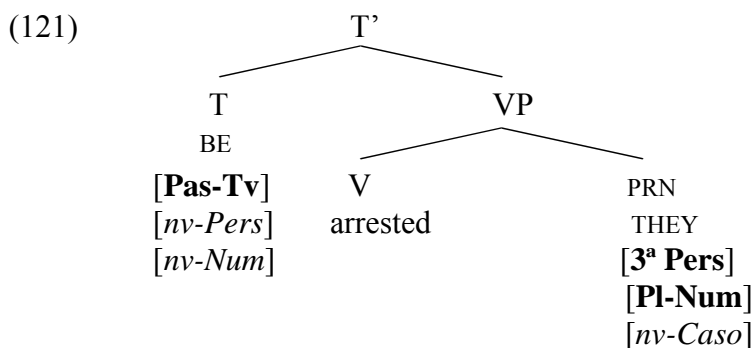
⁹¹ Debido a que esta lengua tiene un sistema de Caso rico, la evidencia muestra que al complemento de un pasado participio en cláusulas expletivas finitas se le asigna Caso a través de la concordancia con [T].

⁹² La notación “THEY” se usa para ejemplificar una caracterización independiente de las varias formas en que la palabra puede ser materializada: “they/them/their” dependiendo del Caso asignado en la sintaxis.

La notación que representaría estos dos aspectos es la siguiente: “THEY” entra a la derivación con los rasgos [3ª pers, Pl-Num, nv-Caso], donde [pers] quiere decir persona, [Pl] quiere decir plural, [Num] quiere decir número, y [nv] quiere decir no valorado.

Por el otro lado el elemento [T] entra a la derivación con su rasgo de tiempo valorado, pero sus rasgos ϕ todavía no están valorados puesto que lo serán vía la concordancia con un objetivo nominal. Esto quiere decir que “BE” entra a la derivación con los rasgos [Pas-tv, nv-pers, nv-Num].

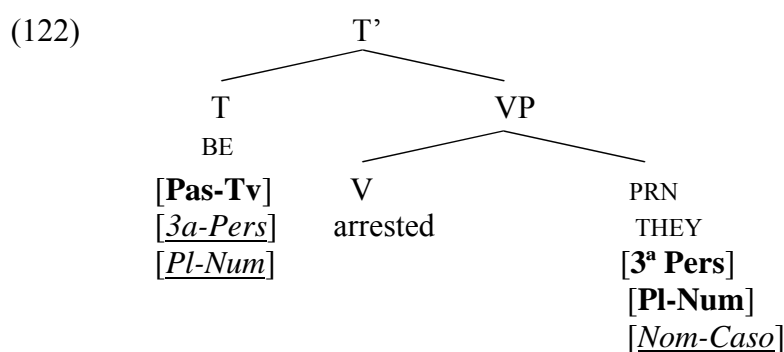
Ahora es necesario ver cómo se forma la derivación (120). El pronombre “THEY” es el complemento temático del verbo pasivo “arrested” y se ensambla con éste último para formar la frase verbal [FV] “arrested THEY”. Ésta, a su vez, se ensambla con el auxiliar de tiempo “be” formando la estructura (121), en la que los valores valorados aparecen en negrillas y los no valorados en cursivas.



El auxiliar [T] be en este momento de la derivación busca a un objetivo adecuado. Pero tanto la sonda como el objetivo deben estar **activos** para que la operación de concordancia pueda suceder y están activos sólo si contienen uno o más rasgos [-interpretables]. En este caso “BE” está activo por sus rasgos [-interpretables] (y no valorados) de persona y número, y “THEY” está activo por su rasgo [-interpretable] (y no valorado) de Caso. Por lo tanto, “BE” sirve como una sonda activa, la cual localiza a “THEY” como el único objetivo activo en su dominio de mando-c.

En este momento, los rasgos- ϕ no valuados de la sonda son valuados por el objetivo y, de la misma forma, el rasgo de Caso no valuado del objetivo es valuado por la sonda. Esto quiere decir que la concordancia ocurre cuando una sonda activa (como T) concuerda con uno o más objetivos activos en su dominio local con dos operaciones: (1) los rasgos- ϕ no valuados de la sonda serán valuados (esto quiere decir se les asignará un valor, que es una copia de los valores del objetivo), y (2) el rasgo no valuado de Caso del objetivo será valuado (esto quiere decir se le asignará un valor dependiendo de la naturaleza de la sonda, por ejemplo nominativo si la sonda es un T finito).

Regresando a la estructura de la derivación en (121) hay que ver lo que sucede cuando se aplica la concordancia. Como consecuencia de la primera operación: valuación de los rasgos- ϕ , los rasgos de persona y número de “THEY” se copian en “BE”, de tal suerte que los rasgos no valorados de persona y número de “BE” se les asignan valores de 3ª persona y número plural que lleva consigo “THEY”. Al mismo tiempo, a través de la segunda operación, el rasgo no valuado de Caso llevado por el objetivo “THEY” es valuado como nominativo por la sonda finita [T] “BE”. La aplicación de la concordancia a la estructura representada en (121) da como resultado la estructura en (122), donde los rasgos subrayados son los que han sido valuados vía la concordancia.



Una vez que todos los rasgos que lleva consigo “be” han sido valuados, éste puede ser materializado en el componente fonológico como tercera persona plural, con la forma “were” del tiempo pasado. De igual forma, debido a que todos los rasgos llevados por “THEY” han sido valuados, éste puede ser materializado como tercera persona del plural con la forma nominativa “they”.

Sin embargo, la derivación en (122) no está terminada. El rasgo [PPE] de [T] no incluido en la estructura de (122) dispara el movimiento-A⁹³ de “they” para que éste se convierta en el sujeto estructural de “were”. Por último, la frase de tiempo [FT] “they were arrested ~~they~~” será ensamblada con un complementante declarativo nulo para formar la estructura siguiente:

(123) [CP [C Ø] [TP They [T were] [VP arrested] ~~they~~]]

Retomando el tema de los rasgos que entran valuados a la derivación y los que entran no valuados, éstos están íntimamente ligados a los rasgos ±interpretables. Por ejemplo, parece lógico que el rasgo de Caso de un pronombre como “THEY” sea [-interpretable] puesto que un pronombre emerge como nominativo, acusativo o genitivo dependiendo de la cláusula en la se materialice, sin que esto tenga algún efecto en el significado de la derivación. Por el contrario, los rasgos-φ de los pronombres son [+interpretables] puesto que juegan un papel en la interpretación semántica. Por ejemplo un pronombre singular de primera persona como “I” difiere en significado de un pronombre singular femenino como “She”. En suma, se puede estipular que dependiendo del tipo de elemento los rasgos ±intepretables variarán. Así, se tiene que para un auxiliar [T] los rasgos [+interpretables] incluyen el tiempo (verbal), el aspecto y el modo, y los rasgos [-interpretables] incluyen la persona y el número. En el caso de un pronombre o un

⁹³ Movimiento argumental.

sustantivo los rasgos [+interpretables] incluyen la persona, el número y el género, mientras que los rasgos [-interpretables] incluyen el Caso.

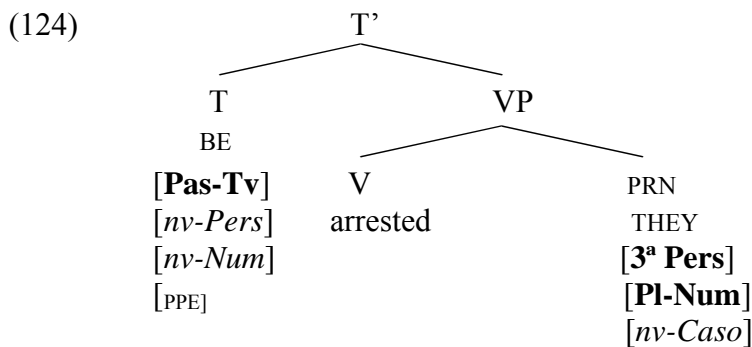
Una vez que los rasgos han sido valuados, la estructura es enviada al componente fonológico para su materialización (para que le asigne una representación de forma fonética). Ahora bien, si se asume que los rasgos no valuados son ilegibles al componente fonológico (y por lo tanto no pueden ser procesados por éste), se desprende de este hecho que cada rasgo no valorado en una derivación debe ser valorado en el transcurso de la derivación o de otra forma la derivación se colAPeará.

Por otro lado, además de ser enviada al componente fonético, cada estructura generada por el componente sintáctico es enviada simultáneamente al componente semántico, donde es convertida en una representación semántica apropiada. Los rasgos [+interpretables] juegan un papel muy importante para la computación de las representaciones semánticas, a diferencia de los rasgos [-interpretables] que no juegan ningún papel en este proceso. Pero, como son ilegibles al componente semántico, es necesario que no entren a éste. La solución propuesta por Chomsky a lo largo del desarrollo del PM ha sido que los rasgos [-interpretables] *se borren* en el transcurso de la derivación, y por lo tanto se vuelvan invisibles para el componente semántico y sintáctico a la par que permanezcan visibles al componente fonológico.

La propuesta para lograr este borrado es que un rasgo [-interpretable] de un constituyente α sea borrado cuando α concuerde (con respecto a uno o más rasgos- ϕ) con un constituyente β que tenga sus rasgos- ϕ completos (esto es, con un β no defectivo, el cual lleva consigo un conjunto completo de rasgos- ϕ : tanto persona como

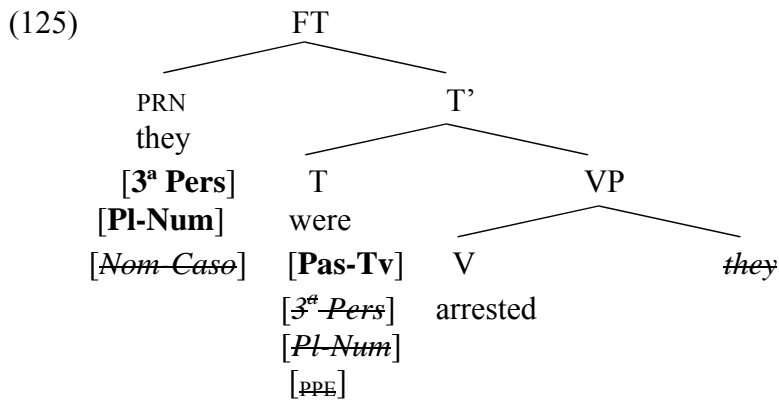
número). Al momento de borrarse es invisible⁹⁴ a los componentes sintáctico y semántico, pero visible al componente fonológico.

Partiendo de la caracterización del borrado de rasgos, es necesario revisar como se aplica la concordancia en la estructura de (121), repetida aquí como (124) y agregando el rasgo [-interpretable] [PPE] de [T].



Los rasgos de concordancia de la sonda “BE” son valuados como tercera persona, número plural a través de la operación de valuación de rasgos- ϕ . El rasgo de Caso del objetivo “THEY” es valuado como nominativo vía la operación de valuación de Caso y el rasgo [PPE] de [T] dispara el movimiento del objetivo “THEY” a la posición de [ESPECT]. Al mismo tiempo que todo esto ocurre, la operación de borrado de rasgos se aplica de manera concomitante borrando los rasgos [-interpretables] de persona, número y [PPE] de la sonda y los rasgos [-interpretables] de Caso del objetivo. El resultado de todas las operaciones aplicadas simultáneamente deriva en la estructura en (125). Aquí los ítems aparecen en su forma materializada y se incluye la ocurrencia original de “THEY” como ~~they~~.

⁹⁴ Invisible quiere decir que el rasgo borrado se vuelve inactivo. Por ejemplo un rasgo [PPE] no podría disparar el movimiento una vez que haya sido borrado, y un pronombre al que se le ha asignado Caso no se le puede asignar otro Caso posteriormente.



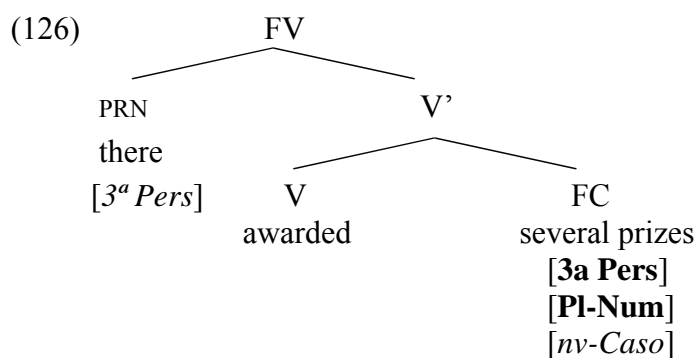
Todos los rasgos [-interpretables] serán invisibles en los componentes sintáctico y semántico. Sin embargo los rasgos borrados permanecerán visibles en el componente fonético, luego entonces este componente puede “ver” el rasgo de Caso nominativo borrado del pronombre “THEY” y lo materializa en forma nominativa, al igual que puede “ver” los rasgos- ϕ del constituyente [T] “BE” y lo materializa como la forma de la tercera persona del plural “were”.

Una vez que se ha presentado con detalle el funcionamiento de la concordancia, la asignación de Caso, la valuación de rasgos, el borrado de rasgos, es menester retomarlos en la discusión de derivaciones existenciales con el expletivo “there”.

En la estructura presentada en (119) se comentó que el expletivo se ensambla en la posición de [espec-T] para satisfacer el rasgo [PPE] de [T], sin embargo no se debe olvidar que en este trabajo se ha asumido la hipótesis de que el sujeto se origina dentro de la frase verbal (sección 2.1.5). Este planteamiento se afinó posteriormente al discutir el fenómeno de la inacusatividad dentro del PM (sección 2.3.7) sin abandonar dicha hipótesis. Por lo tanto se debe replantear el análisis hecho en (119) para que concuerde con a la HSIV.

En el ejemplo [“There were awarded several prizes”] el verbo “awarded” se ensambla con el complemento de la frase cuantificadora [FC] “several prizes” para formar la estructura [V] “awarded several prizes”. Esta [V] es, posteriormente

ensamblada con el pronombre expletivo “there” para formar la frase verbal [FV] “there awarded several prizes”. Al igual que el expletivo “it”, el expletivo “there” no tiene rasgo de Caso⁹⁵ y el único rasgo que lleva consigo es un rasgo [-interpretable] de persona⁹⁶. En consecuencia, la frase verbal [FV] que tiene como núcleo el verbo “awarded” tendría la siguiente estructura:



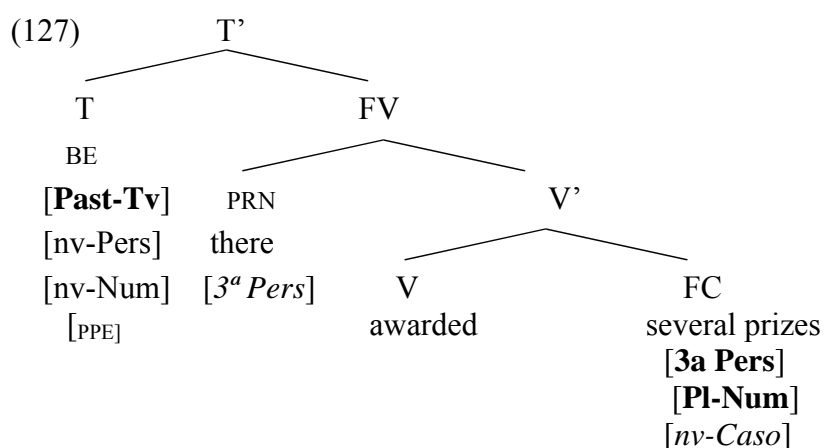
Una aclaración importante es que “there” no puede borrar su rasgo de persona vía la concordancia con los rasgos- ϕ completos de la [FC] “several prizes porque no hay una relación de concordancia sonda-objetivo entre “there” y “several prizes”. Hay dos razones por las cuales no pueden concordar. Primero “there” no es el núcleo de una frase (y no es una proyección mínima), y por lo tanto no puede servir como una sonda. Más bien “there” es un especificador (y una proyección máxima) y por lo tanto sólo puede funcionar como un objetivo y no como una sonda. En segundo lugar, la concordancia típicamente involucra una relación entre un rasgo valuado de un miembro de un par sonda-objetivo y un rasgo no valuado del otro miembro que encaje (y el rasgo no valuado debe ser valuado vía la concordancia), pero puesto que tanto “there” como “several prizes” entran a la derivación valuados como [3ª persona] no puede haber en

⁹⁵ Y en consecuencia no tiene forma genitiva, como se aprecia de la agramaticalidad de la derivación [*“She was upset by there’s being nobody to help her.”].

⁹⁶ Según Radford (2006:191) se puede asumir que dicho rasgo es intrínsecamente de tercera persona, puesto que, de acuerdo con él, esto es consistente con el hecho que un número importante de otras palabras que empiezan con [th] son terceras personas, por ejemplo “this”, “that”, “these”, “those” y “the”.

principio una relación de concordancia entre ellos. En consecuencia la concordancia no se puede aplicar en esta etapa de la derivación (126).

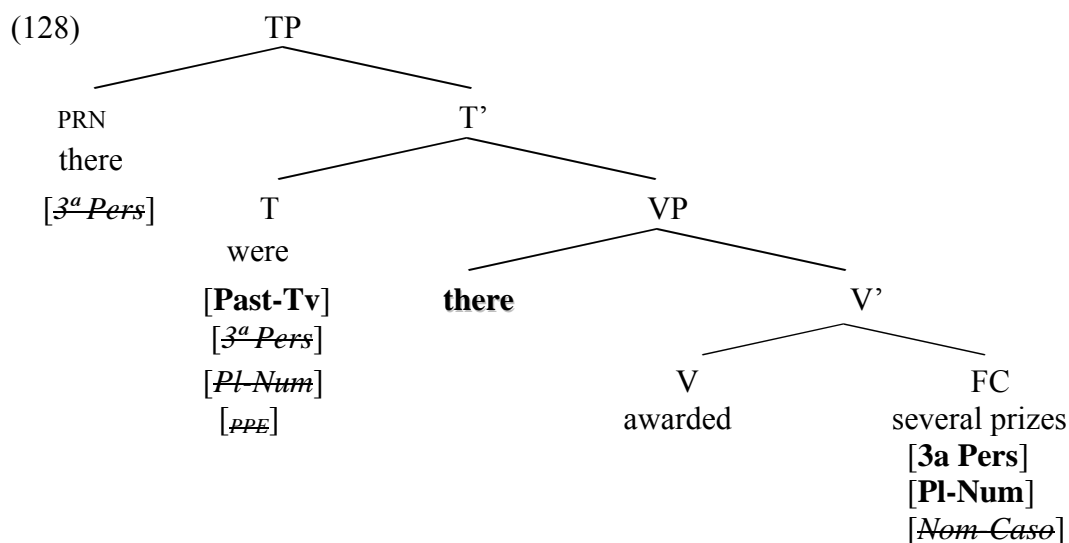
En vista de lo anterior, la derivación continúa con el ensamble de la [FV] ya formada con un tiempo pasado [T] que contiene el auxiliar “BE” en pasiva, que deriva en la estructura presentada de forma simplificada en (127)



La concordancia y la asignación de Caso se pueden aplicar en este momento de la derivación. Debido a que “BE” es el núcleo de toda la estructura (y está activo por sus rasgos [-interpretables] de persona y número) sirve como una sonda que busca por uno o más objetivos activos. Localiza dos objetivos: uno es “there” (el cual está activo por su rasgo [-interpretable] de persona) y el otro es la [FC] “several prizes” (el cual está activo por su rasgo [-interpretable de Caso]. Un supuesto importante (de acuerdo con Chomsky, 2004a y 2005b) es que cuando una sonda localiza a más un objetivo activo, puede haber de forma simultánea una concordancia múltiple con todos los objetivos activos que estén accesibles a la sonda. En consecuencia, vía la operación de valuación de rasgos- ϕ , la sonda [T] “be” concuerda en persona con ambos objetivos (el rasgo de persona de “there” y “several prizes”) y en consecuencia el rasgo de persona no valuado de “be” es valuado como una tercera persona. Sin embargo, “BE” también concuerda en

número con la expresión plural “several prizes” y, en consecuencia, el rasgo no valuado de número de “BE” es valuado como plural. Al mismo tiempo, el rasgo no valuado del objetivo “several prizes” es valuado nominativo por la sonda finita [T] en consonancia con la operación de valuación de Caso. El rasgo [PPE] de [T] atrae el objetivo más cercano y dispara el movimiento de “there” a la posición de [ESPEC-T]. Siguiendo la propuesta del borrado de los rasgos, los rasgos [-interpretables] de persona y número de “be”, el rasgo [-interpretable] de Caso de “several prizes” y el rasgo [-interpretable] [PPE] de “be” son borrados.

En suma, la aplicación simultánea de la concordancia, del marcado de Caso, el movimiento y el borrado de los rasgos [-interpretables] derivan en la estructura mostrada a continuación (donde las letras resaltadas con un **contorno** indican una *copia*, la cual recibe una materialización nula en el componente fonético).



Por último, la frase de tiempo [FT] posteriormente se ensambla con un complementante [C] nulo que lleva el rasgo declarativo de *fuera*. Debido a que todos los rasgos están valuados la derivación converge en la interfase de la forma fonética; y debido a que todos los rasgos [-interpretables] han sido borrados, la derivación también converge en la interfase semántica.

Una última consideración tiene que ver con la pregunta ¿qué regula el uso de un expletivo “there”? Radford (2006:193) sugiere dos condiciones, a saber: (1) Condición de argumento externo: un expletivo sólo puede ser ensamblado como el argumento más alto de un verbo que no proyecte un argumento externo, y (2) Condición de indefinitud: el expletivo “there” sólo puede ser ensamblado con un verbo que tenga un nominal o pronominal indefinido como argumento interno⁹⁷.

Hasta aquí un recuento de cómo funcionan las propuestas minimalistas en el caso de derivaciones existenciales del inglés que incluyen el expletivo “there”. En el siguiente capítulo se presenta el estudio que se llevó a cabo.

⁹⁷ Es evidente que el autor hace referencia a las derivaciones existenciales más prototípicas, porque como ya se vio con anterioridad en este mismo capítulo es posible que la condición de indefinitud no sea del todo seguida por los hablantes nativos del inglés por las razones también ya abordadas aquí mismo.

Capítulo III *El Estudio*

3. Introducción

En la investigación que aquí se presenta, se llevó a cabo un estudio -que consistió en el diseño y aplicación de un total de cinco pruebas denominadas juicios de gramaticalidad a un total de ochenta y dos participantes- con el propósito de identificar y explicar la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales han adquirido hablantes nativos del español que tienen un estado estable del inglés como segunda lengua. En otras palabras, el objetivo fue lograr un acercamiento a su competencia lingüística en este aspecto específico de la lengua. Para mostrar una visión detallada de este trabajo, en este capítulo se abordan (1) las consideraciones en torno a la metodología de investigación utilizada, (2) los criterios para la inclusión de los sujetos en el estudio, y (3) el diseño de los instrumentos aplicados.

3.1. Consideraciones en torno a la metodología de investigación

Una larga tradición dentro de los estudios sobre adquisición de primeras y segundas lenguas, con el propósito último de saber acerca de la competencia lingüística de los hablantes, ha sido el diseño y utilización de un cierto tipo de pruebas conocidos con el nombre de “juicios de gramaticalidad”. En su versión más ortodoxa, estas pruebas consisten en la presentación de una lista de ejemplos de oraciones o frases que se pretende que los participantes en determinado estudio juzguen como buenas o malas. Por diversas razones, pero entre las más destacadas, los juicios *diferenciados* que pueden hacer los hablantes con respecto de dichos ejemplos han generado un gran debate con respecto a lo que miden este tipo de pruebas y, por ende, su validez. En otras palabras se cuestiona la idea de que estos tipos de instrumentos puedan decir algo o qué tanto pueden decir acerca de la competencia lingüística de los hablantes. No es el

propósito de este trabajo hacer un recuento detallado de dicho debate⁹⁸, no obstante sí se presentarán algunas consideraciones en torno a los dos aspectos más controvertidos.

En primer lugar se abordará la noción de gramaticalidad para entender de qué se habla cuando se discuten los juicios de gramaticalidad. De acuerdo con Marantz (2005: 433) la gramaticalidad:

“is technically defined within a linguistic theory: a sound/meaning pair is grammatical according to a grammar if the grammar generates or assigns a representation to the pair that meets all well-formedness constraints and/or conditions within the grammar.”

Si se acepta como punto de partida esta definición -o alguna otra similar- surge el cuestionamiento del uso de este tipo de juicios debido a que un hablante nativo cualquiera no tiene conocimientos especializados de su lengua, a pesar de que la hable perfectamente. Ahora bien, de acuerdo con el propio autor, es claro que los hablantes no tienen intuiciones de gramaticalidad en el sentido arriba descrito, sin embargo sostiene que es posible investigar qué clase de representaciones fonéticas y semánticas un hablante le asigna a una secuencia ortográfica o acústica, haciéndole preguntas sobre si una frase u oración le suena bien con un significado específico o no. De tal suerte que un ejemplo de una oración o frase -que representa una conexión de sonidos/significado- puede ser juzgado como aceptable o no por un hablante de la lengua.

En relación con la definición presentada se harán dos comentarios. El primero es que -efectivamente- es posible argumentar que *no tienen* intuiciones de gramaticalidad en el sentido descrito en la cita, pero es necesario puntualizar... *de manera consciente*. Conscientemente *no saben* cuáles o qué tipo de restricciones o condiciones impone la gramática de su lengua para la buena formación de palabras, frases u oraciones, sin embargo éstas son puestas en marcha cuando el hablante hace uso de la lengua, están

⁹⁸ Al respecto véase los trabajos de Schütze (1996) o Chaudron (1983) y Ellis (1991), por ejemplo. Para el uso de este tipo de instrumentos en adquisición de segundas lenguas se encuentra Gass (1994) y Leow (1996) entre otros.

reflejadas en su actuación lingüística. Están en su mente/cerebro, en su lengua-I y son manifestaciones de ésta.

El segundo comentario es que en este trabajo se adopta la definición planteada por Marantz puesto que acota perfectamente el campo que abarca la noción⁹⁹, elimina cualquier otro sentido oscuro o borroso y además, partiendo de ésta permite establecer, en términos generales, qué tipo de preguntas se le pueden plantear a un hablante y qué tipo de preguntas no y, aún más importante, permite apreciar con claridad el por qué del uso de este tipo de pruebas, como se podrá apreciar a continuación.

Ahora, es necesario abordar el argumento según el cual los juicios mencionados arrojan información sobre *actuación lingüística* y no sobre *competencia lingüística*. Efectivamente, los juicios de gramaticalidad -y de otro tipo- son datos conductuales, esto es, están vinculados con la actuación lingüística del hablante. Sin embargo, el fundamento detrás del uso de este tipo de juicios es que la gramática no es una simple descripción de datos sino una hipótesis acerca de qué mecanismos computacionales usa el hablante y de cómo se representa la lengua. En otras palabras, es una hipótesis de cómo funciona la mente/cerebro del individuo en lo que a su facultad del lenguaje se refiere. Al respecto Marantz (2005:437) aclara atinadamente:

“the competence/performance distinction is meant to emphasize that a grammar is about the representation and computation of language, not about sentences per se – not directly about the utterances and behaviors of speakers”.

Esta aclaración sobre el planteamiento de la clásica diferencia entre competencia y actuación lingüística está en perfecta sintonía con el argumento -discutido en el capítulo primero- de que la lengua-E simple y sencillamente no existe. No existe la lengua como un acervo de oraciones independientes o ajenas a los hablantes de ésta.

⁹⁹ Además, parte de la misma visión clásica, adoptada por Chomsky en su PM, de ver a la lengua -en un sentido- como un sistema que vincula sonido con significado. (Al respecto véase capítulo II, sección 2.3.4., página 47).

Lo que emerge de la distinción es que, a pesar de que los juicios de gramaticalidad arrojan datos conductuales, lo que reflejan éstos no dependen de manera exclusiva de variables tales como el cansancio, el estado de ánimo o el nivel de estudios del sujeto, entre muchas otras, sino de cómo se computa y cómo se representa el lenguaje en la mente/cerebro de los hablantes de una misma lengua. Esta computación/representación no está sujeta al capricho o deseo de cada hablante, puesto que lo mismo sería tanto como aceptar que cada individuo habla una lengua única. Una lengua única en este sentido sería aquella en la cual cada individuo lleva a cabo sus propios mecanismos computacionales y tiene representaciones que no tienen nada que ver con las de otros hablantes de su misma lengua. Este argumento, sin embargo, no es defendible bajo ninguna perspectiva.

Por otro lado, como ya se comentó líneas arriba, no se está argumentando que el hablante tenga *consciencia* del tipo de mecanismos computacionales que realiza al usar la lengua ni tampoco del tipo de representaciones que tiene de ésta, sin embargo están ahí en su mente/cerebro y hace uso de ellos en su actuación lingüística y es por esto, que a través de ésta última, se puede intentar un acercamiento -indirecto- a su competencia lingüística.

En suma, en esta investigación se parte del supuesto que las pruebas que incluyen juicios de gramaticalidad son un instrumento que permite explorar cuáles y qué tipo de intuiciones/juicios tienen los hablantes acerca de la lengua con miras a plantear diversas explicaciones e hipótesis en torno a cuestiones tales como el proceso (o los estados dentro del proceso) de adquisición de una lengua natural o el tipo de mecanismos computacionales que usa y las representaciones que de la lengua tiene un hablante. A continuación, se discutirá el tema de los sujetos que participaron en el

estudio, para posteriormente abordar los aspectos considerados en el diseño de la batería de pruebas.

3.2. De los sujetos

El número total de participantes es de ochenta y dos sujetos separados en tres grupos. Los dos primeros están conformados por sesenta y ocho participantes, todos ellos hablantes nativos del español y en el tercero se encuentran catorce hablantes nativos del inglés. A continuación, se discuten los criterios aplicados para su selección y el por qué la inclusión de hablantes nativos del inglés en el estudio.

3.2.1. Criterios de selección de los participantes

Para entender a cabalidad la selección de los participantes es necesario repetir aquí el objetivo de la investigación: “identificar y explicar la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales tienen hablantes nativos del español que han alcanzado un estado estable del inglés como segunda lengua”. Este objetivo, como se puede apreciar, impuso tres restricciones al tipo de participantes:

La primera restricción es que los participantes tuviesen como lengua materna al español. La pregunta obligada es, entonces, ¿por qué la inclusión de no hablantes nativos del español? La idea es tener una referencia del tipo de juicios que hacen los hablantes nativos del inglés al respecto de dichas propiedades, sin que esto derive en una burda comparación entre ambos grupos. Es poder tener un acercamiento al tipo de representaciones mentales que tienen con respecto de las derivaciones existenciales. La importancia de su participación también está vinculada con un aspecto importante del estudio: la ocurrencia de juicios diferenciados tanto de hablantes nativos como no nativos y, sin lugar a dudas más relevante, los límites de esta variación.

La segunda restricción es que hubiesen alcanzado un estado estable de la segunda lengua: el inglés. El punto medular aquí es determinar cómo se juzga si el estado logrado es estable. Una posibilidad es la inclusión de sujetos cuya actuación lingüística es cercana o similar a la de un hablante nativo, la cual podría ser considerado como un indicador de un *estado final* (y por ende estable) debido a que se argumenta¹⁰⁰ que es lo más que se puede lograr tratándose de segundas lenguas. No obstante lo anterior, cabe el supuesto de sujetos con un estado estable de la lengua que, sin embargo, hayan interrumpido su proceso de adquisición antes de tiempo¹⁰¹ y por lo tanto éste haya quedado trunco y, en consecuencia la internalización del sistema lingüístico también sea incompleta.

A este respecto, y para evitar este problema, en este estudio se incluyó una variable relacionada con el tiempo total que duró el proceso de adquisición, sea a través de inmersión, estudios formales o una combinación de ambos, que se presenta más adelante.

La pregunta obligada es: ¿qué cantidad de tiempo -de contacto más o menos permanente con la lengua- se puede establecer como confiable para que un individuo pueda participar en un estudio del tipo que aquí se aborda? El tiempo total *mínimo* que se ha usado en diversos estudios (Birdsong, 1999: 14-15) va de los tres a cinco años de *inmersión*. ¿Por qué este periodo de tiempo? El propio Birdsong comenta:

¹⁰⁰ De hecho es importante aclarar que en muchos estudios se usa el término “ultimate attainment” para hacer referencia a *lo último, lo máximo, el punto final* que un hablante no nativo puede alcanzar en términos de dominio de una segunda lengua. Asimismo, es claro que no es lo mismo “ultimate attainment” que “steady state” (traducido aquí como “estado estable”), aunque es claro que ambos pueden coincidir. En lo que respecta a la idea de que un hablante no nativo nunca tendrá el mismo dominio, y en consecuencia, la misma competencia lingüística, que un hablante nativo la literatura es extensa. Para un recuento del debate véase White (2003), en particular el capítulo ocho.

¹⁰¹ Se está contemplando en esta situación principalmente a aquellas personas que adquirieron la segunda lengua vía estudios formales (tal vez con algún breve periodo de inmersión) y que habiendo tomado una variedad de cursos e interrumpido sus estudios definitivamente, éstos no pasan de un nivel “intermedio”, en alguna de sus diferentes denominaciones. No se tiene en mente a aquellos individuos que han iniciado su proceso de adquisición en incontables ocasiones y que lo han interrumpido para iniciarlo una y otra vez. Esto es, han intentado aprender la lengua pero no han pasado del umbral de inicio.

...let us construe “a fair chance of success” in terms of bringing L2 input into rough comparability with L1 input. It has been estimated that in the first five years of life a child has 9100 hours of exposure to L1 input; multiplying this figure by the average number of utterances that are directed to a child each hour (670), we arrive at a figure in excess of 6 million... Were the relevant L2A population to be restricted to learners with such massive input, they would constitute a small fraction of the universe of “second language learners”. In all likelihood, the rate of nativelike attainment within such a population would surpass insignificance.

Él mismo reconoce que en el caso de una segunda lengua esta posibilidad de exposición en muchos casos no es posible, sin embargo en el supuesto de que este input fuese similar en cantidad se podrían encontrar sujetos con un dominio parecido al de un hablante nativo sin que esto signifique que esta población sea poco significativa¹⁰².

Evidentemente, aunque la comparación es muy general, puede ser un punto de partida para estimar tiempos totales mínimos como condición necesaria para encontrar sujetos con un nivel de dominio lo suficientemente alto, sin que esto implique necesariamente un perfil similar al de un hablante nativo. A este respecto, los sujetos participantes en este estudio pueden o no pasar una prueba externa que los juzgue con un nivel de dominio cercano o similar al de un hablante nativo, sin embargo todos fueron aprendientes -en un sentido amplio- cuyas circunstancias exógenas favorecieron la adquisición del inglés, como se podrá apreciar más adelante.

La tercera y última restricción es que hubiesen logrado un nivel de dominio de la lengua en cuestión lo más alto posible. Esta restricción no está explicitada en el objetivo, sin embargo debido a que el propósito es investigar las propiedades lingüísticas de derivaciones existenciales es claro que éste no se puede alcanzar con sujetos que todavía se encuentran en el proceso de adquisición -sin importar la etapa del mismo- sino con personas que *ya han pasado* por el mismo, que *ya han concluido* dicho proceso, que *son hablantes* de esta segunda lengua y que, en última instancia, han

¹⁰² Contesta así a las objeciones que sostienen que dichos sujetos son una excepción. “Much has been made of the scarcity of nativelike attainers. Bley-Vroman (1989) spoke of ‘ineluctable failure’ in L2A: if there are exceptional L2 learners, they are so rare as to be ‘pathological’ comparable to instances of failure in early L1A...” (Birdsong, 1999: 12).

internalizado el sistema en una variedad de propiedades de la lengua (la noción de sujeto, la concordancia, el cotejo de Caso, la definitud/indefinitud) que se encuentran reflejadas -de una u otra forma- en su actuación lingüística.

Como era de esperarse, estas tres restricciones se convirtieron, en consecuencia, en los criterios fundamentales para la inclusión de los sujetos en el estudio para quedar así:

- (1) *Que su lengua materna fuese el español*. Este aspecto es relevante puesto que al momento de analizar los resultados no es posible descartar de manera tajante y definitiva el papel que pudiese jugar la lengua materna en los juicios de los hablantes. Si se puede establecer con claridad que hay influencia de ésta, la participación de sujetos cuya lengua materna fuese diferente al español implicaría la consideración de otra variable más.
- (2) *Que todos se encontrasen en un estado estable de la L2*. Esto supone que su proceso de adquisición de la lengua básicamente ha concluido. Cabe recordar, como ya se afirmó en el capítulo primero al abordar el tema de los estados¹⁰³, que esto no significa que se esté en presencia de un estado estático de la lengua, pero sí supone que han internalizado las propiedades del sistema lingüístico de la lengua en cuestión¹⁰⁴. Esto es, al usar la lengua llevan a cabo mecanismos computacionales y tienen representaciones que se ajustan a las condiciones y restricciones que impone la gramática de dicha lengua y -posiblemente- también la GU.

¹⁰³ Véase capítulo uno, sección 1.4.2.

¹⁰⁴ No se está afirmando que éstas sean idénticas a las de un nativo hablante, pero se pretende estudiar si y en qué medida los mecanismos computacionales que echan a andar y las representaciones que tienen de la lengua están vinculadas con dicha lengua, con su lengua materna (o incluso con una diferente a ambas lenguas) y/o con propiedades asociadas con la GU.

(3) *Que su nivel de dominio de la lengua fuese lo más alto posible.* Para determinar el nivel de dominio se partió de un solo perfil ocupacional que incide directamente en su nivel de dominio de la lengua: todos son o han sido maestros del inglés como segunda lengua. Esto supone que su nivel de dominio ha sido evaluado y certificado de forma independiente para que puedan ejercer esta profesión, lo que a su vez implica que su nivel de dominio es lo suficientemente alto para enseñar la lengua y que su proceso de adquisición ha concluido. Ahora bien, si bien el perfil ocupacional es el mismo, esto no quiere decir que su proceso de adquisición de la lengua haya sido similar, como se verá más adelante.

Ahora bien, de los criterios descritos se desprenden las siguientes variables:

- (1) El momento de inicio del proceso de adquisición no es el mismo para todos los participantes. Aquí se subdividieron, considerando la hipótesis del periodo crítico, en dos bloques: un periodo precrítico donde los sujetos iniciaron su proceso de adquisición de la lengua antes de los 12 años de edad y un periodo postcrítico, donde empezaron dicho proceso a partir de los 12 años.
- (2) La manera de adquirir la lengua fue diferente en todos los casos. Los escenarios son básicamente tres: (a) vía estudios formales: estos estudios son realizados en México, ya sea en una institución dedicada a la enseñanza del idioma de manera exclusiva y/o como parte de un programa de estudios a nivel de enseñanza primaria, media, media superior e inclusive superior (b) vía inmersión: el haber vivido en un país de habla inglesa con oportunidades reales -con estudios incluidos o no- de contacto directo y permanente con hablantes nativos o (c) una combinación de (a) y (b).

Dado que los procesos de adquisición son heterogéneos se tomó una decisión en torno a los periodos de tiempo mínimo *relevantes* de exposición a la lengua para cada uno de los escenarios descritos, quedando como se indica a continuación:

- i. En caso de que se tratase sólo de inmersión, ésta debería haber sido de cinco años consecutivos o en su defecto de dos periodos que sumaran cinco años y que no tuvieran una interrupción entre el primero y el segundo mayor a los dos años¹⁰⁵.
- ii. En caso de que se tratase sólo de estudios formales, y debido a que los tiempos de exposición a la lengua disminuyen y el input se reduce si se compara con el caso anterior, se consideró como relevante un periodo de 7 a 10 años.
- iii. En caso de que se tratase de una combinación de inmersión y estudios formales los periodos relevantes a considerar se establecieron así: tres años mínimos de inmersión sin interrupción y tres años mínimos de estudios -también sin interrupción-, dando un total de 6 años de exposición total.

Por último, para el caso de los hablantes nativos del inglés, se consideraron los siguientes criterios:

- (1) Que el español fuese una segunda lengua, también en un estado estable. La razón fundamental es que si los primeros no son monolingües los segundos tampoco deberían serlo. Esto permite establecer condiciones mínimas para alguna comparación.
- (2) Que su perfil ocupacional fuese similar al de los hablantes nativos del español.

Una vez más, la idea de partida es contar con condiciones que aseguren que la

¹⁰⁵ Un periodo de interrupción mayor podría suponer el reiniciar -de alguna manera- el proceso ya sea por falta de uso de la lengua en cuestión, por falta de seguimiento a través de estudios o por falta absoluta de contacto con la misma.

falta o inclusión de una variable no provoque disparidad en los resultados debido a ésta.

Con el fin de obtener información suficiente que permitiera tener un perfil de los sujetos, se diseñó un cuestionario que se describe en el siguiente apartado.

3.2.2. Cuestionario

El cuestionario¹⁰⁶ fue diseñado con el propósito de conocer, con el mayor detalle posible, el proceso de adquisición por el cual pasaron los sujetos para adquirir el inglés como segunda lengua, para lo cual fue dividido en seis secciones diferentes, a saber:

- I. Datos. En esta sección se solicitó la siguiente información: nombre, nacionalidad, edad, lengua materna del sujeto y lengua materna de los padres del sujeto.

- II. Estudios. El foco de atención fue obtener un perfil de su historial académico que permitiera saber en qué momento de sus estudios (kinder/pre-primaria, primaria, secundaria o preparatoria) tuvieron su primer contacto académico con la lengua inglesa. Para este propósito, se les solicitó indicar en qué tipo de sistema llevaron a cabo sus estudios. Las posibilidades que se les presentaron incluyeron: (1) sistema bilingüe¹⁰⁷: en este sistema los estudiantes llevan un bloque de clases en inglés y otro en español; (2) sistema monolingüe: como su nombre lo indica todos los cursos se imparten en una sola lengua: español o inglés; (3) sistema semi-bilingüe: en este sistema se imparten todas las clases en español y se ofrece un curso de inglés como una clase más. Para este último

¹⁰⁶ Ver anexo 1, donde se incluye la versión completa.

¹⁰⁷ Los conceptos de bilingüe, monolingüe y semi-bilingüe se establecieron con antelación para que los sujetos que llenaron el cuestionario no plantearan sus propias interpretaciones.

sistema, se les solicitó que indicaran -de ser posible- el número de horas por semana que le dedicaban a las clases de inglés.

De igual forma se les pidió indicar si tenían otro tipo de estudios¹⁰⁸ que hubiese incluido la enseñanza del inglés. Debían indicar qué tipo de sistema llevaron durante dichos estudios.

III. Inmersión. Esta sección incluyó la pregunta de la edad a la cual iniciaron su proceso de adquisición de la lengua inglesa¹⁰⁹. Asimismo, se les pidió mencionar si tuvieron, en alguna(s) ocasión(es), la oportunidad/necesidad de vivir en algún país de habla inglesa. En caso de que la respuesta fuera afirmativa, tenían que indicar la edad (o edades en caso de que hubiese habido más de una ocasión) a la cuál llegaron; la edad a la cual dejaron el país; el país de residencia; el tiempo de residencia; si tuvieron la necesidad/oportunidad de usar la lengua inglesa durante su estancia (dónde y con quién); si aprendieron/iniciaron su aprendizaje de la lengua en esa estancia o si ya hablaban la lengua cuando llegaron al país en cuestión. Por último, se les pidió información sobre si estudiaron en el país durante su estancia: qué tipo de estudios hicieron, por cuánto tiempo y en qué condiciones (sólo con hablantes nativos, sólo con otros extranjeros o con ambos).

IV. Certificación de dominio de lengua. Se les preguntó si cuentan con algún diploma que certifique su nivel de dominio de la lengua inglesa. Para aquellos

¹⁰⁸ La intención fue conocer si tenían algún tipo de estudios no vinculados con la enseñanza primaria, media o media superior. Las posibilidades conciernen alguna carrera técnica o algún oficio, entre otros. No tiene que ver con estudios de la lengua en instituciones privadas. Este aspecto está contemplado en la sección III y V.

¹⁰⁹ Como se puede apreciar, esta información se podía inferir de otros datos, sin embargo se consideró necesario plantear la pregunta de manera explícita para corroborar los datos y, en todo caso, aclarar cualquier duda con el participante.

que respondieron afirmativamente, se les solicitó indicar qué diploma obtuvieron y qué institución otorgó la certificación.

V. No inmersión. Esta sección tuvo como objetivo obtener datos sobre si los sujetos realizaron estudios en escuelas o institutos dedicados exclusivamente a la enseñanza del inglés. Se les cuestionó sobre el nivel de los cursos tomados (básico, intermedio, avanzado, entre otros), el tiempo que le dedicaron a dichos estudios, la institución o instituciones en las cuales estudiaron, la edad de inicio y de términos de dichos cursos, así como la edad a la cuál iniciaron dichos estudios, considerados globalmente.

VI. Certificación de estudios de lengua. Al igual que en el apartado IV, aquí se les pidió indicar si tenían algún certificado que avalara los estudios de lengua realizados y la(s) instituciones otorgantes de dicha certificación.

En suma, el cuestionario no sólo permitió tener un perfil de los sujetos, sino sirvió como base para su inclusión en el estudio propiamente dicho. Asimismo, como se podrá apreciar en el siguiente apartado, permitió agruparlos en función de sus características específicas de edad de inicio de adquisición de la lengua inglesa y medios por los cuales se acercaron a ésta: (a) sólo estudios de la lengua dentro del sistema educativo y/o fuera de éste; (b) sólo inmersión y (c) combinaciones de (a) y (b).

3.2.3. De los grupos

En este apartado se presenta la información de cómo quedaron conformados los tres grupos. El primero corresponde a todos aquellos que iniciaron su proceso de adquisición previo a los 12 años. A este grupo se le denominó (A), conformado por un total de 38 sujetos.

En el cuadro que sigue a continuación se proporciona el perfil de adquisición de la lengua inglesa para cada sujeto. Éste tiene cinco columnas. En la primera aparece la manera como se identificó a cada uno de los participantes.

En la segunda se incluyó información sobre las características específicas de adquisición, que se pueden resumir en tres: la primera -inmersión- es aquella en la cual la persona vivió (con estudios o no) en un país de habla inglesa por un periodo mínimo de cinco años consecutivos; la segunda corresponde a aquellos individuos que básicamente adquirieron la lengua a lo largo del sistema educativo ya sea por un proceso monolingüe (donde todas las materias se imparten en inglés y el foco de estudio es diferente a la lengua), uno bilingüe (donde un bloque de materias se imparte en inglés y otro en español) y un proceso semi-bilingüe (donde todas las materias se imparten en español y toman un curso de lengua donde el foco de estudio es la lengua misma). La tercera corresponde a estudios realizados en el país en instituciones privadas dedicadas exclusivamente a la enseñanza de la lengua.

En la tercera columna se incluyó el total de años que le dedicaron a su proceso de adquisición. En muchos casos este proceso coincide con las etapas de proceso escolar formal: kinder y/o preprimaria, primaria, secundaria, preparatoria y en algunos casos licenciatura. Para especificar una combinación de estudios e inmersión el tiempo total se presentó separado. Por ejemplo [8 + 4] para el sujeto A5 quiere decir ocho años de inmersión total más cuatro años de estudios en México.

En la cuarta columna se consideró información sobre el grado de exposición a la lengua. La clasificación propuesta quedó como sigue:

- a. *Intensa* (***) . En un ambiente de inmersión total en un país de habla inglesa o educación monolingüe -todo en inglés- en México.

- b. *Buena* (**). Corresponde a estudios en escuelas bilingües con un número de horas elevado, que -normalmente- equivale a llevar la mitad de todos los estudios en inglés y no clases de inglés aparte.
- c. *Moderada* (*). Es educación semi-bilingüe con un buen número de horas de estudio de la lengua inglesa (entre 6-10 horas por semana) de forma separada del resto de las materias. Cuando el número de horas oscila entre 12-15 y con el objeto de hacer una diferencia entre moderada y buena se optó por marcarla así: (**)
- d. *Baja* (-). Exposición mínima a la lengua, normalmente corresponde a educación dentro del sistema público, que ofrece un total de dos a tres horas a la semana de cursos de inglés a un nivel generalmente básico e intermedio bajo.

Por último, es posible que junto a una exposición moderada o baja se hayan realizado estudios de lengua inglesa en una institución privada, dedicada exclusivamente a la enseñanza de la lengua, lo que hace que la exposición a ésta se aumente. Para identificar la enseñanza en instituciones privadas la exposición aparece entre paréntesis. Además se informa sobre los años que corresponden a las varias posibilidades de exposición. Por ejemplo [***/ 4-10] significa exposición intensa de los 4 a los 10 años de edad. El orden en que aparecen los individuos está sujeto al grado de exposición y la edad de inicio del proceso. A mayor exposición y un inicio más temprano más arriba se encuentran en el cuadro y viceversa.

En la última columna se indicó la edad en la cual iniciaron el proceso (edad de inicio: EI) y la edad en que lo terminaron (edad de terminación: ET).

Finalmente, cabe resaltar que en ambos grupos todos los sujetos reconocen que el español es su lengua materna, y en la mayoría de los casos la lengua materna de

ambos padres también es el español. Sólo cinco personas tienen un padre o madre cuya lengua materna es distinta al español, como se muestra enseguida:

Dentro del grupo A:

- lengua materna del padre: español/francés.
- lengua materna del padre: catalán.
- lengua materna de la madre: chino.
- Lengua materna de la madre: alemán.

Dentro del grupo B:

- Lengua materna de la madre: alemán.

Grupo A

Periodo precrítico: 3-12 años

Total de sujetos: 38

<i>Sujeto</i>	<i>Características de adquisición</i>	<i>Tiempo total</i> ¹¹⁰	<i>Exposición: intensa (***) , buena (**), moderada (*), baja (-).</i>				<i>EI/ET</i>
A1	Inmersión total	21	*** 3-24				3-21
A2	Inmersión total + sistema educativo	12 + 3	*** 3-13	* 13-16	*** 16-18		3-18
A3	Inmersión parcial + sistema educativo	12	*** 6-12	- 12-18			6-18
A4	Inmersión total + sistema educativo	5 + 6	*** 7-12	** 12-18			7-18
A5	Inmersión total + sistema educativo	8 + 4	*** 10-18	** 18-22			10-23
A6	Sistema educativo	19	** 3-22				3-22
A7	Sistema educativo	15	** 3-18				3-18
A8	Sistema educativo + inmersión	13 + 1	** 4-9	*** 9-10	** 10-18		4-18
A9	Sistema educativo	14	** 4-18				4-18
A10	Sistema educativo	13	** 5-18				5-18
A11	Sistema educativo	13	** 5-18				5-18
A12	Sistema educativo	16	** 6-22				6-22

¹¹⁰ No incluye estudios o estancias posteriores ni tampoco estancias menores a un año, independientemente del número de éstas.

A13	Sistema educativo + inmersión total	9 + 4	*** 3-4	** 6-9	*** 9-10 - 10-13	*** 13-15 - 15-18	3-18
A14	Sistema educativo	19	** 3-12	* 12-18	** 18-22		3-22
A15	Sistema educativo	18	*** 4-6	** 6-15	- 15-18	** 18-22	4-22
A16	Sistema educativo + Inst. Priv.	15	*** 4-6	** 6-15	- 15-18	(**) 18-19	4-19
A17	Sistema educativo + inmersión total	12 + 2	** 4-6	** 6-12	*** 12-14	- 14-18	4-18
A18	Sistema educativo + inmersión total	13 + 1	*** 5-6	** 6-12	* 12-18	*** 18-19	5-19
A19	Sistema educativo	12	** 5-12	- 12-18			6-18

A20	Sistema educativo	11	** 6-12	*** 12-17			6-17
A21	Sistema educativo + inmersión total	12 + 3	** 6-12	- 12-18	*** 20-23		6-23
A22	Sistema educativo + inmersión total	12 + 1	** 6-12	- 12-18	*** 19-20		6-20
A23	Sistema educativo	9	** 9-12	- 12-15	** 15-18		9-18
A24	Sistema educativo + inmersión total + Inst. Priv.	11	** 9-17	*** 17-18	(**) 18-20		9-20
A25	Sistema educativo	9	** 11-20				11-20

A26	Sistema educativo + Inst. Priv.	18	- 4-6	** 6-15	*** 15-18	(**) 20-24	4-18
A27	Sistema educativo	14	* 4-15	** 15-18			4-18
A28	Sistema educativo + Inst. Privada	17	* 5-15	*/(**) 15-22			5-22
A29	Sistema educativo + Inst. Priv.	18	* 5-12	- 12-15	-/(**) 15-18	(**) 18-23	5-23
A30	Sistema educativo	17	* 5-12	- 12-18	** 18-22		5-22
A31	Sistema educativo + Inst. Priv.	16	* 5-12	- 12-18	(**) 18-21		5-21
A32	Sistema educativo	13	* 5-18				5-18
A33	Sistema educativo	13	* 5-18				5-18
A34	Sistema educativo + Inst. Priv.	16	*/(**) 6-18	** 18-22			6-22
A35	Sistema educativo + Inst. Priv.	13	- 6-11	-/(**) 11-18	(**) 18-19		6-19

A36	Sistema educativo + Inst. Priv.	15	- 5-15	-/(**) 15-18	(**) 18-20		5-20
A37	Sistema educativo + inmersión total	13	- 5-13	*** 13-14	- 14-18		5-18

A38	Sistema educativo + Inst. Priv.	16	- 6-13	-/(**) 13-16	-/(*) 16-18	** 18-22	6-22
-----	---------------------------------	----	-----------	-----------------	----------------	-------------	------

A continuación aparecen los datos referentes al grupo B, cuyos participantes iniciaron su proceso de adquisición a partir de los 12 años¹¹¹. El total de sujetos que conforman el grupo es de 30 y la información del siguiente cuadro siguió el mismo patrón que el primero.

Grupo B

Periodo post-crítico: De 12 años en adelante

Total de sujetos: 30

<i>Sujeto</i>	<i>Características de adquisición</i>	<i>Tiempo total</i>	<i>Exposición: intensa (***), buena (**), moderada (*), baja (-)</i>				<i>EI/ET</i>
B1	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 11-12	-/(**) 12-17	** 17-22		11-22
B2	Sistema educativo + Institución Privada	9	(-/*) 11-15	(**) 15-20			11-20
B3	Sistema educativo + Inst. Priv.	8	- 11-16	-/(**) 16-18	*** 31-32		11-18
B4	Sistema educativo + Inst. Priv. + inmersión	6 + 1	-/(**) 12-18	*** 25-26			12-26
B5	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	-/(**) 12-16	- 16-18	** 18-22		12-22
B6	Sistema educativo + Inst. Priv. + inmersión	6 + 3	-/(**) 12-15	- 15-18	*** 30-33		12-33
B7	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 12-13	(**) 13-20	** 20-22		12-22
B8	Sistema educativo + Inst. Priv.	9	- 12-13	-/(**) 13-18	(**) 18-21		12-21
B9	Sistema educativo + Inst. Priv.	8	- 12-13	-/(**) 13-18	(**) 18-20		12-20
B10	Sistema educativo + inmersión	2 + 4	- 12-14	*** 14-18			12-18
B11	Sistema educativo + Inst. priv. + inmersión	8 + 1	- 12-15	* 15-18	(**) 18-20	*** 20-21	12-21
B12	Sistema educativo + Inst. Priv.	8	- 12-15	-/(**) 15-16	- 16-18	(**) 19-21	12-21
B13	Sistema educativo + Inst. Priv. + inmersión	7 + 1	- 12-15	*** 15-16	- 16-18	(**) 18-20	12-20
B14	Sistema educativo + Inst. Priv.	9	- 12-16	-/(**) 16-18	(**) 18-21		12-21
B15	Sistema educativo + Inst. Priv.	7	- 12-16	-/(**) 16-18	(**) 20-21		12-21

¹¹¹ Si bien la edad de partida es los 12 años, hay tres casos que iniciaron un poco antes (a los 11 años) pero fueron considerados dentro del grupo B puesto que su experiencia de adquisición está claramente orientada hacia la adolescencia y edad adulta.

B16	Sistema educativo + Inst. Priv.	13	- 12-17	(**) 17-22	** 23-27		12-27
B17	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 12-17	-(**) 17-18	** 18-22		12-22
B18	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 12-17	**(**) 17-20	** 20-22		12-22
B19	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 12-18	** 18-19	**/(**) 19-21	** 21-22	12-22
B20	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 12-18	** 18-19	**/(**) 19-21	** 21-22	12-22
B21	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 12-18	** 18-19	**(**) 19-21	** 21-22	12-22
B22	Sistema educativo	10	- 12-18	** 18-22			12-22
B23	Sistema educativo	10	- 12-18	** 18-22			
B24	Sistema educativo	8	- 12-15	∅ 15-17	- 17-18	** 18-22	12-22
B25	Sistema educativo + Inst. Priv.	13	- 12-18	(**) 19-23	(**) 25-27	(**) 29-30	12-30
B26	Sistema educativo + Inst. Priv.	13	- 12-18	(**) 19-21	(**)** 21-22	** 22-25	12-25
B27	Sistema educativo + Inst. Priv.	10	- 12-18	(**) 19-23			12-23
B28	Sistema educativo + Inst. Priv.	11	- 12-18	(**) 24-29			12-29
B29	Sistema educativo + inmersión	4 + 4	- 13-16	** 17-20	*** 24-25		13-25
B30	Inst. Priv.	7	(**) 15-22				15-22

En el caso del grupo C, éste está compuesto por un total de catorce sujetos. Todos reconocen que el inglés es su lengua materna y hablan el español como segunda lengua.

En el cuadro que se presenta enseguida, se incluye información de su lugar de origen.

Grupo C

Hablantes nativos de inglés

Total de sujetos: 14

<i>Sujeto</i>	<i>País de origen</i>
C1	Irlanda del Norte
C2	Inglaterra
C3	Estados Unidos
C4	Estados Unidos
C5	Estados Unidos
C6	Nueva Zelanda
C7	Estados Unidos
C8	Estados Unidos
C9	Estados Unidos
C10	Estados Unidos
C11	Australia

C12	Estados Unidos
C13	Uganda
C14	Estados Unidos

3.3. De las pruebas

En primer lugar y antes de describir con detalle el tipo de pruebas que se usaron en el estudio, es necesario mencionar qué tipo de información específica pueden arrojar los juicios de gramaticalidad. De acuerdo con Marantz (2005: 433) existen diferentes clases de ejemplos (de oraciones o frases) que pueden ser usados para diferentes fines, no obstante él sostiene que éstos pueden ser agrupados en tres categorías o clases¹¹². La primera clase tendría ejemplos donde la secuencia de palabras y/o morfemas no se le puede asignar una representación fonológica¹¹³, esto es no se pronuncian como una frase u oración en una determinada lengua. Estos ejemplos servirían para ilustrar opciones gramaticales que no están motivadas en la lengua en cuestión. El ejemplo (1) se podría citar para mostrar cómo se vería el inglés si fuera una lengua de núcleo final - como el japonés. A estos ejemplos los denomina “ensalada de palabras”.

(1) *Man the book a women those to given has.

La segunda clase de ejemplos serviría para ilustrar generalizaciones no debatibles acerca de la lengua. Aquí se espera que los hablantes de la lengua en cuestión los juzguen en un sentido, sin embargo pueden servir para investigar cuestiones tales como: ¿todas las oraciones -como este ejemplo- deben ser juzgadas en el mismo sentido? y ¿qué significa que una oración sea *así*? Ejemplos típicos de esta clase de oraciones

¹¹² A pesar de que el objetivo de la clasificación es presentado por el autor para discutir qué tipo de ejemplos pueden ser usados en experimentación psicolingüística, ésta permite discutir el tipo de ejemplos que aparecen en las pruebas diseñadas para este estudio.

¹¹³ A nivel suprasegmental, puesto que cada uno de los elementos del ejemplo tiene una representación fonológica.

involucran generalizaciones acerca del orden de las palabras, la concordancia o el marcado de Caso. En (2) se pueden apreciar ejemplos de este tipo.

- (2) a. The men are leaving.
- b. *The men is leaving.

Según el propio autor, una generalización tan modesta como la representada en (2), sin embargo, tiene sus limitaciones puesto que las nociones de “sujeto” y “número” -relevantes para la misma- son parte de un gran debate dentro la literatura especializada y por lo tanto el alcance de la generalización no es algo que pueda darse por sentado.

En lo que respecta a la tercera clase de ejemplos, los hablantes pueden asignar a un ejemplo dado una representación fonológica de cada palabra -saben cómo se pronuncia- y una representación semántica -completa o parcial-. El foco de estudio es precisamente la representación semántica asociada a una interpretación fonológica específica y/o el juicio de buena formación que tiene el hablante acerca del apareamiento de sonido y significado. Dentro de esta categoría de ejemplos se encuentran casos de restricciones de movimiento-q, coreferencia entre entidades discursivas, alcance semántico, entre otros. En (3) se presenta un ejemplo correspondiente a esta tercera categoría.

- (3) ?* Which man did you ask whether I saw at the park?

Sin entrar al fondo de la discusión, al parecer se está en presencia de un caso en el cual los hablantes al momento de construir la representación semántica de (3) violan una restricción de localidad -si se parte del supuesto que la construcción de la representación semántica implica que “which man” sea interpretado como el objeto de “saw”.

Regresando al tercer tipo de ejemplos, Marantz (2005: 435) sostiene que detrás de ejemplos que caen en este tercer grupo se pueden apreciar los supuestos de los cuales está partiendo el lingüista: (i) existe una población relevante de hablantes para los cuales los juicios reportados son válidos, (ii) los ejemplos presentados a los sujetos son representativos de una clase de oraciones descritas por el lingüista, y (iii) con hablantes seleccionados al azar de una población relevante y oraciones seleccionadas al azar de una clase relevante, un experimentador encontraría más o menos los mismos juicios que el lingüista reporta¹¹⁴.

En el diseño de las pruebas que a continuación se reportan, y en función de la clasificación antes presentada, se podrá apreciar qué tipo de ejemplos fueron usados y para qué.

3.3.1. Propiedades consideradas en las pruebas

Las propiedades de las derivaciones existenciales que se presentan en las pruebas –de forma temática- son:

- a. La clase de verbos asociados con derivaciones existenciales.
- b. La concordancia entre el verbo y la frase determinante postverbal.
- c. Las derivaciones existenciales con los llamados verbos de ascenso.
- d. Las derivaciones existenciales en casos denominados “marcado excepcional de Caso”.
- e. El fenómeno de la definitud/indefinitud.
- f. Interpretación expletiva/deíctica o anafórica con FDPV definidas e indefinidas.

¹¹⁴ Este tercer grupo de ejemplos cae dentro del supuesto que le interesa al autor para argumentar en la dirección de que la experimentación psicolingüística no sólo es posible sino también útil.

A continuación se discuten las cinco pruebas¹¹⁵, abordando las características específicas de cada una: el tema que incluyeron, el tipo de tarea que se solicitó llevar a cabo, el tipo de reactivos presentados, así como aspectos comunes a todas ellas.

3.3.2. Primera prueba

La primera prueba aborda el tema del tipo de verbos que seleccionan las derivaciones existenciales. El propósito de la misma fue conocer el tipo de intuiciones que tienen los participantes en torno a la gramaticalidad o no de un conjunto de oraciones que contienen verbos inacusativos, transitivos, inergativos y anticausativos, todos ellos incluidos en derivaciones existenciales.

La tarea específica consistió en discriminar entre oraciones gramaticales y no gramaticales para posteriormente llevar a cabo una modificación en aquellas derivaciones que juzgaron como agramaticales. Se les pidió que reescribieran, de una forma aceptable en inglés, como expresarían la misma idea.

Ahora bien, de acuerdo con la clasificación propuesta por Marantz -presentada en la sección 3.3.- los ejemplos agramaticales caen dentro de la clasificación de “ensalada de palabras” y fueron incluidos para saber en qué medida los participantes los rechazan y por ende se sujetan a las constricciones impuestas por la lengua en cuestión.

En el caso de las derivaciones gramaticales, se esperaba que los sujetos las aceptasen como tales. Sin embargo, se debe aclarar que en estos casos los hablantes nativos tienen juicios diferenciados en cuanto a su grado de aceptabilidad¹¹⁶.

La prueba contiene un total de veinticuatro reactivos, de los cuales doce son gramaticales y doce son agramaticales. Los primeros incluyen sólo ejemplos de oraciones con verbos inacusativos. Para estos casos se intentó seleccionar ejemplos de

¹¹⁵ Para la versión completa de todas ellas véase el anexo 2.

¹¹⁶ Este punto es retomado en la tercera prueba.

oraciones o frases que incluyesen verbos que no causasen grandes problemas en torno a su aceptabilidad, en términos generales. Para los segundos, se presentaron cuatro ejemplos con verbos transitivos, cuatro con verbos inergativos y cuatro con verbos anticausativos para un total de doce. En seguida se presentan todos los ejemplos agrupados.

Derivaciones gramaticales con verbo inacusativos

# reactivo	Reactivo	Verbos
3	There <i>came</i> a cry of anguish from inside the house	To come
4	There <i>appeared</i> a ghostly face at the window	To appear
6	There could have <i>occurred</i> a diplomatic incident.	To occur
7	In front of the old house, there <i>stands</i> a statue of Gandhi.	To stand
10	There have <i>arisen</i> several problems.	To arise
12	There will <i>come</i> a day when you are sorry.	To come
15	There can <i>be</i> no more than one subject per clause.	To be
18	There <i>exist</i> several solutions to this problem. First...	To exist
19	There <i>was</i> no sign of life in the house.	To be
20	There <i>followed</i> a great flood of indignation in the newspapers.	To follow
22	From his hands there <i>dangles</i> a shiny new briefcase.	To dangle
24	There <i>remained</i> the matter of the real murderer.	To remain

Derivaciones agramaticales con verbos transitivos

# reactivo	Reactivo	Verbos
2	*Yesterday, there <i>took</i> Peter the dog for a walk.	To take
11	*There <i>sent</i> a postcard from Paris Charles and Mary.	To send
16	*Two days ago, there finally <i>sold</i> her old house Laura.	To sell
23	*Last month, there <i>bought</i> my nephew his first book.	To buy

Derivaciones agramaticales con verbos inergativos

# reactivo	Reactivo	Verbos
5	*There <i>telephoned</i> a woman looking for you.	To telephone
8	*There has not <i>apologized</i> the president for his racial comments.	To apologize
13	*When the police arrived, there <i>complained</i> many people.	To complain
14	*In the dentist's surgery, there <i>groaned</i> a toothless patient.	To groan

Derivaciones agramaticales con verbos anticausativos

# reactivo	Reactivo	Verbos
1	*There <i>broke</i> the vase into pieces.	To break
9	*Last month, there <i>blew up</i> the new building.	To blow up
17	*There <i>sank</i> an oil vessel last week.	To sink
21	*There <i>closed</i> the store down.	To close

Por último, en el caso de las instrucciones, éstas se presentaron -para todas las pruebas- redactadas en inglés para evitar que los participantes tuviesen que cambiar de código al

estar procesando la información de las instrucciones y posteriormente al llevar a cabo la tarea que se les demandaba. Asimismo, se les presentó un ejemplo que ilustraba lo que se estaba solicitando y que les permitiera aclarar, de ser necesario, alguna duda que hubiesen podido tener con las instrucciones. Además, se les indicó, que si aún con la instrucción y el ejemplo tenían dudas podían externarlas verbalmente antes de iniciar la tarea. A continuación se presenta la manera como aparecieron las instrucciones y el ejemplo respectivo a esta prueba.

Instructions: Read the following sentences and decide if they are possible (grammatical) or impossible (ungrammatical) in English. Mark your answer with an 'X' in the corresponding column. For those examples that you consider ungrammatical, write another version -without changing the idea they express- so that they become grammatical.

Examples:

	Grammatical	Ungrammatical
a. Is any milk left?	()	(X)
_____ <i>Is there any milk left?</i> _____		
b. There are good teachers and bad teachers	(X)	()

3.3.3. Segunda prueba

El tema que se abordó en la segunda prueba es el de la concordancia que ocurre entre el verbo y la frase determinante postverbal (FDPV). Ésta, sin embargo, tiene ciertas características que hacen que la concordancia simple no pueda aceptarse simple y llanamente sin hacer algunas observaciones al respecto¹¹⁷. Así pues, recuérdese que se pueden distinguir tres fenómenos:

(1) *Concordancia simple:* cuando la FDPV está en singular el verbo concuerda con ésta en singular y cuando la FDPV está en plural el verbo concuerda con ésta en plural. La falta de concordancia da como resultado la agramaticalidad. Esta concordancia es canónica y no marcada.

¹¹⁷ Como se discutió en el capítulo anterior, sección 2.2.2.

(2) *Concordancia por cliticización*¹¹⁸: Ocurre cuando se conjuga el verbo en singular a pesar de que el número de la FDPV sea plural. La preferencia por este tipo de concordancia se presenta si y sólo si hay cliticización del verbo con el expletivo de existencia -generalmente en lenguaje hablado-. La ausencia de contracción provoca la agramaticalidad como en cualquier otro caso de concordancia simple. Este fenómeno está restringido al tipo de verbo empleado, normalmente “be” en presente simple.

(3) *Concordancia por proximidad*: Sucede cuando la FDPV es coordinada y empieza con un sustantivo singular en cuyo caso hay preferencia por la concordancia en singular. Este tipo de concordancia es considerado gramatical. Sin embargo, la *no concordancia por proximidad* puede ser juzgada por hablante nativos como gramatical sólo en alguna variante dialectal o de registro (%), o de gramaticalidad cuestionable (?) sin llegar a la agramaticalidad total (*). Es decir, están sujetas a grados de aceptabilidad.

El propósito de la prueba fue conocer las preferencias y/o el grado de aceptabilidad que muestran los sujetos con respecto de la concordancia entre el verbo y la FDPV en los tres casos antes mencionados. Como se recordará, esta propiedad está asociada a la *noción de sujeto* que en este tipo de oraciones no se establece con el expletivo de existencia “there”, a pesar de su función sintáctica de sujeto. Asimismo, es preciso aclarar que, en estricto sentido, aunque estos juicios son de preferencia, ésta se ve reflejada en la aceptabilidad que tienen de las oraciones que están juzgando.

La tarea consistió en juzgar pares de oraciones a partir del siguiente criterio: a. sólo (1) está bien, b. sólo (2) está bien, c. ambas están bien, d. ambas están mal y e. no

¹¹⁸ En estricto sentido esta no es concordancia sino ausencia de ésta, pero por razones de denominación se le llamará así.

estoy seguro¹¹⁹. Como se puede apreciar, de la selección de estas opciones existía la posibilidad de que ellos mostraran su preferencia por la concordancia canónica o no, lo cual puede decir algo acerca del estatus que tiene la misma en este tipo de derivaciones. Por su naturaleza, estos ejemplos se encuentran dentro de la segunda categoría propuesta por Marantz y pueden servir para investigar qué implicaciones tiene que la concordancia presente estas singularidades.

En los pares presentados se esperaba que los sujetos reaccionaran a la presencia de la contracción, para los ejemplos de concordancia por clitización, y a la presencia de una FDPV coordinada que incluye su primer sustantivo en singular y conocer el tipo de juicios que tienen al respecto. Por supuesto, también se esperaba que en los casos de concordancia simple aceptaran, sin mayores problemas, las versiones gramaticales.

La prueba incluyó un total de doce oraciones, en seis pares, representando los tres fenómenos de concordancia aludidos. De los doce reactivos hay seis gramaticales divididos así: dos de concordancia simple, dos sin concordancia, pero con contracción y dos de concordancia por proximidad y seis reactivos que son agramaticales o juzgados como no aceptables (de gramaticalidad cuestionable y/o pertenecientes a una variante dialectal o de registro) distribuidos así: dos que rompen la concordancia simple, dos que rompen la concordancia pero sin contracción, dos sin concordancia por proximidad a pesar de que el inicio de la FDPV inicia con un sustantivo singular.

A continuación se presentan los reactivos incluidos en la prueba.

¹¹⁹ Esta opción se incluyó con el objeto de permitir que, en aquellos casos en que el individuo no se sintiera seguro de su preferencia, no escogiera de manera forzosa una opción que no le satisficiera. Además, la redacción fue pensada de tal suerte que se descartaron opciones como “I don’t know” que pueden generar sentimientos encontrados en los sujetos, dado su perfil educativo/ocupacional.

Par número uno:

<i>Reactivo</i>	<i>Tipo de concordancia</i>	<i>Estatus del reactivo</i> ¹²⁰
a. There <u>is a girl and two boys</u> in the room.	Proximidad	
b. There <u>are grief in his face and reproach</u> at the injustice of it all.	Proximidad (no considerada)	

Par número dos:

<i>Reactivo</i>	<i>Tipo de concordancia</i>	<i>Estatus del reactivo</i>
a. There <u>is a sofa and two chairs</u> inside the truck.	Proximidad	
b. There <u>were a huge cake</u> in the dining room, <u>and a band</u> playing outside.	Proximidad (no considerada)	

Par número tres:

<i>Reactivo</i>	<i>Tipo de concordancia</i>	<i>Estatus del reactivo</i>
a. Lucy, there's <u>apples</u> if you want one.	Clitización	
b. There's <u>so many police forces</u> that don't even have computers yet.	Clitización	

Par número cuatro:

<i>Reactivo</i>	<i>Tipo de concordancia</i>	<i>Estatus del reactivo</i>
a. There <u>is pictures of castles and lakes</u> and pretty girls on the walls.	Sin clitización	(*)
b. There <u>is moral issues</u> involved in the final decision.	Sin clitización	(*)

Par número cinco:

<i>Reactivo</i>	<i>Tipo de concordancia</i>	<i>Estatus del reactivo</i>
a. There <u>is still no water</u> there, <u>aren't</u> there?	Simple	(*)
b. Near the peak there <u>were no more trees, just rocks and grass.</u>	Simple	Perfectamente gramatical

Par número seis:

<i>Reactivo</i>	<i>Tipo de concordancia</i>	<i>Estatus del reactivo</i>
a. Inside the hall there <u>were piled a large assortment of packages and parcels.</u>	Simple	(*)
b. There <u>seems to be little reason</u> to interfere.	Simple	Perfectamente gramatical

Para terminar la exposición de esta prueba y en referencia a las instrucciones, estás fueron presentadas en inglés, seguidas de un ejemplo que mostrase lo que se esperaba que hicieran los sujetos. Aquí se agregó un criterio a seguir para juzgar los reactivos. En seguida se muestran las instrucciones y el ejemplo presentados de la prueba.

¹²⁰ Los espacios en blanco muestran que existen diferentes posibilidades de juzgar los reactivos en función del grado de aceptabilidad que tienen éstos por parte de los participantes.

Instructions: Read the following pairs of sentences and decide whether or not one of the sentences is better than the other. If you are not sure, choose this option. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Only (1) is right
- b. Only (2) is right
- c. Both are right
- d. Both are wrong
- e. I am not sure

Example:

1. There are no doubt we're in a lot of trouble.
2. There is a frog in the pool.

(b)

3.3.4. Tercera prueba

El tema de la tercera prueba aborda las derivaciones existenciales con verbos inacusativos. Sin embargo, el foco de atención es lo que expresan éstos, para lo cual se propuso clasificarlos en cinco grupos: (1) existencia; (2) posición o localización; (3) surgimiento, materialización, desarrollo o suceso; (4) movimiento y (5) dirección. Esta agrupación pone de relieve un continuo que va desde lo más estático hasta lo más dinámico. Como se recordará de la descripción de la primera prueba, se comentó que los sujetos valoran de manera diferenciada las derivaciones existenciales según del verbo inacusativo de que se trate.

El propósito de la prueba fue conocer esta valoración diferenciada en función de lo que expresan los verbos y, de ser posible, plantear alguna hipótesis de por qué se da este fenómeno.

La tarea que se les pidió llevar a cabo fue juzgar el grado de aceptabilidad que le otorgan a diferentes oraciones basándose en un criterio que les fue presentado en la misma prueba. Tiene un rango de cinco puntos, a saber: (1) perfectamente aceptable, (2) aceptable, pero en contextos muy determinados, (3) aceptable, pero de forma muy marginal, (4) en el límite de la aceptabilidad-inaceptabilidad y (5) totalmente

inaceptable. Una vez más, en esta prueba se incluyó una opción (6) que no los forzase, en casos de fuertes dudas, a escoger una respuesta con la que no estuviesen convencidos¹²¹ y que pudiese distorsionar los datos de la prueba.

El tipo de reactivos incluidos en esta prueba cae dentro de la tercera categoría propuesta por Marantz ya que los hablantes pueden asignar una representación fonética y una representación semántica a los ejemplos presentados y, por ende pueden hacer juicios sobre la buena formación o no del apareamiento de sonidos y significados. En esta prueba se esperaba que los sujetos manifestasen juicios de buena formación en los casos donde los verbos se encuentran más cerca del extremo estático y en la medida que éstos se alejasen hacia el otro extremo, dichos juicios de buena formación fuesen disminuyendo.

La prueba incluyó un total de quince reactivos, todos gramaticales, de los cuales se encuentran tres derivaciones correspondientes a cada una de las categorías arriba descritas. En seguida se presentan todos los reactivos agrupados.

Categoría: existencia

# reactivo	Reactivo	Verbo
2	In all such relations there <i>exists</i> a set of mutual obligations in the economic field.	To exist
9	There once <i>lived</i> an old woodsman in a little cottage deep in the woods.	To live
11	Before we leave on vacation, there <i>remains</i> the problem of what to do with the dog.	To remain

Categoría: posición o localización

# reactivo	Reactivo	Verbo
1	They hadn't expected there <i>to be</i> over a hundred people at the meeting.	To be
6	At the top of the hill there <i>stands</i> the old church.	To stand
13	There <i>used to be</i> a tree behind the garage.	To be

¹²¹ A todos los sujetos se les conminó a juzgar todos los reactivos de todas las pruebas, no dejar de responder.

Categoría: surgimiento, materialización, desarrollo o suceso

# reactivo	Reactivo	Verbo
5	Somewhere deep inside her there <i>arose</i> a desperate hope that he would embrace her.	To arise
8	At the edge of the cave there <i>appeared</i> a terrifying grizzly bear.	To appear
12	Suddenly, there <i>burst</i> onto the scene the entire volunteer fire department.	To burst

Categoría: movimiento

# reactivo	Reactivo	Verbo
3	Beside them there <i>curls up</i> a twist of blue smoke.	To curl up
10	Along the river, there <i>walked</i> an old woman.	To walk
14	From his hands there <i>dangles</i> a shiny new briefcase.	To dangle

Categoría: dirección

# reactivo	Reactivo	Verbo
4	There <i>came</i> three suspicious-looking men down the street.	To come
7	There <i>goes</i> my last dollar!	To go
15	I don't think they're every twelve minutes. There <i>hasn't gone</i> an eighteen bus up yet.	To go

Finalmente, en lo que respecta a las instrucciones, éstas se presentaron en inglés, seguidas del criterio que tenían que seguir para juzgar las oraciones y por último se añadió un ejemplo que mostrase lo que se les estaba pidiendo realizar. A continuación, se muestra este segmento de la prueba.

Instructions: Read the following sentences and decide up to what extent they are acceptable to you. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Perfectly acceptable.
- b. Acceptable, but in very specific contexts.
- c. Acceptable, but only marginally.
- d. In the limit of acceptability/unacceptability.
- e. Completely unacceptable.
- f. I am not sure.

Example:

1. There were several people killed.

(a)

3.3.5. Cuarta prueba

En esta prueba se presentaron derivaciones existenciales que tienen una estructura que muestran algunas peculiaridades. Específicamente están vinculadas al cotejo de Caso e

involucran tanto las configuraciones de ascenso como las de “marcado excepcional de Caso” (MEC). En ambos casos, los juicios que hacen hablantes nativos son variables aunque en términos generales las juzgan como gramaticales, incluso algunas que, en estricto sentido, no lo son.

El propósito de esta prueba fue saber si y en qué medida los sujetos que participaron en el estudio juzgaban estas derivaciones como aceptables, aunque sus juicios fuesen variables en cuanto al grado. También tuvo como fin saber en dónde se presentó esta variabilidad para, en la discusión de los resultados, intentar explicar las razones de ésta.

La tarea consistió en pedirles que juzgaran, en función de un criterio previamente establecido, qué tan aceptables les parecían las oraciones. El criterio es igual al de la prueba anterior ya que ambas son juicios de aceptabilidad. El rango para categorizar las derivaciones es de cinco, con la opción de manifestar dudas en caso de que no se sintieran totalmente seguros de su respuesta.

Los reactivos de esta prueba, al igual que los de la anterior pueden caber dentro de la tercera clasificación sugerida por Marantz en el sentido que, una vez más, los sujetos pueden asignar una representación fonética y una representación semántica a los ejemplos presentados y, por ende pueden hacer juicios sobre la buena formación o no del apareamiento de sonidos y significados. En esta prueba se esperaba que los participantes reaccionaran más favorablemente a las configuraciones de ascenso que a las de MEC.

Se incluyeron un total de 16 reactivos, mostrados aquí en cuatro bloques por sus características.

Derivaciones del tipo MEC

Estructura: S + V + there + to be

# reactivo	Reactivo	Verbo
6	They <i>prefer</i> there to be at least two guards in the museum all night	To prefer
9	He <i>believed</i> there to be someone waiting for him at the airport	To believe
12	She <i>wants</i> there to be everybody at her office at 6 o'clock	To want
15	I <i>expect</i> there to be all the money on the shelf by tomorrow morning	To expect

Derivaciones de ascenso

Estructura: There + seem + to be + FDPV o There + seem + ~~to be~~ + FDPV

# reactivo	Reactivo	Verbo
7	There <i>seemed</i> to be little hope of finding them alive	To seem
13	There <i>seems</i> to have been some carelessness recently	To seem
3	There <i>seems</i> no likelihood of a settlement	To seem
16	There <i>seems</i> little doubt that the fire was started deliberately	To seem

Derivaciones de ascenso

Estructura: There + V + to be + FDPV

# reactivo	Reactivo	Verbo
2	There <i>tend</i> to be several contributing factors in the breakup of a marriage	To tend
4 ¹²²	There is said to be a mismatch between the mother tongue and the target ...	To say
11	There <i>happened</i> to be a roll of nylon tubing lying on the desk	To happen
14	There <i>appears</i> to be a vast amount of confusion on this point	To appear

Derivaciones de ascenso

Estructura: There + is + V_{pp} + to be

# reactivo	Reactivo	Verbo/Adjetivo
1	There is supposed to be a plot between you and me to get hold of his wealth	To suppose
5	There is expected to be an announcement about the proposal next month.	To expect
8	There is understood to be no suggestions of either doctor being involved in ...	To understand
10	There is <i>bound</i> ¹²³ to be an official inquiry	bound

Las instrucciones fueron presentadas en inglés seguidas del criterio a seguir para juzgar las oraciones y de un ejemplo que mostrase lo que se les solicitaba a los sujetos realizar.

A continuación, se presenta esta parte de la prueba.

¹²² Aunque este reactivo comparte la estructura del siguiente bloque, se incluyó antes porque comparte con las otras derivaciones el llamado “force of a hedge” (postura evasiva o no comprometida).

¹²³ De acuerdo con *The New Oxford Dictionary of English* el término “bound” en este contexto corresponde al pasado participio del verbo “bind” con valor adjetival. Se usa para expresar que es muy seguro que algo sea (“certain to be”).

Instructions: Read the following sentences and decide up to what extent they are acceptable to you. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Perfectly acceptable.
- b. Acceptable, but in very specific contexts.
- c. Acceptable, but only marginally.
- d. In the limit of acceptability/unacceptability.
- e. Completely unacceptable.
- f. I am not sure.

Example:

1. There seems there to be little reason to interfere

(e)

3.3.6. *Quinta prueba*

La quinta y última prueba está dividida en dos partes. La primera abordó el tema de la indefinición de la FDPV y la segunda el uso referencial/déictico-anafórico o no referencial/expletivo del ítem léxico “there”.

3.3.6.1. *Primera parte*

En la literatura especializada se acepta que en la mayoría de las derivaciones la FDPV es indefinida, sin embargo se reconoce que esta alta ocurrencia no descarta la aparición de FDPV definidas. Como se discutió en el capítulo anterior, la definitud en la FDPV, en derivaciones existenciales, puede ocurrir en los siguientes contextos: (a) cuando se presenta una lista, (b) cuando ésta está precedida de ciertos ítems léxicos como demostrativos, ciertos adjetivos o adjetivos en grado superlativo y (c) cuando se está en presencia de una narración, normalmente el inicio de un cuento, una historia, una anécdota o un chiste. Estos casos son la materia de análisis de esta prueba.

El propósito de la prueba fue verificar en qué medida los sujetos descartan el uso de FDPV indefinidas en contextos donde normalmente suelen aparecer FDPV definidas. Al igual que en la tercera prueba, se está haciendo un acercamiento a los juicios de preferencia de los sujetos, para lo cual se les pidió valorar pares de oraciones o de

breves interacciones. La diferencia entre esta prueba y la tercera es que en este caso los pares son casi idénticos. La única variación que presentan es en la aparición de FDPV definidas o indefinidas.

Siguiendo la clasificación de Marantz, estas oraciones caen dentro de la tercera categoría propuesta de tal suerte que los individuos pueden hacer juicios de buena formación de los ejemplos presentados. Para esta prueba se esperaba que los sujetos reaccionaran positivamente a los casos en los cuales la aparición de FDPV definidas es posible en la lengua inglesa y negativamente para los casos en los cuales esto no es posible.

La prueba incluyó un total de ocho pares de oraciones o pequeñas interacciones que los sujetos tenían que juzgar como aceptables o no a partir de la siguiente escala: a. sólo (1) está bien, b. sólo (2) está bien, c. ambas están bien, d. ambas están mal y e. no estoy seguro. A continuación se presenta la totalidad de los reactivos, señalando los fenómenos de definitud o indefinitud.

Primer par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1.	A. Who's going to the party? B: Well, there's Harry, Thelma, Louise and <i>I</i> , at least.	Lista / FDPV definidas
2.	A. Who's going to the party? B: Well, there's Harry, Thelma, Louise and <i>me</i> , at least.	Lista/ FDPV definidas

Segundo par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1.	A. What is there to see in Tucson? B. There's <i>the</i> Sonora Desert Museum, a Saguaro cactus, <i>the</i> Biosphere, a dude ranch...	Lista/ FDPV indefinidas y definidas
2. (*)	A. What is there to see in Tucson? B. There's <i>a</i> Sonora Desert Museum, a Saguaro cactus, <i>a</i> Biosphere, a dude ranch...	Lista/FDPV indefinidas

Tercer par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1.	There never was <i>that</i> problem in Austin	Demostrativo (uso deíctico) + FDPV
2. (#)	There never was <i>the</i> problem in Austin	Artículo indefinido + FDPV

Cuarto par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1.	A: I feel depressed, and I am not sure why. B: I am sorry, but remember, you often feel this way in mid-winter. A: Yes. Well, there is <i>that</i> .	FDPV es un demostrativo (uso anafórico)
2. (#)	A: I feel depressed, and I am not sure why. B: I am sorry, but remember, you often feel this way in mid-winter. A: Yes. Well, there is <i>something</i> .	FDPV es un pronombre indefinido (uso deféctico)

Quinto par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1.	There's <i>a most unusual</i> man standing over there	Artículo indefinido + FDPV (con un intensificador)
2.	There's <i>the most unusual</i> man standing over there	Artículo definido + FDPV (con un superlativo)

Sexto par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1. (#)	There will soon appear <i>a definite</i> edition of "Hamlet"	Artículo indefinido + FDPV (con adjetivo que indica unicidad)
2.	There will soon appear <i>the definite</i> edition of "Hamlet"	Artículo definido + FDPV (con adjetivo que indica unicidad)

Séptimo par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1.	Dad, there was <i>this</i> alien. He had these enormous hands and silver eyes...	Narración/ demostrativo (uso anafórico) + FDPV
2. (?)	Dad, there was <i>the</i> alien. He had these enormous hands and silver eyes...	Narración/ artículo indefinido + FDPV

Octavo par:

# reactivo	Reactivo	Fenómeno
1. (*)	Then, there are <i>a few</i> three men and they're walking through the desert...	Narración/ artículo indefinido (uso deféctico) + cuantificador + FDPV

2.	Then, there are <i>these</i> three men and they're walking through the desert...	Narración/ demostrativo (uso deíctico) + FDPV
----	--	--

Las instrucciones fueron presentadas en inglés seguidas de la escala que les serviría para juzgar las oraciones o pequeñas interacciones. Posteriormente aparece un ejemplo que tiene como propósito ilustrar la tarea que se les está pidiendo llevar a cabo. En seguida aparecen estos tres componentes tal y como se presentaron a los participantes.

Instructions: Read the following pairs of sentences or small interactions and decide, in each case, whether or not one of the sentences is better than the other. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Only (1) is right
- b. Only (2) is right
- c. Both are right
- d. Both are wrong
- e. I am not sure

Example:

First pair: (a)

- 1. There is a Santa Claus.
- 2. There is the Santa Claus.

3.3.6.2. Segunda parte

La segunda parte de la quinta prueba está relacionada con el uso referencial/deíctico-anafórico o no referencial/expletivo del ítem léxico “there”, pero se incluyó como parte de la prueba debido a que también involucra de forma relevante el contraste entre frases determinantes definidas e indefinidas. Como se mostró en el capítulo anterior, las diferencias entre ambos usos son muy claras y, en principio, uno podría suponer que no habría lugar a dudas entre un uso y el otro. No obstante, esta afirmación no puede darse por sentada.

El objetivo de la prueba es saber si y en qué medida los participantes tienen interpretaciones diferenciadas en cuando a los dos usos arriba mencionados.

La tarea consistió en solicitar a los participantes seleccionar una interpretación, de dos que se les ofrecían, para cada una de las oraciones que aparecieron en la prueba. Esta tarea se diferencia de todas las anteriores puesto que la interpretación que se les solicita pasa por un cambio de código. Esto es, la oración que deben interpretar se presenta en inglés y las dos opciones -para escoger la interpretación que mejor refleja el significado de la original- aparecen en español. No es, en estricto sentido, una tarea de traducción, sin embargo sí implica tener una representación mental del significado de cada uno de los ejemplos de la prueba y en particular una representación mental semántica del ítem léxico referido.

Esta última tarea se ubica dentro del tercer grupo de ejemplos al que alude Marantz en su clasificación. Es claro que todos los individuos pueden formarse una representación fonética y semántica de las oraciones. En esta prueba, lo que está en juego no es el juicio de buena formación que tengan de éstas, sino la representación semántica asociada a una interpretación fonológica específica: referencial o no referencial. Aquí se esperaba que los individuos pudieran discriminar la diferencia entre el uso deíctico y el uso no referencial del ítem léxico “there”¹²⁴, éste último asociado con las derivaciones existenciales que son las relevantes para esta investigación.

En la prueba se incluyeron un total de seis reactivos, todos gramaticales, divididos en dos bloques. El primero contenía tres ejemplos en los cuales “there” tiene una interpretación referencial y una frase determinante que, además tienen la peculiaridad de presentar el mismo orden sintáctico que tienen las derivaciones existenciales (“there” + verbo + FDPV). El segundo bloque contenía tres ejemplos en los cuales “there” tiene una interpretación no referencial y va seguido de una FDPV definida o indefinida. A continuación se presentan los reactivos de la prueba junto con

¹²⁴ Además del uso no referencial, no debe perderse de vista que en estos casos “there” tiene el papel sintáctico de sujeto -que no es un tema menor-, mientras que en los otros ejemplos quien tiene dicho papel es la frase determinante.

las interpretaciones proporcionadas para cada uno de ellos y la estructura de cada reactivo.

Primer bloque

En (1), (3) y (6) “there” tiene función deíctica o anafórica y la FDPV tiene función de sujeto.

# reactivo	Reactivo y opciones	Estructura
1	And <i>there was I</i> imagining that underneath that hostile exterior <u>there was a girl</u> who really held me in high esteem.	-There + V + FDPV definida. -Uso deíctico de “there”. -Hay inversión SV.
a. (X) ¹²⁵	Y ahí estaba yo, imaginando que detrás de ese exterior hostil había una niña...	
b.	Y me estaba imaginando que detrás de ese exterior hostil había una niña...	

# reactivo	Reactivo y opciones	Estructura
3	<i>There is the money</i> I owe you	-There + V + FDPV definida -Uso anafórico de “there” -Hay inversión SV.
a.	<i>Hay un dinero que te debo</i>	
b. (X)	<i>Aquí está el dinero que te debo</i>	

# reactivo	Reactivo y opciones	Estructura
6	Then <i>there was I</i> , fighting for control, and <i>there you were</i> wanting to come close again	-There + V + FD definida. -Uso deíctico de “there”. -Hay inversión SV. -There + FD definida + V. -Uso deíctico de “there”. -No hay inversión SV.
a. (X)	Entonces ahí estaba yo, luchando por el control y ahí estabas tú, queriendo acercarte de nuevo	
b.	Entonces yo estaba luchando por el control, y tú estabas queriendo acercarte de nuevo	

Segundo bloque

En (2), (4) y (5) ‘there’ tiene función de sujeto y por ende un uso no referencial.

# reactivo	Reactivo y opciones	Estructura
2	At the edge of the forest <i>there stands an old statue</i>	- There + V + FDPV indefinida. -Uso no referencial de “there”. -Admite la alternancia ¹²⁶
a. (x)	En el límite del bosque se yergue una vieja estatua	
b.	Allá, en el límite del bosque se yergue una vieja estatua	

¹²⁵ La (X) significa que está opción es la que mejor refleja el significado de la oración original.

¹²⁶ Recuérdese que en ocasiones se puede dar la alternancia -sin que el significado sea necesariamente el mismo- entre una derivación existencial con el expletivo o sin éste. En este ejemplo la otra opción quedaría así: “An old statue stands at the edge of the forest”.

# reactivo	Reactivo y opciones	Estructura
4	<i>There is also Sue to consider</i>	-There + V + FDPV definida. -Uso no referencial de "there". -No admite la alternancia.
a.	También se debe considerar a Sue ahí	
b. (X)	También está Sue que debe ser considerada	

# reactivo	Reactivo y opciones	Estructura
5	Look at this photograph. <i>There's me</i> , when I was six	-There + V + FDPV _{accu} definida. -Uso no referencial de "there". -No admite la alternancia.
a. (X)	Mira esta foto. Soy yo, cuando tenía seis años	
b.	Mira esta foto. Ahí estoy yo, cuando tenía seis años	

Por último, las instrucciones se presentaron en inglés, seguidas de un ejemplo que permitía que los sujetos pudieran, en caso de ser necesario, aclarar alguna duda respecto de las instrucciones. En seguida se reproducen los dos apartados, tal y como aparecieron en la prueba.

Instructions: Read the following sentences. For each one, two interpretations are provided. In each case, choose the interpretation that best reflects the meaning of the original sentence. Mark your answers with an 'X' in the corresponding parentheses.

Example:

1. You can have everything there is on the table for \$30.

a. *Puedes quedarte con todo lo que hay en la mesa por \$30.* (X)

b. *Puedes quedarte con todo lo que está ahí en la mesa por \$30.* ()

Hasta aquí una descripción detallada de la metodología del estudio que se utilizó. En el capítulo siguiente se presentan los resultados obtenidos, junto con el análisis e interpretación de los datos, para así intentar formular algunas explicaciones de los cuestionamientos que se formularon al inicio de este trabajo.

Capítulo IV

Presentación, interpretación y discusión de los resultados

4. Introducción

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos del estudio. Para su interpretación, se aplicaron dos tipos de pruebas estadísticas de tipo inferencial¹²⁷ que, como su nombre lo indica, permiten sacar inferencias no necesariamente apreciadas a simple vista a través de la estadística descriptiva. Ésta última, sin embargo, también se usó para mostrar algunas tendencias en aquellos casos en que se puede tener una mejor valoración de los datos y del comportamiento de los sujetos. A continuación, y antes de entrar en materia, es necesario justificar la selección de las pruebas estadísticas utilizadas a partir de las características de los datos obtenidos de las pruebas.

4.1. Características de los datos y selección de las pruebas estadísticas

Las respuestas (*observaciones*, usando el término estadístico) que proporcionaron los sujetos a las cinco pruebas del estudio tienen como fondo los temas o aspectos lingüísticos relacionados con derivaciones existenciales del inglés. Estos temas, para propósitos estadísticos, son denominados *variables*. Así pues, la definitud o la indefinitud de la FDPV en derivaciones existenciales es una variable, la cual se puede medir o clasificar. De ahí que se habla de *escalas de medición*¹²⁸.

Ahora bien, lo primero que se debe determinar -para tomar una decisión sobre el tipo de prueba estadística adecuada para el análisis e interpretación de las observaciones- es la clase de variable con la que se está trabajando. Hay cuatro tipos de escalas de medición de variables -nominales, ordinales, de intervalo o de razón- que, a

¹²⁷ La estadística inferencial está interesada en dos tipos de problemas, uno de ellos está concernido con las pruebas de hipótesis. Éstas, como se verá más adelante, son las que importan al presente estudio.

¹²⁸ En estricto sentido la clasificación no es una medición, sin embargo se puede llevar a cabo una medición a partir de la clasificación de determinadas variables.

su vez, se clasifican en dos grupos de datos: categóricos y continuos. Las escalas nominales y ordinales son de datos categóricos y las de intervalo o razón son de datos continuos.

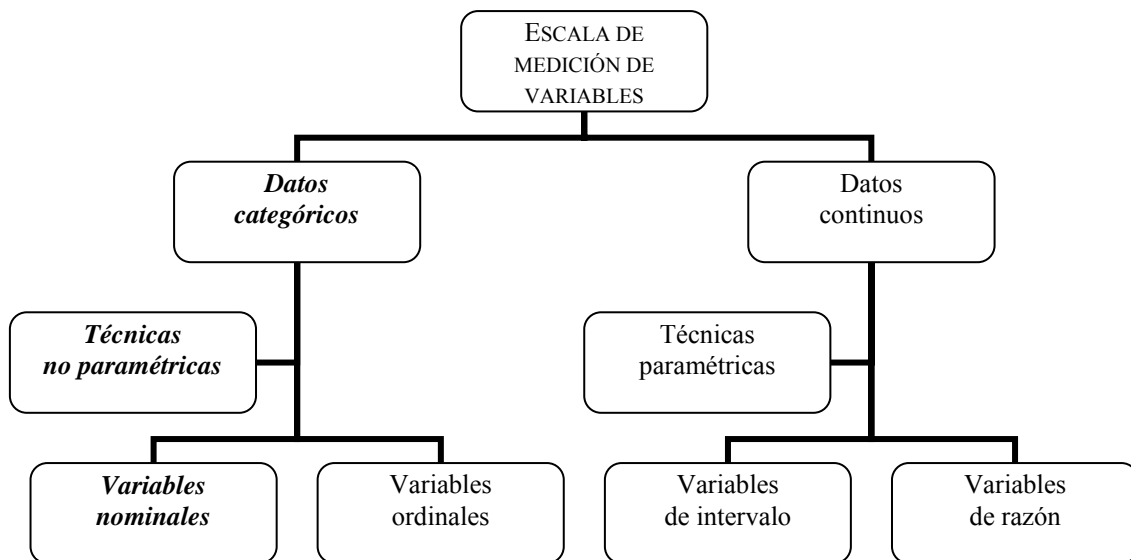
La razón de ser de esta distinción (de variables) radica en la forma cómo se pueden clasificar u ordenar las variables. Así pues, las variables nominales¹²⁹, que son las se encuentran en el presente estudio, sólo permiten una clasificación de los datos de forma cualitativa, no pueden cuantificarse o ponerse en una escala numérica continua o porcentual (como sería el caso de la estatura de los estudiantes de un curso, por ejemplo). En este estudio, algunos de los ejemplos de variables nominales¹³⁰ serían la definitud, la inacusatividad, la concordancia.

Asimismo, de la distinción entre datos categóricos y continuos se deriva el tipo de prueba estadística adecuada, de tal suerte que una escala (nominal y ordinal) de datos categóricos usa métodos o técnicas de inferencia *no paramétricos* y una escala de datos continuos (de intervalo o de razón) usa medidas o técnicas *paramétricas*. De acuerdo con Siegel & Castellan (1995: 24-25) las técnicas que hacen suposiciones acerca de la naturaleza de las poblaciones de las que derivan sus observaciones se llaman *paramétricas* (por ejemplo la suposición de que los datos se derivan de una población normalmente distribuida) y las técnicas de inferencia que no hacen suposiciones -como la antes mencionada- acerca de la población de la cual se han obtenido los datos son de distribución *libre o no paramétricas*.

¹²⁹ La diferencia entre nominal y ordinal es que en ésta última se puede establecer un orden cuantitativo y no así en la primera. Por ejemplo, en las categorías de profesores en la UNAM se habla de profesores de asignatura, profesores asociados y profesores titulares. Hay una relación intrínseca y jerárquica entre dichas categorías en función de determinadas características asociadas a cada una. En el caso de una variable nominal, por ejemplo la afiliación religiosa, no se puede establecer un orden jerárquico entre la religión católica, judía, musulmana o protestante. Sería un sinsentido hablar de mayor o menor grado de afiliación religiosa, hay o no hay afiliación. Lo mismo sucede con los fenómenos abordados en este estudio. No se puede establecer un orden jerárquico entre la indefinitud y la definitud, por ejemplo.

¹³⁰ Ejemplos de tipo general podrían ser la raza, el color, la religión o el sexo.

En suma, debido al tipo de observaciones obtenidas de la muestra, aquí se usaron técnicas de inferencia estadística no paramétrica para variables nominales de datos categóricos. Para una mejor comprensión se presenta el siguiente esquema, en el cual se resalta con negritas dónde se ubica este estudio y posteriormente se abordan las pruebas utilizadas.



4.2. Las pruebas de inferencia estadística no paramétrica

Primero que nada, es necesario recordar que el estudio que aquí se presenta incluyó sujetos que fueron clasificados en grupos. Éstos reflejan diferencias primordialmente en cuanto al momento de inicio de adquisición del inglés como segunda lengua para los grupos A (pre-pubertad) y B (pubertad y post-pubertad). Un tercer grupo, grupo C, incluyó sujetos cuya lengua materna es el inglés. A raíz de esta clasificación, un aspecto vital del estudio consistió en saber qué representaciones mentales tienen los sujetos de las propiedades lingüísticas de las derivaciones existenciales del inglés en función de su pertenencia a un grupo u a otro y, en consecuencia, averiguar si dichas representaciones son similares o diferentes con miras a explorar ciertas explicaciones al respecto.

Desde el punto de vista estadístico, al estudiar diferencias entre grupos o *muestras* independientes no es necesario que las muestras sean del mismo tamaño. El

objetivo, en todo caso, es probar ciertas hipótesis derivadas de una determinada teoría. Como el aspecto que separa a los grupos tiene que ver con el momento de inicio de adquisición de la segunda lengua (variable independiente o explicativa) con respecto de las representaciones mentales (diferenciada o no) de ciertas propiedades lingüísticas de las derivaciones existenciales del inglés (variables dependientes o de respuesta)¹³¹ se pueden establecer dos hipótesis: una hipótesis nula (H_0) y una hipótesis alternativa (H_1).

En este estudio la H_1 supondría que la variable independiente (la pertenencia o no a determinado grupo) está *relacionada* con la variable dependiente (la representación mental que tienen los sujetos de ciertas propiedades lingüísticas de derivaciones existenciales del inglés). El análisis estadístico permite saber si, efectivamente, hay una *asociación* entre la variable independiente y la variable dependiente. En otras palabras, si hubo una asociación entre las respuestas proporcionadas por los sujetos y su pertenencia a un grupo y no a otro.

Ahora bien, en lo que respecta a la H_0 , en ésta, a diferencia de la anterior, se plantea que la variable explicativa y la variable de respuesta son en realidad independientes, es decir no hay una asociación entre la primera y la segunda; es la negación del punto que se está intentando probar. Si los resultados del análisis estadístico arrojan resultados para rechazarla¹³², entonces se puede aceptar la H_1 , la cual permite sostener que sí hay una asociación entre la pertenencia al grupo y la representación mental de las propiedades lingüísticas en cuestión. En suma las hipótesis son:

¹³¹ Cabe hacer una aclaración terminológica. Las variables categóricas o continuas se llaman así por las características de los datos. Las variables independientes, dependientes (y de control) se llaman así por el papel que juegan los datos en el estudio.

¹³² Al respecto Siegel & Castellan (1995: 29) comentan que “nuestro procedimiento es rechazar H_0 en favor de H_1 , si una prueba estadística proporciona un valor cuya probabilidad de ocurrencia asociada de acuerdo con H_0 sea igual o menor que alguna probabilidad pequeña, generalmente denotada por α . A esta probabilidad se le conoce como el *nivel de significación*. Los valores comunes de α son 0.05 y 0.01”. Más adelante, cuando se presenten los resultados de las pruebas estadísticas, se podrán apreciar estos valores en relación a la aceptación o rechazo de la H_0 .

- H_0 : No hay una relación entre el grupo de pertenencia y las representaciones mentales que tienen los sujetos con respecto de las propiedades lingüísticas de derivaciones existenciales del inglés.
- H_1 : Sí hay una relación entre el grupo de pertenencia y las representaciones mentales que tienen los sujetos con respecto de las propiedades lingüísticas de derivaciones existenciales del inglés.

Regresando a las pruebas seleccionadas para este estudio, y debido a que los datos obtenidos son discretos de tipo nominal, se usaron dos pruebas: la *prueba de la Ji Cuadrada*¹³³ de Pearson para tablas de contingencia o de frecuencia [2 x 2] y [r x c] y la *prueba de Probabilidad Exacta de Fisher* para tablas de [2 x 2], las cuales se abordan enseguida.

I. LA PRUEBA DE LA JI CUADRADA (DE ASOCIACIÓN O INDEPENDENCIA)

Se utiliza para analizar datos categóricos cuando dos (o más) muestras son independientes y sirve para evaluar la hipótesis de *no asociación* entre variables

A. Inclinación ideológica

Nivel de Educación	Inclinación ideológica		Total
	Derecha	Izquierda	
universitaria	9	43	52
no universitaria	34	14	48
Total	43	57	100

presentadas en una tabla de contingencia como la mostrada en tabla A, con un ejemplo ficticio¹³⁴.

A partir de cada *frecuencia observada* se calculan las *frecuencias esperadas* correspondientes, que no son otra cosa que las frecuencias que se esperarían encontrar si

¹³³Normalmente representada como $[\chi^2]$, que no es otra cosa que la notación simbólica de la prueba representada por la letra minúscula griega con un signo al cuadrado como superíndice.

¹³⁴En una muestra de 100 sujetos -seleccionados al azar- con educación universitaria o sin ésta, se reporta su inclinación ideológica. La tabla incluye, por lo tanto, dos variables: educación (universitaria o no universitaria) e inclinación ideológica (derecha o izquierda). Los totales de las filas y de las columnas se denominan *marginales totales* y el valor del último cuadro de la derecha abajo muestra el *total de la muestra*. Las respuestas obtenidas de los sujetos son las *frecuencias observadas*.

no hubiera relación entre las variables. Computacionalmente, $E^{135} = (tc \times tr)/tn$. Con todas las frecuencias esperadas de la tabla se computa la Ji Cuadrada, la cual es $\sum (O - E)^2 / E$. Asimismo, se debe saber cuál es el valor crítico de la Ji Cuadrada¹³⁷, previa decisión sobre el nivel de significación¹³⁸ y los *grados de libertad*¹³⁹ de la tabla en cuestión, para determinar si el resultado obtenido es estadísticamente significativo y en consecuencia poder descartar o no la H_0 . Se dice que un valor es estadísticamente significativo si es igual o mayor al valor crítico de la Ji Cuadrada en el nivel de significación previamente determinado.

En el ejemplo de la tabla A, el resultado obtenido es $\chi^2 = 29.17$ con 1gl. Este resultado se puede comparar contra los

B. Valores críticos de la Ji Cuadrada

	Nivel de significación				
gl	.05	.025	.01	.005	.001
1	3.84	5.02	6.63	7.88	10.83
2	5.99	7.38	9.21	10.60	13.82

valores críticos de la Ji Cuadrada -mostrados parcialmente en la tabla B. Para que el valor observado de la Ji Cuadrada del ejemplo sea estadísticamente significativo debe ser \geq a 3.84 en el nivel de significación mínimo de .05. Queda claro que 29.17 es extremadamente¹⁴⁰ estadísticamente significativo no sólo en nivel umbral $P = .05$ sino

¹³⁵ El valor esperado de una celda es igual al total de la columna por el total de fila entre el total de la muestra. En el ejemplo presentado el valor esperado para la primera celda es 22.36 ($43 \times 52 / 100$) y el valor observado es de 9. Al respecto de esta diferencia entre un valor y otro, se dice que la prueba se convierte más significativa en la medida en que los números de las *frecuencias observadas* se desvían de las *frecuencias esperadas*.

¹³⁶ Ji cuadrada es igual a la sumatoria de cada valor observado menos su valor esperado al cuadrado entre el valor esperado

¹³⁷ Estos valores se encuentran en una tabla, fácilmente asequible en cualquier libro de estadística o página de internet que discuta esta prueba, que contienen dichos valores.

¹³⁸ Recuérdese que este punto se comentó en la cita 6 del presente capítulo.

¹³⁹ La manera como se distribuye la muestra de una Ji Cuadrada no está determinada por el número de categorías de una tabla, sino por una propiedad conocida como *grados de libertad* (gl) entendidos como un índice de la cantidad de variabilidad que ocurre por azar y que puede presentarse en una situación dada. Computacionalmente, 1gl es igual número de filas menos 1 por el número de columnas menos 1. En el ejemplo presentado se tiene $((2 - 1) \times (2 - 1) = 1 \times 1 = 1)$.

¹⁴⁰ Esta denominación, sin embargo, no es siempre usada por los programas que calculan estas pruebas puesto que se parte del supuesto que, una vez que se ha decidido sobre el nivel umbral del valor de p para la significación estadística, si el valor de $p \leq \alpha$ entonces el resultado es o no es estadísticamente significativo. Este punto se retoma más adelante.

más allá del nivel más riguroso $P = .001$, y en consecuencia es posible sostener que hay evidencia muy fuerte en contra de la H_0 .

Por último, antes de terminar esta breve descripción, es necesario mencionar una restricción que tiene la prueba y se refiere a la necesidad de que el tamaño de la muestra sea grande y el número de frecuencias (esperadas) de cada celda de la tabla sea grande: siempre mayor a 5 en tablas de $[2 \times 2]$, o 5 o más en 80% de las celdas en tablas más grandes $[r \times c]$, pero nunca celdas con frecuencias 0¹⁴¹.

II. LA CORRECCIÓN DE YATES

Cuando el número de frecuencias de una o varias de las celdas es menor a 5, la aproximación de la Ji Cuadrada puede ser mejorada reduciendo el valor absoluto de las diferencias entre las frecuencias esperadas y observadas en 0.5 antes de hacer el cálculo de la raíz cuadrada. Este ajuste de 0.5, que hace la estimación más conservadora, es conocido como la Corrección de Yates y se aplica sólo a tablas de contingencia de $[2 \times 2]$. Se dice que es conservador en el sentido de que hace que sea más difícil establecer que la distribución de las columnas y filas sea estadísticamente significativa, o dicho en otras palabras hace más difícil rechazar la hipótesis nula. En muchas investigaciones se prefiere usar la prueba de la Ji Cuadrada siempre con la Corrección de Yates, aún cuando no haya frecuencias menores a 5 en una o más celdas.

III. LA PRUEBA DE PROBABILIDAD EXACTA DE FISHER

Ahora bien, cuando el tamaño de la muestra es pequeño y el número de frecuencias de las celdas de la tabla de contingencia es chico (menor a 5, incluso de 0) se prefiere la

¹⁴¹La razón de ser de esta restricción es que la prueba de la Ji Cuadrada mide las probabilidades para cada celda y cuando las frecuencias esperadas caen por debajo de 5, dichas probabilidades no pueden ser calculadas con suficiente precisión.

prueba de Probabilidad Exacta de Fisher¹⁴². Se usa cuando dos puntuaciones de dos muestras caen dentro de una dos clases mutuamente excluyentes¹⁴³ y, partiendo del supuesto de independencia entre las variables, calcula la diferencia entre los datos observados y los datos esperados considerando los marginales. La prueba determina si los dos grupos difieren en las proporciones en donde caen dentro de cualquiera de las clasificaciones. Evalúa la probabilidad de obtener una tabla tan fuerte o más fuerte que la observada, debido simplemente a lo azaroso de la muestra. En otras palabras, dados los marginales, y suponiendo que en la población las variables en cuestión no están relacionadas, ¿qué tan probable es obtener tablas con frecuencias más extremas o igual de extremas a las frecuencias observadas en la tabla actual? Ahora bien, para poder calcular p , la probabilidad de obtener una tabla tan o más fuerte que la observada, se requiere computar la formula de la prueba que es: $p^{144} = r_1!r_2!c_1!c_2!/n!a!b!c!d!$. Para tener una idea más clara de la notación se presenta la tabla C, donde a , b , c y d son entradas para las celdas, r y c se refieren a los totales marginales de las filas y las columnas respectivamente, y n es el tamaño de la muestra. Asimismo, se presenta una tabla observada (tabla D) y todas las tablas posibles más fuertes (tablas E y F)¹⁴⁵.

C. Notación

a	b	r_1
c	d	r_2
c_1	c_2	n

D. Valores observados

7	2	9
5	6	11
12	8	20

E. Más fuerte

7	2	9
5	6	11
12	8	20

F. La más fuerte

9	0	9
3	8	11
12	8	20

¹⁴² Cabe aclarar que en la actualidad es posible realizar cálculos para esta prueba con tablas [r x c] y con frecuencia relativamente altas. Algunos programas estadísticos llevan a cabo esta prueba siempre y cuando $N = 100$. Por convención $0! = 1$ y $1! = 1$

¹⁴³ Por ejemplo: definitud vs. indefinitud; concordancia vs. no concordancia; interpretación referencial vs. interpretación no referencial, inacusatividad vs. no inacusatividad

¹⁴⁴ p es igual al factorial de r_1 por el factorial de r_2 por el factorial de c_1 por el factorial de c_2 entre el factorial de n por el factorial de a por el factorial de b por el factorial de c por el factorial de d . La notación matemática para un número factorial es [!], y se refiere a la operación aritmética de multiplicar $1 \times 2 \times 3 \times \dots \times n$, para $n!$ Así, por ejemplo, se tiene que $8! = 40320$.

¹⁴⁵ El ejemplo es de Garson, G. David (sin fecha).

G. Valores de p

Se realiza el cálculo de p , presentado en la tabla G, y queda sólo por interpretar el resultado obtenido. Como se ha comentado anteriormente .05 se considera el

$p_d = \frac{9!11!12!8!}{20!7!2!5!6!} = .132$
$p_e = \frac{9!11!12!8!}{20!8!1!4!7!} = .024$
$p_r = \frac{9!11!12!8!}{20!9!0!3!8!} = .001$
$p_{total} = .157$

umbral mínimo aceptable de nivel de significación y dado el resultado obtenido ($p = .157$) se puede concluir que la distribución que presenta la tabla D no es significativamente diferente debido simplemente a lo azaroso de la muestra, esto es no hay evidencia suficiente que permita descartar la H_0 .

Por último, la prueba de Probabilidad Exacta de Fisher funciona igual que la prueba de la Ji Cuadrada, sin embargo ésta última sólo proporciona un estimado del valor de probabilidad verdadero, un estimado que no es muy preciso si los marginales son muy desiguales o si hay valores muy pequeños en una de las celdas. En seguida, se presenta una pequeña discusión sobre el valor-p por la importancia que tiene para la interpretación de los resultados de las pruebas.

IV. EL VALOR-P (O LA PROBABILIDAD CALCULADA)

Es la probabilidad estimada de rechazar la H_0 cuando esa hipótesis es verdadera. Es una medida de la fuerza de los resultados, más allá de sólo aceptar o rechazar una hipótesis. Muestra cuanta evidencia se tiene en contra de la H_0 y, normalmente se puede interpretar con el nivel de significación $[\alpha]$ que convencionalmente es de $p < 0.05$, esto es 5% -menos de 1 probabilidad en 20 de estar equivocado, o, para un nivel más riguroso como $p < 0.001$, es decir 0.1% -menos de una probabilidad en mil de estar equivocado- de tal suerte que si el valor-p es menor a alguno de los niveles de umbral establecidos se puede rechazar la H_0 . El nivel de rechazo puede ser más o menos fuerte en función del valor-p obtenido del análisis estadístico. Al respecto algunos estudiosos sugieren una interpretación como la que se muestra en la tabla H (Arshan, H., (sin

fecha) y otros prefieren hablar sólo de significación estadística¹⁴⁶ -tabla I- (*The Prism Guide to Interpreting Statistical Results* (sin fecha).

H. Interpretación del valor-p

<i>P-value</i>	<i>Interpretation</i>
$P < 0.01$	Very strong evidence against H_0
$0.01 \leq P < 0.05$	Moderate evidence against H_0
$0.05 \leq P < 0.10$	Suggestive evidence against H_0
$0.10 \leq P$	Little or no real evidence against H_0

I. La significación estadística del valor-p

<i>P value</i>	<i>Wording</i>
>0.05	Not significant
0.01 to 0.05	Significant
0.001 to 0.01	Very significant
<0.001	Extremely significant

Como se puede apreciar de las dos tablas anteriores, resalta el hecho que no se incluyen todos los niveles de significación en ambas tablas¹⁴⁷: la tabla I incluye el nivel más riguroso ($p < 0.001$) y la tabla H se queda en el nivel anterior ($p < 0.01$). Esta última incluye el nivel (0.10), que normalmente es considerado fuera del umbral mínimo para establecer algún tipo de significación estadística (0.05). No obstante, si se toma el valor 0.01 como evidencia muy fuerte en contra de la H_0 , es evidente que esta conclusión se puede extender para el valor p de 0.001.

Por último, junto a las dos pruebas arriba descritas, existen otras que permiten conocer, una vez que se ha establecido que hay asociación, qué tan fuerte o débil es ésta o que tanto difiere un valor observado de uno esperado bajo la suposición de la H_0 . Entre estas medidas se encuentran el cálculo de *residuales estandarizados*, los *porcentajes de desviación*, el *coeficiente Phi* y el *coeficiente V de Cramer* que se incluirán en el análisis, y en consecuencia, se describe brevemente cada uno de ellos a continuación.

V. RESIDUALES ESTANDARIZADOS

Cuando los resultados de la *Ji Cuadrada* permiten establecer una asociación entre variables vale la pena investigar el grado o fuerza de asociación. Un residual

¹⁴⁶ Entendida como la probabilidad de ocurrencia que va más allá que la simple suerte o coincidencia

¹⁴⁷ Los niveles de significación (empezando por el nivel umbral mínimo y así hasta el nivel más riguroso) son: [0.05], [0.025], [0.01], [0.005] y [0.001].

estandarizado es una medida del grado en que una frecuencia observada difiere del valor que sería esperado bajo la hipótesis de la H_0 . Computacionalmente, $r^{148} = O - E / \sqrt{E}$. Ahora bien, cuando los grados de libertad son iguales a 1 (uno) normalmente se aplica una corrección de continuidad de 0.5, lo cual implica que $r = |O - E| - 0.5 / \sqrt{E}$. El valor de los residuales puede ser positivo o negativo. Los residuales positivos muestran que hay más gente en esas celdas de lo que se esperaría si no hubiera asociación. En otras palabras, el valor observado es mayor al valor esperado ($O > E$). Los residuales negativos indican que hay menos gente en esas celdas de la que se esperaría si no hubiera asociación, o sea que los valores observados son menores que los esperados ($O < E$). Ahora bien, se puede saber si un residual es significativo o no comparándolo con un valor previamente determinado (convencionalmente de 1.96 o -1.96). Si el residual es más grande que 1.96 o menos que -1.96 es significativo, mientras que cualquier valor entre -1.96 y 1.96 no es significativo.

VI. PORCENTAJES DE DESVIACIÓN

Al igual que los residuales estandarizados, un porcentaje de desviación es una medida que permite establecer el grado en que una frecuencia observada difiere del valor que sería esperado bajo la suposición de que la H_0 es verdadera. Computacionalmente, $pd^{149} = O - E / E \times 100$. Así pues, si se tiene un porcentaje de desviación de +15% en una celda, esto indica que la frecuencia observada es 15% mayor que la esperada, mientras que un porcentaje de desviación de -15% indica que la frecuencia observada es 15% más pequeña que la esperada. Para el caso de tablas de contingencia que arrojen $1g!$, el calculo de los porcentajes de desviación incorpora una corrección de continuidad de 0.5, que implica $pd = |O - E| - 0.5 / E \times 100$. Ahora bien, el valor que resulta de la

¹⁴⁸ Un residual es igual al valor observado menos el valor esperado entre la raíz cuadrada del valor esperado.

¹⁴⁹ Un porcentaje de desviación es calculado como la resta de un valor observado menos el valor esperado de la misma celda entre el valor esperado por 100.

computación tiene un signo positivo si el valor observado es más grande que el esperado y un signo negativo si el valor observado es más pequeño que el valor esperado.

VII. EL COEFICIENTE V DE CRAMER

Es una medida, basada en la prueba de la Ji Cuadrada, del grado de asociación o relación entre dos variables. Se usa exclusivamente con datos categóricos de escalas nominales y sirve para diferentes tablas de contingencia, independientemente de su tamaño. El procedimiento parte del cálculo de las frecuencias esperadas, esto es las frecuencias que se esperaría que ocurrieran si no existiera asociación entre las dos variables, Ahora bien, mientras más grande sea la diferencia entre los valores esperados y los valores observados, más alto es el grado de asociación entre las dos variables, y en consecuencia, más grande el valor del coeficiente V de Cramer. Computacionalmente, $V^{150} = \sqrt{(\chi^2/n (m-1))}$. El coeficiente V de Cramer tiene un valor máximo de 1 (uno) - asociación perfecta- o igual a 0 (cero) cuando las variables son independientes.

VII. EL COEFICIENTE PHI (Φ)

Es una medida -basada en la prueba de la Ji Cuadrada- que evalúa la asociación o relación entre dos variables categóricas de una escala nominal para tablas 2 x 2. Computacionalmente, $\phi^{151} = \sqrt{\chi^2 / n}$. Toma el valor de 0 (cero) si no hay asociación entre las variables y el valor de 1 (uno) si hay una asociación perfecta. Entre estos dos extremos, como en el caso del valor de p, hay la posibilidad de establecer grados de asociación, tal como se observa en las siguientes tablas¹⁵², que se tomaron como referencia para la discusión de los resultados del estudio.

¹⁵⁰ V equivale a la raíz cuadrada de la Ji Cuadrada dividida por el tamaño de la muestra -n- por m, que es el valor más pequeño de las columnas o las filas menos uno

¹⁵¹ Phi es la raíz cuadrada del valor de la Ji Cuadrada dividido por n -el número total de casos

¹⁵² Cabe aclarar que, la mayoría de los coeficientes de correlación tienen los mismos valores de interpretación (de -1 a 1), en consecuencia se puede utilizar los mismos márgenes de valores para uno u

J. Valores para diferentes coeficientes

<i>Correlation coefficients</i>	<i>Interpretation</i>
-1.0 to -0.7	Strong negative association
-0.7 to -0.3	Weak negative association
-0.3 to +0.3	Little or no association
+0.3 to +0.7	Weak positive association
+0.7 to +1.0	Strong positive association

K. Interpretación de coeficientes de correlación

Valor del coeficiente	Interpretación
.8 to 1.0	Very strong
.6 to .8	Strong
.4 to .6	Moderate
.2 to .4	Weak
.0 to .2	Very weak

En los siguientes apartados se presentan los resultados obtenidos para cada una de las pruebas con su correspondiente análisis estadístico y la discusión pertinente. Se debe aclarar que el análisis se realizó de dos formas: cuando el valor de la Ji Cuadrada se ubicó en uno de los dos niveles de significación menos rigurosos [.05 y .025] no se incluyó la discusión de coeficientes de correlación, ni de porcentajes de desviación y residuales estandarizados, los cuales pueden aportar información relevante cuando la asociación entre las variables es fuerte, esto es cuando el resultado estadístico se encuentra en los niveles de significación más rigurosos [0.01, 0.005 y 0.001]. En estos casos se llevó a cabo el análisis completo. Cuando los resultados arrojaron un valor en el nivel de significación de [0.10] o más alto no se realizó ningún análisis estadístico.

4.3. Primera prueba. Selección de verbos en derivaciones existenciales

En este apartado se presentan todos los resultados obtenidos de la primera prueba. Recuérdese que ésta contenía un total de 24 reactivos con derivaciones existenciales. Doce de éstas son gramaticales y contienen verbos inacusativos y las doce restantes contienen cuatro verbos inergativos, cuatro anticausativos y cuatro transitivos, todos agramaticales. El análisis se realizó en función del tipo de verbos que contenían las derivaciones y haciendo dos comparaciones: primero [A – B] y posteriormente [A – B – C]. El análisis se presenta siguiendo esta secuencia: derivaciones con verbos

otro coeficiente, como se aprecia en la tabla J (Simon, S., sin fecha) y K (O'Connor, T., sin fecha). Asimismo, lo más importante no es que los valores sean negativos o positivos sino que tan cerca se encuentran de los valores extremos.

inacusativos y posteriormente con inacusativos (inergativos, anticausativos y finalmente transitivos).

En la tabla 1, se presentan las frecuencias observadas en torno a las derivaciones existenciales con verbos inacusativos. Todas las derivaciones son, en principio, gramaticales, sin

1. Frecuencias observadas /V_{INA}. [A-B]

Grupo	G	NG	Totales
A	337 (73.90%)	119 (26.09%)	456 (99.99%)
B	288 (80%)	72 (20%)	360 (100%)
Totales	625	191	816

embargo los juicios de los sujetos podían darse en ambos sentidos: gramaticales [G], y no gramaticales [NG]. Los porcentajes son ilustrativos y no se usan para el análisis estadístico; en todo caso sirven para realizar una comparación simple, debido a que el número de sujetos por grupo, como se recordara, no es igual¹⁵³. Lo que se puede apreciar a primera vista es que los sujetos del grupo B tuvieron un mejor desempeño debido a su mayor aceptación de derivaciones gramaticales, con una diferencia de 6.10 puntos porcentuales con respecto del grupo A.

2. Frecuencias esperadas

En la tabla 2 se comparan las frecuencias observadas (O) y las frecuencias esperadas (E) para los grupos A y B. Estas últimas son las que se esperaría encontrar en el supuesto de que las variables fueran totalmente independientes, esto es si no hubiera

Grupo		G	NG
A	O	337	119
	E	349.26	106.74
B	O	288	72
	E	275.74	84.26

relación alguna en entre en momento de inicio de adquisición y la representación mental del tipo de verbos que seleccionan las derivaciones existenciales.

¹⁵³ Grupo A: 38 participantes, grupo B: 30 participantes y grupo C: 14 participantes.

3. Resultados estadísticos [A-B]

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Yates	3.84	1	0.050
Prueba de Probabilidad Exacta de Fisher			
Valor de P		0.045	

La tabla 3 indica que el valor obtenido con la corrección de Yates de 3.84 es exactamente igual al valor crítico de la Ji Cuadrada en el nivel mínimo de significación 0.05¹⁵⁴, lo cual implica que la asociación entre las variables es estadísticamente significativa. El valor de p de la prueba de Probabilidad Exacta de Fisher indica que si bien hay significación estadística, ésta contiene *evidencia sugerente* en contra de la H₀. En suma, se puede sostener que el comportamiento de ambos grupos es muy similar. Para completar este primer análisis, falta ver los resultados de los tres grupos juntos [A-B-C].

4. Frecuencias observadas/V_{INA} [A-B-C]

Grupo	G	NG	Totales
A	337 (73.90%)	119 (26.09%)	456 (99.99%)
B	288 (80%)	72 (20%)	360 (100%)
C	145 (86.30%)	23 (13.69%)	168 (99.99%)
Totales	770	214	984

En la tabla 4 se consignan las frecuencias observadas para los tres grupos. De los valores porcentuales se puede apreciar que el grupo A fue el que juzgó el mayor número de derivaciones como agramaticales. En cuanto a las diferencias entre B y C, las variaciones se encuentran ligeramente por arriba de unos 6 puntos porcentuales. El grupo A tuvo una diferencia porcentual de un poco más de 12 puntos con respecto de grupo C en este rubro, lo cual puede ser un indicador de una relación más clara entre pertenencia al grupo y representaciones mentales que se tienen con respecto de dichas derivaciones.

La tabla 5 muestra las frecuencias que se esperaría encontrar en caso de que no hubiera ninguna relación entre las variables. La variación entre los valores observados y los esperados no es menos grande para el grupo B (6 puntos), en seguida se encuentra el grupo C (14 puntos) y en último lugar el grupo A (20 puntos).

¹⁵⁴ Véase el anexo 4 para los valores críticos de la Ji Cuadrada.

Esto quiere decir que entre mayor sea la variación entre una frecuencia y otra mayores son las posibilidades de establecer una asociación entre las variables en cuestión: la pertenencia al grupo y la manera como se juzgaron las derivaciones, esto es el tipo de representación mental que se tiene de éstas.

5. Frecuencias esperadas

Grupo		G	NG
A	O	337	119
	E	357	99.2
B	O	288	72
	E	282	78.3
C	O	145	23
	E	131	36.5
	E	129.77	38.23

En la tabla 6 se presentan los resultados estadísticos. El valor obtenido [12.12] es más alto que el valor crítico de la Ji Cuadrada

6. Resultados estadísticos [A -B-C]

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
<i>Pearson</i>	12.12	2	0.0023

[9.21] en el riguroso nivel de significación de [.01], lo que indica que sí hay asociación entre variables. El valor de P [0.0023] muestra que hay evidencia muy fuerte en contra de la H₀, o dicho en otros términos el resultado es estadísticamente muy significativo. Ahora bien, vale la pena saber con qué frecuencias y en qué grado contribuyeron los diferentes grupos a este resultado y si hay elementos que indiquen en qué medida la fuerza de la asociación entre las variables es significativa o no.

El coeficiente V de Cramer [0.111] -tabla 7- muestra que la magnitud de la

7. Fuerza de la asociación [A – B – C]

Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada	
Coeficiente V de Cramer	0.111

asociación entre las variables es *muy débil*. Muy probablemente esto tiene que ver con la diferencia entre el grupo [A – C] en lo que a los juicios de agramaticalidad que refiere.

En la tabla 8 se puede apreciar claramente que, en términos de porcentajes de desviación, solo hay dos celdas que tienen una desviación importante [+20%] para el grupo A, lo cual indica que [O > E] y [37%] que implica que [O < E]. Los residuales [+199] y [-2.24] indican que la diferencia entre el

8. Grado de diferencias [A–B – C]

Gpo.	Porcentajes de desviación	
A	-5.6%	+20%
B	-2.2%	-8%
C	+10.3%	-37%
Gpo.	Residuales estandarizados	
A	-1.05	+1.99
B	-0.37	-0.71
C	+1.18	-2.24

grupo [A-C] en torno a su rechazo de derivaciones existenciales con verbos inacusativos fue la que causó el rechazo de la H_0 , sin que esto tuviera efectos significativos en la magnitud de la asociación.

El otro aspecto importante de esta prueba consistió en solicitar a los sujetos hacer los cambios a aquellas derivaciones que marcasen como agramaticales para volverlas gramaticales, aunque aquí se ha insistido que a nivel teórico todas pasan como gramaticales considerando que los verbos incluidos para estos doce reactivos son inacusativos, requisito *sine qua non* para la gramaticalidad de éstas¹⁵⁵. Este aspecto, sin lugar a dudas, refleja el tipo de representación mental que tienen del tipo de verbos que juzgan *inacceptables* con derivaciones existenciales. Los tres cambios que se consideraron relevantes para el análisis tienen que ver con la manera como se alteraron los rasgos de una derivación existencial: el cambio de verbo, la inversión de la posición de la FD y el verbo y la eliminación del expletivo de existencia. No todos estos cambios tomaron lugar de manera simultánea. Por ejemplo, el cambio de un verbo inacusativo por otro “realmente inacusativo”¹⁵⁶ fue suficiente para conocer qué aspecto específico fue el que, de acuerdo con el sujeto, causaba la agramaticalidad de la derivación. En otros casos, dos cambios se dieron conjuntamente: la inversión del orden de la frase determinante y el verbo por un lado y la eliminación del expletivo de la derivación por el otro. Una vez más, esto muestra que, según los sujetos, esas derivaciones no justificaban la presencia de un expletivo y por lo tanto el orden del sujeto debía ser

¹⁵⁵ Si bien es cierto que existe evidencia de derivaciones existenciales con verbos transitivos [*hit, wash, seize*] como en “*There hit the stands a new magazine*”; “*There seized him a a fear that...*” o “on some corners of Time’s beach...*there have been washed together...a number of features that Nature has tossed away...*”, estos casos se consideran excepcionales y estilísticamente marcados. Una posible explicación que podría dar cuenta de este fenómeno, a mi juicio, es que estos verbos han sido usados con una acepción semántica con rasgos de inacusatividad (proyección de un solo argumento interno) y lejos de su rasgo transitivo (agentividad y por lo menos un argumento externo y otro interno). De hecho el diccionario reconoce para los tres verbos funciones intransitivas. Bien podrían ser clasificados dentro de la categoría de los inacusativos de desarrollo, surgimiento, materialización o suceso.

¹⁵⁶ Un caso recurrente fue el cambio de “*exist*” por “*be*” en el reactivo 18: “*There exist several solutions to this problem. First...*”. La solución propuesta fue: “*There are several solutions to this problem. First...*”.

ocupado y el candidato natura era la frase determinante, lo cual daba como resultado una derivación *no inacusativa*. En la tabla 11 se presentan los cambios sugeridos por los sujetos. Las letras (a), (b), (f) significan lo siguiente: (a) se invirtió el orden V-FDPV; (b) se eliminó el expletivo y (f) se cambió el verbo. Con respecto al resto de los cambios, se agruparon bajo el rubro “otros”¹⁵⁷.

9. Cambios efectuados a derivaciones inacusativas marcadas como agramaticales

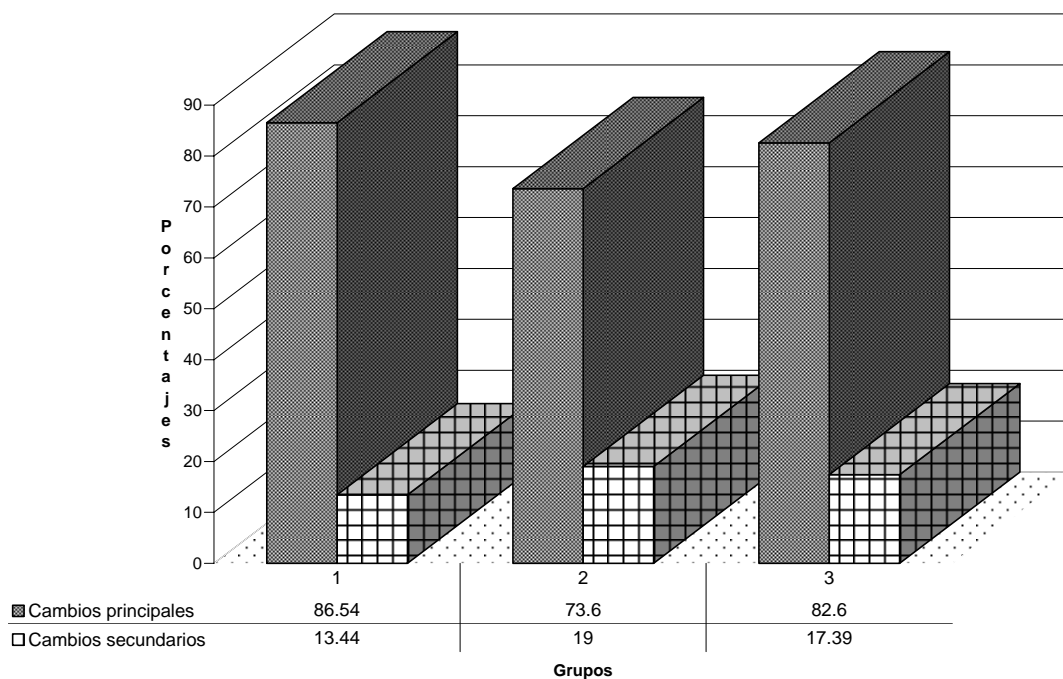
Grupo	a - b	b	f	otros	Total de cambios
A	74 (62.18%)	12 (10.08%)	17 (14.28%)	16 (13.44%)	119 (99.98%)
B	27 (37.5%)	11 (15.27%)	15 (20.83%)	19 (26.38%)	72 (99.98%)
C	19 (82.60%)			4 (17.39%)	23 (99.99%)

De la tabla 9 se observa que el grupo C es el que realizó más cambios en las categorías [a-b], seguido del grupo B y rezagado en un tercer lugar el grupo A, no obstante esta primera impresión no refleja todo el fenómeno, puesto que si se agrupan los datos de las tres primeras columnas, éstos reflejan donde se concentraron los cambios principales. Asimismo, estos cambios agrupados (las tres primeras columnas) tienen de fondo la presencia del expletivo de existencia y son dos caras de una misma moneda: los sujetos recuperan la gramaticalidad eliminando el expletivo e invirtiendo la posición FD-V o conservándolo pero con un verbo “adecuado”. La gráfica 1 muestra este aspecto de la prueba, donde se aprecia que el grupo A, sumando los cambios de las tres primeras columnas, fue el que tuvo el porcentaje más alto de cambios en estos rubros, seguido del grupo C y por último el grupo B. Esta tendencia se explica por el hecho de ser el grupo A el que más derivaciones inacusativas rechazó, sin embargo lo que vale la pena resaltar es que los tres grupos coinciden en torno a qué aspectos disparan la agramaticalidad de

¹⁵⁷ Para información exacta de qué aspectos involucra este apartado, véase el anexo 3, donde se encuentra el vaciado de datos de todas las pruebas.

una derivación existencial, lo cual es sin lugar a dudas un reflejo de la representación mental que tienen de ésta.

1. Cambios realizados a derivaciones inacusativas juzgadas agramaticales



1 = Grupo A; 2 = Grupo B y 3 = Grupo C.

Para concluir el análisis de esta parte de la prueba, en la tabla 10 se presentan los datos que muestran el comportamiento de los sujetos en torno al grado de aceptación que tuvieron hacia las derivaciones en función de la categoría en la que se clasificaron los verbos inacusativos, a saber¹⁵⁸: (a) existencia, (b) posición/localización, (c) surgimiento, desarrollo, suceso o materialización, y (d) movimiento. El objetivo fue observar si se presentaba una tendencia o patrón en la medida que los verbos se alejaran de la primera categoría.

¹⁵⁸ Es importante recordar que esta secuencia tiene que ver con dos extremos, siendo la categoría (a) la más recurrente para este tipo de derivaciones y la (d) la más alejada de los rasgos de un verbo inacusativo. Así pues, se esperaba que los sujetos aceptaran más las primeras categorías y así su preferencia fuese disminuyendo a medida que se alejasen de la primera categoría.

10. Aceptación de derivaciones inacusativas en rangos de mayor a menor aceptación

A			B			C		
<i>Verbo</i>	<i>G</i>	<i>%</i>	<i>Verbo</i>	<i>G</i>	<i>%</i>	<i>Verbo</i>	<i>G</i>	<i>%</i>
# 15 to be	38	100	# 15 to be	30	100	#15 to be	14	100
# 19 to be	38	100	# 19 to be	30	100	# 19 to be	14	100
<i># 12 to come</i>	34	89.47	<i># 12 to come</i>	28	93.33	<i># 3 to come</i>	14	100
# 24 to remain	32	84.21	# 24 to remain	27	90	# 18 to exist	13	92.85
<u># 7 to stand</u>	29	76.31	<u># 3 to come</u>	26	86.66	<u># 7 to stand</u>	13	92.85
<i># 6 to occur</i>	28	73.68	<u># 6 to occur</u>	25	83.33	<i># 12 to come</i>	13	92.85
<i># 3 to come</i>	27	71.05	<u># 7 to stand</u>	24	80	# 24 to remain	12	85.71
<i># 4 to appear</i>	26	71.05	<i># 4 to appear</i>	22	73.33	<i># 4 to appear</i>	12	85.71
<i># 10 to arise</i>	23	68.42	<i># 20 to follow</i>	22	73.33	<u># 22 to dangle</u>	12	85.71
<u># 22 to dangle</u>	22	57.89	# 18 to exist	21	70	<i># 10 to arise</i>	11	78.57
# 18 to exist	21	55.26	<i># 10 to arise</i>	20	66.66	<i># 20 to follow</i>	10	71.42
<i># 20 to follow</i>	19	50	<u># 22 to dangle</u>	13	43.33	<i># 6 to occur</i>	7	50

Negritas: existencia; subrayado: posición; *cursivas:* surgimiento, y subrayado doble: movimiento.

Primero que nada, se debe aclarar que hay tres patrones que se pueden observar: el primero tiene que ver con la categoría a la que pertenece el verbo. El segundo tiene que ver con el orden (descendente) que ocuparon los verbos y el tercero tiene que ver con los porcentajes de aceptación.

En el primer patrón no se encontró, en general, la reacción esperada: mayor o menor aceptación de los verbos en función de la clase en la que fueron ubicados.

El patrón de porcentajes sólo se presentó en dos reactivos, los cuales contenían derivaciones típicamente inacusativas (15 y 19).

En el tercer patrón, y considerando exclusivamente el orden de aceptación, a primera vista, no hubo un patrón generalizado en torno al grado de aceptación, con excepción de los reactivos 15 y 19 donde los tres grupos tuvieron el grado de aceptación más alto posible.

Ahora bien, si se observa el comportamiento de los grupos A y B, las coincidencias continuaron con los reactivos 12 y 24. En seguida, con respecto de los reactivos 7 y 3 hubo una inversión entre la manera como fueron juzgados, siendo el grupo B el que rechaza más el verbo de posición (#7) y el grupo A el que rechaza más el verbo de surgimiento (#3). Coincidieron, además, en el reactivo 6 y 4. Esto quiere decir que en el rango de aceptación coincidieron en un total de 6 reactivos de un total de 12 (un 50%). En la parte más baja de la tabla, los juicios de estos dos grupos se diferencian ligeramente en los reactivos 10, 22 y 18, y con una brecha más amplia en el reactivo 20.

En suma, haciendo a un lado los porcentajes, el orden descendente de aceptación entre estos dos grupos es más amplio del que se aprecia a primera vista.

- (1) Seis reactivos en el mismo rango de aceptación (reactivos 15, 19, 12, 24, 6, y 4).
- (2) Un reactivo con una diferencia de una posición (un lugar de diferencia en el reactivo 18).
- (3) Cuatro reactivos (7, 3, 10 y 22) con una diferencia de dos posiciones.
- (4) Un reactivo (20) con una diferencia de cuatro posiciones.

Una última observación es que el grupo B siempre tuvo un porcentaje de aceptación más grande que el A en todos los verbos, exceptuando el reactivo 22 (verbo de movimiento).

Finalmente, la variación más fuerte entre los grupos A y B con respecto de C se encuentra en el reactivo 18 (con el verbo de existencia “exist”), teniendo en el grupo C la reacción más favorable. Ya se comentó que uno de los cambios que propusieron los sujetos fue cambiar el verbo que –de acuerdo con ellos- causaba la agramaticalidad (léase “to exist”), por un verbo típicamente inacusativo (es decir “to be”).

11. Frecuencias observadas/ V_{INER} [A-B]

A continuación, se discuten los resultados de los cuatro reactivos con verbos inergativos de la primera prueba. Al contrario de lo que sucedió con los primeros 12 reactivos (verbos inacusativos), en la

Grupo	G	NG	Totales
A	19 (12.5%)	133 (87.5%)	152 (100%)
B	27 (22.5%)	93 (77.5%)	120 (100%)
Totales	46	226	272

tabla 11 se nota que la mayoría de los valores observados se ubican dentro de la categoría de derivaciones no gramaticales -como era de esperarse. A través de los porcentajes se percibe que el comportamiento del grupo A fue mejor que el del grupo B. La diferencia es de unos 10 puntos porcentuales tanto para la categoría de gramaticales como la de no gramaticales. Se verá si estas diferencias son suficientes para establecer alguna significación estadística.

12. Frecuencias esperadas

En la tabla 12 se presentan las frecuencias esperadas que se encontrarían en caso de que no hubiera ninguna relación entre las variables. Se aprecia que no hay una gran variación [6.71] entre los dos tipos de frecuencias, lo cual sugiere que no habrá evidencia fuerte para rechazar la H_0 .

Grupo		G	NG
A	O	19	133
	E	25.71	126.29
B	O	27	93
	E	20.29	99.71

13. Resultados estadísticos [A-B]

En el nivel mínimo de significación [.05] de los valores críticos de la Ji cuadrada con 1 *gl* [3.84], el resultado obtenido (con la corrección de Yates presentado en la tabla

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Yates	4.87	1	0.043
Prueba de Probabilidad Exacta de Fisher			
Valor de P	0.034		

13) *es estadísticamente significativo*. El valor de p tanto para la Ji cuadrada como para la prueba de Fisher *es estadísticamente significativo*¹⁵⁹, sin embargo la evidencia para descartar la H_0 es apenas *sugerente*¹⁶⁰. En suma, no se puede sostener que la pertenencia

¹⁵⁹ Véase tabla I.

¹⁶⁰ Véase tabla H.

al grupo haya sido determinante en la forma en que juzgaron las derivaciones inergativas.

En lo que respecta al comportamiento de los tres grupos, en la tabla 14 se incluyen las frecuencias observadas. De los porcentajes se aprecia que el grupo C tuvo mejor comportamiento que A y

14. Frecuencias observadas/V_{INER} [A-B-C]

Grupo	G	NG	Totales
A	19 (12.5%)	133 (87.5%)	152 (100%)
B	27 (22.5%)	93 (77.5%)	120 (100%)
C	6 (10.71%)	50 (89.28%)	56 (99.99%)
Totales	52	276	328

éste último fue mejor con respecto de B en todos sus juicios (tanto gramaticales como no gramaticales). Cabe resaltar, también, que la diferencia porcentual entre C y A no es muy grande, pero sí se aleja un poco más de los resultados del grupo B.

15. Frecuencias esperadas

En la tabla 15 se presentan las frecuencias esperadas, las que se esperaba obtener si no hubiera ninguna asociación entre las variables. En el grupo B es donde se presentan las variaciones más grandes con respecto de los grupo A y C (8 puntos de diferencia entre O y E).

Grupo		G	NG
A	O	19	133
	E	24.1	128
B	O	27	93
	E	19	101
C	O	6	50
	E	8.88	47.1

16. Resultados estadísticos [A-B-C]

En la tabla 16 se encuentran los resultados del análisis estadístico para las derivaciones inergativas. El valor de la Ji cuadrada de

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Pearson	6.36	2	0.041

[6.36] es mayor al valor crítico [5.99] en el nivel de significación mínimo de [.05] con 2 *gl*, lo que permite establecer la significación estadística. El valor de p indica que hay evidencia *moderada* en contra de la H₀.

A continuación, se discuten los cambios realizados a las derivaciones inergativas que los sujetos juzgaron como agramaticales. Una vez más, se seleccionaron los cambios que proveen información relevante sobre la representación mental que tienen los sujetos acerca de qué características tiene una derivación existencial permitida en la

lengua en cuestión. La tabla 17 muestra los cambios agrupados de acuerdo a la siguiente clave: (a) se invirtió el orden V-FDPV; (b) se eliminó el expletivo; (c) se agregó un sujeto; (e) se usó el expletivo como adverbio y, por último, (f) se cambió el verbo. Para el resto de los cambios se incluyó la categoría “otros”¹⁶¹.

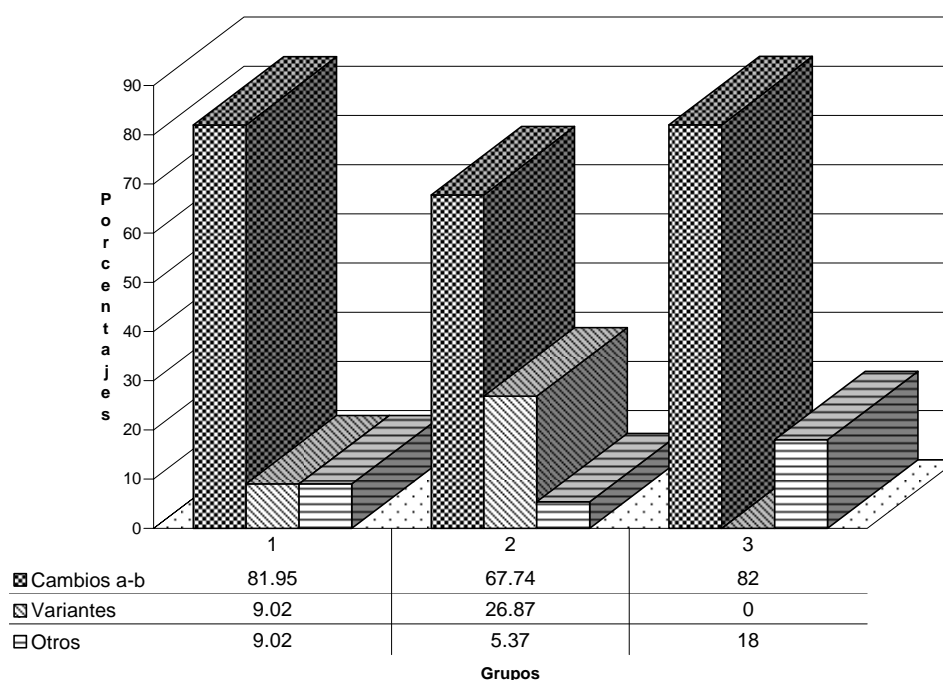
17. Cambios realizados a derivaciones inergativas marcadas como agramaticales

Grupos/ Cambios	a-b	a-e	b-c	f	otros	Total de cambios
<i>A</i>	109 (81.95%)	6 (4.51%)	6 (4.51%)		12 (9.02%)	133
<i>B</i>	63 (67.74%)	13 (13.97%)		12 (12.90%)	5 (5.37%)	93
<i>C</i>	41 (82%)				9 (18%)	50

En la primera columna se concentraron los porcentajes más altos para todos los grupos. Esto quiere decir que su primera reacción fue invertir el orden del verbo y la frase determinante y, simultáneamente, eliminar el expletivo de tal suerte que se pudiese recuperar la gramaticalidad de la derivación. A esta opción se agregaron dos variantes: la primera fue la de darle valor de locativo al expletivo, aunado a la inversión V-FDPV. Este cambio se hizo en los grupos A y B, exclusivamente. La otra variante fue la eliminación del expletivo y la inclusión de un sujeto, lo cual implica que -tácitamente- se “sabe” que dicha posición queda vacía y debe ser llenada para que la derivación sea gramatical. Por último, vale la pena comentar que en la primera columna, donde se concentran los cambios más grandes para los tres grupos, el grupo C concentró casi todos sus cambios, seguido del grupo A y al final el grupo B. En la gráfica 2 se puede apreciar que los cambios [a-b] son, por mucho, los dos aspectos que los sujetos consideraron su primera opción para volver las derivaciones gramaticales.

¹⁶¹ Véase el anexo 3 para los detalles que contiene esta columna y las frecuencias de dichos cambios.

2. Cambios realizados a derivaciones inergativas juzgadas agramaticales



1 = Grupo A; 2 = Grupo B y 3 = Grupo C.

En la gráfica 2 se aprecian tres tipos de cambios: los porcentajes más grandes corresponden a los cambios [a-b]. En segundo lugar se encuentran las variantes [a-e], [b-c] y [f] que sólo realizaron los grupos A y B. El tercer tipo corresponde a la categoría “otros”. Resalta el comportamiento casi idéntico de los grupos A y C para los cambios [a-b].

Falta saber qué sucedió con los verbos en lo particular. A este respecto se presenta la tabla 18 que contiene los rangos de mayor a menor rechazo a verbos inergativos en derivaciones inergativas.

18. Rangos de mayor a menor rechazo

Reactivo/ verbo	A NG/ %	B NG/ %	C NG/ %
# 8 to apologize	38/100	28/93.33	14/100
# 5 to telephone	37/97.36	24/80	13/92.85
# 13 to complain	35/92.10	26/86.66	14/100
#14 to groan	23/60.52	15/50	9/64.28
Totales	133/87.5	93/77.5	50/89.28

En los resultados totales el comportamiento del grupo C y A, en términos porcentuales, es muy cercano. El grupo B tuvo una diferencia de 11.78 puntos porcentuales con respecto de C. En cuanto al rango de variación, no obstante, los grupos C y el B - haciendo a un lado las diferencias porcentuales- rechazaron los verbos en el mismo orden, no así el grupo A que aceptó menos el reactivo #13 que el #15. En los dos extremos -reactivos #8 y #14- los tres grupos se comportaron igual. Un aspecto final que vale la pena comentar es que el verbo del reactivo # 14 fue el único que disparó los juicios gramaticales en todos los grupos, sugiriendo este dato que tal vez el verbo tiene algún rasgo que lo hace pasar como inacusativo.

19. Frecuencias observadas/V_{ANTI} [A-B]

En la tabla 19 se presentan las frecuencias observadas para las cuatro derivaciones con verbos anticausativos de la primera prueba. De

Grupo	G	NG	Totales
A	30 (19.73%)	122 (80.26%)	152 (99.99%)
B	42 (35%)	78 (65%)	120 (100%)
Totales	72	200	272

los porcentajes se aprecia que en los juicios de no gramaticalidad, el comportamiento del grupo A fue mejor que del grupo B en alrededor de 15.26 puntos porcentuales. Esta diferencia porcentual es importante y seguramente se reflejará en el análisis estadístico.

20. Frecuencias esperadas

Con respecto de las frecuencias esperadas para ambos grupos, en caso de que las variables fuesen totalmente independientes, en la tabla 20 se señala que las variaciones más importantes se encuentran en el grupo B, tanto para los juicios gramaticales como los agramaticales.

Grupo		G	NG
A	O	30	122
	E	40.24	111.76
B	O	42	78
	E	31.76	88.24

21. Resultados estadísticos [A-B]

De acuerdo a los datos previamente comentados, los resultados contenidos en la tabla 21 indican que el valor corregido de Yates [7.26] está más allá del valor crítico

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Yates	7.261	1	0.0070
Prueba de Probabilidad Exacta de Fisher			
Valor de P	0.0055		

de la Ji cuadrada [6.63] en el riguroso nivel de significación [.01] con 1 *gl*. Por lo tanto, hay *evidencia muy fuerte* para rechazar la H_0 , o dicho en otros términos hay evidencia estadística muy significativa que indica que hay asociación entre la pertenencia al grupo y los juicios que se realizaron de derivaciones anticausativas. El valor de *p* para la prueba de Fisher confirma lo anterior.

22. Fuerza de la asociación [A – B]

De acuerdo con las tablas J y K presentadas en la introducción de este capítulo, el

Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada	
Coficiente phi	+0.17

resultado del coeficiente phi de la tabla 22 indica que la magnitud de la asociación entre las dos variables (pertenencia al grupo e inclinación para aceptar o rechazar derivaciones existenciales con verbos anticausativos) es *débil*.

Como ya se ha indicado anteriormente, a pesar de no encontrar que la asociación entre las variables es significativa, es importante saber qué valores de qué

23. Grado de diferencias [A – B]

Gpo.	Porcentajes de desviación	
A	-24.2%	+8.7%
B	+30.6%	-11%
Gpo.	Residuales estandarizados	
A	-1.53	+0.92
B	+1.73	-1.04

celdas dispararon la evidencia en contra de la H_0 . De la tabla 23 se puede notar que las dos celdas que más contribuyeron a esta evidencia son las de la primera columna, esto

es los juicios emitidos por ambos grupos para las derivaciones anticausativas que juzgaron (erróneamente) como gramaticales. Sin embargo, ni en los porcentajes de desviación ni en los residuales estandarizados los valores fueron lo suficientemente altos como para establecer la fuerza de la asociación entre las variables como significativa.

24. Frecuencias observadas/V_{ANTI} [A-B-C]

Ahora es necesario hacer la comparación entre los tres grupos para las mismas derivaciones existenciales con verbos anticausativas (todas agramaticales). De la tabla 24, que contiene las

Grupo	G	NG	Totales
A	30 (19.73%)	122 (80.26%)	152 (99.99%)
B	42 (35%)	78 (65%)	120 (100%)
C	0 (0%)	56 (100%)	56 (100%)
Totales	52	276	328

frecuencias observadas para los tres grupos, resalta el comportamiento del grupo C que concentró todos sus juicios como agramaticales, no así los grupos A y B. De hecho los porcentajes de aceptación de estas derivaciones por estos dos últimos grupos son sorprendentemente altos, mucho más en el grupo B (35%). Estos datos combinados tendrán un peso importante, sin lugar a dudas, para establecer la asociación entre las variables.

25. Frecuencias esperadas

En la tabla 25 se presentan las frecuencias esperadas para los tres grupos, esto es las frecuencias que presuponen la independencia entre las variables, o en otras palabras, las frecuencias que se esperaba encontrar si no hubiera ninguna relación entre la

Grupo		G	NG
A	O	30	122
	E	33.4	119
B	O	42	78
	E	26.3	93.7
C	O	0	56
	E	12.3	43.7

pertenencia al grupo y la manera de juzgar las derivaciones que incluían verbos anticausativos. Los datos donde hay mayor diferencia entre O y E se encuentran en el grupo B tanto para derivaciones marcadas como gramaticales y no gramaticales. También debe incluirse el resultado para el grupo C por no marcar ninguna derivación como gramatical.

Como se preveía en líneas anteriores, los resultados estadísticos, tabla 26, indican que el valor de [28.11] se encuentra mucho más allá del valor crítico de la Ji cuadrada [13.82] en el nivel de significación más riguroso de [0.001], lo cual indica que la evidencia en contra de la H_0 es extremadamente fuerte o estadísticamente significativa. Así lo refleja el valor de p, que como lo indica la tabla es <.0001.

26. Resultados estadísticos [A -B-C]

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
<i>Pearson</i>	28.11	2	<.0001

La asociación entre las variables tiene un valor de 0.29 -tabla 27- lo cual indica que la magnitud de la asociación es *moderada*. Esto se debe a que no todos los valores de las diferentes celdas contribuyeron de la misma forma para rechazar la H_0 , en particular los juicios del grupo A, los cuales fueron poco relevantes a este respecto.

27. Fuerza de la asociación [A – B – C]

Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada	
Coefficiente V de Cramer	0.29

En la tabla 28 se consigna que fue la contribución de los grupos B y C en las frecuencias obtenidas para las celdas gramaticales. El porcentaje de desviación es muy alto para el grupo B [+59.4%] lo cual indica que hubo

28. Grado de diferencias [A – B – C]

Gpo.	Porcentajes de desviación	
<i>A</i>	-10.1%	+2.8%
<i>B</i>	+59.4%	-16.7%
<i>C</i>	-100%	+28.1%
Gpo.	Residuales estandarizados	
<i>A</i>	-0.58	+0.31
<i>B</i>	+3.05	-1.62
<i>C</i>	-3.51	+1.86

más frecuencias observadas de las que se esperaban en dicha celda. El caso del grupo C es extremo puesto que se obtuvo el porcentaje de desviación más alto posible [-100%]. En consecuencia, los únicos dos residuales que permiten establecer que la fuerza de la asociación es significativa son [+3.05 y -3.51] por encontrarse más allá del nivel mínimo requerido para esta significación [± 1.96]. Esto quiere decir que por la pertenencia al grupo indica que hay una inclinación a rechazar (grupo C) o aceptar (grupo B) derivaciones existenciales con verbos anticausativos. El comportamiento del grupo A, el porcentaje de aceptación de estas derivaciones (19.73%), si bien lo acerca

más al grupo C que al B, no permite sostener que sus representaciones mentales tengan similitudes con aquellas del grupo C.

A continuación se discuten los cambios propuestos por los grupos en torno a las derivaciones que marcaron como agramaticales. Una vez más, resalta que su primera opción para recuperar la gramaticalidad de la derivación es la inversión del verbo-frase determinante y la eliminación del expletivo para que no haya dos elementos con la misma función sintáctica: sujeto. Hay, al igual que lo sucedido para las derivaciones con verbos inergativos, variantes a esta opción, entre las que se encuentran: la inversión del orden V-FDPV y uso del expletivo como adverbio, inversión del orden V-FDPV y uso de la voz pasiva, fenómeno éste interesante porque revela que los sujetos permiten que la frase determinante siga manteniendo su papel temático de paciente, cosa que no sucedió con los verbos inergativos. Otra variante fue la eliminación del expletivo y la inclusión de un sujeto, una vez más permitiendo que la frase determinante -que aparecía originalmente en la derivación- mantuviera su papel temático de paciente. Una última variante fue la eliminación del expletivo y el uso de la voz pasiva lo que indica en la misma dirección mencionada líneas arriba. La clave para la interpretación de los cambios presentados en la tabla 29 son: [a] se invirtió el orden V-FDPV; [b] se eliminó el expletivo; [c] se agregó un sujeto; [d] se usó la voz pasiva y, por último [e] se usó el expletivo como adverbio. Se incluyó una última columna con la leyenda de “otros”, que corresponde a cambios diferentes a los discutidos aquí¹⁶².

¹⁶² Para los detalles del contenido de esta columna, véase el anexo 3 donde está el vaciado de los todos datos recabados.

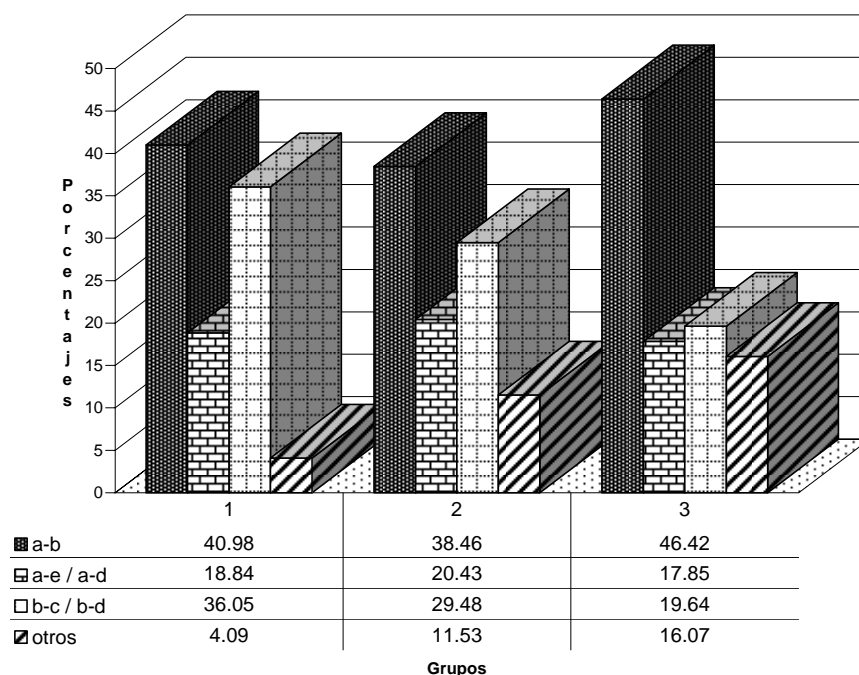
29. Cambios propuestos a derivaciones con verbos anticausativos juzgadas agramaticales

GRUPOS/ CAMBIOS	a-b	a-e	a-d	b-c	b-d	otros	Total de cambios
A	50 (40.98%)	13 (10.65%)	10 (8.19%)	35 (28.68%)	9 (7.37%)	5 (4.09%)	122 (99.96%)
B	30 (38.46%)	9 (11.53%)	7 (8.9%)	23 (29.48%)	-----	9 (11.53%)	78 (99.9%)
C	26 (46.42%)	10 (17.85%)	-----	11 (19.64%)	-----	9 (16.07%)	56 (99.98%)

Un aspecto que hay que resaltar de la tabla 29 es la coincidencia entre los tres grupos a cambios propuestos para la columna [a-b], [a-e] y [b-c]. Esto es un reflejo de sus representaciones mentales de cómo deben comportarse este tipo de verbos denominados aquí anticausativos y de qué características debe tener una verdadera derivación existencial.

Por último, para apreciar el valor de los cambios realizados por cada grupo, se presenta la gráfica 3 a continuación.

3.Cambios sugeridos a derivaciones con verbos anticausativos juzgados agramaticales



1= Grupo A; 2= Grupo B, y 3= Grupo C.

Para tener una idea clara de dónde se encuentra el peso más importante en los cambios se agruparon los resultados de la siguiente manera: como primera serie se dejó la opción de cambios en la que se obtuvo el mayor porcentaje para los tres grupos [a-b], en la segunda serie se presentaron las opciones guiadas por la inversión verbo-frase determinante y, en consecuencia se agruparon los resultados porcentuales de [a-e y a-d]; en seguida se incluyeron los valores porcentuales guiados por la eliminación del expletivo: [b-c y b-d]. En último lugar, se encuentra la serie que representa el resto de los cambios. Se puede apreciar que aún agrupando las series donde hay variantes, éstas no rebasan la preferencia de los sujetos por recuperar la gramaticalidad de la derivación de la forma más directa: invertir el orden V-FD y eliminar el expletivo, lo cual sugiere que la representación mental que tienen para estos verbos no justifica la presencia de un expletivo en la derivación y otra frase determinante debe ocupar la posición de sujeto vacante tras la eliminación de dicho expletivo. Esta línea de argumentación se confirma

por los cambios que le siguen en valor porcentual: la serie [b-c y b-d], aunque con mayor peso para los grupos A y B que para el C.

Para finalizar el análisis de las derivaciones agramaticales con verbos anticausativos, se discute el rango de rechazo que mostraron los sujetos para los verbos en cuestión.

30. Rangos de mayor a menor rechazo

Reactivo/ verbo	A NG/ %	B NG/ %	C NG/ %
# 1 to break	36/94.73	26/86.66	14/100
# 21 to close	34/89.47	23/76.66	14/100
# 9 to blow up	28/73.68	17/56.66	14/100
# 17 to sink	24/63.15	12/40	14/100
Totales	122/80.26	78/65	56/100

De los datos mostrados en la tabla 30, se aprecia similitud entre el grupo A y B en el rango de mayor a menor rechazo para los cuatro verbos seleccionados. Los datos del grupo C, indican que éste tuvo un comportamiento “perfecto”, al rechazar completamente las derivaciones existenciales con verbos anticausativos. Aunado a estos datos, se observa que los valores del grupo B son más bajos que los obtenidos por el grupo A, habiendo obtenido en todas las derivaciones 35 puntos porcentuales de aceptación de derivaciones agramaticales. Este valor es más alto en un poco más del 15% comparando con la cantidad de derivaciones aceptadas por el grupo A (19.73%). Una vez más valdría la pena preguntarse si la lengua materna está jugando un papel en estos juicios o si es el momento de inicio de adquisición de la segunda lengua lo que hace la diferencia. Más adelante se exploran algunas explicaciones para estos resultados.

El tercer grupo de verbos incluidos en la primera prueba es de verbos transitivos. En la tabla 31 se consignan las frecuencias observadas para los grupos [A-B]. En términos generales se puede notar que el comportamiento de ambos grupo se dio en la misma dirección: los porcentajes más altos se concentran en los juicios de no gramaticalidad de las derivaciones, como se esperaba. Por otro lado, se percibe que el grupo A tuvo un mejor comportamiento que el B, aunque la diferencia porcentual no es muy alta.

31. Frecuencias observadas/V_{TRANS} [A-B]

Grupo	G	NG	Totales
A	4 (2.63%)	148 (97.36%)	152 (99.99%)
B	10 (8.33%)	110 (91.66%)	120 (99.99%)
Totales	14	258	272

En la tabla 32 se presentan las frecuencias esperadas para los grupos [A-B]. La variación no es relevante para ninguno de los valores de las celdas, lo cual indica que, por lo menos para las derivaciones agramaticales con verbos transitivos, las representaciones mentales de los sujetos no están asociadas a su pertenencia a uno u otro grupo.

32. Frecuencias esperadas

Grupo		G	NG
A	O	4	148
	E	7.82	144.18
B	O	10	110
	E	6.18	113.82

Los resultados estadísticos presentados en la tabla 33 confirman lo arriba señalado. Tomando como valor la corrección de Yates [3.37] con 1gl y comparándolo con el valor

33. Resultados estadísticos [A-B]

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Yates	3.37	1	0.66
Prueba de Probabilidad Exacta de Fisher			
Valor de P	0.051		

crítico de la Ji cuadrada [3.84] para el nivel de significación menos riguroso [.05] se desprende que *no* hay elementos para sostener que hay alguna asociación entre la pertenencia al grupo y la manera en que se juzgaron las derivaciones con verbos transitivos. El valor p de la prueba de Fisher [0.051] señala que *la evidencia es estadísticamente significativa* sólo en el nivel umbral mínimo.

A continuación se presentan los datos de los tres grupos con respecto a este mismo punto de la primera prueba.

34. Frecuencias observadas/V_{TRANS} [A-B-C]

La tabla 34 muestra las frecuencias observadas de los tres grupos con respecto a los juicios que realizaron de derivaciones existenciales que contenían verbos transitivos, que por su

Grupo	G	NG	Totales
A	4 (2.63%)	148 (97.36%)	152 (99.99%)
B	10 (8.33%)	110 (91.66%)	120 (99.99%)
C	0 (0%)	56 (100%)	56 (100%)
Totales	14	314	328

naturaleza no son compatibles con este tipo de derivaciones. Aquí sí se puede notar que la variación porcentual entre grupos tiene rasgos de ser un poco más significativa que para la comparación entre [A-B], sobre todo si se observa el comportamiento del grupo C que rechazó totalmente las derivaciones.

35. Frecuencias esperadas

La tabla 35 señala que la variación entre frecuencias observadas y frecuencias esperadas no fue muy alta para ningún grupo, a pesar de los juicios emitidos por el grupo C en torno a estas derivaciones. En seguida se podrá saber en qué medida esta diferencia influye o es una evidencia en contra de la H₀.

Grupo		G	NG
A	O	4	148
	E	6.49	146
B	O	10	110
	E	5.12	115
C	O	0	56
	E	2.39	53.6

36. Resultados estadísticos [A -B-C]

El valor crítico de la Ji cuadrada en el segundo nivel de significación menos riguroso [0.025] es de [7.38] lo cual indica

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Pearson	8.35	2	0.0154

que el resultado obtenido [8.35_{2gl}], consignado en la tabla 36, es suficiente para hablar significación estadística. El valor p de [0.0154] indica que hay evidencia *moderada* en contra de la H₀. En este caso se procede a presentar la discusión sobre la magnitud de la asociación debido a que este valor se encuentra más allá del segundo nivel mínimo de significación [0.025].

37. Fuerza de la asociación [A – B – C]

<i>Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada</i>	
Coefficiente V de Cramer	0.159

El coeficiente V de Cramer obtenido -tabla 37- muestra que la fuerza de la asociación

entre las variables es *débil*. Una vez más, fue el comportamiento de uno de los grupos que contribuyó a este resultado.

38. Grado de diferencias [A – B – C]

Gpo.	<i>Porcentajes de desviación</i>	
A	-38.3%	+1.7%
B	+95.2%	-4.2%
C	-100%	+4.5%
Gpo.	<i>Residuales estandarizados</i>	
A	-0.98	+0.21
B	+2.16	-0.46
C	-1.55	+0.33

Los datos plasmados en la tabla 38 indican que fue el grupo B con sus juicios gramaticales el único que contribuyó a la fuerza de la asociación. Curiosamente, aún cuando los porcentajes indican que hubo mayor

desviación por parte del grupo C para la misma categoría [100%], fue el grupo B que obtuvo un valor [+2.16] mayor al nivel que establece la significación de la asociación [+1.96]. Ahora bien, este único resultado indica que la pertenencia al grupo B, inclinó *significativamente* a estos sujetos a juzgar las derivaciones existenciales con verbos transitivos como gramaticales cuando en realidad no lo son. Más adelante, con el análisis completo del comportamiento de los grupos en todas las pruebas, se retomará este punto.

Resta por discutir los cambios que sugirieron los grupos a las derivaciones que juzgaron como no gramaticales.. Al igual que en los otros grupos de derivaciones existenciales, los cambios que se consideraron para su análisis versan sobre rasgos o características centrales a derivaciones consideradas por los sujetos como las permitidas por la lengua. Esto quiere decir que los cambios que sugirieron indican que una derivación existencial no tiene estos rasgos y en consecuencia invierten el orden del verbo y la frase determinante postverbal, eliminan el expletivo entre otros. La tabla 39 consigna dichos cambios. Para su interpretación, se presenta la siguiente clave: [a] se invirtió el orden V-FDPV; [b] se eliminó el expletivo; [c] se agregó un sujeto; [d] se usó

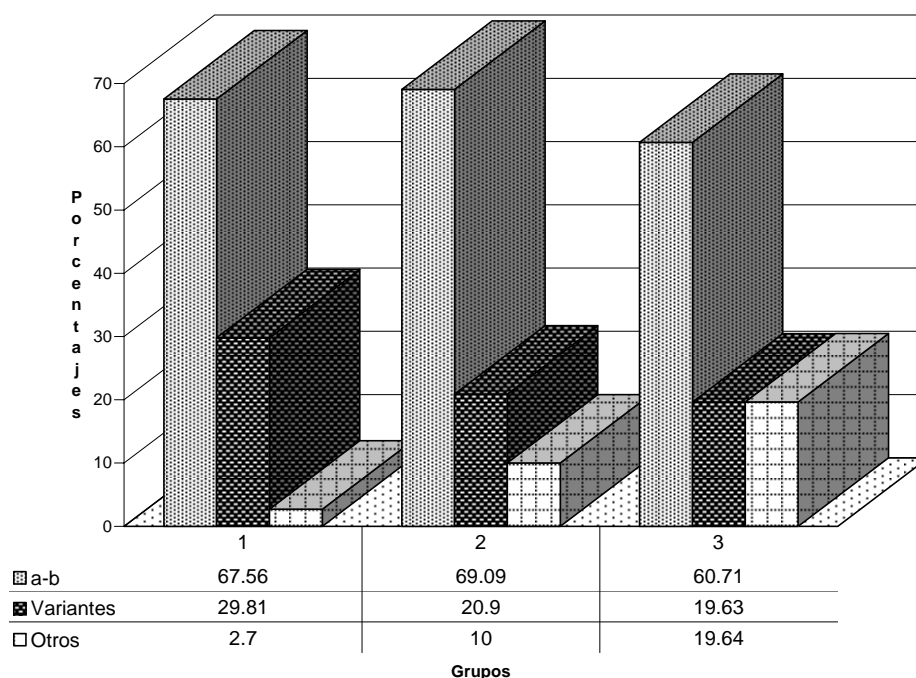
la voz pasiva y, por último, [e] se utilizó el expletivo como adverbio. Por último, para otros cambios se incluyó la categoría “otros”.

39. Cambios propuestos a derivaciones existenciales con verbos transitivos

Grupos/ cambios	a-b	a-e	b-c	otros	Total de cambios
A	100 (67.56%)	12 (8.19%)	32 (21.62%)	4 (2.70%)	148
B	76 (69.09%)	12 (10.90%)	11 (10%)	11 (10%)	110
C	34 (60.71%)	6 (10.71%)	5 (8.92%)	11 (19.64%)	56

Se puede apreciar que los cambios más recurrentes se concentran en la primera columna. Invierten el orden del verbo y la frase determinante postverbal para permitir que otro elemento, que no sea un expletivo, ocupe la posición de sujeto lo cual los obliga, en consecuencia, a eliminar dicho pronombre. Los grupos A y B concentraron casi el 70% de sus cambios en esta opción y el grupo C se ubicó ligeramente por debajo de ellos. Dos variantes a este cambio fueron la eliminación del expletivo junto con la inclusión de un elemento nuevo que ocupase la posición que el expletivo deja vacía. La siguiente fue, en lugar de eliminar el expletivo, darle una función de locativo y, una vez más, permitir que la inversión verbo-frase determinante permitiese recuperar la gramaticalidad de la derivación. La conclusión que se puede sacar de todos los cambios es que es el expletivo el causante de la agramaticalidad, o dicho en otras palabras un pronombre expletivo y un verbo transitivo, generalmente, se encuentran en distribución complementaria: donde aparece uno no puede aparecer el otro. La gráfica 4, presenta el peso porcentual que representan los cambios sugeridos.

4. Cambios sugeridos a derivaciones con verbos transitivos juzgadas agramaticales



1= Grupo A; 2= Grupo B y 3 = Grupo C.

A pesar de combinar los resultados de los cambios [a-e] y [b-c] en una categoría denominada “variantes”, se puede apreciar claramente que la opción de invertir el orden del verbo-frase determinante y a la par eliminar el expletivo [a-b] sigue siendo la opción más importante para los tres grupos. Esta preferencia revela que la representación mental que se tiene de la gramaticalidad de una derivación con un verbo transitivo no es compatible con la presencia de un elemento -el expletivo- que ocupa la posición de sujeto que le corresponde, según los sujetos, a la frase determinante.

40. Rangos de mayor a menor rechazo

Reactivo/ verbo	A	B	C
	NG/ %	NG/ %	NG/ %
# 11 to send	38/100	27/90	14/100
# 16 to sell	38/100	27/90	14/100
# 2 to take	36/94.73	28/93.33	14/100
# 23 to buy	36/94.73	28/93.33	14/100
Totales	148/97.36	110/91.66	56/100

Como lo muestra la tabla 40, el grupo C -de manera inequívoca- rechazó todas las derivaciones, teniendo una vez más el comportamiento más alto posible. Le siguió el grupo A muy de cerca: la diferencia porcentual total entre ambos es sólo de 2.63 puntos. En el caso del grupo B, éste sí se alejó en unos 8 puntos porcentuales con respecto de C. Además, el orden en que los sujetos rechazaron los verbos no coincide con el grupo A. Con respecto del reactivo #11 y #16 hubo una diferencia importante entre B y A-C, pero en los reactivos # 2 y # 23 la distancia entre A y B es insignificante.

Al iniciar el análisis de la primera prueba se presentó el análisis de las doce derivaciones existenciales gramaticales con *verbos inacusativos*. Ahora, es necesario ver, de manera conjunta, la otra cara de la moneda: el análisis de los doce reactivos con derivaciones existencias agramaticales con *verbos no inacusativos*. Éstos acaban de ser discutidos, pero separadamente, en el siguiente orden: verbos inergativos, verbos anticausativos y verbos transitivos. Es, por lo tanto, importante tener una visión de conjunto. A continuación se hace el análisis de los grupos [A-B] y posteriormente [A-B-C].

41. Frecuencias observadas/V_{NO INA} [A-B]

En la tabla 41 se presentan las frecuencias observadas para los grupos [A-B] de los doce reactivos de derivaciones existenciales agramaticales con verbos no inacusativos

Grupo	G	NG	Totales
A	53 (11.62%)	403 (88.37%)	456 (99.99%)
B	79 (21.94%)	281 (78.05%)	360 (99.99%)
Totales	132	684	816

(incluye 4 con verbos inergativos, 4 con verbos anticausativos y 4 con verbos transitivos). La impresión global muestra que el grupo A tuvo un mejor comportamiento que el grupo B al rechazar por más de 10 puntos porcentuales derivaciones existenciales no inacusativas. Se verá, en seguida, cómo esta diferencia se refleja en el análisis estadístico.

42. Frecuencias esperadas

De los datos presentados en la tabla 42, se aprecia claramente como las frecuencias esperadas y las frecuencias observadas de ambos grupos muestran una distancia aproximada de ± 20 puntos. Recuérdese que, por un lado, las frecuencias esperadas son las

Grupo		G	NG
A	O	53	403
	E	73.76	382.24
B	O	79	281
	E	58.24	301.76

que se esperaría encontrar si las variables fuesen totalmente independientes y que, por el otro lado, entre mayor sea la distancia entre una frecuencia observada y una esperada, mayores son las posibilidades de establecer una asociación entre las variables y, en consecuencia, mayor evidencia para rechazar la H_0 .

43. Resultados estadísticos [A-B]

Los resultados estadísticos de la tabla 43 indican que el valor de [15.05] de Yates se encuentra más allá del valor crítico [10.83] en el nivel de significación más riguroso de

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Yates	15.05	1	<.0001
Prueba de Probabilidad Exacta de Fisher			
Valor de P		0.00008	

[.001] lo que permite, sin duda alguna, sostener que existe una asociación entre la pertenencia al grupo y la manera en que se juzgaron las derivaciones. El vapor p de la prueba de Fisher establecido en [0.00008] es extremadamente significativo, o, dicho en otros términos, hay evidencia muy fuerte en contra de la H_0 .

44. Fuerza de la asociación [A – B]

La magnitud de la asociación entre las variables es *débil*, como lo muestra el valor

Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada	
Coefficiente phi	+0.14

obtenido del coeficiente phi de la tabla 44. Esto quiere decir que su pertenencia al grupo no los inclina significativamente a juzgar las derivaciones de la manera en que lo hicieron. Una pregunta que surge de forma inmediata es ¿por qué es posible establecer evidencia muy fuerte en contra de la H_0 , por un lado, y no encontrar una fuerte asociación entre las variables? La respuesta se encuentra en la contribución de los valores en las distintas celdas. Esto se puede apreciar a continuación.

Los porcentajes de desviación más importantes de la tabla 45 se encuentran en la primera columna, esto es, en las derivaciones que fueron marcadas como gramaticales

45. Grado de diferencias [A – B]

Gpo.	Porcentajes de desviación	
A	-27.5%	+5.3%
B	+34.8%	-6.7%
Gpo.	Residuales estandarizados	
A	-2.36	+1.04
B	+2.66	-1.17

por los sujetos del grupo A y del B. El porcentaje de [+34.8] quiere decir que había más valores en esa celda de los que se esperaría si no hubiera relación entre las variables [O>E], y el valor de [-27.5%] indica que hubo menos valores de los esperados [O< E]. Los dos residuales que establecen una asociación significativa se encuentran en la primera columna: [-2.36] para el grupo A y [+2.66] para el grupo B. Ambos se encuentran por arriba o abajo del valor preestablecido de ± 1.96 . Ahora bien, volviendo a la pregunta planteada líneas arriba, se puede decir que el valor del coeficiente phi y el de Cramer son débiles porque de las cuatro celdas que podían contribuir a una asociación significativa, sólo dos lo hicieron. La manera en que los sujetos de ambos grupos juzgaron la mayoría de las derivaciones como agramaticales (valores de la segunda columna) no contribuyó en absoluto para establecer dicha fuerza.

A continuación, se pasará a comparar los grupos [A-B-C] con respecto de las mismas doce derivaciones agramaticales con verbos no inacusativos.

En la tabla 46 se introducen las frecuencias observadas para los tres grupos. De los porcentajes se aprecia que el grupo C se ubicó muy por arriba de los tres, seguido del A y al final el B, sobre todo en lo que respecta a las derivaciones juzgadas -erróneamente- como gramaticales.

46. Frecuencias observadas/V_{NO INA} [A-B-C]

Grupo	G	NG	Totales
A	53 (11.62%)	403 (88.37%)	456 (99.99%)
B	79 (21.94%)	281 (78.05%)	360 (99.99%)
C	6 (3.57%)	162 (96.42%)	168 (99.99%)
Totales	132	684	816

47. Frecuencias esperadas

Las frecuencias esperadas para los tres grupos, presentadas en la tabla 47, indican que las diferencias más grandes se encuentran en el grupo B (29), seguido del grupo C (18) y, por último, el grupo A (11). Estas diferencias en conjunto son indicios de una posible

Grupo		G	NG
A	O	53	403
	E	64	392
B	O	79	281
	E	50.5	310
C	O	6	162
	E	23.6	144

asociación entre las variables. En seguida se podrá saber si esto es cierto.

48. Resultados estadísticos [A -B-C]

Efectivamente, el resultado consignado en la tabla 48, comparado con el valor crítico de la Ji cuadrada [13.82] en el nivel de

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
<i>Pearson</i>	36.13	2	<.0001

significación más riguroso posible [.001], da evidencia más que suficiente para establecer una asociación entre la pertenencia al grupo y la inclinación para juzgar las derivaciones con verbos no inacusativos como no gramaticales o gramaticales. El valor de p muestra que el resultado es extremadamente significativo y hay evidencia muy fuerte para descartar la H_0 .

49. Fuerza de la asociación [A – B – C]

A pesar de tener evidencia muy fuerte en contra de la H_0 , el valor del coeficiente V

Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada	
Coeficiente V de Cramer	0.1916

de Cramer -presentado en la tabla 49- indica que la fuerza de la asociación entre la pertenencia al grupo y la inclinación para juzgar las derivaciones en una dirección o en otra es *débil*.

50. Grado de diferencias [A – B – C]

En esta ocasión, como lo muestran los datos de la tabla 50, las únicas dos celdas (de un total de seis) que permiten establecer una asociación significativa entre las variables son las de la primera columna de los grupos

Gpo.	Porcentajes de desviación	
A	-17.1%	+2.8%
B	+56.5%	-9.2%
C	-74.5%	+12.2%
Gpo.	Residuales estandarizados	
A	-1.37	+0.55
B	+4.01	-1.62
C	-3.62	+1.46

B y C. De hecho son los únicos dos residuales que se encuentran muy por arriba del nivel ± 1.96 requerido para establecer la significación de la magnitud de la asociación.

Al igual que en la comparación entre los grupos [A-B], fueron los resultados del grupo B para las derivaciones que erróneamente marco como gramaticales el hecho que permitió que la fuerza de la asociación fuese significativa al ser comparada con los mismos resultados para los grupos [A -C].

Para concluir el análisis de la primera prueba se comentan dos puntos más: el primero muestra los porcentajes de aceptación y rechazo de los tres grupos de verbos agrupados como no inacusativos. La segunda tiene como propósito ver si hubo algún patrón de aceptación o rechazo de los verbos entre los tres grupos.

En la tabla 51 se presentan los porcentajes de aceptación o rechazo que mostraron los grupos hacia las derivaciones con verbos no inacusativos. Los grupos A y B tuvieron el mismo desempeño en cuanto la forma de aceptación de los tipos de verbos: mayor rechazo a verbos transitivos, luego a verbos inergativos y finalmente a verbos anticausativos. Porcentualmente es mejor el grupo A que el B en sus juicios de agramaticalidad para los tres tipos de verbos. En el caso del grupo C, éste tuvo el mismo comportamiento con derivaciones con verbos transitivos y anticausativos al juzgar todas las derivaciones como agramaticales. Sus juicios muestran la siguiente secuencia: con cierta aceptación para derivaciones con verbos inergativos (los más cercanos a los inacusativos por el hecho de proyectar un solo argumento) y con ninguna aceptación para derivaciones con verbos anticausativos y transitivos. Finalmente, en cuanto al rechazo a todas las derivaciones con verbos no inacusativos, el grupo C fue mejor que los grupos A y B.

51. Comportamiento de los grupos para las derivaciones con verbos *no inacusativos*

Grupo/Juicio	<i>Inergativos</i>		<i>Anticausativos</i>		<i>Transitivos</i>	
	G	NG	G	NG	G	NG
<i>A</i>	12.5%	87.5%	19.73%	80.26%	2.63%	97.36%
<i>B</i>	22.5%	77.5%	35%	65%	8.33%	91.66%
<i>C</i>	10.71%	89.28%	0%	100%	0%	100%

Finalmente, con respecto a la posibilidad de encontrar un patrón de rechazo de los verbos, la tabla 52 muestra que no se encontró ningún patrón específico. Hay coincidencias concretas entre A y C, entre B y C o entre A y B. Para apreciar con más facilidad las similitudes y las diferencias encontradas, los verbos transitivos aparecen en negritas, los inergativos subrayados y los anticausativos en cursivas. Cabe recordar que originalmente se esperaba que en caso de que hubiese un patrón los sujetos rechazarían más los verbos transitivos, seguidos de los anticausativos y por último los inergativos. Esta hipótesis no se confirmó.

52. Verbos no inacusativos agrupados (descendentemente) con base en su rechazo

<i>Grupo A</i>			<i>Grupo B</i>			<i>Grupo C</i>		
Verbo	NG	%	Verbo	NG	%	Verbo	NG	%
(T) send	38	100	(T) take	28	100	(T) take	14	100
(T) sell	38	100	(T) buy	28	100	(T) buy	14	100
<u>(I)apologize</u>	38	100	<u>(I) apologize</u>	28	100	(T) send	14	100
<u>(I) telephone</u>	37	97.36	(T) send	27	90	(T) sell	14	100
(T) take	36	94.73	(T) sell	27	90	<i>(A) break</i>	14	100
(T) buy	36	94.73	<i>(A) break</i>	26	86.66	<i>(A) close</i>	14	100
<i>(A) break</i>	36	94.73	<u>(I) complain</u>	26	86.66	<i>(A) blow up</i>	14	100
<u>(I) complain</u>	35	92.10	<u>(I) telephone</u>	24	80	<i>(A) sink</i>	14	100
<i>(A) close</i>	34	89.47	<i>(A) close</i>	23	76.66	<u>(I) apologize</u>	14	100
<i>(A)blow up</i>	28	73.68	<i>(A) blow up</i>	17	56.66	<u>(I) complain</u>	14	100
<i>(A) sink</i>	24	63.15	<u>(I) groan</u>	15	50	<u>(I) telephone</u>	13	92.85
<u>(I) groan</u>	23	63.15	<i>(A) sink</i>	12	40	<u>(I) groan</u>	9	64.28

4.4. Segunda prueba. Concordancia

En esta sección se abordan los resultados concernientes al tema de la concordancia entre el verbo y la frase determinante postverbal. Como se discutió en el capítulo anterior hay tres aspectos específicos que se incluyeron: la concordancia por proximidad, la concordancia y la cliticación y por último la concordancia simple. Estos tres puntos se analizan a continuación.

4.4.1. Concordancia por proximidad

Este primer tema fue incluido en los dos primeros pares de reactivos de la prueba dos. Aquí se agruparon los datos en dos bloques: en primer lugar las observaciones son de las derivaciones que incluían concordancia por proximidad. Las preferencias de los sujetos se concentraron en dos bloques: gramaticales y no gramaticales. En principio las derivaciones que tienen concordancia por proximidad son gramaticales, sin embargo los sujetos podían establecer que, a su juicio, no lo eran.

En la tabla 53¹⁶³ se muestran las frecuencias observadas para los tres grupos. De los porcentajes se puede notar que las preferencias de los grupos se manifestaron en

53. Frecuencias observadas [A-B-C]

Grupo	G/Proxi...	NG/Proxi...	Totales
A	54 (71.05%)	22 (28.94%)	76 (99.99%)
B	42 (70%)	18 (30%)	60 (100%)
C	19 (67.85%)	9 (32.14%)	28 (99.99%)
Totales	115	49	164

la misma dirección y con un margen de diferencia entre los grupos que *no es significativo*. Se observan, adicionalmente dos cuestiones: primero los tres grupos tienen más frecuencias en la columna de gramaticalidad, lo cual indica que sí la reconocen como una opción viable en la lengua; en segundo lugar, el grupo [A] tuvo un mejor comportamiento, seguido de [B] y por último [C]. Se alejó del grupo [C] por unos escasos 3 puntos porcentuales y con respecto de [B] apenas 1 punto porcentual. Ahora

¹⁶³ Los datos incluyen el primer y segundo par (4 reactivos) de la segunda prueba.

bien, un factor que permite vislumbrar una asociación entre las variables son las diferencias que pudiesen encontrarse entre los grupos. Esto no sucedió aquí, sin embargo se llevaron a cabo las pruebas estadísticas para confirmar esta hipótesis y se confirmó que *no hay asociación* entre los grupos [A-B] y entre los grupos [A-B-C]. Por lo tanto, no se presentará ningún análisis estadístico para esta parte de la segunda prueba. La conclusión preliminar que se puede establecer es que las representaciones mentales de los sujetos, independientemente de su grupo de pertenencia, son bastante similares. La pregunta que debe contestarse, de manera adicional, pero no por eso no menos importante, es ¿por qué no hay diferencias sustanciales entre los grupos en este punto en particular? Más adelante se propondrán algunas explicaciones a este y otros fenómenos similares. En seguida, se discuten los resultados correspondientes a la otra parte de este aspecto: cómo juzgaron los reactivos que no presentaban concordancia sin proximidad.

54. Frecuencias observadas [A-B]

<i>Grupo</i>	G/sin proxi	NG/sin proxi	<i>Totales</i>
<i>A</i>	14 (18.42%)	62 (81.57%)	76 (99.99%)
<i>B</i>	24 (40%)	36 (60%)	60 (100%)
<i>Totales</i>	38	98	136

En la tabla 54 se puede observar que los sujetos no cambiaron sus juicios en cuanto a sus preferencias -si se les compara con los datos presentados en la tabla anterior- y, en

consecuencia, la columna de no gramaticalidad, que agrupó a las derivaciones que no presentan concordancia por proximidad, fue la que concentró la mayoría de las frecuencias. Cabe resaltar, sin embargo, que sí hubo unos 20 puntos porcentuales de diferencia entre el grupo A y B, teniendo el primero un mejor comportamiento al respecto.

55. Frecuencias esperadas

Las frecuencias esperadas para los grupos A y B se consignaron en la tabla 55. En general la desviación entre las frecuencias observadas y las esperados fue de alrededor de unos 8 puntos. No es muy grande la brecha entre ambas, pero puede dar lugar a establecer algún grado de significación estadística y, más importante aún, encontrar evidencia de relación entre las variables.

Grupo		G	NG
A	O	14	62
	E	21.24	54.76
B	O	24	36
	E	16.76	43.24

56. Resultados estadísticos [A-B]

En lo que respecta a los resultados estadísticos, el valor obtenido -tabla 56- de [6.72] se ubica más allá del riguroso nivel crítico de [.01] la Ji cuadrada [6.63] y por lo

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Yates	6.72	1	0.0095
Prueba de Probabilidad Exacta de Fisher			
Valor de P	0.007		

tanto hay elementos más que suficientes para establecer significación estadística importante. El valor de p de la prueba de Fisher también indica que hay evidencia muy fuerte en contra de la H_0 . Al contrario del resultado obtenido con las derivaciones que contenían concordancia por proximidad, aquí donde tenían que juzgar derivaciones que no contenían dicha concordancia sí hubo diferencias entre los grupos A y B. En otras palabras, queda claro que su reacción a derivaciones gramaticales vs. derivaciones cuya gramaticalidad es (por lo menos) cuestionable no es la misma. Una vez más, es necesario intentar una explicación de este fenómeno.

57. Fuerza de la asociación [A - B]

En cuanto a la fuerza de la asociación entre las variables, tabla 57, el valor del

Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada	
Coficiente phi	+0.24

coeficiente phi indica que dicha magnitud es *débil*. La pertenencia al grupo no inclina de forma determinante a los sujetos de ambos grupos a juzgar las derivaciones de la forma que lo hicieron, esto es a los sujetos del grupo A a rechazar más derivaciones sin

concordancia por proximidad y a los sujetos del grupo B a aceptar más dichas derivaciones.

De la tabla 58 se aprecia que los porcentajes de desviación de la primera columna fueron los más altos. Fue ahí donde se ubico la variación entre los dos grupos.

58. Grado de diferencias [A – B]

Gpo.	Porcentajes de desviación	
A	-31.7%	+12.3%
B	+40.2%	-15.6%
Gpo.	Residuales estandarizados	
A	-1.46	+0.91
B	+1.64	-1.02

Los residuales de la misma columna se quedaron ligeramente por abajo del nivel mínimo de ± 1.96 para que la asociación entre las variables fuese significativa.

59. Frecuencias observadas/Sin proxi... [A-B-C]

Ahora toca saber si el comportamiento de los tres grupos se encuentra en una situación similar a la encontrada entre A y B. En la tabla 59 las frecuencias observadas de los tres grupos

Grupo	G/	NG/	Totales
A	14 (18.42%)	62 (81.57%)	76 (99.99%)
B	24 (40%)	36 (60%)	60 (100%)
C	4 (14.28%)	24 (85.71%)	28 (99.99%)
Totales	42	118	164

indican que el grupo C fue el que más rechazó derivaciones que no incluían concordancia sin proximidad, seguido del grupo A y por último el grupo B. La diferencia porcentual entre C y B fue de unos 25 puntos y de poco más de 4 puntos con respecto de A. Los juicios de los grupos A y C, en consecuencia son muy similares. La diferencia porcentual no es significativa.

60. Frecuencias esperadas

Las frecuencias esperadas consignadas en la tabla 60, las que se esperaba encontrar en caso de que no hubiese asociación entre la pertenencia al grupo y la manera como juzgaron las derivaciones sin concordancia por proximidad, indican que las que más se separaron

Grupo	O	G	NG
A	O	14	62
	E	19.5	56.5
B	O	24	36
	E	15.4	44.6
C	O	4	24
	E	7.17	20.8

de las frecuencias observadas fueron las del grupo B, posteriormente el grupo A y, con la diferencias más pequeñas, el grupo C. Recuérdese que entre más distancia entre ambas frecuencias mayor la posibilidad de establecer asociación entre las variables. Evidentemente, son los resultados del grupo B los que podrán contribuir en este sentido.

61. Resultados estadísticos [A -B-C]

El valor crítico de la Ji cuadrada en el riguroso nivel de significación de [.01] con 2

Ji Cuadrada			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Pearson	10.47	2	0.0053

gl es de 9.21. El valor obtenido, presentado en la tabla 61, fue mayor [10.47]. En consecuencia hay evidencia muy fuerte en contra de la H_0 . El valor de p confirma lo anterior. La evidencia es, estadísticamente hablando, muy significativa.

62. Fuerza de la asociación [A – B – C]

El valor del coeficiente V de Cramer de la tabla 62 permite establecer una asociación

Medidas de asociación basadas en la Ji Cuadrada	
Coeficiente V de Cramer	
	0.2527

entre las variables *débil*. Las diferencias entre los juicios de los tres grupos no fueron suficientes para indicar que la asociación fuera significativa.

63. Grado de diferencias [A – B – C]

En la tabla 63 se observa que el único porcentaje de desviación relevante para establecer la magnitud de la asociación arriba mencionada fue el del grupo B en la primera columna [+56.2%]. Hubo más frecuencias en

Gpo.	Porcentajes de desviación	
A	-28.1%	+9.7%
B	+56.2%	-19.3%
C	-44.2%	+15.2%
Gpo.	Residuales estandarizados	
A	-1.24	+0.73
B	+2.2	-1.29
C	-1.18	+0.69

dicha celda de lo que se hubiera esperado en caso de independencias entre las variables. El único residual significativo se ubica también en la primera columna y es del grupo B: [+2.2], se encuentra ligeramente por arriba del nivel mínimo de significación [+1.96].

En suma, en lo que respecta a la concordancia por proximidad se encontró evidencia para establecer una asociación entre las variables sólo para las derivaciones sin concordancia por proximidad juzgadas como no gramaticales.

4.4.2. Concordancia y clitización

La concordancia por clitización es el segundo fenómeno incluido en la prueba dos. Aquí se presenta el análisis correspondiente de la siguiente manera: primero se agrupan los resultados de las derivaciones que contenían clitización sin concordancia y en segundo lugar los resultados de las derivaciones sin clitización y sin concordancia. De igual forma, primero se lleva a cabo la discusión de los grupos [A-B] y luego los grupos [A-B-C].

Los resultados obtenidos¹⁶⁴ con respecto del fenómeno donde se presenta la clitización entre el verbo inacusativo y el expletivo de existencia y, al mismo tiempo, se pierde la

64. Frecuencias observadas [A-B]

Grupo	G/con clitización	NG/sin clitización	Totales
A	9 (11.84%)	67 (88.15%)	76 (99.99%)
B	16 (26.66%)	44 (73.33%)	60 (99.99%)
Totales	25	111	136

concordancia canónica entre el V-FDPV indican que los sujetos de ambos grupos tuvieron más reservas de lo esperado. La tabla 64 muestra claramente como en la segunda columna se concentran los porcentajes más altos, siendo el grupo [A] el más renuente a juzgar dichas derivaciones como gramaticales. El grupo B, por el otro lado, a pesar de juzgar más derivaciones con clitización/sin concordancia como gramaticales, también concentra la mayor parte de sus respuestas en la no gramaticalidad.

65. Frecuencias esperadas

Las frecuencias esperadas para los grupos [A-B] de tabla 65 señalan que la distancia entre éstas y las frecuencias observadas se mantiene en un nivel muy discreto [± 5 puntos]. Es posible que esto sea suficiente para arrojar resultados estadísticos, aunque en el nivel umbral de significación, que permitan establecer alguna asociación entre las variables.

Grupo		G	NG
A	O	9	67
	E	13.97	62.03
B	O	16	44
	E	11.03	48.97

¹⁶⁴ Incluyen los pares tercero y cuarto de la segunda prueba (4 reactivos).

El valor obtenido [3.97] (tabla 66) es ligeramente mayor al valor crítico [3.84] de la Ji cuadrada en el nivel de significación mínimo [.05] con 1 *gl*. Se establece así la significación estadística. Por otro lado, el valor de p de la prueba de Fisher apenas es suficiente para indicar evidencia moderada en contra de la H₀.

66. Resultados estadísticos [A-B]

Ji Cuadrada			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Yates	3.97	1	0.046
Prueba de Probabilidad Exacta de Fisher			
<i>Valor de P</i>		0.043	

En vista de los resultados obtenidos arriba, es necesario pasar al siguiente análisis, el cual involucra a los tres grupos. En la tabla 67 se aprecian las frecuencias observadas, de las

67. Frecuencias observadas [A-B-C]

Grupo	G/ con clitización	NG/con clitización	Totales
A	9 (11.84%)	67 (88.15%)	76 (99.99%)
B	16 (26.66%)	44 (73.33%)	60 (99.99%)
C	5 (17.85%)	23 (82.14%)	28 (99.99%)
Totales	30	134	164

cuales se desprende que -una vez más- los grupos juzgaron en su mayoría como agramaticales las derivaciones que presentaban clitización entre el expletivo y el verbo inacusativo, contrario a lo que se esperaba. Dos posibles explicaciones al respecto podrían ser, por un lado, que este fenómeno se presenta principalmente en lenguaje hablado y los sujetos juzgaron las derivaciones en una prueba escrita y el cambio influyó sus juicios. La segunda posibilidad es que, a pesar de que reconocieron la clitización y la no concordancia como un fenómeno que se da en la lengua, se inclinaron por la concordancia canónica, que en última instancia, les aseguraba una respuesta “correcta”.

Ahora bien, en lo que respecta al análisis estadístico, éste no se presenta aquí porque los resultados indicaron que no se estableció *ninguna significación estadística*, al obtener un valor de la Ji cuadrada menor¹⁶⁵ al valor crítico en el nivel de significación menos riguroso. Lo que sí queda claro de este fenómeno es que en los tres grupos se

¹⁶⁵ El resultado obtenido fue [4.93_{2 gl}] lo cual indica que es menor al valor crítico de [5.99] en el nivel mínimo de significación de [.05].

juzgaron dichas derivaciones como agramaticales, colocándose el grupo A con los porcentajes más altos, seguido por el grupo C y por último el grupo B. Este patrón [A>C>B] no corresponde tampoco a lo que se esperaría [C>A>B] si se parte del supuesto de que los que estaría más inclinados a aceptar dicho fenómeno son los hablantes nativos¹⁶⁶, seguidos por el grupo que inició su proceso de adquisición de la lengua a una temprana edad y por último el grupo que no sólo inició “tarde” su proceso sino que, contrario a la exposición más natural de la lengua de los otros dos grupos, estuvo expuesto a una visión más rígida, más prescriptiva de la lengua por haberla adquirido en ambientes formales donde, en muchas ocasiones, se alienta una visión acartonada de cómo funciona ésta.

A continuación, se discuten los resultados obtenidos para las derivaciones que no presentaban clitización ni tampoco concordancia: la otra cara de la moneda.

En la tabla 68 se consignan las frecuencias observadas para los tres grupos. Al igual que en el punto anterior la mayoría de las respuestas se concentra en la segunda columna: derivaciones

68. Frecuencias observadas [A-B-C]

Grupo	G/Sin clitiza..	NG/Sin Clitiza...	Totales
A	4 (5.26%)	72 (94.73%)	76 (99.99%)
B	9 (15%)	51 (85%)	60 (100%)
C	2 (7.14%)	26 (92.85%)	28 (99.99%)
Totales	15	149	164

sin concordancia y sin clitización. Era de esperarse que, si la clitización no había atraído a los sujetos a juzgar las derivaciones como gramaticales, la no clitización tenía mucho menos de ser juzgadas como gramaticales. Además esta carencia realza o magnifica la falta de concordancia entre el verbo y la frase determinante postverbal. Los porcentajes para la segunda columna son los más altos hasta ahora consignados, siendo el grupo A el que tiene mayor rechazo a la falta de concordancia, seguido del grupo C y en un tercer lugar el grupo B. La diferencia porcentual entre A y B es relativamente alta [9.73 puntos], mientras que la brecha entre A y C es [1.88 puntos] muy marginal, poco

¹⁶⁶ En la lengua hablada, este fenómeno está presente en lengua estándar en cualquier contexto.

significativa. El análisis estadístico no se presenta porque los valores obtenidos¹⁶⁷ no dan elementos suficientes para rechazar la H_0 y por consiguiente para establecer asociación entre las variables.

4.4.3. Concordancia simple

En la tabla 69 se consignan las frecuencias observadas¹⁶⁸ de los tres grupos. Su comportamiento es prácticamente el mismo. Casi todas sus respuestas se concentraron en juzgar como gramaticales las derivaciones que

69. Frecuencias observadas [A-B-C]

Grupo	G/con conc...	NG/con conc...	Totales
A	73 (96.05%)	3 (3.94%)	76 (99.99%)
B	57 (95%)	3 (5%)	60 (100%)
C	27 (96.42%)	1 (3.57%)	28 (99.99%)
Totales	157	7	164

presentaban la concordancia no marcada o canónica, esto es la concordancia entre el verbo y la frase determinante postverbal. Evidentemente esto indica que no hay ninguna asociación entre las variables y por ende no hay evidencia para descartar la H_0 ¹⁶⁹. En cierto sentido, estos resultados confirman los datos encontrados para el fenómeno de la cliticización, al ubicarse los porcentajes más altos en el rechazo a la cliticización y la falta de concordancia. Aunque, cabe resaltar, en las frecuencias agrupadas en las celdas de no gramaticalidad, este es el resultado más extremo que se ha observado hasta este momento del análisis. Esto permite concluir, sin lugar a dudas, que la pertenencia al grupo no tiene incidencia alguna en la representación mental que tienen los sujetos en lo que a concordancia no marcada se refiere. Al parecer, el hecho de que aparezca el expletivo no afecta su imagen general de cómo funciona la concordancia.

¹⁶⁷ El valor obtenido fue de [3.99_{2gl}] que está muy por debajo del valor crítico de la Ji cuadrada [5.99] en el nivel de significación menos riguroso [.05].

¹⁶⁸ Los datos de esta sección corresponden a los resultados para los pares quinto y sexto (4 reactivos) de la segunda prueba

¹⁶⁹ El valor p de la prueba de probabilidad exacta de Fisher fue de [1] (total independencia entre las variables)

La última tabla que consigna resultados para la segunda prueba -70- incluye las frecuencias observadas para los tres grupos en las derivaciones que no incluían concordancia simple entre el verbo y la frase determinante,

70. Frecuencias observadas [A-B-C]

Grupo	G/sin conc...	NG/sin onc..	Totales
A	16 (21.05%)	60 (78.94%)	76 (99.99%)
B	13 (21.66%)	47 (78.33%)	60 (99.99%)
C	5 (17.85%)	23 (82.14%)	28 (99.99%)
Totales	34	130	164

todas agramaticales. Llama la atención que aquí los porcentajes para los juicios gramaticales se elevaron considerablemente para los tres grupos. El comportamiento de los grupos A y B es prácticamente idéntico. Con respecto del grupo C la distancia porcentual no es significativa: 3.81 puntos más para el grupo B y 3.2 puntos más para el grupo A. Sobra decir que los resultados estadísticos no arrojaron ninguna evidencia en contra de la H_0 .¹⁷⁰

4.5. Tercera prueba. Clases de verbos inacusativos

En este apartado se reportan y discuten los resultados de la tercera prueba, en la cual sólo se incluyeron derivaciones que, en principio y por lo menos a nivel teórico, pasan como gramaticales. El total de reactivos fue de 15 y se propuso clasificarlos en cinco categorías, a saber: (a) existencia, (b) posición o localización, (c) surgimiento, materialización, desarrollo o suceso; (d) movimiento y, al final (e) dirección.

Es necesario insistir¹⁷¹ que esta clasificación pretende reflejar el siguiente fenómeno: los eventos tienen características asociadas con el verbo que los expresa. Una forma de aproximarse a dichas características es a través del fenómeno denominado *Aktionsart*¹⁷², el cual tiene que ver con las cualidades intrínsecas de un evento o el

¹⁷⁰ El valor de la Ji cuadrada fue de [0.18] y el valor de p de [0.915].

¹⁷¹ Véase la sección 3.3.4. del capítulo 3, donde se hace referencia a este punto.

¹⁷² En estudios de gramática se habla de una categoría denominada “aspecto” que tiene que ver, en términos muy generales, con la manera de concebir el paso del tiempo. Junto a este fenómeno algunos

significado léxico de los verbos y la morfología derivacional de éstos. Así pues se distinguen rasgos como:

- **atético vs. tético** (con un objetivo o fin necesario);
- **dinámico vs. no dinámico** (no hay cambios o desarrollo en el transcurso del evento);
- **durativo vs. puntual** (un evento que no dura en el tiempo), y
- **no voluntario vs. voluntario** (causar u originar que algo suceda).

Ahora bien, la hipótesis de la cual se parte es que entre más rasgos tenga un verbo de un verbo típicamente inacusativo más posibilidades habrá de que la derivación sea aceptada sin reservas y entre más se aleje de estos rasgos más difícil será que una derivación que lo contenga sea juzgada como gramatical.

En seguida se presenta la tabla 71, en la que se propone asociar dichos rasgos¹⁷³ a las cinco categorías de verbos inacusativos utilizados en la prueba.

71. Rasgos distintivos asociados a las categorías de verbos inacusativos

<i>Categoría</i>	<i>Ejemplos</i> ¹⁷⁴	<i>Comentario</i>	<i>Rasgos distintivos</i> ¹⁷⁵
I. Existencia	<i>To exist</i> <i>To live</i> <i>To remain</i>	Esta clase indica uno de los rasgos centrales de una derivación inacusativa: expresar la existencia o no de una entidad.	<i>No dinámico.</i> <i>Durativo.</i> <i>Atético.</i> <i>No voluntario.</i>
II. Posición o Localización	<i>To be</i> <i>To stand</i> <i>To be</i>	Al igual que la anterior se encuentra dentro de las derivaciones que son prototípicas de este tipo de derivaciones Indica, además de la existencia de la entidad referida, la posición o localización de ésta.	<i>No dinámico.</i> <i>Durativo.</i> <i>Atético.</i> <i>No voluntario</i>
II. Surgimiento, Materialización, Desarrollo o suceso	<i>To arise</i> <i>To appear</i> <i>To burst</i>	Esta clase, al igual que las dos restantes, se alejan de las anteriores debido a que tienen el rasgo de [+dinámico], que indica cambios en el desarrollo del evento: no son eventos estáticos.	<i>Dinámico.</i> <i>Puntual.</i> <i>Tético.</i> <i>No voluntario</i>

estudiosos distinguen entre aspecto gramatical: aspecto y aspecto léxico: aktionsart. Esta voz viene del alemán que quiere decir “tipo o clase de acción”.

¹⁷³ Aquí no se pretende entrar en la discusión de las categorías reconocidas o no por los estudios del fenómeno de *aktionsart* (por ejemplo: *states, activities, accomplishments, achievements*).

¹⁷⁴ Los ejemplos corresponden a los verbos incluidos en la prueba. Para tener una idea completa, véase la prueba tres en el anexo B o el capítulo 3, sección 3.3.4.

¹⁷⁵ La lista de rasgos no pretende ser exhaustiva, sino más bien reflejar la acepción del verbo en las quince derivaciones de la prueba.

IV. Movimiento	<i>To curl up</i> <i>To walk</i> <i>To dangle</i>	Los verbos de esta categoría tienen dos rasgos que los diferencia del grupo anterior: no indican un final necesario y duran por un cierto periodo de tiempo.	<i>Dinámico.</i> <i>Durativo.</i> <i>Atético.</i> <i>No voluntario.</i>
V. Dirección	<i>To come</i> <i>To go</i> <i>To go</i>	Esta clase presenta un característica adicional: los eventos pueden ser durativos o puntuales y téticos o atéticos.	<i>Dinámico.</i> <i>Durativo o puntual.</i> <i>Atético o tético.</i> <i>No voluntario.</i>

De la tabla anterior, es necesario destacar cuatro aspectos:

- (1) Si uno se atiene a los rasgos, el orden en que aparece la primera y segunda categoría podría ser invertida sin ningún problema.
- (2) Las dos primeras clases tienen el rasgo de [- *dinámico*]. Son eventos que no cambian o se desarrollan durante el periodo de tiempo que existen; las diferentes fases del evento no se diferencian.
- (3) Las tres clases restantes todas comparten el rasgo [+ *dinámico*]. Tienen un rasgo de cambio o desarrollo del evento durante el periodo de tiempo de existencia de éste. Es posible suponer que, por la misma razón expresada en el punto anterior, el orden de preferencia pudiese alterarse en función de los rasgos.
- (4) Todas las categorías tienen el rasgo de [- *voluntario*]. Esto quiere decir que no hay agentividad en el sentido que el sujeto que enuncia el evento no es quien origina o causa el evento descrito.

A continuación, en la tabla 72, se presentan los resultados obtenidos de la tercera prueba. En primera instancia se indican los juicios hechos por los tres grupos en función de la categoría de los verbos. La clave para interpretar la tabla es la siguiente: [a] quiere decir que los sujetos juzgaron la derivación como *acceptable*. Aquí se juntaron tres de los cinco criterios propuestos para resolver la prueba, a saber: [a. *perfectly acceptable*; b. *acceptable but in very specific contexts*; c. *acceptable, but only marginally*]. La letra [i]

quiere decir que los sujetos juzgaron las derivaciones como *inaceptables*. Los dos criterios que abarca este bloque son: [d. *in the limit of acceptability /unacceptability*; e. *completely unacceptable*]. Por último, las letras [ns] corresponden a la respuesta [f. *I am not sure*]¹⁷⁶.

72. Grado de aceptación de derivaciones inacusativas por categoría

Categoría	A			B			C		
	a	i	ns	a	i	ns	a	i	ns
I. Existencia	<u>91</u> 79.82%	18 15.78%	5 4.38%	<u>77</u> 85.55%	9 8%	4 4.4%	<i>39</i> 92.85%	<i>3</i> 7.14%	<i>0</i> 0%
II. Posición...	94 82.45%	16 14.03%	4 3.50%	80 88.88%	8 8.8%	2 2.2%	42 100%	0 0%	0 0%
III. Surgimiento...	<u>67</u> 58.77%	40 35.08%	7 6.14%	<u>60</u> 66.66%	27 30%	3 3.3%	<u>41</u> 97.61%	1 2.38%	0 0%
IV. Movimiento	66 57.89%	39 34.21%	9 7.89%	<u>58</u> 64.44%	25 27.77%	7 7.7%	<u>38</u> 90.47%	3 7.14%	1 2.38%
V. Dirección	87 76.31%	24 21.05%	3 2.63%	<u>77</u> 85.55%	9 10%	4 4.4%	26 61.90%	16 38.09%	0 0%

Negritas: rango más alto de aceptación. Subrayado: segundo rango de aceptación. *Cursivas:* tercer rango de aceptación. Doble subrayado: cuarto rango de aceptación. **Enmarcado:** rango más bajo de aceptación.

Las derivaciones que tuvieron la mayor aceptación¹⁷⁷ -marcadas en negritas- son las de posición o localización. Ya se dijo líneas arriba que esta categoría (o la de existencia) podía ubicarse en el extremo de verbos que agrupasen la mayor parte de juicios de gramaticalidad. Como se observa de la tabla, efectivamente esto sucedió para los tres grupos, aunque los porcentajes de aceptación son más altos para el grupo C, seguido de B y por último A. Hasta ahí las coincidencias entre los tres grupos.

Si se compara A y B, independientemente de las diferencias porcentuales, en cuanto al orden en que aceptaron las derivaciones se encuentra que coincidieron en cuatro categorías. La única diferencia es que para el grupo B, la quinta categoría

¹⁷⁶ Para los casos en que se dejó la respuesta en blanco, ésta se contabilizó dentro de esta última categoría.

¹⁷⁷ Se tomaron en cuenta sólo los valores porcentuales para poder realizar la comparación.

compartió el segundo lugar con la primera y en el caso del grupo A, la quinta efectivamente ocupó el tercer lugar. El orden fue:

A: II > I > V > III > IV

B: II > I = V > III > IV

La única categoría que fue más aceptada de lo esperado fue la quinta (verbos de dirección), y para el resto el orden descendente se parece al que originalmente se esperaba. En el caso del grupo C el orden de aceptación también presentó una discrepancia con respecto del orden originalmente esperado. El orden observado fue el siguiente:

C: II > III > I > IV > V

Una posible explicación que los alejó del patrón originalmente esperado [II/I o I/II > III > IV > V] es que hubo verbos específicos que pudieron contribuir a afectar los porcentajes totales por categoría. Este fenómeno ya se presentó en la primera prueba¹⁷⁸.

Por último, si se comparan los valores estadísticos de cada grupo para cada categoría, independientemente del rango que ocuparon, el patrón de aceptación por grupo (de mayor a menor aceptación) fue el siguiente:

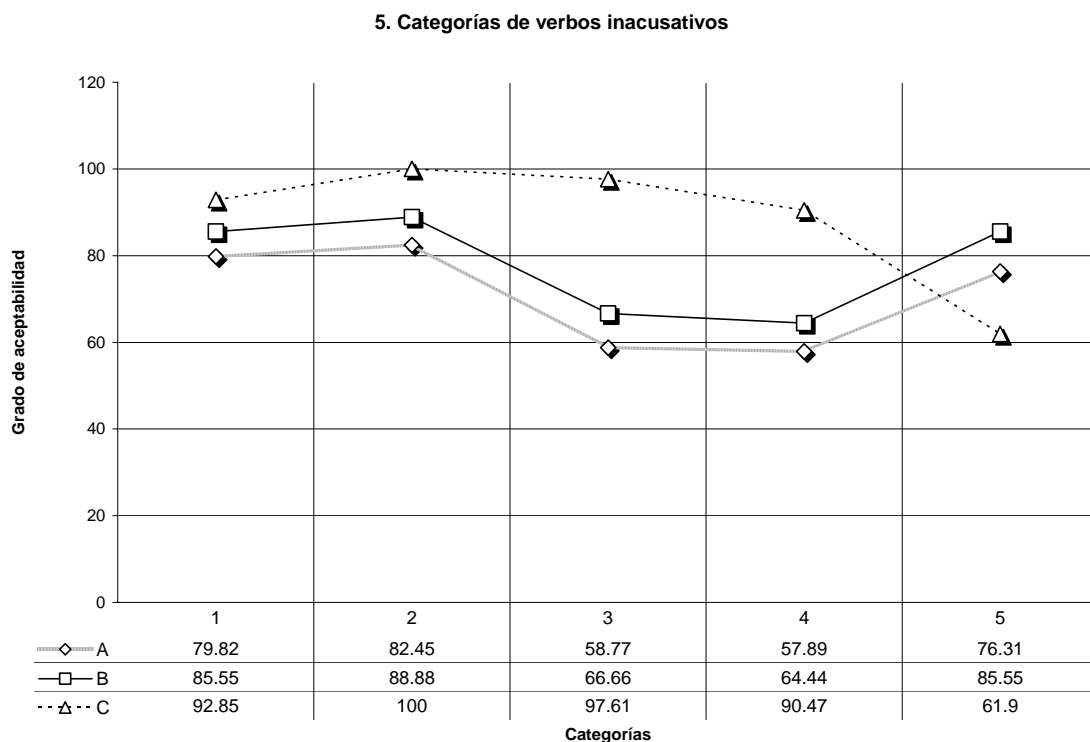
I. Existencia:	C > B > A
II. Posición:	C > B > A
III. Surgimiento:	C > B > A
IV. Movimiento:	C > B > A
V. Dirección:	B > A > C

Esto quiere decir que, para las primeras cuatro categorías, el grupo C siempre juzgó más derivaciones de cada categoría como gramaticales, seguido del B y por último el A. En la última categoría el orden de aceptación es exactamente contrario a lo que se esperaría si uno se atiene a la manera como se adquirió la lengua. Se verá más adelante si algún verbo en particular influyó a que se diera este resultado. Un último comentario

¹⁷⁸ Al respecto, véase la tabla 10 de este mismo capítulo.

que hay que resaltar es que el grupo B siempre fue mejor (en el sentido que juzgó como gramaticales un mayor número de derivaciones) que A.

En seguida se presenta la gráfica 5 que permite apreciar el grado de aceptabilidad que cada grupo le otorgó a cada categoría de verbos.



1. Existencia. 2. Posición. 3. Surgimiento. 4. Movimiento. 5. Dirección.

De la gráfica se aprecia claramente que, tomando en cuenta los porcentajes de aceptación de cada grupo para cada categoría, hay un patrón en la manera como los grupos A y B juzgaron las derivaciones. En el caso del grupo C, éste se apega al patrón con respecto de las cuatro primeras categorías y en la última se distingue de los dos en disminuir drásticamente su grado de aceptabilidad.

La pregunta de por qué se dio este desplome se encuentra en la discusión de los resultados del comportamiento de los grupos con respecto de cada uno de los verbos, presentado a continuación.

En la tabla 73, se concentran los valores porcentuales de cada verbo para cada grupo. En la lista aparecen los verbos en un rango de mayor a menor aceptabilidad y con diferentes formatos se resalta la categoría en la que fueron ubicados.

73. Grados de aceptabilidad para los verbos inacusativos

A		B		C	
Reactivo-verbo	%	Reactivo-verbo	%	Reactivo-verbo	%
# 13 (used) to be	97.36	# 13 (used) to be	100	#9 to live	100
# 7 to go	94.73	# 7 to go	96.66	# 11 to remain	100
# 11 to remain	86.84	#4 to come	93.33	#1 to be	100
# 6 to stand	81.57	# 6 to stand	90	# 6 to stand	100
# 2 to exist	78.94	# 2 to exist	86.66	# 13 (used) to be	100
#4 to come	76.31	#9 to live	86.66	#5 to arise	100
#9 to live	73.68	# 11 to remain	83.33	#8 to appear	100
#1 to be	68.42	#1 to be	76.66	# 14 to dangle	100
#8 to appear	68.42	#5 to arise	76.66	# 7 to go	100
#5 to arise	65.78	#3 to curl	73.33	#12 to burst	92.85
#3 to curl	63.15	#8 to appear	70	#3 to curl	85.71
#10 to walk	57.89	#15 to go	66.66	#10 to walk	85.71
#15 to go	57.89	#10 to walk	63.33	# 2 to exist	78.57
# 14 to dangle	52.63	# 14 to dangle	56.66	#4 to come	64.28
#12 to burst	42.10	#12 to burst	53.33	#15 to go	21.42

I. Existencia: **negritas**; II. Posición: subrayado; III. Surgimiento: *cursivas*;
IV. Movimiento: subrayado doble, y V. Dirección: enmarcado.

Una primera aproximación a la información que contiene la tabla 73 es dividirla en dos bloques: el primero incluye las dos primeras categorías (de la posición 1 a la 6) y el segundo las tres restantes (de la posición 7 a la 15). La idea es observar dónde se ubicaron los verbos. Si la hipótesis sobre el grado de aceptación o rechazo es correcta, se esperaría ver un mayor número de verbos en negritas y subrayados en el primer bloque y un mayor número de verbos en cursivas, en subrayado doble y enmarcados en el segundo bloque. Adicionalmente se esperaría que ningún verbo en negritas o subrayado se ubicara en el segundo bloque y ningún verbo en cursivas, subrayado doble

y enmarcado se ubicase en el primer bloque. En efecto, hubo más negritas y subrayado en el primer bloque para los tres grupos (4 de 6 para A y B; 5 de 6 para C) y viceversa, más cursivas, subrayado doble y enmarcado en el segundo bloque (7 de 9 para A y B y 8 de 9 para C). Sin embargo, la segunda expectativa no se cumplió. Una posible explicación para que esto ocurriera es que los sujetos tienen una representación mental de los rasgos de los verbos en cuestión (diferente a la sugerida en la tabla 71) que justifica su tendencia a juzgar las derivaciones en un sentido y no en otro.

El rasgo que se propuso como el distintivo de todos los verbos fue [-voluntario]. Sin embargo, si la interpretación que los sujetos le dieron al verbo, en el ejemplo presentado, esto puede cambiar dicho rasgo a [+ voluntario]. Uno de esos verbos se encuentra en la derivación # 4 [“There *came* three suspicious-looking men walking down the street”]. De acuerdo con *The New Oxford Dictionary of English* (1998), este verbo puede tener la acepción de “occur, happen, take place” o “move or travel towards or into a place...”. Con esta última acepción el rasgo [-voluntario] no es posible. El sujeto de la derivación tiene que ser animado. Con la primera, por el contrario, es posible sostener que el rasgo es [-voluntario]. No se resalta el hecho de que haya alguien que cause u origine el evento en cuestión, sino que el evento tenga lugar o que suceda.

Otro caso donde las variaciones fueron importantes se presenta en la derivación # 12 con el verbo “burst” [“Suddenly, there *burst* onto the scene the entire volunteer fire department.”]. La pregunta aquí es como se interpretó la derivación. Si la interpretación fue que alguien llamó a los bomberos y por eso llegaron e irrumpieron en el escenario, la lectura sería de un evento [+voluntario] y, por ende, eso explicaría el alto grado de rechazo que se observa para los grupos A y B. Para el grupo C, por el otro lado, la interpretación pudo haber sido que el departamento de bomberos, como parte de la obra teatral que se presentaba, apareció repentinamente en escena (como en “spring up”), en

el sentido de “came into view” como lo sostiene Huddleston *et al* (2002: 1402). Esto explicaría el rasgo [-voluntario] y el 92.85% de aceptación de la derivación.

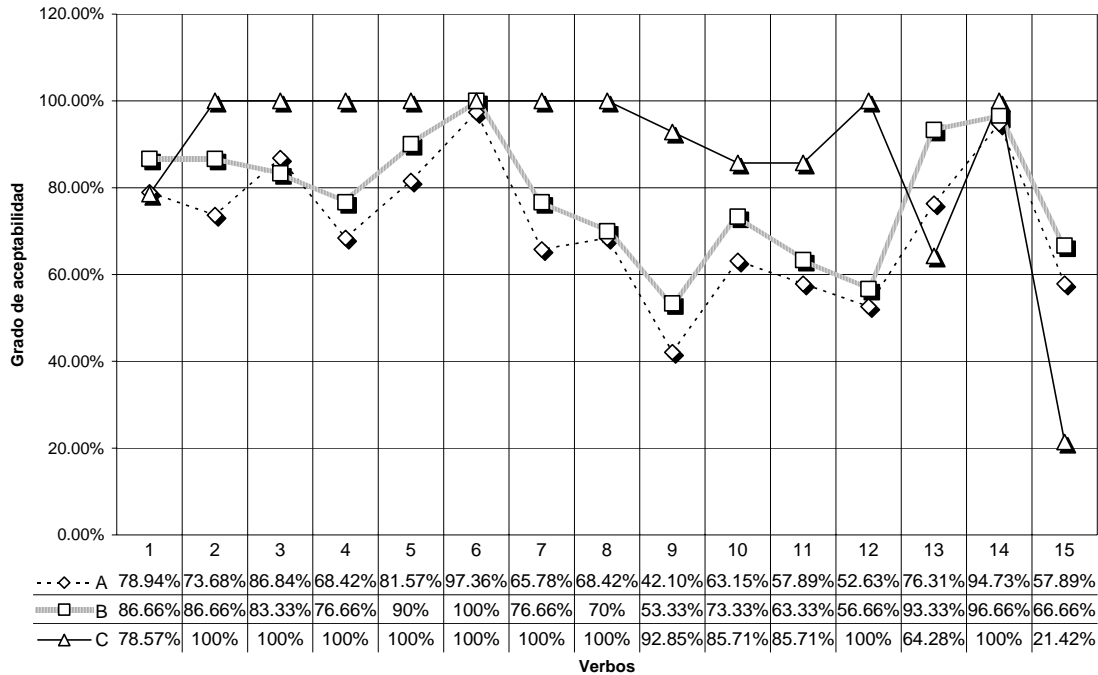
El siguiente caso es el del reactivo # 14 [to dangle] donde también se presentó una gran disparidad en los juicios de los grupos A y B con respecto de C. La derivación en cuestión es la siguiente: “From his hands there *dangles* a shiny new briefcase”. El rasgo [+voluntario] es posible si en verbo funciona como transitivo (balancear las piernas/”they were dangling their legs...”), o bien puede tener un rasgo [-voluntario] si funciona como inacusativo en el sentido de colgar, pender/”hang or swing loosely”. Ahora bien, si la interpretación de los sujetos del grupo A y B fue en el sentido de que la persona (que tenía el portafolio) lo movía o balanceaba eso podría explicar que esta derivación haya sido una de las que menor aceptación tuvo. En cambio, para los sujetos del grupo C el rasgo [-voluntario] estaba presente en el sentido de que el portafolio colgaba de su mano y la persona no lo movía, sólo lo sostenía.

El último verbo que resalta por la disparidad de los juicios corresponde al reactivo # 15 [“to go”] en la derivación [“I don’t think they’re every twelve minutes. There *hasn’t gone* an eighteen bus up yet”.] Aunque para los tres grupos éste aparece en la parte más baja de la tabla indicando un alto rechazo por parte de todos los grupos, resalta el grupo C con el porcentaje más bajo [21.42%]. Es muy probable que el rasgo de [+voluntario] asociado con el verbo “to go” para indicar uno de sus significados prototípicos o denotativos de moverse de un lugar o punto a otro y, que, por lo tanto, sea inusual encontrar este tipo de ejemplos en lengua hablada (Biber *et al*, 1999: 946) haya disparado los juicios de no aceptabilidad.

En seguida se presenta la gráfica 6 con el comportamiento de los grupos hacia cada uno de los verbos. En la misma se aprecia con mayor claridad lo que se ha venido discutiendo en este segmento. De la tabla, se debe resaltar que cada tres columnas hay

una categoría: con existencia (columna 1, 2 y 3), posición (4, 5 y 6), surgimiento (7, 8 y 9), movimiento (10, 11 y 12) y dirección (13, 14 y 15).

6. Categorías de verbos inacusativos



I. 1. to exit, 2. to live, 3. to remain. **II.** 4. to be, 5. to stand, 6. (used to) be. **III.** 7. to arise, 8. to appear, 9. to burst. **IV.** 10. to curl (up), 11. to walk, 12. to dangle. **V.** 13. to come, 14. to go, 15. to go,

Para concluir el análisis de la tercera prueba, se presenta el análisis estadístico que se realizó. Únicamente aparecen resultados para los tres grupos puesto que, como ya se ha comentado y observado, el comportamiento de los grupos A y B fue muy similar y no se encontró *ninguna evidencia* que pudiera indicar que hay una asociación entre la pertenencia al grupo y la manera como se juzgaron las quince derivaciones de la prueba.

Para no repetir los datos y la discusión previamente abordada, se presentarán exclusivamente los resultados más relevantes¹⁷⁹, empezando con la tabla 74.

¹⁷⁹ Todos los valores observados se encuentran consignados en la tabla 79. Ahora bien, para realizar el análisis estadístico, las tablas de frecuencias observadas contenían dos columnas [aceptable] e [inaceptable]. Las frecuencias [NS] se fusionaron a los datos de la segunda columna, ya que dichas frecuencias eran muy bajas e invalidaban los resultados de la prueba. Sin embargo en todos los casos se

74. Grado de aceptabilidad para verbos de existencia

Para la primera categoría, que es donde los tres grupos más se acercaron no se encontró ninguna asociación entre las variables.

Como se presenta en la tabla 74 el valor

crítico es mayor al valor obtenido y el nivel de significación es el menos riguroso. El valor de p muestra que *no hay evidencia* en contra de la H_0 .

Resultados estadísticos			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Pearson	4.12	2	0.12
Valor crítico de χ^2		Nivel de significación	
5.99		.05	

75. Grado de aceptabilidad para verbos de posición

En la tabla 75 se encuentran los resultados

para los tres grupos en los verbos de posición. Aquí sí se encontró significación estadística en un nivel de significación un

Resultados estadísticos			
Tipo de Prueba	Ji Cuadrada	gl	Valor de P
Pearson	8.98	2	0.01
Valor crítico de χ^2		Nivel de significación	
7.38		.025	

poco más riguroso ya que el valor obtenido se encuentra más allá del valor crítico necesario. El valor de p indica que hay *evidencia sugerente* en contra de la H_0 . De los porcentajes de desviación y residuales estandarizados¹⁸⁰ el único dato que resalta se ubica en el grupo C para las derivaciones que juzgó como inaceptables. Los valores correspondientes fueron [-100%] y [-2.26]. El valor del residual se encuentra por arriba del nivel mínimo [-1.96] lo cual permite establecer una asociación significativa sólo para el grupo C y sólo para las derivaciones juzgadas como inaceptables. El otro grupo que casi alcanza un porcentaje de desviación y residual significativo [+43.9%] y [+1.64] fue el grupo A, en las mismas celdas (las derivaciones que juzgó como inaceptables).

realizó el análisis de ambas formas (con dos y tres columnas) y los resultados no se alteran significativamente con esta fusión.

¹⁸⁰ Se decidió no presentar las tablas completas puesto que sólo un valor resultó relevante.

76. Grado de aceptabilidad para verbos de surgimiento

En la tabla 76, el panorama cambia radicalmente, puesto que el valor obtenido se encuentra mucho más allá del valor crítico necesario en el nivel de significación más riguroso. El valor de p permite afirmar

Resultados estadísticos			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Pearson	21.56	2	<.001
<i>Valor crítico de χ^2</i>		<i>Nivel de significación</i>	
13.82		.001	
Medida de asociación			
Coeficiente V de Cramer		0.29	

que hay evidencia muy fuerte en contra de la H_0 . Esto quiere decir que la pertenencia al grupo y la forma como se juzgaron las derivaciones de surgimiento sí hace una diferencia. Hay una asociación entre las variables. Adicionalmente, el coeficiente V de Cramer indica que la magnitud de la asociación es moderada. Una vez más, en el cálculo de los porcentajes de desviación y los residuales estandarizados el grupo C fue donde se encontró la evidencia. La diferencia entre los verbos de esta categoría y los verbos de la tabla anterior es que aquí la significación se ubicó en ambas columnas (aceptables e inaceptables). Los datos son: [+42.9 y -92.5%] y [+2.3 y -3.38]. Como se aprecia hay evidencia suficiente para sostener que la pertenencia al grupo C sí inclinó significativamente a los sujetos a juzgar las derivaciones de la manera como lo hicieron. El otro grupo que se acercó más a dicha significación fue el A, cuyos valores relevantes se ubicaron en la celda de [inaceptables]: [+30%] y [+1.81]. Los valores no le alcanzaron para afirmar que su pertenencia al grupo los inclinó de manera significativa a juzgar las derivaciones de la manera como lo hicieron.

77. Grado de aceptabilidad para verbos de movimiento

Para los verbos de movimiento, al igual que para los verbos de surgimiento, los resultados consignados en la tabla 77 señalan que el valor obtenido se encuentra ligeramente por arriba del valor crítico de

Resultados estadísticos			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Pearson	14.61	2	<.001
<i>Valor crítico de χ^2</i>		<i>Nivel de significación</i>	
13.82		.001	
Medida de asociación			
Coeficiente V de Cramer		0.24	

la Ji cuadrada en el nivel de significación más riguroso. El valor de p indica que hay evidencia muy fuerte en contra de la H_0 . Hay asociación entre las variables. La magnitud de la asociación, sin embargo, es débil como lo indica el valor del coeficiente V de Cramer. Por último, en lo que concierne a los porcentajes de desviación el grupo que obtuvo valores que indican, por tercera ocasión, que la asociación entre las variables es significativa fue el C. Los valores relevantes se ubicaron en ambas columnas (aceptables e inaceptables): [-37.4% y -72.1%] y [+1.97 y -2.73]. Ambos residuales se encuentran por arriba del nivel de significación mínimo requerido [± 1.96]. La conclusión es igual a la presentada en la tabla anterior, con la salvedad que para las derivaciones juzgadas como aceptables apenas se alcanzó el nivel mínimo de significación.

78. Grado de aceptabilidad para verbos de dirección

En la última categoría de verbos, la tabla 78 muestra que el valor obtenido fue exactamente igual al valor crítico de la Ji Cuadrada en un nivel de significación riguroso, en consecuencia, la evidencia es

Resultados estadísticos			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Pearson	9.21	2	0.010
<i>Valor crítico de χ^2</i>		<i>Nivel de significación</i>	
9.21		.01	
Medida de asociación			
Coeficiente V de Cramer		0.19	

estadísticamente significativa. El valor de p señala que hay evidencia fuerte en contra de la H_0 . Es decir, hay asociación entre las variables. En cuanto a la magnitud de la asociación, el valor del coeficiente V de Cramer obtenido señala que ésta es débil.

Efectivamente, esto se ve reflejado en los porcentajes de desviación y residuales estandarizados, en los cuales sólo hubo un valor relevante: fue el grupo C en sus juicios de inaceptabilidad con los siguientes valores: [+67.3%] y [+2.08]. Estos datos demuestran que para el grupo C y sólo para él, su pertenencia al grupo lo inclinó significativamente a juzgar las derivaciones como inaceptables y no a la inversa.

El análisis estadístico realizado muestra el siguiente escenario -tabla 79- con una posible interpretación general al respecto.

79. Interpretación general sobre las categorías de verbos inacusativos

Categoría	Evidencia en contra de la H_0	Posible interpretación
I. Existencia	<i>No hay ninguna evidencia.</i>	La representación mental de los sujetos sobre gramaticalidad de las derivaciones es muy similar. Las diferencias observadas no son relevantes.
II. Posición	<i>Hay evidencia sugerente.</i>	La representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es similar. Las diferencias observadas son apenas relevantes.
V. Dirección	<i>Hay evidencia moderada</i>	La representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es relativamente similar. Las diferencias observadas son medianamente relevantes.
IV. Movimiento	<i>Hay evidencia fuerte.</i>	La representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es diferente. Las variaciones observadas son relevantes.
III. Surgimiento	<i>Hay evidencia muy fuerte</i>	La representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es muy diferente. Las variaciones observadas son extremadamente relevantes.

4.6. Cuarta prueba. Derivaciones tipo MEC y de ascenso

La cuarta prueba incluyó 16 reactivos con derivaciones del tipo MEC y de ascenso. Éstas fueron clasificadas en cuatro grupos. Cabe aclarar que, a diferencia de la prueba anterior, aquí no se tenía una expectativa de grado de aceptación o rechazo en una dirección o de alguna forma en particular, sin embargo se esperaba que los sujetos reaccionaran más favorablemente a las configuraciones de ascenso que a las de MEC. Con el objeto de iniciar la discusión, en primer lugar se presenta la tabla 80 que contiene los resultados obtenidos de los tres grupos. La clave para interpretar la tabla es igual a la de la tercera prueba: [a] quiere decir que los sujetos juzgaron la derivación como *aceptable*. Aquí se juntaron tres de los cinco criterios propuestos para resolver la

prueba, a saber: [a. *perfectly acceptable*; b. *acceptable but in very specific contexts*; c. *acceptable, but only marginally*]. La letra [i] quiere decir que los sujetos juzgaron las derivaciones como *inacceptables*. Los dos criterios que abarca este bloque son: [d. *in the limit of acceptability /unacceptability*; e. *completely unacceptable*]. Por último, las letras [ns] corresponden a la respuesta [f. *I am not sure*]¹⁸¹.

80. Resultados comparativos de los tres grupos por categoría de verbo

Grupo	A			B			C		
	a	i	ns	a	i	ns	a	i	ns
I. MEC	<u>49/</u> <u>32.23%</u>	97/ 63.81%	6/ 3.94%	<u>50/</u> <u>41.66%</u>	62/ 51.66%	8/ 6.6%	<u>34/</u> <u>60.71%</u>	22/ 39.28%	0/ 0%
II. Ascenso: <i>seem</i>	<u>103/</u> <u>67.76%</u>	41/ 26.97%	8/ 5.26%	<u>77/</u> <u>64.16%</u>	34/ 28.33%	9/ 7.5%	55/ 98.21%	1/ 1.78%	0/ 0%
III. Ascenso: <i>force of a hedge</i>	115/ 75.65%	33/ 21.71%	4/ 2.63%	81/ 67.5%	31/ 25.83%	8/ 6.6%	<u>52/</u> <u>92.85%</u>	3/ 5.35%	1/ 1.78%
IV. Ascenso: voz pasiva	<u>77/</u> <u>50.65%</u>	64/ 42.10%	11/ 7.23%	<u>72/</u> <u>60%</u>	40/ 33.33%	8/ 6.6%	<u>52/</u> <u>92.85%</u>	3/ 5.35%	1/ 1.78%

Negritas: grado de aceptación más alto. Subrayado: segundo grado de aceptación. *Cursivas:* tercer grado de aceptación. Subrayado doble: cuarto y último grado de aceptación.

La primera observación que vale la pena destacar es que para los grupos A y B el grado de derivaciones juzgadas como *inacceptables* es más alto que en pruebas anteriores. Esto, se supone en este estudio, *no es reflejo* de que sean derivaciones poco usuales, o de uso restringido a determinados ámbitos (lengua hablada: conversación, prosa académica, prosa periodística y prosa literaria¹⁸²) ni tampoco reflejo de ser construcciones verbales complejas que involucran el ascenso del expletivo o el llamado marcado excepcional de caso (más conocido por el acrónimo ECM, por sus siglas en inglés). La explicación, se cree, se encuentra en los verbos específicos que aparecen en las derivaciones junto con

¹⁸¹ Para los casos en que se dejó la respuesta en blanco, ésta se contabilizó dentro de esta última categoría. No se presentaron muchos casos, pero para tener una idea exacta se puede consultar el anexo 3, donde están consignados los resultados directos.

¹⁸² Esta división es propuesta por Biber *et al* (1999).

la presencia del expletivo. Esto supone que los sujetos, efectivamente, tienen una cierta representación mental sobre la gramaticalidad o no de este tipo de derivaciones que, si bien involucra otros fenómenos, no se encuentra desligado de los dos puntos arriba mencionados, y de manera centralísima el papel del expletivo en este tipo de configuraciones.

La segunda observación es que el comportamiento de los grupos A y B fue similar en cuanto al orden en que aceptaron las derivaciones: primero se encuentran las derivaciones de ascenso (marcadas con negritas) donde “be” aparece en una construcción de complemento de infinitivo-*to* con verbos léxicos que tienen la llamada “force of a hedge” (una declaración no comprometida o evasiva), en seguida se aceptaron las derivaciones con el verbo de ascenso “seem” con o sin el verbo “be” (señaladas con un subrayado); en tercer lugar aceptaron las derivaciones de ascenso en voz pasiva (marcadas con cursivas) donde es posible que no haya sido la voz la que haya disparado los juicios de inaceptabilidad sino los verbos incluidos en las derivaciones. Al final, aceptaron las derivaciones del tipo MEC (marcadas con un subrayado doble). Por otro lado, para los dos primeros bloques fue mejor A que B y para las dos restantes fue mejor B que A.

La tercera observación corresponde al grupo C. A diferencia de los otros dos grupos sus porcentajes de aceptación fueron más altos. En los tres grupos de ascenso sus porcentajes se mantuvieron por arriba de los 90 puntos. Ahora bien, en lo que corresponde al orden de aceptación primero aceptaron las derivaciones de los verbos de ascenso con “seem” y luego los verbos de ascenso con la característica de “force of a hedge”. Hubo una inversión en la manera de aceptarlos si se compara su comportamiento con A y B. Asimismo, para los verbos de ascenso con voz pasiva, este grupo no lo relegó a un tercer lugar, sino que sus juicios fueron exactamente iguales,

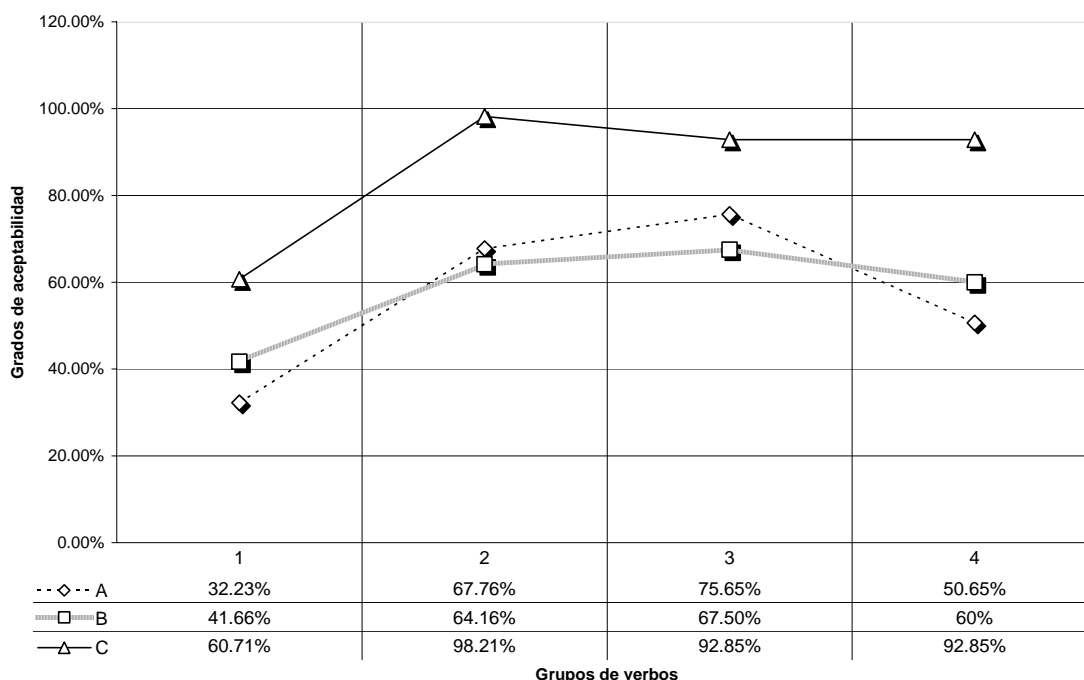
porcentualmente hablando, que los juicios hechos a los verbos de ascenso con el verbo “seem”. Por último, y con una disminución porcentual importante, pero aún mayor que la obtenida por los otros grupos, aceptaron las derivaciones del tipo MEC.

En general, el comportamiento de los tres grupos coincidió con la expectativa planteada originalmente. Todos los grupos aceptaron más las derivaciones de ascenso (de los tres grupos) y posteriormente las derivaciones tipo MEC. El panorama general es el siguiente:

- Grupo A: II. Ascenso: “force...” > II. Ascenso: “seem” > Ascenso: voz pasiva > MEC.
- Grupo B: II. Ascenso: “force...” > II. Ascenso: “seem” > Ascenso: voz pasiva > MEC.
- Grupo C: III. Ascenso: “seem” > II. Ascenso: “force...” = Ascenso: voz pasiva > MEC.

En seguida, se presenta la gráfica 7 que muestra, con claridad, las fluctuaciones observadas entre los tres grupos.

7. Derivaciones con MEC y ascenso



1 = MEC; 2 = Ascenso: “seem”; 3 = Ascenso: “force...”; 4 = Ascenso voz pasiva.

En la gráfica se puede apreciar un patrón muy claro en cuanto al comportamiento de los grupos. Independientemente de los porcentajes obtenidos, los tres grupos aumentan o disminuyen sus juicios de aceptabilidad en función de los cuatro bloques propuestos. El otro aspecto que resalta es la distancia entre el grupo C y los grupos A y B, los cuales tienen un comportamiento muy similar que, adelantando la discusión, seguramente no brindará evidencia suficiente para establecer algún tipo de significación estadística y por ende asociación entre su pertenencia al grupo y la manera como juzgaron las derivaciones tipo MEC y de ascenso.

A continuación, se presenta la tabla 81, en la que se presenta el grado de aceptabilidad de cada una de las 16 derivaciones de la prueba. Se presentan tres grandes columnas donde aparecen los verbos incluidos en la derivación en orden descendente, atendiendo al porcentaje que representan las respuestas agrupadas dentro del rubro de aceptable. Adicionalmente, para resaltar el lugar en que se ubica el reactivo, en función al bloque al que pertenece, se utilizaron diferentes formatos.

81. Grados de aceptabilidad para todas las derivaciones

A		B		C	
Reactivo	%	Reactivo	%	Reactivo	%
# 7 seem	89.47	# 7 seem	83.33	# 7 seem	100
# 14 appear	84.21	# 13 seem	80	# 13 seem	100
# 1 suppose	84.21	# 1 suppose	80	#16 seem	100
# 11 happen	81.57	# 11 happen	70	# 11 happen	100
# 2 tend	71.05	# 14 appear	70	# 10 bound	100
# 13 seem	68.42	# 2 tend	66.66	# 3 seem	92.85
#16 seem	65.78	# 4 say	63.33	# 2 tend	92.85
# 4 say	65.78	# 5 expect	63.33	# 14 appear	92.85
# 10 bound	60.52	# 10 bound	63.33	# 5 expect	92.85
# 3 seem	47.36	#16 seem	53.33	# 4 say	85.71
# 5 expect	44.73	# 9 believe	50	# 6 prefer	85.71
# 6 prefer	44.73	# 6 prefer	43.33	# 1 suppose	78.57
# 9 believe	42.10	# 15 expect	43.33	# 9 believe	71.42
# 15 expect	26.31	# 3 seem	40	# 15 expect	50
# 8 understand	16.66	# 8 understand	33.33	# 8 understand	42.85
# 12 want	15.78	# 12 want	30	# 12 want	35.71

I. MEC: **negritas**; II. Ascenso (sem.): subrayado; III. Ascenso (force...): *cursivas*;
IV. Ascenso (voz pasiva): subrayado doble.

Para la discusión de la tabla se hace un acercamiento a aquellos reactivos donde las variaciones y diferencias entre los grupos son muy grandes. Se observa que el reactivo 12 es el que presenta los porcentajes más bajos obtenidos hasta ahora. La derivación dice así: “**She wants there to be everybody at her office at six o’clock.**” Una posible lectura de por qué sucedió este fenómeno es que, sin la presencia del expletivo hay la posibilidad de tener la misma interpretación y así evitar que la derivación sea juzgada como inaceptable. La nueva versión del reactivo quedaría así: “**She wants [everybody to be at her office at six o’clock.]**”. En esta versión se tiene la estructura de una cláusula de complemento infinitivo (entre corchetes) que tiene un sujeto (en cursivas) al cual se le asigna caso acusativo. Pero, ¿cómo se asigna el Caso? Para las derivaciones tipo MEC se dice que dicha cláusula, la que se encuentra entre corchetes, es excepcional en el sentido que a su sujeto se le asigna Caso acusativo por el verbo transitivo que lo precede inmediatamente, el cual se encuentra en una cláusula diferente con respecto del sujeto al que le asigna Caso. De ahí la denominación de marcado excepción de Caso. Ahora bien, parece que esta explicación no funciona para verbos como “want”. Entre los argumentos más importantes se presenta la siguiente evidencia: el complemento del verbo es introducido por “**for**” cuando el complemento infinitivo es separado del verbo como en “She wants **more than anything** *for* everybody to be at her office...” o en “What she really wants is *for* everybody to be at her office...”¹⁸³. En estos ejemplos, al sujeto “everybody” se le asigna Caso acusativo, pero no es el verbo transitivo que cumple esta función, sino el complementante “for” (Radford, 2004: 129) de la misma forma que se asigna Caso a derivaciones donde el complementante no es nulo, como en “I will arrange [*for* them to see a specialist].”

¹⁸³ Sus contrapartes son agramaticales: [*She wants more than anything everybody to be at her office...] y [*What she really wants is everybody to be at her office...]. Se dice, entonces que todas las cláusulas caónicas son frases complementantes (FC) porque sólo éstas pueden ocurrir en posición de foco.

Se podría argumentar que en el ejemplo en cuestión (“She wants [*everybody* to be at her office at six o’clock.”]) no aparece dicho complementante y en consecuencia los ejemplos anteriores no resuelven el problema (de cómo recibe Caso el sujeto de la cláusula infinitiva o de por qué fue tan rechazada la derivación)¹⁸⁴. La respuesta es que, si bien dicho complementante no se encuentra presente, la asignación de Caso se haría por una variante nula: por el complementante nulo “for”. A este tipo de construcciones se las distingue de las EMC por el elemento que asigna Caso: el complementante “for” y el verbo transitivo, respectivamente. Adicionalmente, se diferencian por el hecho de que sólo las segundas aceptan el ensamble de un expletivo de existencia, sin que esto cause la agramaticalidad de la derivación. Por lo tanto, en el caso del reactivo 12 parece que hay argumentos y evidencia empírica que permite entender por qué los sujetos juzgaron la derivación como inaceptable en porcentajes tan altos.

El segundo reactivo que también tuvo porcentajes bajos en los juicios de aceptabilidad es el #15: “**I expect [*there to be all the money on the shelf by tomorrow morning*].** Sin embargo, a diferencia del reactivo #12, aquí sí es posible afirmar que la configuración pertenece a la categoría MEC. En el caso del verbo “want” se hizo la prueba de la posición de foco en una cláusula pseudos-cleft y la derivación no altero su estatus de gramatical. En el caso del reactivo #15 sucede exactamente lo contrario, como se puede apreciar en “***What I expect is there to be all the money...**”. El argumento detrás es que las derivaciones MEC por no proyectarse en una frase complementante (FC) sino sólo en una frase de tiempo (FT) no pueden ocurrir en posición de foco en una oración pseudo-cleft. Por esta razón se les conoce como cláusulas defectivas.

¹⁸⁴ Además de que en caso de que apareciera, esto causaría la agramaticalidad de la derivación. Al parecer la eliminación del complementante es obligatoria cuando la cláusula tipo “for” sigue inmediatamente a un verbo como “want”. Sobre las razones por qué el complementante no aparece, éstas van más allá de lo que aquí se pretende ilustrar.

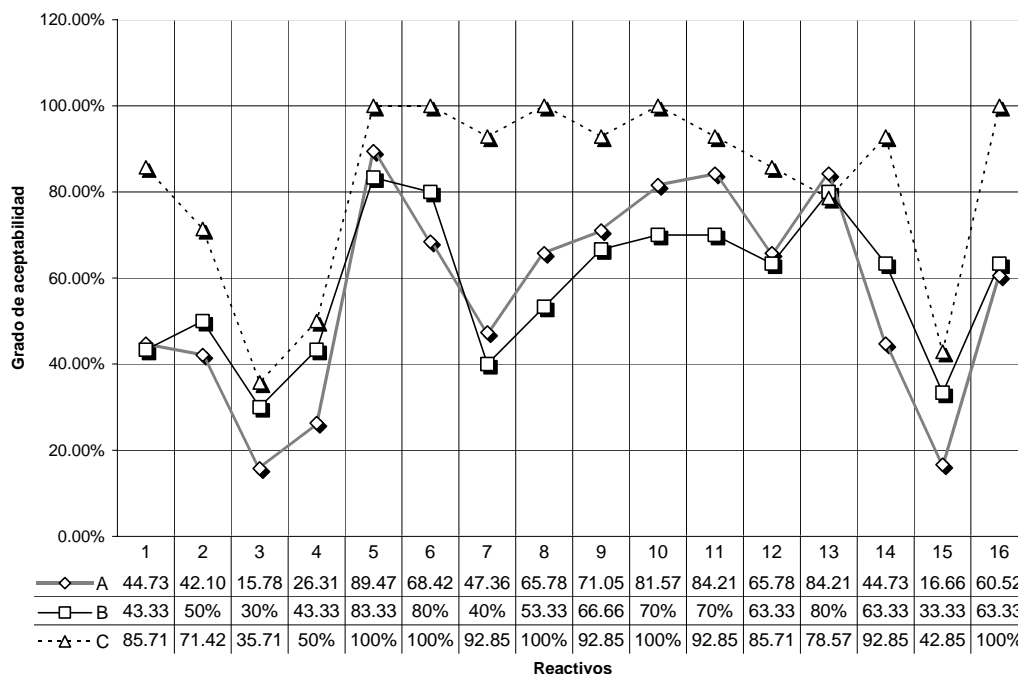
Ahora bien, una posible explicación de por qué hubo un alto porcentaje de rechazo a esta derivación pudiera encontrarse en la presencia del expletivo, el cual pudiera parecer redundante si existe otra posibilidad de expresar la misma idea. Esta versión sería: “**I expect [all the money to be on the shelf by tomorrow morning]**”. En este caso también se está en presencia de una derivación tipo MEC, pero es tan gramatical como la presentada en el reactivo #15, en la que se ensambla el expletivo ya que éste puede ser sujeto de una cláusula infinitiva. Radford (2004: 316) presenta dos ejemplos similares a los aquí discutidos: “**They were expecting [TP *the visitors to be met at the airport.*]**” y “**They were expecting [TP *there to be someone to meet the visitors at the airport*]**”. Finalmente, otra posible explicación es que los sujetos hayan considerado como similar el comportamiento sintáctico de “expect” y de “want” y, por lo tanto, si para ambas derivaciones tenían una variante sin el expletivo, entonces las juzgaron en la misma dirección, a pesar de que no sea así. Cabe notar, sin embargo, que los porcentajes de aceptación se incrementan ligeramente en los tres grupos para la derivación #15.

A continuación se presenta la gráfica 8, que permite apreciar con claridad dónde se ubicaron los grupos con respecto a cada una de las derivaciones tipo MEC y de ascenso. Los resultados se presentan en función de los cuatro bloques sugeridos:

- Las primeras cuatro posiciones -del eje de los reactivos- corresponden a las derivaciones tipo MEC (#6 prefer, # 9 believe, #12 want, #15 expect).
- De la posición 5 a la 8 se encuentran los resultados de las derivaciones de ascenso con “seem” (#7 seem (to be), #13 seem (to be), #3 seem (no likelihood), #16 seem (little doubt).

- De la 9^a a la 12^a posición corresponden a los datos de los verbos de ascenso que tienen la llamada “force of a hedge” (#2 tend (to be), #11 happen (to be), #14 appear (to be), #4 say (to be)).
- Por último, de la 13^a a la 16^a posición corresponden a los resultados de las derivaciones de ascenso con voz pasiva (#1 (is) suppose(d) (to be), #5 (is) expect(ed) (to be), #8 (is) understand (/tood) (to be), #10 (is) bound (to be)).

8. Verbos tipo MEC y de ascenso



Como se puede apreciar de la gráfica 8, el grupo C se quedó lejos de los grupos A y B con porcentajes mucho más altos. El único reactivo donde los tres grupos coinciden es el #1 (posición 13 en la gráfica), donde se ubica un verbo de ascenso en voz pasiva (“there is supposed to be...”). El reactivo donde hay mayor discrepancia es el #3 (posición 7 en la gráfica) con el verbo de ascenso “seem”. Esta configuración es perfectamente aceptable por hablantes nativos (“**There seems no likelihood of a settlement.**”), pero los sujetos de los grupos A y B pudieron haber sopesado una versión

más directa (“**There is** *no likelihood of a settlement*”) que les asegurara la presencia del verbo inacusativo y justificase el ensamble del expletivo. Sin embargo, el problema con esta opción es que no expresa exactamente la misma idea planteada en el reactivo #3. Adicionalmente, dado que el verbo “seem” no proyecta un argumento externo, el ensamble del expletivo es necesario para preservar la gramaticalidad de la derivación. Compare con [“*seems no likelihood of a settlement”].

En el reactivo [“**There seems** *no likelihood of a settlement.*”] la expresión en cursivas es el complemento temático de un predicado inacusativo (“seem”¹⁸⁵). Con el ensamble del predicado y su complemento temático se forma la frase verbal [FV]: [“seem to be no likelihood of a settlement”]. En seguida, la FV se ensambla con el tiempo finito para formar el nivel [T] [“seems to be no likelihood of a settlement”]. El tiempo finito [T] tiene el rasgo [PPE], el cual requiere que haya un sujeto. Este requerimiento se satisface con el ensamble del expletivo “there” para formar la frase de tiempo [TP]. La historia de la derivación forma una oración perfectamente gramatical: [TP There [T finito/es] [VP [V seem] no likelihood of a settlement]]].

Para concluir la discusión de la cuarta prueba se presenta el análisis estadístico¹⁸⁶. Como se sugirió líneas arriba, efectivamente, para los grupos A y B no se encontró evidencia que pudiera indicar alguna asociación entre su pertenencia al grupo y la manera como juzgaron las derivaciones de la prueba. Esto quiere decir que el hecho que hayan iniciado su proceso de adquisición de la segunda lengua en momentos muy diferentes no los predispone a tener representaciones mentales lo suficientemente diferentes como para establecer alguna significación estadística. En el caso de la

¹⁸⁵ Es posible, que en la derivación aparezcan juntos tanto el verbo “seem” (típicamente conocido como un verbo de ascenso, al igual que “appear”) como el verbo “be”, pero no es necesario para que la derivación sea gramatical.

¹⁸⁶ Para realizar el análisis estadístico se usaron los valores observados, los cuales se encuentran consignados en la tabla 88. Para realizar el análisis, al igual que en la prueba tres, las tablas de frecuencias observadas contenían dos columnas [acceptable] e [inacceptable]. Las frecuencias [NS] se fusionaron a los datos de la segunda columna. No obstante, en todos los casos se realizó el análisis de ambas formas (con dos y tres columnas) y los resultados no se alteraron con esta fusión.

comparación entre los tres grupos sí hay información relevante. Ésta es la que se aborda ahora.

Los resultados consignados en la tabla 82 corresponden a la comparación entre los grupos [A-B-C] con respecto de las derivaciones tipo MEC. El valor obtenido está ligeramente por arriba del valor crítico

82. Derivaciones tipo MEC

Resultados estadísticos			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Pearson	13.86	2	0.001
<i>Valor crítico de χ^2</i>		<i>Nivel de significación</i>	
13.82		.001	
Medida de asociación			
Coefficiente V de Cramer	0.20		

de la Ji cuadrada en el nivel de significación más riguroso, por lo tanto se puede afirmar que existe una asociación entre las variables. El valor de p indica que la evidencia en contra de la H₀ es muy fuerte. En cuando a la magnitud de la asociación entre las variables es poco significativa. Los porcentajes de desviación y los residuales estandarizados que relevan la fuerza de la asociación se encontraron en el grupo C tanto para las celdas de aceptabilidad como las de inaceptabilidad: [+49.7% y -33.9%] y [+2.37 y -1.96]. Esto indica que en el caso de los sujetos del grupo C, su pertenencia al grupo sí los inclinó significativamente a juzgar las derivaciones de la manera como lo hicieron. El otro grupo que se acercó al nivel mínimo de significación [± 1.96] fue el A.

En la tabla 83 se presentan los resultados de las derivaciones con el verbo de ascenso “seem”. Aquí el valor obtenido se encuentra mucho más allá del valor crítico de la Ji cuadrada en el nivel de

83. Derivaciones de ascenso: “seem”

Resultados estadísticos			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Pearson	23.89	2	<.0001
<i>Valor crítico de χ^2</i>		<i>Nivel de significación</i>	
13.82		.001	
Medida de asociación			
Coefficiente V de Cramer	0.26		

significación más riguroso posible. En consecuencia, la evidencia en contra de la H₀ es extremadamente fuerte. El valor del coeficiente de correlación, a diferencia de la tabla anterior, aumentó ligeramente, pero la fuerza de la asociación sigue siendo *débil*. Los únicos porcentajes de desviación y residuales estandarizados relevantes son los del

grupo C: [+37.1% y -93.7%] y [+2.35 y -3.73]. Esto indica que la fuerza de la asociación es significativa para los sujetos pertenecientes a este grupo.

Para las derivaciones de ascenso con verbos que incluyen una declaración evasiva/no comprometida (tabla 84), el valor obtenido se encuentra más allá del valor crítico de la Ji Cuadrada el en segundo nivel más

84. Derivaciones de ascenso: “force of a hedge”

Resultados estadísticos			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Pearson	13.31	2	0.0013
<i>Valor crítico de χ^2</i>		<i>Nivel de significación</i>	
10.60		.005	
Medida de asociación			
Coeficiente V de Cramer		0.20	

riguroso de significación y, por lo tanto, la evidencia en contra de la H_0 es muy fuerte. El valor de p indica que la evidencia estadística es extremadamente significativa. En cuanto a la fuerza de la asociación, ésta se sigue manteniendo *muy débil*, siendo el grupo C el que contribuye a este resultado con los juicios que realizó en la celda de inaceptables. Los valores en cuestión son: porcentaje de desviación [-70.7%] y residual estandarizado [-2.61].

Los resultados del último bloque de derivaciones con verbos de ascenso (en voz pasiva) se muestran en la tabla 85. El valor obtenido se encuentra más allá del valor crítico necesario para el segundo nivel de

85. Derivaciones de ascenso: voz pasiva

Resultados estadísticos			
<i>Tipo de Prueba</i>	<i>Ji Cuadrada</i>	<i>gl</i>	<i>Valor de P</i>
Pearson	13.27	2	0.0013
<i>Valor crítico de χ^2</i>		<i>Nivel de significación</i>	
10.60		.005	
Medida de asociación			
Coeficiente V de Cramer		0.20	

significación más riguroso. Por lo tanto, hay evidencia fuerte en contra de la H_0 . El valor de p indica que la evidencia estadística encontrada es extremadamente significativa. Sin lugar a dudas hay asociación entre las variables. El valor del coeficiente de correlación sigue bajo y, por ende, la fuerza de la asociación es muy débil. Por cuarta vez, el grupo que contribuyó a que hubiera esta fuerza fue el C con los siguientes valores: porcentajes de desviación [+33.5% y -47.9%] y residuales estandarizados [+1.92 y -2.3]. Como se observa, la magnitud de la asociación sólo

resultado significativo para los valores de la celda de [inaceptables] por rebasar holgadamente el nivel de significación mínimo establecido [± 1.96]. El los valores de la celda de [aceptables] se quedó ligeramente atrás.

El panorama que se tiene del análisis estadístico presentado, deja la siguiente visión general de los tres grupos: las derivaciones de ascenso con el verbo “seem” son las que muestran que la representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es muy diferente. Esta diferencia está vinculada a su grupo de pertenencia. Esto quiere decir que las variaciones observadas entre los grupos son extremadamente relevantes. Para los tres bloques restantes (MEC, ascenso con verbos que indican una declaración no comprometida o evasiva -“force of a hedge”- y ascenso con voz pasiva), si bien hay una gradación y la representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es diferente, las variaciones observadas no son tan relevantes como en el caso de las derivaciones de ascenso con el verbo “seem”. Se podría decir que estos tres bloques están más o menos en el mismo nivel, por lo menos en lo que a evidencia estadística en contra de la H_0 .

4.7. Quinta prueba. La indefinitud de la FDPV y el uso no referencial de “there”

Los resultados de esta prueba se presentan en dos partes. La primera tiene que ver con todos los fenómenos de indefinitud vs. definitud de la frase determinante postverbal de derivaciones existenciales. La segunda concierne el uso referencial vs. no referencial del expletivo “there”.

4.7.1. Primera parte. Indefinitud vs. definitud en la FDPV

Esta primera parte de la prueba incluyó un total de 8 pares de oraciones o pequeñas interacciones. Para la discusión de los resultados, los pares se dividieron en función del fenómeno específico.

A continuación se presenta la tabla 86 con los resultados obtenidos para los pares primero y segundo que incluían frases determinantes postverbales definidas e indefinidas en el contexto de una lista. Originalmente se esperaba que los sujetos aceptaran las frases definidas. Los valores observados en la tabla se agruparon en función del criterio con el cual se juzgaron las derivaciones, a saber: [a. Only 1 is right], [b. Only 2 is right], [c. Both are right], [d. Both are wrong] y [e. I am not sure]. La clave para interpretar la tabla es la siguiente:

- [G] incluye los tres primeros criterios: [a. Only 1 is right], [b. Only 2 is right], [c. Both are right]
- [*G] quiere decir que a pesar de ser gramatical, los sujetos juzgaron la derivación como no gramatical.
- [NS] quiere decir que, para derivación gramatical, el sujeto no estaba seguro de cómo juzgarla.
- [[?]/_#G] quiere decir que a pesar de que la derivación es de dudosa gramaticalidad [[?]] o semánticamente anómala [_#] fue juzgada como gramatical.
- [[?]/_#NG] quiere decir que la derivación de dudosa gramaticalidad [[?]] o semánticamente anómala [_#] fue juzgada como no gramatical.
- [[?]/_#NS] quiere decir que la derivación de dudosa gramaticalidad [[?]] o semánticamente anómala [_#] el sujeto tuvo dudas de cómo juzgarla. Incluye el criterio: [e. I am not sure]).

86. Grado de aceptabilidad en el uso de listas en FDPV definidas e indefinidas

	G	*G	NS	Totales	?/# G	?/#NG	?/#NS	Totales
A	58 (76.31%)	17 (22.36%)	1 (1.31%)	76 (99.98%)	34 (44.73%)	41 (53.94%)	1 (1.31%)	76 (99.98%)
B	44 (73.33%)	15 (25%)	1 (1.66%)	60 (99.99%)	29 (48.33%)	30 (50%)	1 (1.66%)	60 (99.99%)
C	22 (78.57%)	6 (21.42%)	0 (0%)	28 (99.99%)	11 (39.28%)	17 (60.71%)	0 (0%)	28 (99.99%)
Totales	124	38	2	164	74	88	2	164

La interpretación de los resultados se hace considerando las tres primeras columnas en primera instancia y las tres restantes, posteriormente¹⁸⁷.

Para la primera columna se observa que los porcentajes obtenidos¹⁸⁸ por los tres grupos es muy similar y siempre mayor a los porcentajes de la segunda columna. Esto quiere decir que hubo mayor aceptación que rechazo a las oraciones e interacciones que incluían frases determinantes postverbiales definidas en oraciones o interacciones gramaticales. El rechazo fue relativamente alto en los tres grupos, pero no lo suficiente para ser significativo. De hecho, no se encontró ninguna evidencia estadística para establecer una asociación entre la pertenencia al grupo y la manera de juzgar las oraciones e interacciones. Esto fue tanto para la comparación de los grupos [A-B] y los grupos [A-B-C]. En cuanto al grado de aceptabilidad el patrón fue [C > A > B], sin embargo la variación entre los grupos fue muy pequeña.

En lo que concierne a las tres columnas siguientes, el panorama es diferente. Aquí se esperaba que la mayoría de los juicios fueran de rechazo. Esto sucedió, pero no en los porcentajes esperados. Se aprecia que, en los tres grupos, los juicios se dividieron casi en dos mitades, ligeramente más altos para la columna [^{?/#}NG]. Específicamente, el problema se ubicó en el contraste entre [A: Who is going to the party? B: Well, there's Harry, Thelma, Louise and I, at least] y [B: Well, there's Harry, Thelma, Louise and me, at least]. Este tema se ubica claramente dentro del cotejo de Caso. En el análisis

¹⁸⁷ Sin incluir las columnas de totales.

¹⁸⁸ Éstos están calculados considerando los resultados de las tres primeras columnas.

más reciente en sintaxis minimalista se ha llegado a un consenso más o menos generalizado de que la FDPV coteja un rasgo de Caso nominativo por razones discutidas al final del capítulo 2. Si este análisis es correcto, la opción gramatical -de las dos presentadas arriba- sería aquella con el pronombre [I] que tiene un rasgo de Caso nominativo y no la que contiene al pronombre de objeto [me] que tiene un rasgo de Caso acusativo. En el capítulo tres, sección 2.1.2, se abordó este asunto. Se presentó evidencia de Ward, Birner & Huddleston¹⁸⁹ (2002) que indica que ambas posibilidades coexisten, pero los contextos en que esto sucede no son los mismos. En el caso de las listas, al parecer la opción aceptable para un nativo hablante sería el pronombre de objeto [me]. El ejemplo que se presentó fue el siguiente: [A: “Who is there who could help her?” B: “Well, there’s always **me**”]. La otra posibilidad, de un pronombre marcado con Caso nominativo, se presenta cuando hay coordinación de frases determinantes como en el ejemplo “[He realized that *there were* now only his father and **he** remaining” o “He realized that *there were* only his father and **he himself** remaining”]. Lo interesante de este contraste, es que en la segunda derivación no hay opción de usar el pronombre acusativo sin causar la agramaticalidad de la derivación [*“He realized that *there were* only his father and **him himself** remaining”]. Esto podría sugerir que para el caso de la derivación de la prueba, en realidad se está en presencia de una variante dialectal de un inglés no estándar que sin ser gramatical es perfectamente aceptable por los hablantes nativos¹⁹⁰.

Para finalizar la discusión, como los valores obtenidos no presentaron variaciones significativas entre los grupos (tanto entre A-B como entre A-B-C) no se

¹⁸⁹ Cabe recordar que para ellos el tema del Caso *no es aplicable* a las derivaciones existenciales y eso explicaría porqué el nominativo [I] no aparece en el ejemplo discutido. La lectura que aquí se hace de su interpretación sería que si se pudiera defender la idea de que el Caso *sí es aplicable* a estas derivaciones, entonces uno tendría que esperar el pronombre nominativo [I] y no el acusativo [me]. Dentro del marco minimalista, y de la sintaxis generativa en general, la postura es otra.

¹⁹⁰ ¿Cómo se podría, entonces, resolver el problema del cotejo de Caso acusativo si no hay una sonda con la que se pueda hacerlo?

encontró ninguna evidencia para sostener que hay una asociación entre la pertenencia al grupo y la manera como se juzgaron las derivaciones. Esto quiere decir, que independientemente de la manera como se adquirió la lengua, la representación mental sobre la gramaticalidad de las oraciones e interacciones es muy similar entre los sujetos de los tres grupos. A continuación se discuten los resultados de los pares 3° y 4°.

En la tabla 87 se consignan los resultados de los pares 3° y 4° que incluyeron frases indefinidas y definidas precedidas por demostrativos. La clave para interpretar la tabla es igual a la de la tabla 86, con la única salvedad que aquí el fenómeno estudiado es la inclusión de un demostrativo con frases determinantes postverbales definidas.

87. Grado de aceptabilidad en el uso de demostrativos en la FDPV

	G	*G	NS	Totales	# G	#NG	#NS	Totales
A	46 (60.52%)	27 (35.52%)	3 (3.94%)	76 (99.98%)	33 (43.42%)	40 (52.63%)	3 (3.94%)	76 (99.99%)
B	32 (53.33%)	28 (46.66%)	0 (0%)	60 (99.99%)	32 (53.33%)	28 (46.66%)	0 (0%)	60
C	26 (92.85%)	2 (7.14%)	0 (0%)	28 (99.99%)	3 (10.71%)	25 (89.28%)	0 (0%)	28
Totales	104	57	3	164	68	93	3	164

Para las derivaciones que incluían la FDPV definida precedida de un demostrativo (consideradas como gramatical, columnas 1, 2 y 3) el comportamiento de los tres grupos muestra que todos se inclinaron más a aceptarlas que a rechazarlas. Los porcentajes de la primera columna indican, asimismo, que el comportamiento del grupo C se alejó considerablemente del comportamiento de los grupos A y B. El grupo A se ubicó ligeramente por arriba de B, aunque las variaciones entre ambos no son significativas. Los porcentajes de la segunda columna para estos dos grupos son bastante altos lo que significa que tuvieron muchas reservas para aceptar como gramatical una derivación que incluyera la combinación de una FDPV definida precedida de un demostrativo. Los reactivos fueron [There never was **that problem** in Austin] y [A: I feel depressed, and I

am not sure why. B: I am sorry, but remember, you often feel this way in mid-winter. A: Yes. Well, there is **that**.] Ambos reactivos se ubica dentro de lo que Ward, Birner & Huddleston¹⁹¹ (2002), referidos en el capítulo 3, sección 2.2.4, ubican como *tratamiento de información vieja como nueva*. Esto sucede cuando el hablante tiene la intención de recordar o hacer recordar algo a alguien más.

Para las derivaciones agramaticales (consignadas en las columnas 4, 5 y 6¹⁹²) una vez más los grupos A y B se dividieron casi en porcentajes iguales para juzgarlas ya sea como gramaticales o como agramaticales. Lo interesante del caso es que son fenómenos semánticamente anómalos, lo que indica que si bien no puede haber objeciones de tipo sintáctico, sí puede haber dudas sobre si el sentido de la derivación es adecuado al contexto. Quizás aquí es donde radique el por qué se dividieron los juicios de tal manera. El grupo C se aleja de los otros dos en que la gran mayoría de sus juicios se inclinaron a rechazar las derivaciones de dudosa gramaticalidad o semánticamente anómalas. Los dos reactivos en cuestión son: [#There never was **the problem** in Austin] y [A: I feel depressed, and I am not sure why. B: I am sorry, but remember, you often feel this way in mid-winter. A: #Yes. Well, there is **something**.]. No queda claro, en el caso de este último reactivo porque los sujetos seleccionaron esta opción como aceptable. Si se juzga la respuesta de forma aislada, ésta no presenta ningún problema, pero en contexto hace suponer que hay un fenómeno de referencia anáforica, sobre todo si frente a dicha opción tienen la versión que muestra dicho fenómeno. La persona que contesta le concede la razón al otro hablante al reconocer que, efectivamente, en esa época del año se deprime. La respuesta es *afirmativa* y por ende no tiene sentido que, al

¹⁹¹ Cabe recordar que para ellos el tema del Caso *no es aplicable* a las derivaciones existenciales y eso explicaría porqué el nominativo [I] no aparece en el ejemplo discutido. La lectura que aquí se hace de su interpretación sería que si se pudiera defender la idea de que el Caso *sí es aplicable* a estas derivaciones, entonces uno tendría que esperar el pronombre nominativo [I] y no el acusativo [me]. Dentro del marco minimalista, y de la sintaxis generativa en general, la postura es otra.

¹⁹² Sin contar las columnas de los totales.

mismo tiempo, el hablante haya dicho “hay algo”, que *no* va en el sentido de “hay algo de cierto en lo que dices”, por ejemplo.

Ahora bien, como se señalado, las variaciones entre el grupo C con respecto de A y B fueron significativas. Aquí sí se encontró evidencia estadística que permite establecer una asociación entre las variables. Para el cálculo estadístico la tercera y sexta columna se unió a los valores de la segunda y cuarta respectivamente y además se hizo un cálculo para una tabla de contingencia de $[4 \times 3]$ ¹⁹³. Los resultados estadísticos son los siguientes: el valor obtenido para la prueba de Pearson fue de $[\chi^2 = 27.87_6]$, el valor de p fue de [**<.0001**]. Este valor se encuentra mucho más allá del valor crítico [**22.46**] establecido para el nivel de significación más riguroso [**.001**], por lo tanto la evidencia estadística es extremadamente significativa. El valor de p permite sostener que hay evidencia muy fuerte en contra de la H_0 . Sí hay una asociación entre las variables. En lo que respecta al coeficiente de correlación de Cramer el resultado obtenido [**0.20**] muestra de la magnitud de la asociación es *débil*. El grupo C fue el que contribuyó en este renglón con los siguientes valores: porcentajes de desviación [**+46.4%**, **-80.5%**, **-74.2%** y **+52.5%**]; residuales estandarizados [**+1.96**, **-2.58**, **-2.53** y **+2.13**]. Los valores de las cuatro celdas muestran que la asociación entre la pertenencia al grupo y la forma en que se juzgaron las derivaciones fue significativa; todos los residuales se encontraron por arriba del valor mínimo establecido [± 1.96].

Hasta ahora se han abordado dos puntos: la inclusión de frases definidas en el contexto de listas y la inclusión de frases definidas presididas de un determinante. Se analizaron los resultados de los 4 primeros pares (de oraciones o pequeñas interacciones). Faltan 4 pares, que corresponden a la presencia de frases definidas con ciertos adjetivos y adjetivos en forma superlativa y por último, frases definidas

¹⁹³ Arroja resultados muy similares con respecto de un análisis de dos tablas de $[2 \times 2]$, que era la otra opción para realizarlo.

presentes en el contexto del inicio de una narración. Estos dos aspectos se discuten a continuación.

En la tabla 88 se consignan los resultados de los pares 5º y 6º de la prueba. Aquí, el fenómeno que se presentó en las derivaciones fue la presencia de frases definidas con ciertos adjetivos y adjetivos en forma superlativa, los cuales -desde un punto de vista semántico- pueden explicar porqué se dispara la definitud en la frase determinante postverbal de una derivación existencial.

Los valores observados en la tabla 88, al igual que en las dos tablas anteriores, se agruparon en función del criterio con el cual se juzgaron las derivaciones, a saber: [a. Only 1 is right], [b. Only 2 is right], [c. Both are right], [d. Both are wrong] y [e. I am not sure]. La clave para interpretar la tabla es la siguiente:

- [G] incluye los tres primeros criterios: [a. Only 1 is right], [b. Only 2 is right], [c. Both are right]
- [*G] quiere decir que a pesar de ser gramatical, los sujetos juzgaron la derivación como no gramatical.
- [NS] quiere decir que, para derivación gramatical, el sujeto no estaba seguro de cómo juzgarla.
- [[#]G] quiere decir que a pesar de que la derivación es semánticamente anómala [#], fue juzgada como gramatical.
- [[#]NG] quiere decir que la derivación semánticamente anómala [#] fue juzgada como no gramatical.
- [[#]NS] quiere decir que para la derivación semánticamente anómala [#], el sujeto tuvo dudas de cómo juzgarla. Incluye el criterio: [e. I am not sure]).

88. Grado de aceptabilidad en el uso de adjetivos y adjetivos en forma superlativa en la FDPV

	G	*G	NS	Totales	?/# G	?/# NG	NS	Totales
Grupo A	61 (80.26%)	11 (14.47%)	4 (5.26%)	76 (99.99%)	40 (52.63%)	32 (42.10%)	4 (5.26%)	76
Grupo B	46 (76.66%)	14 (23.33%)	0 (0%)	60 (99.99%)	36 (60%)	24 (40%)	0 (0%)	60 (110%)
Grupo C	22 (78.57%)	5 (17.85%)	1 (3.57%)	28 (99.99%)	21 (75%)	6 (21.42%)	1 (3.57%)	28 (99.99%)
Totales	129	30	5	164	97	62	5	164

Los resultados de las tres primeras columnas muestran que los grupos reaccionaron muy favorablemente a la presencia de una frase definida en los dos reactivos gramaticales: [“There’s **the most unusual man** standing over there.”] y [“There will soon appear **the definite edition** of “Hamlet”.”]. Inclusive, el grupo A se colocó ligeramente por arriba del grupo C y en tercer lugar el grupo B, pero estas diferencias porcentuales son mínimas. Para estas derivaciones, la distribución de las frecuencias no presentó variaciones significativas lo que implica que no se encontró ninguna evidencia para establecer alguna asociación entre la pertenencia al grupo y la manera cómo se juzgaron las derivaciones (tanto para [A-B] como para [A-B-C]). Quiere decir que las representaciones mentales que tienen los sujetos sobre la presencia de frases definidas (con ciertos adjetivos) en una derivación existencial son muy similares. Ni el momento de inicio de su proceso de adquisición de la lengua ni la manera como la adquirieron tuvieron un peso relevante en el resultado final.

Para los resultados de las tres últimas columnas, se observa que los porcentajes para las derivaciones consideradas semánticamente anómalas fue muy alto. Las derivaciones en cuestión son: [There is **a most unusual man** standing over there.”] y [“There will soon appear **a definite edition** of “Hamlet”.”]. Si se recurre a los datos del anexo 3, prueba 5 -primera parte- se notará que en realidad los juicios más importantes para los tres grupos fueron en el sentido que ambas derivaciones eran correctas (tanto para el quinto par como para el sexto). En realidad, si los datos se analizan desde esta

perspectiva eso explicaría, en parte, por qué los porcentajes son tan altos en la cuarta columna. La otra parte de la explicación se encuentra en los reactivos mismos. Recuérdese que los juicios fueron hechos en función de una comparación de derivaciones muy parecidas. En el caso del contraste entre [“There is **the most unusual man** standing over there.”] y [“There is **a most unusual man** standing over there.”] en realidad se nota que el significado de las derivaciones no es parecido. En la primera, efectivamente la interpretación es de un adjetivo en forma superlativa [“el hombre más extraño...”], pero en el caso de la segunda la presencia del artículo indefinido altera el significado de la derivación por completo [“un hombre muy extraño”] y no [“un hombre el más extraño...”]. La conclusión es que el contraste que se quería presentar no fue el adecuado y en realidad las dos derivaciones son perfectamente gramaticales. El otro contraste que se pretendía hacer fue entre [“There will soon appear **the definite edition** of “Hamlet”.”] y [“There will soon appear **a definite edition** of “Hamlet”.”]. Aquí, el contraste que se pretendía resaltar es que si la edición de una obra es *definitiva*, semánticamente hablando tiene más sentido hablar de [“*la* edición definitiva”] en lugar de [“*una* edición definitiva”]. La pregunta obligada es ¿cómo se explica que sea definitiva y sea “una” y no “la”]. De cualquier forma esta interpretación no es necesariamente la única. La otra posibilidad es que si aparecen continuamente ediciones de dicha obra y todas se adjudican el apelativo de “definitiva” entonces ambas derivaciones son posibles.

En suma, a la luz de estas reflexiones se puede explicar por qué los porcentajes en la cuarta columna son tan altos y no solamente altos sino más altos que los porcentajes de la quinta columna en los tres grupos. Lo que sí es diferente es que el grupo C fue el que menos juicios tuvo en la quinta columna. Esto es consistente con la explicación presentada líneas arriba, pero queda la pregunta sobre cuál fue la lectura de

los sujetos de los grupos A y B, debido a que sus porcentajes en la misma columna son muy altos.

Por último, en lo que respecta a las variaciones entre los grupos (de las tres últimas columnas), éstas no fueron lo suficientemente grandes como para que en el análisis estadístico se encontrara evidencia que permitiera establecer alguna asociación entre las variables. Esto es cierto para los grupos [A-B] y [A-B-C].

Queda por discutir los resultados de los dos últimos dos pares de oraciones (7° y 8°). El tema que se les presentó fue la presencia de frases definidas en derivaciones existenciales en el contexto de una narración, ya sea una anécdota, un chiste, un cuento, una historia. La tabla 89 presenta los resultados de los tres grupos para las cuatro derivaciones de los últimos dos pares. La clave para su interpretación es igual a la utilizada en la tabla anterior.

89. Grado de aceptabilidad en el uso de una FDPV definida en el contexto de una narración

	G	*G	NS	Totales	# G	#NG	#NS	Totales
A	71 (93.42%)	3 (3.94%)	2 (2.63%)	76 (99.99%)	16 (21.05%)	58 (76.31%)	2 (2.63%)	76 (99.99%)
B	52 (86.66%)	8 (13.33%)	0 (0%)	60 (99.99%)	23 (38.33%)	37 (61.66%)	0 (0%)	60 (99.99%)
C	23 (82.14%)	4 (14.28%)	1 (3.57%)	28 (99.99%)	7 (25%)	20 (71.42%)	1 (3.57%)	28 (99.99%)
Totales	146	15	3	164	46	115	3	164

El mejor comportamiento observado para esta parte de la quinta prueba se encontró en los juicios que emitieron los sujetos para derivaciones existenciales que contenían frases definitivas en el contexto de una narración. Como se puede apreciar de los resultados de las tres primeras columnas, los tres grupos se encuentran con porcentajes por arriba de los 80 puntos porcentuales. Aceptaron las frases definitivas sin ninguna resistencia y decidieron claramente cuál de las opciones era la más aceptable. Las derivaciones que tenían que juzgar son: [Dad, there was **this alien**. He had these enormous hands and

silver eyes...] y [Then, there are **these three men** and they're walking through the desert..."]. Se esperaba que las aceptaran y así sucedió. Ambos casos se ubican en lo que Ward, Birner & Huddleston (2002), presentados en el capítulo 3, sección 2.2.4, como el uso de un demostrativo que pragmáticamente es equivalente al artículo indefinido ["a"] o al cuantificador ["some"]. Ellos argumentan, sin embargo que este tipo de casos la FDPV es definida en su forma pero indefinida en su significado. Desafortunadamente, este es un tema no abordado en las pruebas y por lo tanto no se tienen argumentos para discutir su afirmación.

Por último, con respecto al comportamiento de los grupos no hubo variaciones que fueran lo suficientemente importantes para establecer algún tipo de significación estadística. No hubo evidencia en contra de la H_0 ni en el comportamiento entre [A-B] ni el de los grupos [A-B-C].

Los datos de las tres últimas columnas pidieron juzgar las siguientes derivaciones: [[#] "Dad, there was **the alien**. He had these enormous hands and silver eyes..."] y [Then, there are **a few three men** and they're walking through the desert..."]. En el caso de la primera, a pesar que contar con una frase definida, la poca información presentada no parece justificar su presencia. Un ejemplo muy similar se presentó en el tercer par [There never was **the problem** in Austin] y en ambos casos los porcentajes de aceptación son muy bajos, en la dirección que se esperaba. A ambas derivaciones les falta información para que la anomalía semántica desaparezca. En el capítulo tres, sección 2.2.4, siguiendo a Ward, Birner & Huddleston (2002), se comentó que la condición para la aparición de una frase definida en derivaciones existenciales es que la información que se introduce sea nueva (para el interlocutor) o no siéndolo se le trate como si lo fuera. Los autores presentan cinco casos donde esto sucede. El punto que es relevante aquí es aquel que concierne la presentación de *entidades nuevas con*

*descripciones identificables*¹⁹⁴. Justamente este aspecto es el que se argumenta falta a ambas derivaciones las hace inaceptables.

Ahora bien, en el caso de la segunda derivación, [Then, there are **a few three men** and they're walking through the desert..."], la presencia del cuantificador [“a few”] que hace referencia a una “pequeña cantidad” choca con la frase determinante [“three men”] que tiene específica la cantidad por la presencia del cardinal. Una posibilidad para eliminar la anomalía semántica sería eliminar el cuantificador y dejar el cardinal o a la inversa [..there are a few men...] o [...there are three men...].

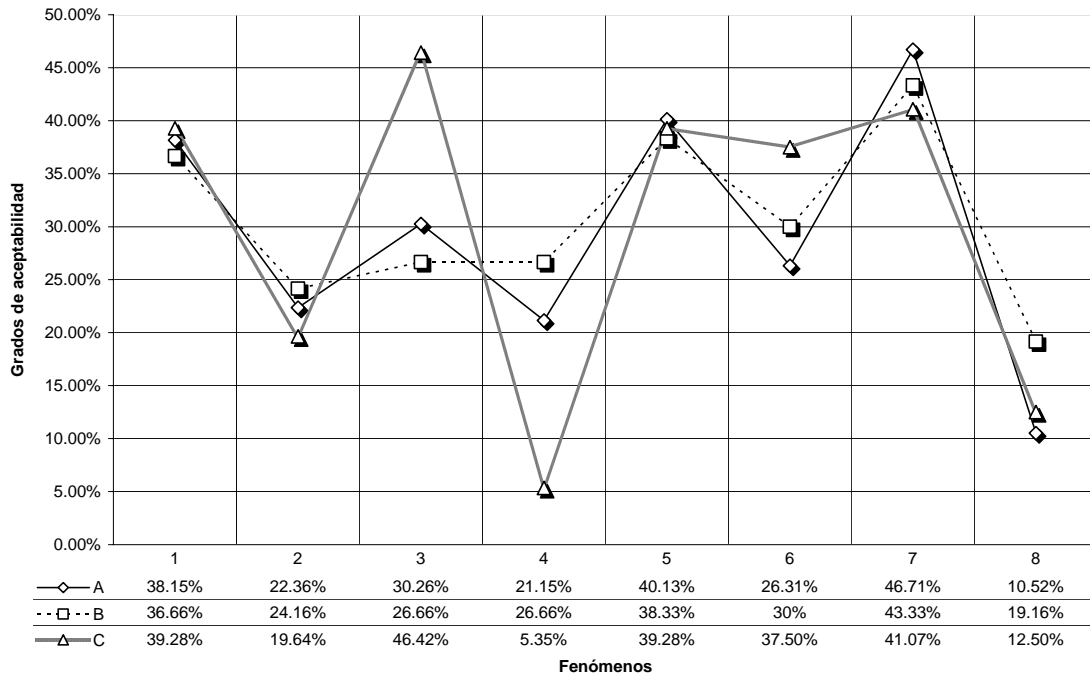
Para las dos derivaciones discutidas, los sujetos de los tres grupos las rechazaron casi de forma absoluta. Eso es lo que se esperaba y además, indica que como los juicios emitidos por los tres grupos no presentaron variaciones significativas, aquí tampoco hubo evidencia suficiente en contra de la H_0 . Las representaciones mentales de los sujetos son muy similares.

Para concluir el análisis de esta primera parte, se presenta una visión general de los grados de aceptabilidad de las derivaciones existenciales con frases definidas en todos los contextos discutidos. La gráfica 9, recupera exclusivamente los porcentajes de aceptabilidad de las derivaciones gramaticales -juzgadas como gramaticales- para compararlos con los porcentajes de las derivaciones agramaticales, de dudosa gramaticalidad, o semánticamente anómalas¹⁹⁵ que fueron juzgadas como gramaticales.

¹⁹⁴ Se dice que esta información no es vieja para el oyente, no obstante la frase definida es posible porque el contenido de la misma es suficiente para identificar completamente al referente.

¹⁹⁵ Estos porcentajes corresponden a la primera y tercera columna de las tablas 95, 96, 97 y 98 respectivamente.

9. FDPV definidas



Las primeras dos columnas corresponden a la definitud con listas, las columnas 3 y 4 a la definitud con demostrativos, la 5ª y 6ª están vinculadas con la definitud con ciertos adjetivos, y las columnas 7ª y 8ª presentan la definitud en el contexto de una narración. Las únicas variaciones se encuentran en la tercera y cuarta columna y fue justamente ahí donde se presentó evidencia estadística para descartar la H_0 . En todos los demás casos, las coincidencias son evidentes. Finalmente, a manera de recapitulación, cabe resaltar que la gráfica muestra claramente que el comportamiento de los tres grupos siempre fue ascendente-descendente para todos los bloques, incluso en los que hubo mayor variación entre ellos. Esto quiere decir que entre la columna 1 y 2 los juicios son altos y luego disminuyen y así sucede para las columnas [2 y 3], [3 y 4], [5 y 6] y [7 y 8].

A continuación se discuten los resultados de la segunda parte de la última prueba.

4.7.2. Segunda parte. Uso referencial y no referencial de “there”

El último aspecto que se abordó en la prueba cinco está vinculado con el uso del ítem léxico “there”. El propósito fue contrastar los dos usos de éste: “there” como un pronombre determinante (no referencial/expletivo] y “there” como un adverbial locativo [referencial/deíctico-anafórico). El objetivo fue saber si y en qué medida los sujetos tenían interpretaciones diferenciadas en cuanto a los dos usos mencionados.

Los resultados se consignan en la tabla 90 para el uso referencial y la tabla 91 para el uso no referencial.

90. Uso referencial de “there”

De los valores obtenidos se observa que los sujetos juzgaron que la interpretación más adecuada para los reactivos #1, #3 y #6 es

<i>Interpretación más adecuada:</i>	<i>referencial</i>	<i>No referencial</i>	<i>Totales</i>
<i>A</i>	99 (86.84%)	15 (13.15%)	114 (99.99%)
<i>B</i>	80 (88.88%)	10 (11.11%)	90 (99.99%)
<i>C</i>	31 (73.80%)	11 (26.19%)	42 (99.99%)
<i>Totales</i>	210	36	246

efectivamente la de uso referencial. En estos casos la FDPV¹⁹⁶ funciona como sujeto de la derivación y el ítem léxico “there” tiene un uso deíctico o anafórico. Lo que pudo atraer a algunos a juzgar estos reactivos erróneamente, con una interpretación referencial, fue la inversión SV que se parece al orden V + FDPV de una derivación existencial. Lo que es verdaderamente relevante es la función: la frase determinante en las derivaciones tiene función de sujeto y esta prueba no la pasa la FDPV en las derivaciones existenciales. Esta diferencia sigue siendo crucial para demostrar que la representación mental que tiene los sujetos de las derivaciones existenciales le otorga la función de sujeto al expletivo. Esto se pudo apreciar muy claramente en la primera prueba cuando los sujetos hicieron cambios a las derivaciones que consideraron agramaticales. Si se observa la tabla en cuanto a las variaciones entre los grupos se aprecia que no hubo tal variación. Por lo tanto no se encontró ninguna evidencia para

¹⁹⁶ Se dice que es postverbal porque aparece invertida. Esto quiere decir que en lugar de tener el orden canónico SV, tiene un orden VS.

establecer alguna asociación entre las variables. La representación mental de todos los sujetos es muy similar, independientemente de cómo y cuándo iniciaron su adquisición de la lengua.

Para terminar la discusión, se presentan los valores obtenidos para los reactivos #2, #4 y #5, consignados en la tabla 91. Los

<i>Interpretación más adecuada:</i>	<i>No referencial</i>	<i>referencial</i>	<i>Totales</i>
<i>A</i>	89 (78.07%)	25 (21.92%)	114 (99.99%)
<i>B</i>	69 (76.66%)	21 (23.33%)	90 (99.99%)
<i>C</i>	34 (80.95%)	8 (19.04%)	42 (99.99%)
<i>Totales</i>	192	54	246

porcentajes para la interpretación no referencial de “there” indican que en su gran mayoría los sujetos de todos los grupos reconocieron adecuadamente al ítem como un expletivo, en consecuencia como un sujeto.

Para el caso de los juicios donde se plantea una interpretación referencial los dos reactivos que dividieron la opinión de los sujetos fueron el #4 y el #5. En el caso del primero [**There is also Sue to consider**] para sostener que “there” tiene un uso referencial esta derivación tendría que admitir la alternancia. Esto es debería ser posible invertir el orden sin causar la agramaticalidad de la oración. Sin embargo esto no es posible si se compara con [***Sue is also to consider there**]. Pero si la interpretación en español fue la que guió sus juicios¹⁹⁷ [**También se debe considerar a Sue ahí**] la lectura en inglés no es del todo agramatical [**Also, Sue is to be considered there**]. Una manera de averiguar qué fue lo que pasó hubiese sido preguntarles directamente una equivalencia de la derivación en español. No obstante la ventaja que presentaba esta opción, no se diseñó la prueba así porque se quería “obligar” a los sujetos a poner atención a determinados aspectos de la derivación y se corría el riesgo de que esto no sucediera con una prueba abierta.

¹⁹⁷ Se esperaba que lo que debía guiar sus juicios era la oración en inglés y no a la inversa.

Otra consideración con respecto de esta derivación es que se parece mucho a otras ya discutidas anteriormente, específicamente el primer par de la prueba 4. Por ejemplo se podría agregar otra frase determinante y tendríamos el mismo problema de Caso discutido para dicho reactivo: [There is also **Sue, John and I** to consider] o [There is also **Sue, John and me** to consider].

La segunda derivación que dividió los juicios de los sujetos dice así [“Look at this photograph. *There’s me*, when I was six”]. Las dos interpretaciones que se les proporcionaron para escoger fueron [Mira esa foto. *Soy yo*, cuando tenía seis años] y [Mira esta foto. *Ahí estoy yo* cuando tenía seis años]. El problema de la interpretación referencial es que la derivación no admite la alternancia sin que se dispare la agramaticalidad de la derivación. Compare: [* “Me is there, when I was six”]¹⁹⁸.

Finalmente, en lo que respecta a las variaciones entre los juicios de los grupos, éstas no fueron significativas y por lo tanto no se encontró ninguna evidencia que permita sostener que la pertenencia al grupo haya tenido una relación en la manera como se juzgaron las derivaciones, o dicho en otros términos la representación mental del uso no referencial del ítem léxico es muy similar entre los miembros del los grupos [A-B] y [A-B-C].

Hasta aquí el análisis, discusión e interpretación de los resultados de las cinco pruebas utilizadas en el estudio. En las conclusiones se intenta brindar algunas explicaciones de por qué se obtuvieron los resultados aquí discutidos para todas las pruebas.

¹⁹⁸ Curiosamente aquí también esta presente el tema del Caso con el pronombre de objeto [“me”]

Conclusiones

La investigación que aquí se presentó, tenía como fin *identificar y explicar la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales adquirieron hablantes nativos del español que se encuentran en un estado estable del inglés como segunda lengua.*

Para alcanzar dicho propósito se plantearon cuatro objetivos que, desde diversos ángulos, permitieran obtener una caracterización lo más exhaustiva posible del fenómeno estudiado. A continuación se presentan éstos para enmarcar las reflexiones finales.

Explicar:

- (1) Si la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales adquirieron dichos sujetos puede ser caracterizada a la luz de Gramática Universal.
- (2) Si hubo algún tipo de restricción de maduración en la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales alcanzaron dichos sujetos a la luz de la *hipótesis del periodo crítico*.
- (3) Las variaciones que podrían existir en el estado estable que alcanzaron dichos sujetos con respecto de las derivaciones existenciales.
- (4) La naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales alcanzaron dichos sujetos en relación con la competencia lingüística que alcanzan hablantes nativos del inglés del mismo fenómeno.

Al respecto de los objetivos, éstos no tienen la misma jerarquía. Los dos primeros tienen un mayor alcance, en el sentido que pueden iluminar las conclusiones de los otros dos objetivos restantes y, además, pueden tener una vinculación más directa entre sí. Al

respecto se repite¹⁹⁹ la afirmación hecha por Wimsatt (1999:157): “Critical periods for learning certain information, or unusually rapid or ‘one-shot’ learning, indicates the presence of an ‘innate teaching mechanism’”.

Ahora bien, los dos últimos están más acotados en el sentido que las explicaciones que se ofrecen están ligadas a los temas presentes en los dos primeros objetivos: la GU y la presencia o no de restricciones de maduración

En vista de lo arriba expresado se abordarán las conclusiones de los cuatro objetivos de manera conjunta. Sin embargo antes de entrar en materia, es imperativa una digresión.

En los estudios en AL2, dentro del marco biolingüística, una condición impuesta para discutir el papel de la GU en la AL2 es demostrar que hay un *problema lógico* o, dicho en otras palabras, probar que hay *pobreza del estímulo*. En realidad, como se discutió en el capítulo I, son dos las condiciones impuestas:

Hay un problema lógico si y solo si:

- (1) el input lingüístico *subdetermina* la competencia adquirida del fenómeno en cuestión, y
- (2) la competencia lingüística que se alcanza de un determinado fenómeno lingüístico *no* tiene su explicación en la aplicación de otro tipo de mecanismos cognitivos de tipo general (segmentación, clasificación, sustitución, analogía, generalización, asociación, entre otros).

A estas condiciones hay que agregar dos más, propuestas por White (2003:23):

Hay un problema lógico si y solo si:

- (3) el fenómeno investigado está *subdeterminado* por el input de la L2,
- (4) el fenómeno funciona de *manera diferente* en la L1 y en la L2.

¹⁹⁹ Esta cita se presentó en el capítulo I, sección 1.7.2. al abordar el tema de la mediación de la GU en la AL2.

Una respuesta general a las últimas dos condiciones: en el caso de las derivaciones existenciales del inglés con el expletivo “there”, éstas son diferentes de sus contrapartes en español -en primerísimo lugar- por el hecho de que el español, como lengua de sujeto nulo, *no tiene pronombres expletivos*²⁰⁰. La presencia/existencia del expletivo (en determinadas lenguas) es una cuestión intrigante porque plantea una serie de interrogantes: ¿por qué no tiene contenido semántico?, ¿cuál es su función sintáctica dentro de la derivación existencial?, ¿qué tipo de rasgos contiene, si es que tiene alguno?, ¿qué causa que este ítem léxico sea movido a una posición diferente con respecto de la posición en la que se genera? Si no existe como tal un equivalente de este ítem léxico en español entonces, efectivamente, por el lado de la L2 hay subdeterminación y en consecuencia, en principio, se podría descartar la transferencia de propiedades *superficiales* de la L1 a la L2.

En lo tocante al funcionamiento diferenciado entre la L1 y la L2, en el caso del español uno de los verbos usados -por excelencia- para este tipo de construcciones es el verbo “haber” que corresponde al “be”-existencial en inglés. Para el caso del “be”-locativo en inglés, en español se tiene el verbo “estar”. Estas diferencias, no sólo no favorecen la adquisición de la L2, sino la complican. Aunado a esto, “be” en español puede tener valor de “ser” o “estar” y en inglés estas dos acepciones confluyen en el mismo verbo.

Adicionalmente, en el caso del español, como lo discute ampliamente Rodríguez-Modoñedo (2006), hay dos variantes dialectales en lo tocante a la concordancia entre el verbo y la FDPV. Compare: [*Hubo* dos hombres en la fiesta] y [*Hubieron* dos hombres en la fiesta]. En inglés, por el otro lado, hay diferencias por lo menos en tres áreas: la concordancia simple, la concordancia por proximidad y la

²⁰⁰ En esta investigación sólo se estudiaron derivaciones existenciales que incluyeron el expletivo “there”.

concordancia default en singular independientemente del número de la FDPV debido a la cliticación del verbo al expletivo. En español no aparece ni el expletivo y ni tampoco la posibilidad de contracción con el verbo.

En español, de acuerdo con el mismo autor, hay evidencia de cotejo de Caso acusativo²⁰¹ por la presencia de un clítico que substituye la frase determinante, como en [Había unas mujeres en la fiesta], [*Las* había] o [Habían unas mujeres en la fiesta], [*Las* habían]. En inglés esto no es posible

Hay también, continua Rodríguez-Modoñedo, un *efecto de definitud* en el caso de “haber” y no en el caso de “estar”, de tal suerte que derivaciones existenciales con frases determinantes definidas con “haber” son agramaticales [**Hay el hombre* en el jardín], o [**El hombre* había en el jardín]; y son gramaticales con “estar” [Estaba un hombre en el jardín], o [Un hombre estaba en el jardín]. En inglés, la definitud no está constreñida por el tipo de verbo inacusativo, sino por el estatus de la información presentada en la derivación.

El mismo autor sugiere que, en el caso del español hay nominales que son [animados] y [específicos] y estos están totalmente excluidos de derivaciones existenciales con “haber”, incluso en un contexto de listas, de tal manera que una derivación como [**Me/Te/Nos hay*] siempre sería agramatical. En inglés, una derivación como [“There is always **me**”] goza de muy buena reputación con hablantes nativos del inglés.

En suma, hay evidencia de que el fenómeno en cuestión funciona de forma diferente en la L1 y en la L2. La lista de diferencias comentadas no tiene como propósito discutir las de forma exhaustiva, sólo mostrar que *las hay* y son significativas en lo tocante a cómo funcionan estos fenómenos en las dos lenguas.

²⁰¹ En el capítulo II se abordó este punto y se comentó que en dentro de los últimos desarrollos de PM se postula que la FDPV coteja un rasgo nominativo.

Ahora bien, retomando las dos primeras condiciones, en el caso de la subdeterminación del input lingüístico en la L2, las preguntas que surgen inevitablemente son:

- a) ¿Es posible sostener que los sujetos “conocen” las diferencias entre un verbo inacusativo vs. uno que no lo es?, y si es así ¿cómo obtuvieron esta información, si las derivaciones existenciales a las que han estado expuestos están vinculadas sólo con verbos inacusativos?
- b) ¿Es posible sostener que han “observado y clasificado” dichos verbos en función de su distribución sintáctica o que, a través de una instrucción explícita han aprendido tales sutilezas?
- c) ¿Es posible sostener que, a pesar de que el verbo y la FDPV tienen una relación de concordancia²⁰², ellos “saben” que el expletivo (un ítem vacío de contenido) tiene función de sujeto en estas configuraciones y, por ende, debe ocupar esa posición para que la derivación no se colapse?
- d) ¿Es posible que las pistas que les brinda el input lingüístico con respecto a la alternancia entre derivaciones existenciales con o sin el expletivo “there” (como en [“There is a man in the garden”] y [“A man is in the garden”]) los haya llevado a “formular una hipótesis” en la cual *todas* las derivaciones existenciales en inglés pueden presentar el fenómeno de la alternancia?, ¿cómo saben cuando es posible y cuando no? como en [There was a riot at the stadium] con [* “A riot was at the stadium”].]
- e) ¿Es posible sostener que el input lingüístico les sirvió de pista para formular la hipótesis lógica de que, como casi todas las derivaciones existenciales presentan frases indefinidas, existe un *efecto de definitud* que excluye las frases determinantes

²⁰² Prototípica del verbo y el sujeto de una cláusula finita.

definidas en este tipo de construcciones? Si no es así, ¿Cómo recaban información que les permita hacer una generalización de cuándo funciona el efecto de definitud y cuándo no? ¿La definitud en la FDPV es una expresión de cuestionable gramaticalidad en la lengua?

- f) ¿Es posible sostener que a través del uso de tal o cual mecanismo cognitivo de índole general los sujetos llegaron a la conclusión de que la FDPV tiene un rasgo de Caso (o no)²⁰³?

La lista de preguntas podría seguir si uno se atiene a la gran variedad de fenómenos que confluyen en las derivaciones existenciales con el expletivo “there”. Sin embargo, lo que se pretende resaltar es que el input lingüístico por sí sólo no permite saber qué caminos se deben seguir, qué opciones son las posibles, cuándo puede funcionar alguna propiedad y cuándo no. En consecuencia, si hay un candidato digno de ser estudiado a la luz de la GU es justamente el que se abordó en esta investigación. En otras palabras la adquisición de derivaciones existenciales con el expletivo “there” es un claro ejemplo de que: (1) el input lingüístico subdetermina la competencia lingüística alcanzada por los sujetos, (2) el uso de mecanismos cognitivos de índole general no los guió para que alcanzaran la competencia obtenida, y (3) las “pistas” del input lingüístico son de tal suerte diversas e incluso contradictorias que la formulación de hipótesis lógicas de cómo funciona el fenómeno lingüístico no los hubiesen llevado a alcanzar la competencia lingüística lograda. Hasta aquí la digresión.

Retomando el tema de la GU, aquí se propusieron cuatro criterios²⁰⁴, que podrían ayudar a determinar qué rasgos de las derivaciones existenciales son candidatos

²⁰³ No se está planteando la pregunta en la dirección de que los sujetos deben tener consciencia siquiera de qué es el Caso, sino en el sentido de que dada la evidencia contradictoria, ¿cuál es el camino a seguir? ¿es posible utilizar un pronombre de objeto marcado con Caso acusativo en una derivación existencial? ¿por qué sí o por qué no?

a formar parte de aquellas propiedades lingüísticas atribuibles o provenientes de la GU. Además se incluyó un rasgo esencial de una propiedad lingüística atribuible a la GU.

En vista de la caracterización de las derivaciones existenciales -abordada en el capítulo II- vale la pena retomar los criterios propuestos con miras a sugerir qué propiedades lingüísticas de las derivaciones existenciales pueden ser atribuibles a la GU.

Una propiedad lingüística es innata si y solo si:

- I. funciona como una precondition epistémica para la experiencia,
- II. es independiente de cualquier experiencia particular, en el sentido de que es *invariante* con respecto de las muy diversas variables a las que está expuesto cualquier individuo que está adquiriendo una o varias lenguas naturales en las cuales opere dicha propiedad,
- III. tiene como efecto que se manifiesten otros rasgos, elementos o propiedades lingüísticas que de otra forma no surgirían, y
- IV. es universal, en el sentido de que ésta (propiedad lingüística) se manifiesta en la lengua-I de todos los hablantes de aquellas lenguas en las que opera.

Rasgo esencial de una propiedad lingüística innata

- V. Una propiedad lingüística innata surge o se manifiesta como consecuencia del contacto con la experiencia.

Partiendo de los cuatro criterios arriba mencionados aquí se proponen dos propiedades de las derivaciones existenciales como candidatas a formar parte de la GU. Estas dos

²⁰⁴ Presentados en el capítulo I, sección 1.5.2. Además de los criterios se enfatiza un rasgo esencial de una propiedad lingüística innata

propiedades en realidad son como dos caras de una misma moneda, No se explica una sin la otra y viceversa. El argumento es el siguiente.

Si una lengua no permite que la posición del sujeto quede vacía²⁰⁵ y si, al mismo tiempo, en las configuraciones del tipo existencial sólo permite la presencia de verbos que proyectan un solo argumento (necesariamente interno) que **no tienen que/no pueden** ocupar dicha posición, entonces en dichas lenguas se pueden encontrar ítems léxicos (vacíos de contenido semántico) que permiten que estas dos condiciones, impuestas por la GU, sean observadas. En otras palabras, si una lengua tiene verbos que deben aparecer en dichas configuraciones y el único argumento que proyectan no siempre puede llenar la posición del sujeto y, al mismo tiempo, dicha posición no puede quedar vacía ¿cómo se explicaría la existencia de tales verbos sin que al mismo tiempo se pueda explicar la existencia de otro elemento (el ítem léxico) cuya única función sea el llenar esa posición?

Explicado en términos del PM las dos propiedades lingüísticas de una derivación existencial que podrían ser atribuibles a la GU son:

(1) La inserción de un verbo inacusativo que proyecta un solo argumento que no puede ocupar la posición de sujeto, pero que contiene rasgos- ϕ [+interpretables] de tercera persona, y número (valuados) y un rasgo [-interpretable] no valuado de Caso, los cuales entrarán en una relación de CONCORDANCIA con los rasgos no valuados de persona y número de [T] y el rasgo de Caso de la sonda finita [T] que permitirán que la derivación no se colapse.

²⁰⁵ En derivaciones finitas.

(2) **El rasgo [PPE] de [T].** El rasgo [PPE] indica que la posición de sujeto debe estar ocupada por un elemento adecuado. [T], como es una *sonda*, busca un *objetivo* que permita se satisfaga su rasgo [PPE]. Al localizarlo se dispara el movimiento de éste (el expletivo “there”) a la posición de [ESPEC-T] y se borra el rasgo [PPE] de [T]. Por el otro lado, el verbo ensamblado en la derivación ya proyecta su único argumento interno.

Ahora bien, falta ver si estos dos candidatos cumplen los criterios arriba descritos. La propuesta es que el expletivo “there” se encuentra en el inventario léxico de la lengua como un elemento vacío de contenido semántico, pero tiene un rasgo- ϕ [-interpretable] de persona que permite que surjan o se manifiesten las dos propiedades arriba descritas. Esto daría cuenta del rasgo esencial de una propiedad lingüística innata.

En cuanto a los criterios se puede sostener que el rasgo [PPE] de [T] es una condición epistémica para la experiencia en el sentido de que éste y sólo éste puede explicar la condición impuesta a ciertas lenguas de que no pueden tener derivaciones finitas sin sujeto y combinada con la otra condición (la inserción de un verbo inacusativo) explica la naturaleza de las configuraciones del tipo existencial. En consecuencia, también la segunda se convierte en una precondition para que los sujetos que adquieren el inglés como L1 tengan una representación mental o hayan internalizado las características que tienen dichas derivaciones. Asimismo, se puede sostener que estas dos propiedades son *invariantes* y universales en el sentido de que cualquier hablante nativo del inglés, independientemente de donde haya nacido (Australia, Sudáfrica, Belice, etc.) tiene esas propiedades en su lengua-I. Esto es, no hay variantes dialectales del inglés (tratándose de derivaciones existenciales) donde la inserción del expletivo sea optativa y la posición del sujeto quede vacía, o donde a veces se inserta un verbo inacusativo y a veces no, o donde a pesar del ensamble del expletivo, éste ocupe a veces la posición de [ESPEC-T] y a veces no. Por último, sobre los rasgos,

elementos o propiedades que podrían surgir como efecto de las dos propiedades innatas un candidato viable es la concordancia que se establece entre la FDPV y el verbo (técnicamente con [T]). Esta concordancia no se daría de otra forma, puesto que la concordancia prototípica es siempre con la frase determinante que tiene función de sujeto. Esto es un reflejo directo de los rasgos que tiene el expletivo “there”. Hasta aquí la propuesta.

A continuación, se presenta cuál es la naturaleza de las propiedades lingüísticas que de las derivaciones existenciales alcanzaron dichos sujetos. Las variaciones que se observaron entre los grupos y la naturaleza de las propiedades lingüísticas se discuten en relación con la competencia lingüística que alcanzan hablantes nativos del inglés de los mismos fenómenos.

92. Selección de verbos

Tema		Resultados de [A] y [B]	Variaciones entre [A] y [B]	Observación
Selección de verbos	Verbos inacusativos	Comportamiento <i>muy similar</i> (derivaciones G)	B es ligeramente mejor que A	Variación <i>no</i> significativa
	Verbos no inacusativos	Comportamiento <i>diferente</i> (derivaciones NG)	A es mejor que B en los tres tipos de verbos incluidos.	Variación significativa
Competencia lingüística de A y B			Competencia lingüística de C	
<p>Verbos inacusativos: Ambos grupos aceptaron (entre 74 y 80 puntos porcentuales) la mayoría de las derivaciones con verbos inacusativos. Su pertenencia al grupo no los predispuso significativamente a aceptar o rechazar estas derivaciones. La representación mental de los verbos que seleccionan estas configuraciones es muy similar en ambos grupos. La pertenencia al grupo no es relevante.</p> <p>Verbos no inacusativos: Ambos grupos rechazaron, en porcentajes muy altos, estas derivaciones (entre 78 y 88 puntos porcentuales). La representación mental sobre la agramaticalidad de las derivaciones es diferente. La pertenencia al grupo sí es importante.</p>			<p>Verbos inacusativos: El grado de aceptación fue mayor (86 puntos porcentuales). La pertenencia al grupo hace la diferencia debido a la menor cantidad de derivaciones rechazadas (con respecto de A y no de B).</p> <p>Verbos no inacusativos: El grado de rechazo es mayor (96 puntos porcentuales). La representación mental sobre qué verbos son posibles en estas derivaciones es mucho más fina. La pertenencia al grupo es relevante debido a la menor cantidad de derivaciones aceptadas como gramaticales (con respecto de B y no de A)</p>	

En el caso de la tabla 92, resaltan dos cosas. La primera es que sí se encontraron variaciones entre ambos grupos, pero **no son relevantes** si de los juicios sobre derivaciones gramaticales se trata. Se puede concluir que los sujetos, independientemente de su pertenencia a un grupo u otro, **tienen representaciones mentales muy similares** de cómo es una derivación existencial en inglés. Esto permitiría sostener que hay evidencia que **existe una mediación de la GU en la adquisición de la L2**, pero no es una mediación en términos absolutos puesto que el panorama cambia cuando las derivaciones que tienen que juzgar son agramaticales. La variación es significativa y el grupo A se comporta mejor que el B. Su pertenencia al grupo y la manera como juzgan las derivaciones es importante.

La explicación de por qué se observa esta diferencia cualitativa entre ambos grupos podría encontrarse justamente en lo que los separa como miembros de un grupo y de otro: **la edad** en la que iniciaron la adquisición de la L2. Si la edad es el factor determinante para que se dieran dichos resultados, entonces se podría afirmar que **sí hay algún tipo de restricción de maduración** y en este caso se manifestó no en la representación mental de cómo es una derivación existencial sino en los **límites** que internalizaron los sujetos con respecto de la gramaticalidad misma de dichas derivaciones.

Esto permite traer a colación un tema discutido en el capítulo I, (sección 1.5) cuando se decía que la GU, en términos de su alcance, establece (algunos) **límites** de cómo puede ser la gramática de una lengua. Si esto es cierto de la gramática de la lengua en su conjunto, también lo es con respecto de aquellas propiedades lingüísticas atribuibles a la GU. ¿Qué quiere decir esto? Jackendoff²⁰⁶ sugirió que si la GU es entendida como una “*collection of capacities*” entonces vale la pena preguntarse ¿cuáles

²⁰⁶ El tema se presentó en el capítulo I, sección 1.5.2 al abordar el carácter universal de la GU

(de dichas capacidades) son vulnerables a efectos de un periodo crítico y cuáles no? La idea es, de acuerdo con Jackendoff, no tratar a la GU como una “caja de gramática” que se tiene o no.

En este sentido, se podría concluir que la diferencia de edad de inicio de la adquisición de la L2 permitió a los sujetos del grupo A tener una internalización más fina, más acotada con respecto de los límites de la gramaticalidad de una derivación existencial. Pero, ¿cuál podría ser tal restricción de maduración? Long (2007: 74) al referir dos estudios sobre los beneficios de una adquisición de una L2 a edad temprana comenta lo siguiente:

“...both suggest that the effect of early exposure to one or more additional languages beyond the L1 is neurophysiological, and a neurophysiological change that is lasting, ...which research has shown continues into the early teens for some complex syntax. One possibility is that early richer linguistic exposure leads to the creation of more, and more complex, neural networks before synaptic sheaths harden as part of the myelination process, making new ones for new languages more difficult to create in older starters...If correct, then the hypothesized explanation is that a *neurophysiological* development, triggered by exposure to two or more languages as opposed to one only one, occurring before the close of one or more sensitive periods, and probably with no general cognitive correlate, conveys a lasting advantage on early L2 acquirers –and advantage that persists in adulthood, however adulthood is defined.”.

Por último, en el caso del grupo C la diferencia de edad de inicio hace que las variaciones entre B y C confirmen lo dicho con respecto de A y B en la representación mental que tienen los sujetos de este grupo sobre las derivaciones agramaticales.

A continuación, en la tabla 93, se presentan las conclusiones vinculadas al tema de la concordancia.

93. Concordancia

Tema		Resultados de [A] y [B]	Variaciones entre [A] y [B]	Observación
Concordancia	Concordancia por proximidad	Comportamiento muy similar (derivaciones G con proximidad)	No hay	-----
		Comportamiento diferente (derivaciones G sin proximidad)	A es mejor que B	Variación significativa
	Concordancia default en singular debido a la clitización del verbo al expletivo	Comportamiento muy similar (derivaciones ?G) (derivaciones NG)	No hay	-----
	Concordancia simple	Comportamiento idéntico (derivaciones G) (derivaciones NG)	No hay	-----
Competencia lingüística A y B		Competencia lingüística de C		
<p>En general, la manera como tienen internalizado el fenómeno de la concordancia entre [T] y FDPV es muy similar en ambos grupos.</p> <p>Su representación mental sobre la concordancia por proximidad es la misma. Su grado de aceptación es alto (70 puntos porcentuales)</p> <p>Manifiestan una fuerte inclinación por la concordancia simple; esto se hace patente por el rechazo tan alto a la concordancia default singular cuando se presenta la clitización del verbo inacusativo al expletivo.</p> <p>La internalización de la concordancia sin proximidad no es la misma en los grupos. B acepta más esta posibilidad que A. (de 40 a 18 puntos porcentuales). La pertenencia al grupo sí es relevante.</p>		<p>La representación mental de la concordancia por proximidad del grupo es muy similar a la de A y B. La pertenencia al grupo no es relevante. Su grado de aceptación se ubica en los 70 puntos porcentuales.</p> <p>Su rechazo a la concordancia default singular debido a la clitización del verbo al expletivo es muy similar a las de A y B. Las variaciones no son significativas y en consecuencia la pertenencia a un grupo u otro desaparece.</p> <p>La representación mental de la concordancia simple entre [T] y FDPV es exactamente la misma en los tres grupos de tal suerte que la pertenencia a un grupo o a otro es totalmente irrelevante.</p> <p>La internalización sobre la no gramaticalidad de la concordancia sin proximidad entre C y A es prácticamente la misma, no así entre C y B. El rango de variación es muy alto, siendo B el que más acepta este fenómeno (de 40 a 14 puntos porcentuales). Evidentemente la pertenencia al grupo es muy relevante.</p>		

Lo que resalta de los aspectos presentados en la tabla 102, una vez más, es que a los sujetos del grupo B les cuesta más trabajo establecer los **límites** sobre la gramaticalidad de una derivación si se les pide juzgar derivaciones consideradas agramaticales. Es posible conjeturar que **sí hay una restricción de maduración**, en este caso no asociada con la GU, y que la edad de inicio de la adquisición de la L2 en edad sea la explicación de porque los sujetos del grupo B tienen este comportamiento.

El tema de las clases de verbos inacusativos y los grados de aceptabilidad que los sujetos mostraron hacia dichas clases fue el tema de la prueba tres. La tabla 94 presenta el fenómeno.

94. Clases de verbos inacusativos

Tema		Resultados de [A] y [B]	Variaciones entre [A] y [B]	Comentario
Clases de verbos inacusativos	Existencia	Comportamiento muy similar (derivaciones G)	B es ligeramente mejor que A en los cinco grupos de verbos incluidos.	Variación <i>no</i> significativa.
	Posición			
	Surgimiento			
	Movimiento			
	Dirección			
Competencia lingüística de A y B		Competencia lingüística de C		
<p>La representación mental sobre los diferentes tipos de verbos inacusativos es muy similar en ambos grupos. Su pertenencia a uno y otro grupo es irrelevante.</p> <p>Su grado de aceptación es consistente con los resultados obtenidos en la primera prueba.</p> <p>Sus rangos de aceptación son altos para verbos de posición, existencia y dirección (alrededor de 75.85 puntos porcentuales) y más bajos para verbos de surgimiento y movimiento (entre 58 y 67 puntos porcentuales).</p>		<p>En el grado de aceptación a los cuatro primeros tipos de verbos el grupo siempre fue más alto que B y A. La variación se presentó en los verbos de dirección donde el patrón fue: B>A>C.</p> <p>Para los verbos de existencia, la representación mental que tienen los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es muy similar a la de A y B. Su pertenencia a un grupo u otro no es relevante.</p> <p>Para los verbos de posición la representación mental que tienen los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es similar a la de A y B. Las diferencias son apenas relevantes.</p> <p>Para los verbos de dirección, la representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es relativamente similar a la</p>		

	<p>de A y B. Las diferencias entre C y los otros grupos son medianamente relevantes.</p> <p>Para los verbos de movimiento, la representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es diferente a la de A y B. Las variaciones entre C y los otros grupos son relevantes. La pertenencia al grupo es importante.</p> <p>Para los verbos de surgimiento, la representación mental de los sujetos sobre la gramaticalidad de las derivaciones es muy diferente a la de A y B. Las variaciones entre C y los otros grupos son extremadamente relevantes. La pertenencia al grupo es muy importante.</p>
--	---

Se encontró una pequeña variación entre el comportamiento de los grupos A y B, sin embargo ésta no es significativa. Estos resultados corroboran los datos de la primera prueba, en las derivaciones gramaticales exclusivamente. Aquí también el grupo B fue ligeramente mejor en sus juicios con respecto de A. **Los sujetos tienen una representación mental de cómo es y cómo se ve una derivación existencial con el expletivo “there”, independientemente de la clase de verbo inacusativo.** Lo que sí se encontró es que hubo un orden en el cual aceptaron las derivaciones: primero las de posición seguidas de las de existencia; posteriormente las de surgimiento, movimiento y dirección. Ambos grupos presentaron el mismo patrón de aceptación. Resalta como se alejan del grupo C con respecto de cómo juzgaron las derivaciones para cada tipo de verbo. Aquí es donde se identifica dónde está la variación y una internalización más fina en el caso del grupo C con respecto de A y B, en los casos de verbos de dirección, movimiento y surgimiento. Con respecto a la significación de la variación **se cree que sí operó algún tipo de restricción de maduración** en cuanto a los límites de aceptación de una derivación existencial.

El fenómeno de verbos de ascenso y derivaciones de marcado excepcional de Caso (MEC) fue presentado en la prueba 4. La identificación de la naturaleza de cómo tienen internalizado estos dos fenómenos y las variaciones que se encontraron en sus representaciones mentales se presentan en la tabla 95.

95. Verbos de ascenso y Marcado excepcional de Caso

Tema	Resultados de [A] y[B]	Variaciones entre [A] y [B]	Comentario
MEC	Comportamiento muy similar (derivaciones G)	B es ligeramente mejor que A	Variación <i>no</i> significativa.
Ascenso (seem)		A es ligeramente mejor que B	
Ascenso (force...)		A es ligeramente mejor que B	
Ascenso (voz pasiva)		B es ligeramente mejor que A	
Competencia lingüística A y B		Competencia lingüística de C	
<p>La internalización que tienen sobre la gramaticalidad de derivaciones existenciales del tipo MEC y con verbos de ascenso no solamente es muy similar en los dos grupos sino que presenta el mismo patrón de aceptación. Su pertenencia a un grupo u otro no es relevante. Las variaciones entre los grupos no es significativa.</p> <p>La representación mental que tienen sobre la gramaticalidad de derivaciones de ascenso con verbo del tipo “force of a hedge” y derivaciones de ascenso con “seem” es muy similar. En estos casos el grado de aceptación se ubica entre 64 y 75 puntos porcentuales.</p> <p>La representación mental que tienen sobre la gramaticalidad de derivaciones de ascenso (voz pasiva) es más restringida. El grado de aceptabilidad disminuye (entre 60 y 50 puntos porcentuales).</p> <p>Las derivaciones existenciales del tipo MEC son las que provocan mayor rechazo en los individuos. La internalización de este fenómeno está muy acotada. Como se sugirió en el capítulo 4, hay algo que está disparando sus juicios de agramaticalidad: los verbos incluidos. El grado de aceptación es bastante bajo, a pesar de la gramaticalidad de las derivaciones (entre 32 y 41 puntos porcentuales).</p>		<p>La representación mental que tienen sobre la gramaticalidad de todas las derivaciones de ascenso es bastante diferente que la de los sujetos de los grupos A y B. El grado de aceptación se ubica entre 98 y 92 puntos porcentuales.</p> <p>La variación entre C y los otros dos grupos es muy significativa. Sí existe una asociación en la manera como juzgaron las derivaciones y su pertenencia al grupo.</p> <p>La representación mental que tienen sobre la gramaticalidad de las derivaciones del tipo MEC cambia al disminuir su grado de aceptación (entre 30 y 40 puntos porcentuales con respecto de las otras derivaciones). Sin embargo su grado de aceptación sigue siendo más alto que el registrado en los grupos A y B.</p> <p>Su pertenencia al grupo es muy importante, marca una diferencia de cómo tienen internalizado los fenómenos de la prueba.</p> <p>Las variaciones de C con respecto de A y B son muy significativas.</p>	

Los fenómenos de ascenso y de marcado excepcional de Caso son variantes de derivaciones existenciales, variantes de construcciones complejas, donde otros elementos disparan el movimiento del expletivo (construcciones de ascenso) y donde el marcado del Caso proviene de fuera de la cláusula existencial. Las variaciones encontradas entre la manera en que juzgaron todas las derivaciones de la prueba los grupos A y B con respecto de C puede tener su explicación en la presencia de **algún tipo de restricción de maduración vinculado al momento de inicio de adquisición de la lengua**. No obstante que los juicios de los tres grupos van en la misma dirección (al respecto véase la gráfica 7), el grado de variación hace suponer que **los límites** sobres los cuales se basan los sujetos **para juzgar una derivación como gramatical/no gramatical no están representados de igual forma** en la mente/cerebro de los sujetos de los grupos A y B con respecto de los sujetos del grupo C.

Finalmente, en la tabla 96 se consignan el tema de la presencia de la definitud en la FDPV y el uso no referencial de “there” con respecto a la competencia lingüística que tienen los sujetos de estos fenómenos y las variaciones encontradas entre los grupos.

96. Definitud en la FDPV y uso no referencial de “there”

Tema		Resultados de [A] y [B]	Variaciones entre [A] y [B]	Comentario
Definitud en la FDPV	listas	Comportamiento muy similar (derivaciones G) (derivaciones ^{2/#} G)	A es ligeramente mejor que B	Variación <i>no</i> significativa
	demonstrativos			
	adjetivos			
	narración			
Uso referencial de “there”		Comportamiento muy similar (interpretación más adecuada)	B es ligeramente mejor que A	Variación <i>no</i> significativa
Uso no referencial de “there”		Comportamiento muy similar (interpretación más adecuada)	A es ligeramente mejor que B	Variación <i>no</i> significativa

Competencia lingüística A y B	Competencia lingüística de C
<p>La representación mental que tienen sobre la gramaticalidad de derivaciones que incluyen una FDPV definida en diferentes contextos es muy similar. Su pertenencia a un grupo u otro no es relevante. Internalizaron los fenómenos de igual forma independientemente del momento de inicio de la adquisición de la L2.</p> <p>El grado de aceptación de FDPV definidas es muy alto para el contexto de una narración y el uso de ciertos adjetivos (entre 93 y 80 puntos porcentuales).</p> <p>Para las listas y el uso de demostrativos su grado de aceptación disminuye ligeramente (entre 76 y 60 puntos porcentuales).</p> <p>Ambos grupos aceptaron las derivaciones en el mismo orden: primero la narración, seguida de ciertos adjetivos y posteriormente las listas y al final los demostrativos.</p> <p>En la interpretación referencial de “there” la representación mental de los sujetos sobre el comportamiento sintáctico de “there” como locativo fue casi idéntica. La interpretación adecuada de “there” como locativo es bastante alta (86-88 puntos porcentuales)</p> <p>La representación mental de los sujetos de ambos grupos es muy similar en la interpretación no referencial de “there”. El grado de interpretación adecuada de “there” como no referencial es alto (76-78 puntos porcentuales). Su pertenencia a un grupo y otro es irrelevante.</p>	<p>La representación mental que tienen los sujetos sobre la gramaticalidad de derivaciones que tienen una FDPV definida es muy similar a la de los sujetos de los grupos A y B con respecto de los contextos narración, aparición de ciertos adjetivos y listas. Esto quiere decir que su pertenencia al grupo no es relevante para la manera como juzgaron las derivaciones.</p> <p>Sólo en el caso de FDPV precedidas de demostrativos el grupo C se alejó mucho de los otros dos. La variación fue significativa. Además, fue muy contundente en rechazar derivaciones que estaban marcadas como de dudosa gramaticalidad o semánticamente anómalas. No así los grupos A y B. Aquí la pertenencia al grupo sí es muy relevante.</p> <p>La representación mental que tienen los sujetos sobre la interpretación referencial de “there” es muy similar a la de los sujetos del grupo A y B. Su pertenencia a un grupo u otro es irrelevante.</p> <p>La representación mental que tienen los sujetos sobre la interpretación no referencial de “there” es muy similar a la de los sujetos del grupo A y B. Su pertenencia a un grupo u otro es irrelevante. Las variaciones no son significativas.</p>

Para la inclusión de FDPV definidas se encontraron variaciones entre los grupos, pero no fueron significativas. El comportamiento fue muy similar, no obstante, para los reactivos de dudosa gramaticalidad o semánticamente anómalos, el grupo B volvió a quedarse rezagado en sus juicios con respecto de A y C. Este comportamiento es consistente a lo largo de todas las pruebas, siempre que están en juego juicios de derivaciones que no pasan como gramaticales. Se sostiene la posibilidad de que esté en

juego algún tipo de restricción de maduración vinculado al momento tardío en que iniciaron su adquisición de la lengua, lo que no les permitió internalizar adecuadamente los límites de la gramaticalidad/agramaticalidad de ciertos fenómenos.

Por último, en la segunda parte de la prueba, en los juicios donde “there” no es referencial, sino expletivo la interpretación de los tres grupos es consistente no sólo con la manera como juzgaron las derivaciones existenciales con verbos inacusativos sino con todas las correcciones que propusieron a las derivaciones que juzgaron como agramaticales en la primera prueba. Esta tarea de la primera prueba es evidencia incontestable de que su representación mental de cómo es una derivación existencial y cómo funciona el expletivo en dichas derivaciones es un reflejo de que, a pesar de la pobreza del input lingüístico, tengan una internalización consistente con las condiciones impuestas por las dos propiedades lingüísticas que aquí se sugiere pueden ser atribuidas a la GU.

Finalmente, si bien los resultados permiten justificar que la representación mental que tienen los sujetos de las derivaciones existenciales se ajusta a las condiciones impuestas por las propiedades lingüísticas atribuibles a la GU, también se observó que para aquellas derivaciones no gramaticales, de dudosa gramaticalidad o semánticamente anómalas el momento de inicio tardío en la adquisición de la L2 haya sido el factor que explique por qué los sujetos del grupo B -al parecer- no tienen una representación mental que les permita juzgar adecuadamente dichas derivaciones. Si esta línea de argumentación es correcta, entonces en esta investigación se encontraron indicios de que hay algún tipo de restricción de maduración asociada a la hipótesis de un periodo crítico.

En lo tocante al resto de las variaciones encontradas en todos los juicios que emitieron los sujetos a lo largo de todas las pruebas se pudo demostrar estadísticamente

que dichas variaciones no son significativas y que en consecuencia la idea de que hay un tipo de “estancamiento” o fosilización no parece tener sustento.

Un aspecto en el cual la investigación no profundizó fue en la influencia de la lengua materna en la adquisición del fenómeno estudiado. Este aspecto necesita ser retomado de forma individual, de tal suerte que permita un acercamiento más concienzudo al comportamiento sintáctico de estas derivaciones en español y así poder establecer, en caso de que las haya, las posibles influencias.

Para terminar, una consideración en torno a la investigación realizada: un imperativo que guió este trabajo fue plantear los argumentos de la manera lo más rigurosa posible. Esta línea de trabajo permitió realizar una propuesta sobre la GU que no se ha encontrado en trabajos de esta índole, ya sea porque se da por sentado qué es o porque se supone que todos los investigadores y estudiosos comparten el mismo significado. Aquí se considera que esta propuesta abre la puerta a una línea de trabajo en un sentido novedosa y, que de resultar viable, eventualmente podría servir como punto de partida para otras investigaciones que se lleven a cabo desde una perspectiva biolingüística.

*La adquisición del inglés como
segunda lengua*

El propósito del presente cuestionario es conocer, con el mayor detalle posible, el proceso de adquisición por el cual usted pasó para adquirir el inglés como segunda lengua. La información que proporcione es absolutamente confidencial. Gracias por su colaboración.

I. DATOS

1. Nombre: _____.

2. Nacionalidad: _____. 3. Edad: _____.

4. Lengua materna: _____.

5. Lengua materna de los padres:

Padre: _____.

Madre: _____.

II. ESTUDIOS

(a) Preprimaria:

Sistema bilingüe () Monolingüe () Semi-bilingüe () # horas x semana ()
(español-inglés) (sólo español/inglés) (español, con clases de inglés aparte) (sólo para la 3ª. opción)

(b) Primaria:

Sistema bilingüe () Monolingüe () Semi-bilingüe () # horas x semana ()
(español-inglés) (sólo español/inglés) (español, con clases de inglés aparte) (sólo para la 3ª. opción)

(c) Secundaria:

Sistema bilingüe () Monolingüe () Semi-bilingüe () # horas x semana ()
(español-inglés) (sólo español/inglés) (español, con clases de inglés aparte) (sólo para la 3ª. opción)

(d) Preparatoria:

Sistema bilingüe () Monolingüe () Semi-bilingüe () # horas x semana ()
(español-inglés) (sólo español/inglés) (español, con clases de inglés aparte) (sólo para la 3ª. opción)

(e) Estudios de grado: (indicar nombre de los estudios y sistema -(bilingüe, monolingüe o semi-bilingüe)

Licenciatura: _____

Maestría: _____

Doctorado: _____

(f) Otros estudios: (indicar nombre de los estudios, institución, y si el inglés formó parte de los mismos mencione el sistema)

_____.

_____.

_____.

_____.

_____.

III. INMERSIÓN

1. ¿A qué edad inicio su proceso de adquisición de la lengua inglesa?
_____.

2. ¿Ha tenido, alguna vez, la oportunidad/necesidad de vivir en algún país de habla inglesa?

-Sí () No ()

-Tiempo de residencia: _____.

-País: _____.

-Edad a la que llegó al país: _____.

-Edad a la cual salió del país: _____.

3. ¿Hubo más de un periodo? Sí () No ()

-Tiempo de residencia: _____.

-Tiempo de residencia: _____.

-País: _____.

-País: _____.

-Edad a la que llegó al país: _____.

-Edad a la que llegó al país: _____.

-Edad a la cual salió del país: _____.

-Edad a la cual salió del país: _____.

4. Durante su estancia en el país, ¿tuvo la oportunidad/necesidad de usar de manera cotidiana el inglés? Sí () No ()

-¿Dónde? (escoja una o varias opciones, según sea su caso)

En la escuela: () En la casa: ()

En la calle: () En el trabajo: ()

Otra (especifique): _____.

-¿Con quién lo hablaba?: (escoja una o varias opciones, según sea su caso)

Familiares: ()

Personas en general: ()

5. Al llegar al país en cuestión, ¿ya hablaba la lengua inglesa? Sí _____ No _____

-En caso afirmativo, ¿cómo aprendió lo que ya sabía?

En casa () En la escuela () Otra: _____.

-En caso negativo, ¿adquirió la lengua durante su estancia en el país?

Sí () No ()

6. Durante su estancia en el país, ¿realizó algún tipo de estudios? Sí () No ()
- ¿Cuáles?: Primaria () Secundaria () Preparatoria () Universidad ()
- Otro (especifique): _____.
- ¿Por cuánto tiempo? _____.
- ¿En qué condiciones?:
- Con hablantes nativos () Sólo con otros extranjeros () Ambos ()

IV. CERTIFICACIÓN DE DOMINIO DE LA LENGUA

1. ¿Cuenta con algún diploma que certifique su nivel de dominio de la lengua inglesa?
Sí () No ()

En caso afirmativo, indique, a continuación, cuál o cuáles tiene y qué institución otorgó la certificación.

- a. _____.
- b. _____.
- c. _____.
- d. _____.
- e. _____.
- f. _____.

V. NO INMERSIÓN

1. ¿A qué edad inició sus estudios de inglés? _____.

2 ¿Dónde los realizó?

-Institución: _____

-Nivel de estudios: _____

-Tiempo total de dedicación: _____

-Edad a la cual inició y concluyó: _____

-Institución: _____

-Nivel de estudios: _____

-Tiempo total de dedicación: _____

-Edad a la cual inició y concluyó: _____

-Institución: _____

-Nivel de estudios: _____

-Tiempo total de dedicación: _____

-Edad a la cual inició y concluyó: _____

-Institución: _____

-Nivel de estudios: _____

-Tiempo total de dedicación: _____

-Edad a la cual inició y concluyó: _____

-Institución: _____

-Nivel de estudios: _____

-Tiempo total de dedicación: _____

-Edad a la cual inició y concluyó: _____

-Institución: _____

-Nivel de estudios: _____

-Tiempo total de dedicación: _____

-Edad a la cual inició y concluyó: _____

VI. CERTIFICACIÓN DE ESTUDIOS DE LA LENGUA

1. ¿Cuenta con algún diploma que certifique sus estudios de la lengua inglesa?

Sí () No ()

En caso afirmativo, indique, a continuación, cuál o cuáles tiene y qué institución otorgó la certificación.

a. _____.

b. _____.

c. _____.

d. _____.

e. _____.

f. _____.

First task

Instructions: Read the following sentences and decide if they are possible (grammatical) or impossible (ungrammatical) in English. Mark your answer with an 'X' in the corresponding column. For those examples that you consider ungrammatical, write another version -without changing the idea they express- so that they become grammatical.

Examples:

	Grammatical	
Ungrammatical		
a. Is any milk left?	()	(X)
_____ <i>Is there any milk left?</i> _____		
b. There are good teachers and bad teachers	(X)	()

	Grammatical	Ungrammatical
1. There broke the vase into pieces.	()	()

2. Yesterday, there took Peter the dog for a walk.	()	()

3. There came a cry of anguish from inside the house.	()	()

4. There appeared a ghostly face at the window.	()	()

5. There telephoned a woman looking for you.	()	()

6. There could have occurred a diplomatic incident.	()	()

7. In front of the old house, there stands a statue of Gandhi.	()	()

8. There has not apologized the president for his racial comments.	()	()

9. Last month, there blew up the new building.	()	()

	Grammatical	Ungrammatical
10. There have arisen several problems.	()	()
<hr/>		
11. There sent a postcard from Paris Charles and Mary.	()	()
<hr/>		
12. There will come a day when you are sorry.	()	()
<hr/>		
13. When the police arrived, there complained many people.	()	()
<hr/>		
14. In the dentist's surgery, there groaned a toothless patient.	()	()
<hr/>		
15. There can be no more than one subject per clause.	()	()
<hr/>		
16. Two days ago, there finally sold her old house Laura.	()	()
<hr/>		
17. There sank an oil vessel last week.	()	()
<hr/>		
18. There exist several solutions to this problem. First...	()	()
<hr/>		
19. There was no sign of life in the house.	()	()
<hr/>		
20. There followed a great flood of indignation in the newspapers.	()	()
<hr/>		
21. There closed the store down.	()	()
<hr/>		
22. From his hands there dangles a shiny new briefcase.	()	()
<hr/>		
23. Last month, there bought my nephew his first book.	()	()
<hr/>		
24. There remained the matter of the real murderer.	()	()
<hr/>		

Second task

Instructions: Read the following pairs of sentences and decide whether or not one of the sentences is better than the other. If you are not sure, choose this option. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Only (1) is right
- b. Only (2) is right
- c. Both are right
- d. Both are wrong
- e. I am not sure

Example:

1. There are no doubt we're in a lot of trouble.
2. There is a frog in the pool.

(b)

First pair:

1. There is a girl and two boys in the room.
2. There are grief in his face and reproach at the injustice of it all.

()

Second pair:

1. There is a sofa and two chairs inside the truck.
2. There were a huge cake in the dining room, and a band playing outside.

()

Third pair:

1. Lucy, there's apples if you want one.
2. There's so many police forces that don't even have computers yet.

()

Fourth pair:

1. There is pictures of castles and lakes and pretty girls on the walls.
2. There is moral issues involved in the final decision.

()

Fifth pair:

1. There is still no water there, aren't there?
2. Near the peak there were no more trees, just rocks and grass.

()

Sixth pair:

1. Inside the hall there were piled a large assortment of packages and parcels.
2. There seems to be little reason to interfere.

()

Third task

Instructions: Read the following sentences and decide up to what extent they are acceptable to you. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Perfectly acceptable.
- b. Acceptable, but in very specific contexts.
- c. Acceptable, but only marginally.
- d. In the limit of acceptability/unacceptability.
- e. Completely unacceptable.
- f. I am not sure.

Example:

1. There were several people killed.

(a)

1. They hadn't expected there to be over a hundred people at the meeting.

()

2. In all such relations there exists a set of mutual obligations in the economic field.

()

3. Beside them there curls up a twist of blue smoke.

()

4. There came three suspicious-looking men down the street.

()

5. Somewhere deep inside her there arose a desperate hope that he would embrace her.

()

6. At the top of the hill there stands the old church.

()

- a. Perfectly acceptable.
- b. Acceptable, but in very specific contexts.
- c. Acceptable, but only marginally.
- d. In the limit of acceptability/unacceptability.
- e. Completely unacceptable.
- f. I am not sure.

7. There goes my last dollar!

()

8. At the edge of the cave there appeared a terrifying grizzly bear.

()

9. There once lived an old woodsman in a little cottage deep in the woods.

()

10. Along the river, there walked an old woman.

()

11. Before we leave on vacation, there remains the problem of what to do with the dog.

()

12. Suddenly, there burst onto the scene the entire volunteer fire department.

()

13. There used to be a tree behind the garage.

()

14. From his hands there dangles a shiny new briefcase.

()

15. I don't think they're every twelve minutes. There hasn't gone an eighteen bus up yet. ()

Fourth task

Instructions: Read the following sentences and decide up to what extent they are acceptable to you. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Perfectly acceptable.
- b. Acceptable, but in very specific contexts.
- c. Acceptable, but only marginally.
- d. In the limit of acceptability/unacceptability.
- e. Completely unacceptable.
- f. I am not sure.

Example:

1. There seems there to be little reason to interfere (e)

- 1. There is supposed to be a plot between you and me to get hold of his wealth. ()
- 2. There tend to be several contributing factors in the breakup of a marriage. ()
- 3. There seems no likelihood of a settlement. ()
- 4. There is said to be a mismatch between the mother tongue and the target ... ()
- 5. There is expected to be an announcement about the proposal next month. ()
- 6. They prefer there to be at least two guards in the museum all night. ()
- 7. There seemed to be little hope of finding them alive. ()
- 8. There is understood to be no suggestions of either doctor being involved in ... ()
- 9. He believed there to be someone waiting for him at the airport. ()
- 10. There is bound to be an official inquiry. ()
- 11. There happened to be a roll of nylon tubing lying on the desk. ()
- 12. She wants there to be everybody at her office at 6 o'clock. ()
- 13. There seems to have been some carelessness recently. ()
- 14. There appears to be a vast amount of confusion on this point. ()
- 15. I expect there to be all the money on the shelf by tomorrow morning. ()
- 16. There seems little doubt that the fire was started deliberately. ()

Fifth task/first part

Instructions: Read the following pairs of sentences or small interactions and decide, in each case, whether or not one of the sentences is better than the other. Use the criteria provided below and write in each parenthesis the letter you have chosen.

- a. Only (1) is right
- b. Only (2) is right
- c. Both are right
- d. Both are wrong
- e. I am not sure

Example:

First pair: (**a**)

1. There is a Santa Claus.
2. There is the Santa Claus.

First pair: ()

1. A. Who's going to the party?
B: Well, there's Harry, Thelma, Louise and I, at least.
2. A. Who's going to the party?
B: Well, there's Harry, Thelma, Louise and me, at least.

Second pair: ()

1. A. What is there to see in Tucson?
B. There's the Sonora Desert Museum, a Saguaro cactus, the Biosphere, a dude ranch...
2. A. What is there to see in Tucson?
B. There's a Sonora Desert Museum, a Saguaro cactus, a Biosphere, a dude ranch...

Third pair: ()

1. There never was that problem in Austin.
2. There never was the problem in Austin.

Fourth pair: ()

1. A: I feel depressed, and I am not sure why.
B: I am sorry, but remember, you often feel this way in mid-winter.
A: Yes. Well, there is that.
2. A: I feel depressed, and I am not sure why.
B: I am sorry, but remember, you often feel this way in mid-winter.
A: Yes. Well, there is something.

- a. Only (1) is right
- b. Only (2) is right
- c. Both are right
- d. Both are wrong
- e. I am not sure

Fifth pair: ()

1. There's a most unusual man standing over there.
2. There's the most unusual man standing over there.

Sixth pair: ()

1. There will soon appear a definite edition of "Hamlet".
2. There will soon appear the definite edition of "Hamlet".

Seventh pair: ()

1. Dad, there was this alien. He had these enormous hands and silver eyes...
2. Dad, there was the alien. He had these enormous hands and silver eyes...

Eighth pair: ()

1. Then, there are a few three men and they're walking through the desert...
2. Then, there are these three men and they're walking through the desert...

Fifth task/second part

Instructions: Read the following sentences. For each one, two interpretations are provided. In each case, choose the interpretation that best reflects the meaning of the original sentence. Mark your answers with an 'X' in the corresponding parentheses.

Example:

1. You can have everything there is on the table for \$30.

a. *Puedes quedarte con todo lo que hay en la mesa por \$30.* (X)

b. *Puedes quedarte con todo lo que está ahí en la mesa por \$30.* ()

1. And there was I imagining that underneath that hostile exterior there was a girl who really held me in high esteem.

A. *Y ahí estaba yo, imaginando que detrás de ese exterior hostil había una niña...* ()

B. *Y me estaba imaginando que detrás de ese exterior hostil había una niña...* ()

2. At the edge of the forest there stands an old statue.

A. *En el límite del bosque se yergue una vieja estatua.* ()

B. *Allá, en el límite del bosque se yergue una vieja estatua.* ()

3. There is the money I owe you.

A. *Hay un dinero que te debo.* ()

B. *Aquí está el dinero que te debo.* ()

4. There is also Sue to consider.

A. *También se debe considerar a Sue ahí.* ()

B. *También está Sue que debe ser considerada.* ()

5. Look at this photograph. There's me, when I was six.

A. *Mira esta foto. Soy yo, cuando tenía seis años.* ()

B. *Mira esta foto. Ahí estoy yo, cuando tenía seis años.* ()

6. Then there was I, fighting for control, and there you were wanting to come close again.

A. *Entonces ahí estaba yo, luchando por el control y ahí estabas tú, queriendo acercarte de nuevo.* ()

B. *Entonces yo estaba luchando por el control, y tú estabas queriendo acercarte de nuevo.* ()

Anexo 3
Resultados condensados
de los tres grupos

PRIMERA PRUEBA
Derivaciones gramaticales con verbo inacusativos

Grupo A

Respuesta: (✓) o (*)																
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D) Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó "there" por "it". (I) Reemplazó "there" por "that". (J) Colocó el adjunto en posición final.																
Reactivo/ Respuesta	(✓)	*/ A, B	*/ A, E	*/ A, F	*/ B	*/ B, H	*/ ---	*/ B, C	*/ C, E	*/ C, F	*/ D, F	*/ E	*/ F	*/ H	*/Total	Total respuestas
# 3 come	27	8							1				2		11	38
# 4 appear	26	11							1						12	38
# 6 occur	28	9									1				10	38
# 7 stand	29	1			6							1	1		9	38
# 10 arise	23	11	1	1			1						1		15	38
# 12 come	34	3												1	4	38
# 15 be	38														--	38
#18 exist	21	2		1			1						13		17	38
# 19 be	38														--	38
# 20 follow	19	15				1		1				1		1	19	38
#22 dangle	22	10			6										16	38
#24 remain	32	4				1								1	6	38

Grupo B

Respuesta: (✓) o (*)																
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D) Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó "there" por "it". (I) Reemplazó "there" por "that". (J) Colocó el adjunto en posición final.																
Reactivo/ Respuesta	(✓)	*/ A, B	*/ A, E	*/ A, B, D	*/ B	*/ B, C, D	*/ E	*/ F	*/ H	*/ J					*/Total	Total respuestas
# 3 come	26	2						1	1						4	30
# 4 appear	22	4	3						1						8	30
# 6 occur	25	2						1	2						5	30
# 7 stand	24	1			4		1								6	30
# 10 arise	20	7	1					2							10	30
# 12 come	28	2													2	30
# 15 be	30														--	30
#18 exist	21							9							9	30
# 19 be	30														--	30
# 20 follow	22	3	1	1		1		2							8	30
#22 dangle	13	6			7		1		2	1					17	30
#24 remain	27		1						2						3	30

PRIMERA PRUEBA
Derivaciones gramaticales con verbo inacusativos

Grupo C

Respuesta: (√) o (*) Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D) Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó "there" por "it". (I) Reemplazó "there" por "that". (J) Colocó el adjunto en posición final.																
Reactivo/ Respuesta	(√)	*/ A, B	*/ A, E	*/ --											*/Total	Total respuestas
# 3 come	14														--	14
# 4 appear	12			2											2	14
# 6 occur	7	5	1	1											7	14
# 7 stand	13	1													1	14
# 10 arise	11	3													3	14
# 12 come	13	1													1	14
# 15 be	14														--	14
#18 exist	13	1													1	14
# 19 be	14														--	14
# 20 follow	10	4													4	14
#22 dangle	12	2													2	14
#24 remain	12	2													2	14

PRIMERA PRUEBA
Derivaciones agramaticales con verbo inergativos

Grupo A

Respuesta: (√) o (*).
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó "there" por "it". (I) Reemplazó "there" por "that". (J) Colocó el adjunto en posición final.

Reactivo-Verbo	(√)	*/A/B	*/A/E	*/A/B/D	*/B/C	*/B/C/F	*/C/E	*/D/F	*/D/G	*/F/G	*/B	*/E	∅	*/Total	Total respuestas
# 5 telephone	1	32	2		2		1							37	38
# 8 apologize	--	26	2	1	3	1	1	1	1	2				38	38
# 13 complain	3	30	2		1						1		1	35	38
# 14 groan	15	21									1	1		23	38

Grupo B

Respuesta: (√) o (*).
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó "there" por "it". (I) Reemplazó "there" por "that". (J) El adjunto lo colocó en posición final.

Reactivo-Verbo	(√)	*/A/B	*/A/E	*/B/C	*/B	*/F	*/--							*/Total	Total respuestas
# 5 telephone	6	15	5			4								24	30
# 8 apologize	2	15	3	2		7	1							28	30
# 13 complain	4	21	4			1								26	30
# 14 groan	15	12	1		2									15	30

Grupo C

Respuesta: (√) o (*).
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó "there" por "it". (I) Reemplazó "there" por "that". (J) Colocó el adjunto en posición final.

Reactivo-Verbo	(√)	*/A/B	*/A/E	*/--										*/Total	Total respuestas
# 5 telephone	1	10	1	2										13	14
# 8 apologize	--	12		2										14	14
# 13 complain	--	12		2										14	14
# 14 groan	5	7		2										9	14

PRIMERA PRUEBA
Derivaciones agramaticales con verbos anticausativos

Grupo A

<i>Respuesta: (√) o (*).</i> <i>Cambios propuestos: (A) Invirtió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó “there” por “it”. (I) Reemplazó “there” por “that”. (J) Colocó el adjunto en posición final.</i>												
<i>Reactivo-Verbo</i>	(√)	*/ A, B	*/ A, D	*/ A, E	*/ A, B, D	*/ B, C	*/ B, D	*/ B, E	*/ C, E	*/ E	*/Total	Total respuestas
#1 break	2	15	3	3		13	1 (1)		1		36	38
# 9 blow up	10	14	2	2		6	4 (1)				28	38
# 17 sink	14	14	1	5		2	1			1	24	38
# 21 close	4	7	4 (1)	3	1	14 (1)	3	1	1		34	38

Grupo B

<i>Respuesta: (√) o (*).</i> <i>Cambios propuestos: (A) Invirtió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó “there” por “it”. (I) Reemplazó “there” por “that”. (J) Colocó el adjunto en posición final.</i>												
<i>Reactivo-Verbo</i>	(√)	*/ A, B	*/ A, D	*/ A, E	*/ A, D, E	*/ B, C	*/ C, E	*/ D, E	*/ F		*/Total	Total respuestas
#1 break	4	8	1	4	1	10			2		26	30
# 9 blow up	13	6	2	2		4	2		1		17	30
# 17 sink	18	5	2	3		1			1		12	30
# 21 close	7	11	2		1	8		1			23	30

Grupo C

<i>Respuesta: (√) o (*).</i> <i>Cambios propuestos: (A) Invirtió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó “there” por “it”. (I) Reemplazó “there” por “that”. (J) Colocó el adjunto en posición final.</i>												
<i>Reactivo-Verbo</i>	(√)	*/ A, B	*/ A, B, D	*/ A, E	*/ B, C	*/ --					*/Total	Total respuestas
#1 break		5		1	6	2					14	14
# 9 blow up		7	1	1	3	2					14	14
# 17 sink		7		5		2					14	14
# 21 close		7		3	2	2					14	14

PRIMERA PRUEBA
Derivaciones agramaticales con verbos transitivos

Grupo A

Respuesta: (√) o (*).
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó “there” por “it”. (I) Reemplazó “there” por “that”. (J) Colocó el adjunto en posición final.

Reactivo-Verbo	(√)	*/A, B	*/A, E	*/B, C	*/B, D						*/Total	Total respuestas
# 2 take	2	27	3	6	--						36	38
# 11 send	--	30	2	5	1						38	38
# 16 sell	--	29	2	5	2						38	38
# 23 buy	2	14	5	16	1						36	38

Grupo B

Respuesta: (√) o (*).
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó “there” por “it”. (I) Reemplazó “there” por “that”. (J) Colocó el adjunto en posición final. (K) Cambió conjugación del verbo.

Reactivo-Verbo	(√)	*/A, B	*/A, D	*/A, E	*/B, C	*/F	*/J	*/K	*/---		*/Total	Total respuestas
# 2 take	2	17		7	2			1	1		28	30
# 11 send	3	21		1	2	1	1		1		27	30
# 16 sell	3	22	1	1	2		1				27	30
# 23 buy	2	16	2	3	5		1		1		28	30

Grupo C

Respuesta: (√) o (*).
Cambios propuestos: (A) Invertió el orden V-FDPV. (B) Eliminó el expletivo. (C) Agregó un sujeto. (D)Usó la voz pasiva. (E) Usó el expletivo como adverbio. (F) Cambió el verbo. (G) Cambió la categoría del verbo. (H) Reemplazó “there” por “it”. (I) Reemplazó “there” por “that”. (J) Colocó el adjunto en posición final.

Reactivo-Verbo	(√)	*/A, B	*/A, D	*/A, E	*/B, C	*/B, E	*/---				*/Total	Total respuestas
# 2 take		5		3	2	2	2				14	14
# 11 send		11	1				2				14	14
# 16 sell		12					2				14	14
# 23 buy		6		3	3		2				14	14

SEGUNDA PRUEBA
Concordancia entre el V y la FDPV

Grupo A

<i>Clave de respuestas</i>	a) only (1) is right b) only (2) is right c) both are right d) both are wrong e) not sure					
<i>Pares/ Respuestas</i>	A	B	C	D	E	Total de respuestas
1er. Par/ Concordancia con y sin proximidad (1) / (2)	25	3	3	6	1	38
2º. Par/ Concordancia con y sin proximidad (1) / (2)	22	4	4	6	2	38
3er. Par/Clitización y sin concordancia (1) / (2)	5	--	2	30	1	38
4º. Par/ Sin clitización y sin concordancia (*1) / (*2)	2	--	1	34	1	38
5º. Par/ Concordancia simple (*1) / (2)	1	36	1	--	--	38
6º. Par/ Concordancia Simple (*1) / (2)	2	24	12	--	--	38

Grupo B

<i>Clave de respuestas</i>	a) only (1) is right b) only (2) is right c) both are right d) both are wrong e) not sure					
<i>Pares/ Respuestas</i>	A	B	C	D	E	Total de respuestas
1er. Par/ Concordancia con y sin proximidad (1) / (2)	14	2	7	6	1	30
2º. Par/ Concordancia con y sin proximidad (1) / (2)	9	3	12	5	1	30
3er. Par/Clitización y sin concordancia (1) / (2)	4	2	5	19	---	30
4º. Par/ Sin clitización y sin concordancia (*1) / (*2)	2	1	3	24	--	30
5º. Par/ Concordancia simple (*1) / (2)	--	30	--	--	--	30
6º. Par/ Concordancia Simple (*1) / (2)	--	14	13	3	--	30

Grupo C

<i>Clave de respuestas</i>	a) only (1) is right b) only (2) is right c) both are right d) both are wrong e) not sure					
<i>Pares/ Respuestas</i>	A	B	C	D	E	Total de respuestas
1er. Par/ Concordancia con y sin proximidad (1) / (2)	8	2	--	4	--	14
2º. Par/ Concordancia con y sin proximidad (1) / (2)	10	1	1	2	--	14
3er. Par/Clitización y sin concordancia (1) / (2)	1	2	1	10	--	14
4º. Par/ Sin clitización y sin concordancia (*1) / (*2)	1	1	--	12	--	14
5º. Par/ Concordancia simple (*1) / (2)	--	13	--	1	--	14
6º. Par/ Concordancia Simple (*1) / (2)	--	9	5	--	--	14

TERCERA PRUEBA
Tipos de verbos inacusativos

Grupo A

Clave de respuestas a) perfectly acceptable b) acceptable/specific contexts c) acceptable/marginally d) in the limit of A/U e) completely unacceptable f) not sure								
Tipo de verbo	Reactivo Respuestas/	A	B	C	D	E	F / --	Total de respuestas
Existencia	# 2 exist	23	5	2	2	6	--/--	38
	# 9 live	19	8	1	4	3	2/1	38
	# 11 remain	15	10	8	1	2	1/1	38
Posición o localización	# 1 be	15	7	4	1	8	3/--	38
	# 6 stand	20	8	3	2	5	--/--	38
	# 13 used to be	35	2	--	--	--	--/1	38
Movimiento	# 3 curl up	13	10	1	1	10	3/--	38
	# 10 walk	6	14	2	2	11	2/1	38
	# 14 dangle	8	8	4	2	13	2/1	38
Desarrollo, surgimiento, materialización o suceso	# 5 arise	11	10	4	3	7	3/--	38
	# 8 appear	13	10	3	1	10	--/1	38
	# 12 burst	3	10	3	3	16	2/1	38
Dirección	# 4 come	22	5	2	4	5	--/--	38
	# 7 go	30	6	--	1	--	--/1	38
	# 15 go	8	7	7	3	11	1/1	38

Grupo B

Tipo de verbo	Reactivo Respuestas/	A	B	C	D	E	F / --	Total de respuestas
Existencia	# 2 exist	16	7	3	2	1	1	30
	# 9 live	18	4	4	2	1	1	30
	# 11 remain	18	6	1	--	3	2	30
Posición o localización	# 1 be	8	12	3	2	4	1	30
	# 6 stand	17	8	2	--	2	1	30
	# 13 used to be	30	--	--	--	--	--	30
Movimiento	# 3 curl up	8	9	5	4	2	2	30
	# 10 walk	9	7	3	3	6	2	30
	# 14 dangle	4	10	3	2	8	3	30
Desarrollo, surgimiento, materialización o suceso	# 5 arise	10	13	--	--	6	1	30
	# 8 appear	13	5	3	2	6	1	30
	# 12 burst	8	6	2	--	13	1	30
Dirección	# 4 come	16	10	2	1	--	1	30
	# 7 go	27	2	--	1	--	--	30
	# 15 go	8	12	--	2	5	3	30

TERCERA PRUEBA
Tipos de verbos inacusativos

Grupo C

Clave de respuestas a) perfectly acceptable b) acceptable/specific contexts c) acceptable/marginally d) in the limit of A/U e) completely unacceptable f) not sure								
Tipo de verbo	Reactivo Respuestas/	A	B	C	D	E	F / --	Total de respuestas
<i>Existencia</i>	# 2 exist	7	3	1	1	2	--	14
	# 9 live	11	2	1	--	--	--	14
	# 11 remain	11	3	--	--	--	--	14
<i>Posición o localización</i>	# 1 be	11	3	--	--	--	--	14
	# 6 stand	9	4	1	--	--	--	14
	# 13 used to be	14	--	--	--	--	--	14
<i>Movimiento</i>	# 3 curl up	7	3	2	--	1	1	14
	# 10 walk	8	3	1	1	1	--	14
	# 14 dangle	7	3	4	--	--	--	14
<i>Desarrollo, surgimiento, materialización o suceso</i>	# 5 arise	13	1	--	--	--	--	14
	# 8 appear	11	2	1	--	--	--	14
	# 12 burst	5	6	2	1	--	--	14
<i>Dirección</i>	# 4 come	5	4	--	3	2	--	14
	# 7 go	13	1	--	--	--	--	14
	# 15 go	--	1	2	3	8	--	14

CUARTA PRUEBA
Verbos de ascenso y del tipo MEC

Grupo A

Clave de respuestas: a) perfectly acceptable b) acceptable/specific contexts c) acceptable/marginally d) in the limit of A/U e) completely unacceptable f) not sure								
Grupo- Estructura	Reactivo/ Respuestas	A	B	C	D	E	F / --	Total de respuestas
Grupo: MEC Estructura: S + V + there + to be	# 6 prefer	7	5	5	2	18	1	38
	# 9 believe	7	4	5	4	16	2	38
	# 12 want	3	--	3	3	28	1	38
	# 15 expect	5	4	1	6	20	2	38
Grupo: ascenso Estructura: There + seem + to be + FDPV o There + seem + FDPV	# 7 seem	32	1	1	--	2	1/1	38
	# 13 seem	21	4	1	1	9	2	38
	3 seem	15	2	1	2	15	3	38
	6 seem	20	2	3	2	10	1	38
Grupo: ascenso Estructura: There + V + to be + FDPV	# 2 tend	23	3	1	2	7	2	38
	# 4 say	17	6	2	--	13	--	38
	# 11 happen	23	6	2	2	4	1	38
	# 14 appear	24	7	1	--	5	1	38
Grupo: ascenso Estructura: There + is + V _{pp} + to be	# 1 suppose	26	5	1	1	5	--	38
	# 5 expect	8	7	2	2	17	2	38
	# 8 understand	2	2	1	3	25	5	38
	# 10 bound	15	6	2	2	9	4	38

Grupo B

Grupo- Estructura	Reactivo/ Respuestas	A	B	C	D	E	F / --	Total de respuestas
Grupo: MEC Estructura: S + V + there + to be	# 6 prefer	11	1	1	4	12	1	30
	# 9 believe	6	4	5	3	10	2	30
	# 12 want	5	2	2	2	18	1	30
	# 15 expect	8	4	1	1	12	4	30
Grupo: ascenso Estructura: There + seem + to be + FDPV o There + seem + FDPV	# 7 seem	23	1	1	--	3	2	30
	# 13 seem	16	3	5	3	2	1	30
	#3 seem	9	3	--	3	12	3	30
	#16 seem	13	2	1	1	10	3	30

Grupo: ascenso Estructura: There + V + to be + FDPV	# 2 tend	17	1	2	2	6	2	30
	# 4 say	10	8	1	2	8	1	30
	# 11 happen	16	5	--	1	4	4	30
	# 14 appear	16	3	2	3	5	1	30
Grupo: ascenso Estructura: There + is + V _{pp} + to be	# 1 suppose	21	3	--	1	5	--	30
	# 5 expect	10	8	1	4	5	2	30
	# 8 understand	4	4	2	--	16	4	30
	# 10 bound	14	5	--	2	7	2	30

Grupo C

Clave de respuestas: a) perfectly acceptable b) acceptable/specific contexts c) acceptable/marginally d) in the limit of A/U e) completely unacceptable f) not sure								
Grupo- Estructura	Reactivo/ Respuestas	A	B	C	D	E	F/--	Total de respuestas
Grupo: MEC Estructura: S + V + there + to be	# 6 prefer	8	3	1	--	2	--	14
	# 9 believe	6	2	2	1	3	--	14
	# 12 want	--	1	4	1	8	--	14
	# 15 expect	--	3	4	2	5	--	14
Grupo: ascenso Estructura: There + seem + to be + FDPV o There + seem + FDPV	# 7 seem	14	--	--	--	--	--	14
	# 13 seem	12	2	--	--	--	--	14
	# 3 seem	10	1	2	--	1	--	14
	# 16 seem	13	--	1	--	--	--	14
Grupo: ascenso Estructura: There + V + to be + FDPV	# 2 tend	12	--	1	--	1	--	14
	# 4 say	6	5	1	1	1	--	14
	# 11 happen	13	1	--	--	--	--	14
	# 14 appear	12	1	--	--	--	1	14
Grupo: ascenso Estructura: There + is + V _{pp} + to be	# 1 suppose	9	1	1	--	3	--	14
	# 5 expect	11	1	1	1	--	--	14
	# 8 understand	--	--	6	8	--	--	14
	# 10 bound	14	--	--	--	--	--	14

QUINTA PRUEBA
Indefinitud-Definitud en la FDPV

Grupo A

<i>Clave de respuestas</i>						
a) only (1) is right b) only (2) is right c) both are right d) both are wrong e) not sure						
Pares/ Respuestas	A	B	C	D	E	Total de respuestas
1er. Par 1 / 2 (b)	8	7	22	--	1	38
2o. par 1 (a) / *2	27	2	2	7	--	38
3er. Par 1 (a) / #2	22	1	8	5	2	38
4o. par 1 (a) / #2	7	15	9	6	1	38
5o. par 1 / 2 (b)	6	15	17	--	--	38
6o. par #1 / 2 (b)	3	15	14	2	4	38
7o. par 1 (a) / ?2	22	2	12	--	2	38
8o. par ?1 / 2 (b)	1	36	1	--	--	38

Grupo B

<i>Clave de respuestas</i>						
a) only (1) is right b) only (2) is right c) both are right d) both are wrong e) not sure						
Pares/ Respuestas	A	B	C	D	E	Total de respuestas
1er. Par 1 / 2 (b)	10	6	13	1	--	30
2o. par 1 (a) / *2	21	2	4	3	--	30
3er. Par 1 (a) / #2	14	--	5	11	--	30
4o. par 1 (a) / #2	3	17	10	--	--	30
5o. par 1 / 2 (b)	6	11	12	1	--	30
6o. par #1 / 2 (b)	6	11	12	1	--	30
7o. par 1 (a) / ?2	10	3	15	2	--	30
8o. par ?1 / 2 (b)	--	22	5	3	--	30

Grupo C

<i>Clave de respuestas</i>						
a) only (1) is right b) only (2) is right c) both are right d) both are wrong e) not sure						
Pares/ Respuestas	A	B	C	D	E	Total de respuestas
1er. Par 1 / 2 (b)	6	6	2	--	--	14
2o. par 1 (a) / *2	11	--	3	--	--	14
3er. Par 1 (a) / #2	12	--	1	1	--	14
4o. par 1 (a) / #2	11	--	2	1	--	14
5o. par ?1 / 2 (b)	1	1	11	---	1	14
6o. par #1 / 2 (b)	1	2	8	3	--	14
7o. par 1 (a) / ?2	7	1	5	--	1	14
8o. par ?1 / 2 (b)	1	11	--	2	--	14

QUINTA PRUEBA
Uso deíctico o anafórico vs. Uso no referencial

Grupo A

Reactivo-Usos / Respuestas	Interpretación (A)	Interpretación (B)	Total de respuestas
(1) La FD tiene función de Sujeto. Uso deíctico. A (✓).	35	3	38
(3) La FD tiene función de sujeto. Uso anafórico. B (✓).	7	31	38
(6) La FD tiene función de sujeto. Dos usos deícticos. A (✓).	33	5	38
(2) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV indefinida. A (✓).	35	3	38
(4) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV definida. B (✓).	4	34	38
(5) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV definida. A (✓).	20	18	38

Grupo B

Reactivo-Usos / Respuestas	Interpretación (A)	Interpretación (B)	Total de respuestas
(1) La FD tiene función de Sujeto. Uso deíctico. A (✓)	27	3	30
(3) La FD tiene función de sujeto. Uso anafórico. B (✓)	4	26	30
(6) La FD tiene función de sujeto. Dos usos deícticos. A (✓)	27	3	30
(2) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV indefinida. A (✓)	24	6	30
(4) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV definida. B (✓)	4	26	30
(5) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV definida. A (✓)	19	11	30

Grupo C

Reactivo-Usos / Respuestas	Interpretación (A)	Interpretación (B)	Total de respuestas
(1) La FD tiene función de Sujeto. Uso deíctico. A (✓).	9	5	14
(3) La FD tiene función de sujeto. Uso anafórico. B (✓).	--	14	14
(6) La FD tiene función de sujeto. Dos usos deícticos. A (✓).	8	6	14
(2) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV indefinida. A (✓).	13	1	14
(4) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV definida. B (✓).	--	14	14
(5) "There" tiene función de sujeto. Uso no referencial con FDPV definida. A (✓).	7	7	14

Anexo 4
Valores críticos para la Ji Cuadrada

df	0.05	0.025	0.01	0.005	0.001
1	3.84	5.02	6.63	7.88	10.83
2	5.99	7.38	9.21	10.60	13.82
3	7.81	9.35	11.34	12.84	16.27
4	9.49	11.14	13.28	14.86	18.47
5	11.07	12.83	15.09	16.75	20.51
6	12.59	14.45	16.81	18.55	22.46
7	14.07	16.01	18.48	20.28	24.32
8	15.51	17.53	20.09	21.95	26.12
9	16.92	19.02	21.67	23.59	27.88
10	18.31	20.48	23.21	25.19	29.59
11	19.68	21.92	24.73	26.76	31.26
12	21.03	23.34	26.22	28.30	32.91
13	22.36	24.74	27.69	29.82	34.53
14	23.68	26.12	29.14	31.32	36.12
15	25.00	27.49	30.58	32.80	37.70

Referencias bibliográficas

Adjemian, C. (1976). On the nature of interlangue systems. *Language Learning* 26: 297-320.

Alonso, Ma. R. (2002) *The role of transfer in second language acquisition*. Vigo: Universidade de Vigo.

Ariew, A. (1999). Innateness is Canalization: In Defense of a Developmental Account of Innateness. En V. G. Hardcastle (ed.), (1999) *Where Biology meets Psychology: Philosophical Essays*. Cambridge, MA: MIT Press, 117-38.

Arshan, H. (sin fecha). The meaning and interpretation of P-values (what the data say?), de *Topics in Statistical Data Analysis. Revealing Facts from Data*. Tomado el 15/01/2007 de <http://home.ubalt.edu/ntsbarsh/stat-data/Topics.htm#Biostatistics>

Biber, D., Johansson, S., Leech, G., Conrad, S. & Finegan, E. (1999) *Longman Grammar of Spoken and Written English*. London: Longman.

Belletti, A. (1988) The Case of Unaccusatives. *Linguistic Inquiry*, 19:1-34.

Birdsong, D. (1999) Introduction: Whys and Why nots of the Critical Period Hypothesis for Second Language Acquisition. En D. Birdsong (ed.) *Second Language Acquisition and the Critical Period Hypothesis*, pp: 1-22. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.

Birdsong, D. (ed) (1999) *Second Language Acquisition and the Critical Period Hypothesis*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

Bley-Vroman, R. (1983). The comparative fallacy in interlanguage studies: the case of systematicity. *Language Learning*, 33: 1.17.

Borer, H. and Wexler, K. (1987) The maturation of syntax. En T. Roeper y E. Williams (Eds.), *Parameter-setting and Language Acquisition*, pp. 123-172. Dordrecht: Reidel.

Burzio, L. (1986) *Italian syntax. A Government-Binding Approach*. Dordrecht: Reidel.

Carroll, Susanne, E. (2001) *Input and evidence. The raw material of second language acquisition*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Chaudron, C. (1983) Research on metalinguistic judgments: A review of theory, methods and results. *Language Learning* 33(3), 343-77.

Chomsky, N. (1967). Recent Contributions to the theory of innate ideas. En *Boston Studies in the Philosophy of Science*. Vol. III. New York: The Humanities Press, pp. 81-90. Reimpreso en J. R. Searle, (ed.) 1971. *The Philosophy of Language*. Oxford: Oxford University Press, pp. 121-129.

Chomsky, N. (1975). *Reflections on Language*. New York: Pantheon.

Chomsky, N. (1980). *Rules and Representations*. Oxford: Blackwell.

Chomsky, N. (1986). *Knowledge of Language: Its nature, Origin and Use*. New York: Praeger.

Chomsky, N. (1987/1999). On the nature, use and acquisition of language. Reimpreso en W. C. Ritchie & T. K. Bhatia. *Handbook of child language acquisition*, pp. 33-54. San Diego, California: Academic Press. Publicado originalmente en *Sophia Linguistica*, Special Issue 11, 1987.

Chomsky, N. (1988). *Language and Problems of Knowledge. The Managua Lectures*. Cambridge, MA: MIT Press.

Chomsky, N. (1995a). Language and Nature. *Mind* 104:413, 1-61.

Chomsky, N. (1995b). *The Minimalist Program*. Cambridge: Mass.: MIT Press.

Chomsky, N. (2000a). *New Horizons in the Study of Language and Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.

Chomsky, N. (2000b). Minimalist Inquiries: The Framework. En *Step by Step: Essays on Minimalist Syntax in Honor of Howard Lasnik*, eds. R. Martin, D. Michaels, & J. Uriagereka, 80-155. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Chomsky, N. (2000c). Linguistics and Brain Science. En *Image, Language, Brain. Papers from the First Mind Articulation Project Symposium*, eds. A. Marantz, Y. Miyashita y W. O'Neil, 13-28. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Chomsky, N. (2001) Derivation by Phase. En *Ken Hale. A life in Language*, ed. M. Kenstowicz, 1-52. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Chomsky, N. (2002) *On Nature and Language*, A. Belletti and L. Rizzi. (eds.). Cambridge: Cambridge University Press.

Chomsky, N. (2004a) Beyond Explanatory Adequacy. En *Structures and Beyond: The cartography of syntactic structures, Vol. 3*, ed. Adriana Belletti, 104-131. Oxford: Oxford University Press.

Chomsky, N. (2004b) *The Generative Enterprise Revisited: discussions with Riny Habbregts, Henk van Riemsdijk, Naoky Fukui & Mihoki Zushi*, with a new foreword by Noam Chomsky. Berlin: Mouton de Gruyter.

Chomsky, N. (2005a). Three Factors in Language Design. *Linguistic Inquiry*, 36, 1-22.

Chomsky, N. (2005b) 'On Phases'. Trabajo no publicado, MIT. [Por aparecer en C. P. Otero *et. al.* (eds.), *Foundational Issues in Linguistic Theory*. Cambridge, Mass.: MIT Press].

Chomsky, N. (2006). 'Approaching UG from below'. Trabajo no publicado, MIT.

Chomsky, N. & H. Lasnik (1993). The theory of principles and parameters. En *Syntax : An international handbook of contemporary research*, ed. J. Jacobs, A.von Stechow, W.

- Sternefed y T. Vennemann, 506-569. Berlin: Mouton de Gruyter. Reimpreso en N. Chomsky 1995b, 13-127.
- Cook, V. (1997). Monolingual bias in second language acquisition research. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 34: 35-49.
- Cook, V. (2000) *Is transfer the right word?* Ponencia presentada en Budapest Pragmatic Symposium. Julio 2000. Disponible vía Internet en *Vivian Cook Obscure Writings AL2 Topics*.
- Corder, S. P. (1967) The significance of learners' errors. *International Review of Applied Linguistics* 5: 161-170.
- Corina, D. (1996). Sign language and the brain: Apes, apraxia and aphasia. *Behavioral and Brain Sciences* 19, 633-34.
- Crain, S. & Pietroski, P. Why language acquisition is a snap. *The Linguistic Review* 19, 163-183.
- Demuth, K (1989). Maturation and the acquisition of the Sesotho passive. *Language*, 65, 56-80.
- Demuth, K. (1990) Subject, topic and Sesotho passive. *Journal of Child Language*, 17, 67-84.
- den Dikken, Marcel (1995), Binding, expletives, and levels. *Linguistic Inquiry* 26: 347-354
- Ellis, R. (1991) Grammaticality Judgments and Second Language Acquisition. *Studies in Second Language Acquisition*, 13, 161-186.
- Eubank, L. & Gregg, K. (1999) Critical Periods and (Second) Language Acquisition: Divide et Impera. En D. Birdsong (Ed.) *Second Language Acquisition and the Critical Period Hypothesis*, pp. 65-99.
- Fodor, J. (1983). *The Modularity of Mind*. Cambridge, MA.: MIT Press.
- Garson, G. D. (sin fecha). Fisher Exact Test of Significance, from *Statnotes: Topics in Multivariate Analysis*. Consultado el 01/06/2007 de <http://www2.chass.ncsu.edu/garson/pa765/statnote.htm>
- Gass, Susan M. (1994) The reliability of second language grammaticality judgments. En *Research methodology in second-language acquisition*, eds. E. Tarone, S. Gass & A. Cohen, 3030-322. Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum.
- Gass, S. (1996) Second language acquisition and linguistic theory: the role of language transfer. En W. C. Ritchie & T. K. Bhatia (Eds.), *Handbook of Second Language Acquisition*, pp 317-345. New York: Academic Press.

Gass, S. & Selinker, L. (Eds.) (1993) *Language Transfer in Language Learning*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Gibson, E. & Wexler, K. (1994) Triggers. *Linguistic Inquiry* 25: 355-407.

Gleitman, L. R. & E. Newport (1995). The Invention of Language by Children: Environmental and Biological Influences on the Acquisition of Language. En L. R. Gleitman & M. Liberman (eds.), *Language: An Invitation to Cognitive Science*. Second Edition. Volume 1, pp. 1-24.

Gregg, Kevin R., (1996). The logical and developmental problems of second language acquisition. En W. C. Ritchie & T. K. Bhatia. (Eds.), *Handbook of Second Language Acquisition*, pp 50-81. San Diego: Academic Press.

Gregg, Kevin R., (2003) AL2 Theory: Construction and Assessment. En C. J. Doughty & M. H. Long. (Eds.), *Handbook of Second Language Acquisition*, pp. 831-865. Oxford: Blackwell.

Groat, E. M. (1995), English Expletives: A Minimalist Approach. *Linguistic Inquiry* 26: 354-364.

Groat, E. M (1999), Raising the Case of Expletives. En S. D. Epstein & N. Hornstein (eds.) *Working Minimalism*. Cambridge, Mass.: MIT Press

Haegeman, L. (1994) *Introduction to government and binding theory*. Second Edition. Oxford: Blackwell.

Haegeman, L & Guéron, J. (1999), *English Grammar. A Generative Perspective*. Oxford: Blackwell.

Hauser, Marc D., N. Chomsky & W. Tecumseh Fitch. (2002) The faculty of language: What is it, who has it, and how did it evolve?, *Science*, 298, 1569-1579.

Hyltenstam, K. & N Abrahamsson. (2003). Maturation constraints in AL2. En C. Doughty & M. Long (Eds.), *Handbook of second language acquisition*, pp. 539-588. Oxford: Blackwell.

Hornstein, N. & D. Lightfoot (eds.), (1981) *Explanation in Linguistics: The logical problem of language acquisition*. London: Longman.

Hornstein, N., J. Nunes, & K.K. Grohmann. (2005) *Understanding Minimalism*. Cambridge: Cambridge University Press.

Huddleston, R. (1002). The clause: complements. En R. Huddleston, & G. K. Pullum, *The Cambridge Grammar of the English Language*, pp. 213-321. Cambridge: Cambridge University Press.

Hurford, James R. & Kirby, S. (1999) Co-evolution of language size and the critical period. En D. Birdsong. (Ed.) *Second Language Acquisition and the Critical Period Hypothesis*, pp.39-63. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.

- Jackendoff, Ray (2002). *Foundation of Language. Brain, Meaning, Grammar, Evolution*. Oxford: Oxford University Press.
- Jenkins, L. (2000). *Biolinguistics: Exploring the Biology of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jenkins, L. (2004). Unification in Biolinguistics. En L. Jenkins (Ed.) *Variation and Universals in Biolinguistics*, pp. 317-339. Amsterdam: Elsevier B. V.
- Johnson, J. S. & Newport, E. L. (1989) Critical period effects in second language learning: the influence of maturational state on the acquisition of English as a Second Language. *Cognitive Psychology* 21, 60-99.
- Koopman, H. & D. Sportiche. (1991) The position of subjects. *Lingua* 85, 211-258.
- Lasnik, H. (1992), Case and Expletives: Notes toward a Parametric Account. *Linguistic Inquiry*, 23: 381-405.
- Lasnik, H. (1995) Case and Expletives Revisited: On Greed and Other Human Failing. *Linguistic Inquiry*, 26: 615-633.
- Lasnik, H. (1999) *Minimalist Analysis*. Oxford: Blackwell.
- Lasnik, H. & Uriagereka J. (2002) On the poverty of the challenge. *The Linguistic Review* 19, 147-150.
- Legate, Julie A. & Yang, Charles, D. (2002) Empirical re-assessment of stimulus poverty arguments. *The Linguistic Review* 19, 151-162.
- Lenneberg, E. (1967). *Biological Foundations of Language*. New York: John Wiley.
- Leow, Ronald P. (1996) Grammaticality judgments tasks and second-language development. En *Georgetown University Round Table on Language and Linguistics*, eds. J. Alatis, C. Strachle, et al., 126-139. Washington, D.C.: Georgetown University.
- Liceras, J. M. & L. Díaz (2000). Triggers in L2 acquisition: the case of Spanish N-N compounds. *Studia Linguistica* 54 (2), pp. 197-211.
- Long, Michael H. (1990) Maturational constraints on language development. *Studies in Second Language Acquisition*, 12, 251-285.
- Long, Michael H. (2003) Stabilization and Fossilization in Interlanguage Development. En C. Doughty & M. Long (Eds.), *Handbook of second language acquisition*, pp. 487-535. Oxford: Blackwell.
- Long, Michael H. (2007) *Problems in AL2*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Marantz, A. (2005) Generative linguistics within the cognitive neuroscience of language. *The Linguistic Review* 22, 429-445.

- McCloskey, James. (1991), There, it, and agreement. *Linguistic Inquiry* 22: 563-567.
- Markie, P. J. (1998) Rationalism. *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, pp. 75-80, Routledge.
- Martohardjono, G. & Flynn, S. (1995) Language transfer. What do we really mean? En L. Eubank, L. Selinker & M. Sharwood Smith (Eds.) *The current state of interlanguage. Studies in honor of William E. Rutherford*, pp. 205-218. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Michnick G. R., & K. Hirsh-Pasek (1995) Reinterpreting Children's sentence comprehension: toward a new framework. En P. Fletcher & B. MacWhinney (Eds.) *The handbook of child language*, pp. 430-461. Oxford: Blackwell.
- Müller, Ralph-Axel (1996). Innateness, autonomy, universality? Neurobiological approaches to language. *Behavioral and Brain Sciences* 19, 611-675.
- O'Connor, T. (sin fecha). *Data analysis*. Consultado el 31/01/07 de <http://faculty.ncwc.edu/toconnor/308/308lect.htm>
- Odlin, T. (2003) Cross-Linguistic Influence. En C. J. Doughty & M. H. Long. (Eds.), *Handbook of Second Language Acquisition*, pp. 436-486. Oxford: Blackwell.
- Ouhalla, J. (1994) *Introducing Transformational Grammar. From Rules to Principles and Parameters*. London: Arnold.
- Peralta, T. (2003) *El pronombre expletivo de existencia en la competencia gramatical de profesores de inglés a la luz del parámetro del sujeto nulo*. Tesis de Maestría no publicada. México: UNAM.
- Perlmutter, D. (1978) Impersonal passives and the unaccusative hypothesis. En *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley Linguistics Society, University of California, Berkeley.
- Piattelli-Palmarini, M. (ed.) (1980). *Language and Learning: The Debate between Jean Piaget and Noam Chomsky*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Platón Diálogos* (1978). México: Porrúa. Colección "sepan cuantos...2 No. 13, pp. 205-228.
- Pinker, S. (2002). *The Blank AL2te: the modern denial of human nature*. New York: Viking.
- Pinker, S. & Jackendoff R. (2005) The faculty of language: what's special about it? *Cognition* 95, 201-236.
- Postal, P.M. (1988), Expletive Noun Phrases in Subcategorized Position. *Linguistic Inquiry* 19:635-670.

- Pullum, G. K. & Scholz, B. C. (2002) Empirical assessment of stimulus poverty arguments. *The Linguistic Review* 19, 9-50.
- Putnam, H. (1967) The 'innateness hypothesis' and explanatory models in linguistics. En *Boston Studies in the Philosophy of Science*. Vol. III. New York: The Humanities Press, pp. 91-100. Reimpreso en J. R. Searle, (ed.) 1971. *The Philosophy of Language*, pp. 130-139. Oxford: Oxford University Press.
- Radford, A. (1997) *Syntactic Theory and the Structure of English. A Minimalist Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Radford, A. (2004) *Minimalist Syntax. Exploring the Structure of English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Radford, A. (2006) *Minimalist Syntax Revisited*, <http://courses.essex.ac.uk/lg/lg514>
- Rodríguez-Mondoñedo, M. (2006) Spanish existentials and other accusative constructions. En Cedric Boeckx (ed) *Minimalist Essays*, 326-394. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Ritchie, W. C. & Bhatia, T. J. (1996) Second Language Acquisition: Introduction, Foundations, and Overview. En Ritchie, W. C. & Bhatia, T. J. (Eds.) *Handbook of Second Language Acquisition*, pp. 1-46. San Diego: Academic Press.
- Rizzi, L. (1982) *Issues in Italian syntax*. Dordrecht: Foris.
- Rizzi, L. (1997) A parametric approach to comparative syntax: properties of the pronominal system. En *The New Comparative Syntax*, ed. L. Haegeman, 268-285. London: Longman.
- Rizzi, L. (2004). On the study of the language faculty: results, developments, and perspectives. *The Linguistic Review* 21, 323-344.
- Rothstein, S. D. (1995), Pleonastics and the Interpretation of Pronouns. *Linguistic Inquiry* 26: 499-529.
- Sacks, O. (1970). *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*. Barcelona: Muchnik Editores (versión al español, 1987)
- Sampson, G. (2002) Exploring the richness of the stimulus. *The Linguistic Review* 19, 73-104.
- Schütze, Carson T. (1996) *The empirical Base of Linguistics. Grammaticality Judgments and Linguistic Methodology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Schwartz, B. D. (1998) On two hypotheses of "transfer" un L2A: minimal trees and Absolute L1 influence. En S. Flynn, Marthohardjono, G. & O'Neil, W. *The Generative Study of Second Language Acquisition*, pp. 35-59. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.

- Schwartz, B. D. & Eubank, L. (1996) What is the 'L2 initial state'? *Second Language Research* 12, 1-5.
- Schwartz, B. D. & Sprouse, R. A. (2000) When syntactic theories evolve: consequences for L2 acquisition research. En J. Archibald (Ed.) *Second language acquisition and linguistic theory*, pp. 156-185. Oxford: Blackwell.
- Selinker, L. (1972) Interlanguage. *International Review of Applied Linguistics* 10: 209-231.
- Selinker, L. (2001) Fossilisation: Moving the concept into empirical longitudinal study. En Elder, C., Brown, A. *et al.* (Eds.) *Experimenting with uncertainty. Essays in honour of Alan Davis*, pp. 276-291. Cambridge: Cambridge University Press.
- Siegel, S. & Castellan, J. N. (1995) (4^a. edición en español). *Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta*. México: Trillas.
- Simon, S. (sin fecha). *Category: measuring agreement*. Consultado el 19/01/2007 en <http://www.childrens-mercy.org/stats/definitions/phi.htm>
- Smith, N. & Tsimpli, I. (1995). *The Mind of a Savant. Language Learning and Modularity*. Oxford: Blackwell.
- Smith, N. (1999). *Chomsky, Ideas and Ideals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, N. (2003). Dissociation and Modularity: Reflections on Language and Mind. En Banich, Marie T. & M. Mack. (Eds.) *Mind Brain, and Language. Multidisciplinary Perspectives*, pp. 87-111. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sober, E. (1998) Innate Knowledge. *Routledge Encyclopedia of Philosophy*, pp. 794-797, Routledge.
- Sportiche, D. (1988) A theory of floating quantifiers and its corollaries for constituent structure. *Linguistic Inquiry* 19, 425-449.
- Stich, S. (1975) The Idea of Innateness. En S. Stich (Ed), *Innate Ideas*. Los Angeles: University of California Press.
- Svenonius, P. (2002) (ed.) *Subjects, Expletives and the EPP*. Oxford: Oxford University Press.
- The Prism Guide to Interpreting Statistical Results (sin fecha). *Interpreting statistical significance*. Consultado el 19/01/2007 de <http://www.graphpad.com/articles/interpret/principles/stat-sig.htm>
- Tomasello, M. (2000) Do young children have adult syntactic competence? *Cognition* 74, 209-253.

Van de Craats, I. (2003) L1 features in the L2 output. En R. van Hout, A. Hulk, F. Kuiken & R. Towell (Eds.) *The lexicon-syntax interface in Second Language Acquisition*, pp. 69-95. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Ward, G., Birner, B & Huddleston, R. Information packaging. En R. Huddleston, & G. K. Pullum, *The Cambridge Grammar of the English Language*, pp. 1363-1447. Cambridge: Cambridge University Press.

Wimsatt, W. C. (1999). Generativity, entrenchment, evolution, and innateness: philosophy, evolutionary biology, and conceptual foundations of science. En V. G. Hardcastle (ed.), *Where Biology meets Psychology: Philosophical Essays*. Cambridge, MA: MIT Press, 139-79.

Wexler, K. (1999). Maturation and growth of grammar. En W. C. Ritchie & T. K. Bhatia. (Eds.) *Handbook of child language acquisition*, pp. 55-109. San Diego, California: Academic Press.

Wexler, K. (2004) Lenneberg's dream: learning, normal language development, and specific language impairment. En L. Jenkins (Ed.). *Variation and Universals in Bilingualistics*, pp. 239-284. Amsterdam: Elsevier B. V.

White, L. (1996) Universal Grammar and Second Language Acquisition: Current Trends and New Directions. En W. C. Ritchie & Tej K. Bathia (eds.) *Handbook of Second Language Acquisition*. San Diego: Academic Press, Inc., pp. 85-120.

White, L. (2003). *Second Language Acquisition and Universal Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.

Yang, Charles D. (2002) *Knowledge and learning in natural language*. Oxford: Oxford University Press.